

RACHEL CAINE
BITE CLUB

"Rachel Caine is a first-class storyteller who can deal out amazing plot twists as though she was dealing cards."—CHARLAÏNE HARRIS

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Sinopsis

Morganville, Texas, es una ciudad universitaria tranquila donde los humanos y los vampiros viven en relativa paz. Pero últimamente una gran cantidad de sangre está siendo derramada. No en un frenesí de alimentación, sino la idea retorcida de alguien de entretenimiento.

Después de descubrir que los vampiros pueblan Morganville -y sobrevivir a una serie de aventuras- Claire Danvers se ha dado cuenta de que en su mayor parte, los no-muertos sólo quieren vivir sus vidas. Pero alguien tiene otras ideas. Hay un nuevo deporte extremo siendo difundido a través de Internet: peleas a puño limpio enfrentando a vampiros capturados uno contra el otro -o, peor aún, contra humanos. Rastrear la señal lleva Claire y sus amigos a descubrir que lo que comenzó como una pelea en línea pronto amenazará a todos en Morganville. Y si quieren sobrevivir, tendrán que hacer mucho más que luchar...



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Introducción

BIENVENIDOS A MORGANVILLE. NUNCA QUERRÁN IRSE.

Así que, eres nuevo en Morganville. ¡Bienvenido, nuevo residente! Sólo hay unas pocas reglas importantes que necesitas saber para sentirte cómodo en nuestra tranquila pequeña ciudad:

- Respetar los límites de velocidad.
- No tires basura.
- Hagas lo que hagas, no te pongas en el lado malo de los vampiros.

Sí, hemos dicho vampiros. Trata con esto.

Como humano recién llegado, tendrás que encontrar un Vampiro Protector- alguien dispuesto a firmar un contrato para guardarte a ti y a los tuyos de cualquier daño (sobre todo de otros vampiros). A cambio, tendrás que pagar impuestos... igual que en cualquier otra ciudad. Por supuesto, en la mayoría de las ciudades, los impuestos no se recogen por el Móvil de Sangre.

Oh, y si decides *no* tener un protector, puedes hacer eso también... pero es mejor que aprendas a correr rápido, permanecer fuera de las sombras, y crear una red de amigos que te puedan ayudar. Trata de ponerte en contacto con los residentes de la Casa de Cristal- Michael, Eve, Shane, y Claire. Ellos conocen el camino, aunque siempre terminan en el centro del problema de alguna manera.

Bienvenido a Morganville. No querrás irte.

E incluso si lo haces... bueno, no puedes.

Lo siento.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 1

Traducido por Daniel G.

Mirando atrás más tarde, Claire pensó que debería haber sabido que los problemas iban a venir, pero en realidad, en Morganville, cualquier cosa puede ser un problema. ¿Tu profesor de la universidad no se presenta para la clase? Probablemente fue mordido por vampiros. ¿La comida para llevar olvida poner cebolla en tu hamburguesa? El habitual chico de entrega de cebolla desaparecido -de nuevo, probablemente debido a los vampiros. Y así sucesivamente. Para una ciudad universitaria, Morganville tenía un extraordinario montón de vampiros.

Claire era una autoridad en todos esos temas: la Universidad de la pradera de Texas, y por supuesto, los vampiros. Y desapariciones misteriosas. Ella casi había sido una de esas, con más frecuencia de lo que quería admitir.

Pero este problema no era una desaparición en absoluto. Era una aparición... algo nuevo, algo diferente, y algo fresco, al menos en la opinión de su novio Shane, porque mientras Claire estaba clasificando el correo de su poco rara fraternidad en pilas de "basura" y "conservar", Shane agarró el volante que había puesto en "basura" y lo leyó con la expresión más eufórica que había visto en su rostro. Espeluznante. Shane no se emocionaba mucho, era cauteloso sobre sus sentimientos, sobre todo, excepto con ella.

Ahora se veía tan encantado como un niño pequeño en Navidad.

"¡Mike!" gritó, y Claire se estremeció y puso sus manos sobre sus orejas. Cuando Shane gritó, él realmente lo canto a viva voz. "¡Tu, hombre muerto, pon tu culo aquí!"

Michael, su tercer compañero de piso aquí en la Casa de Cristal, debía haber asumido la existencia de un curso de emergencia... no una suposición irrazonable, porque *hey*, Morganville. Así llegó en una carrera, cerrando la puerta de atrás, más pálido que de costumbre, y más peligroso de lo normal, también. Cuando estaba actuando como un chico normal, parecía tranquilo y dulce, tal vez un poco demasiado práctico a veces, pero el Michael Vampiro era todo diferente.

Síp, ella estaba viviendo en una casa con un vampiro. Y curiosamente, esa no era la parte más extraña de su vida.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Michael alejó el tinte rojo de sus ojos azules, pasó ambas manos por su pelo rubio ondulado, y frunció el ceño a Shane. "¿Qué diablos es tu problema?" Aunque no esperó para oír, se acercó al mostrador y bajo una de sus maltratadas tazas de café que no coincidían. Ésta era negra con letras violetas góticas que deletreaba VENENO. Era la taza de Eve, su cuarta compañera de piso, pero ella todavía no había hecho su aparición esta mañana.

Cuando dormías más tarde que un vampiro, Claire pensó, eso probablemente tomaba un poco demasiado lejos.

Mientras llenaba la taza con café, Michael esperó que Shane tuviera un poco de sentido. Lo que Shane finalmente hizo, sosteniendo el barato volante blanco impreso. Este se enroscó alrededor de los bordes de donde había sido enrollado para caber en el buzón. "¿Que siempre he querido en este pueblo?", Preguntó.

"¿Un club de striptease que permitiera edad de quince años?", Dijo Michael.

"Cuando tenía quince años. No, en serio, ¿qué?"

"¿Guns 'R Us?"

Shane hizo un ruido áspero. "Okay, para ser justos, síp, esa es una buena respuesta alternativa. Pero no. Siempre quise un lugar para entrenar a pelear en serio, ¿verdad? ¿Algún lugar que no pensara que los aeróbicos eran un arte marcial? ¡Y mira!"

Claire tomó el papel de la mano de Shane y lo alisó sobre la mesa. Ella sólo le había echado un vistazo cuando clasificando el correo, había pensado que era una especie de gimnasio. Lo que era, en cierto modo, pero no estaba enseñando spin y yoga y todas esas cosas.

Este era un gimnasio y un estudio de artes marciales, y estaba enseñando defensa personal. O al menos eso era lo que Claire tomó de la gráfica de un chico con una chaqueta blanca y pantalones pateando basura, y las palabras DEFIENDETE en letras grandes y gruesas en la parte inferior.

Michael se inclinó sobre su hombro, sorbiendo café. "Huh," dijo. "Raro".

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"No hay nada de extraño sobre gente deseando aprender algunas habilidades para preservar la vida, hombre. Sobre todo por aquí. No todos estamos esperando una vejez tranquila", dijo Shane.

"Quiero decir que es raro quien está enseñando", dijo Michael. "Siendo que este chico-" Tocó el nombre en la parte inferior de la página. "-es un vampiro."

Vassily era el nombre, que Claire distinguió solo cuando miró en él. Tamaño de letra pequeño. "Un vampiro está enseñando defensa personal", ella dijo. "Para nosotros. Los humanos."

Shane estaba desconcertado por apenas alrededor de un minuto, y luego dijo, "Bueno, ¿quién mejor? Amelie saca un decreto por el que los seres humanos son libres de aprender estas cosas, ¿cierto? Tarde o temprano, algún vampiro estaría obligado a sacar algo de dinero de eso."

"Quieres decir, de nosotros," dijo Claire. Pero ella podía ver su punto. ¿Un instructor de artes marciales vampiro? Eso tendría que ser un poco espeluznante, o alucinante, o ambos. Ella no hubiera ido por eso, personalmente, dudaba de que tuviera la mitad de tanto músculo o masa corporal como iba a necesitar. Pero Shane... bueno, era algo natural para Shane, de verdad. Él era competitivo, y no le importaba tomar algún castigo, siempre y cuando disfrutara la pelea. Él se había estado quejando de la falta de un verdadero gimnasio por un tiempo.

Claire le entregó el volante de nuevo, y Shane cuidadosamente lo dobló y lo puso en su bolsillo trasero. "Ten cuidado", ella dijo. "Sal de ahí si hay algo raro." Aunque en Morganville, Texas, hogar de todo lo extraño, eso era un listón bastante alto para pasar. Después de todo, había un vampiro enseñando defensa personal. Eso, en sí mismo, era la cosa más extraña que había visto en mucho tiempo.

"Sí, mamá", dijo Shane, pero lo susurró, íntimamente cerca de su oído, y luego besó ese punto en el cuello que siempre la hacía ruborizarse y temblar, todo el tiempo. "Come tu desayuno."

Ella se giró y lo besó de lleno, solo un dulce y rápido roce de labios, porque él ya estaba en movimiento... y luego él dio un respingo, y volvió a besarla otra vez, más lento, más caliente, mejor.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Michael, deslizándose en un asiento en la mesa de la cocina con su taza de café, abrió el delgado periódico de Morganville de cuatro páginas, y dijo, "Uno de ustedes se supone que debe estar en algún lugar ahora. Sólo estoy diciendo eso, no un poco en la forma de padre."

Tenía razón, y Claire interrumpió el beso con un gruñido de frustración, bajo en su garganta. Shane sonrió. "Eres tan linda cuando haces eso", dijo. "Suenas como un gatito muy feroz."

"Muérdeme, Collins".

"Vaya, compañero de piso equivocado. Creo que quieres decir eso por el que bebe plasma."

Michael le dio un saludo de un dedo, sin levantar la vista de su estudio de los últimos desastres deportivos de la escuela secundaria de Morganville. Claire dudó que en realidad estuviera interesado en eso, pero Michael tenía que tener material de lectura alrededor, ella no creía que durmiera mucho estos días, y la lectura era como pasaba el tiempo. Y él probablemente sacaba algo de eso, incluso si eso era sólo algo para impresionar a Eve con su conocimiento de fútbol local.

Claire agarró su desayuno -una pequeña tarta acabando de sonar fuera de la tostadora- y la envolvió en una servilleta para que pudiera tomarla con ella. Bolsa de libros adquirida, sopló a Shane (y Michael) un beso en el aire mientras chocaba contra la puerta de atrás, saliendo a un frío otoño de Morganville.

Otoño, en otras partes del mundo, era una temporada bonita, llena de hojas marrón, naranja, amarillo... aquí, las hojas habían sido marrón por un día, y luego dejaron los árboles para entrecocar por las calles y patios como huesos. Otra temporada deprimente, para añadir a todas las otras que eran deprimentes en esta ciudad. Pero por lo menos era más fría que el ardiente verano, eso era algo. Claire había encontrado en realidad una camiseta de manga larga y otra camiseta con capas por encima de esta, porque las ráfagas de viento llevaban el afilado látigo del acercamiento del invierno ahora. Muy pronto, ella habría de necesitar un abrigo y guantes, y un sombrero, y tal vez botas si la nieve caía bastante duro.

Morganville en verano era de color verde pálido a lo sumo, pero ahora toda la hierba estaba seca, y la mayoría de los arbustos habían perdido sus hojas, dejando

BITE CLUB

RACHEL CAINE



esqueletos negros temblando en el frío. No un lugar bonito, no en absoluto, aunque algunas personas orgullosas de casa habían intentado algún jardín, y a la Sra. Hennessey en la esquina le gustaban esos extraños animales en concreto. Este año, tenía un falso venado gris bebiendo de una fuente de piedra vacía, y un par de ardillas en concreto que parecían más amenazadoras que lindas.

Claire miró su reloj, le dio un mordisco a su pequeña tarta, y casi se ahogó cuando se dio cuenta del poco tiempo que tenía. Echó a correr, lo que era difícil teniendo en cuenta el peso de la bolsa en su hombro, y luego la pateo en una carrera completa mientras pasaba las grandes puertas de hierro de la Universidad de la pradera de Texas. El semestre de otoño era un tiempo muy ocupado, un montón de nuevos y estúpidos estudiantes de primer año vagando confundidos con mapas, o aún desempacando sus coches con cajas. Tuvo dos o tres casi-colisiones, pero llegó a los escalones del edificio de ciencias sin más incidentes, y con dos minutos enteros de repuesto. Bueno, los necesitaba para recobrar su aliento.

Mientras comía el resto de su desayuno, deseando que tuviera una botella de agua, otros que conocía de vista pasaron a su lado... Bruce, de Física Computacional, quien estaba casi tan fuera de lugar como ella se sentía; Ilaara de una de las clases de matemáticas en que se encontraba, pero Claire de verdad no podía resolver cuál. Ella no tenía amigos cercanos en la TPU, lo que era una pena, pero esta no era esa clase de universidad -especialmente si sabías sobre el funcionamiento interno de Morganville. La mayoría de los que solo pasaban por estudiantes aprobaban el año o dos, estaban aquí en la habitual fiesta del campus, a excepción de las específicas tiendas de ambiente universitario que se encontraban dentro de un par de cuadras, casi nunca se molestaban en dejar las puertas de la universidad. Y eso era probablemente lo mejor.

Era peligroso por ahí afuera, después de todo.

Claire encontró su salón de clases -uno pequeño, nada en su nivel de estudio tenía grandes grupos- y tomó su asiento habitual en el centro de la sala, junto a un estudiante graduado maloliente llamado Doug, quien aparentemente odiaba la higiene personal. Ella pensó sobre moverse, pero el hecho era que no había muchos otros lugares, y el aura de Doug era tangible a diez pies de distancia de todos modos. Mejor conseguir una dosis intensa de cerca para que tu nariz pudiera ajustarse rápidamente.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Doug le sonrió. Parecía gustarle, lo que daba miedo, pero al menos no era un gran charlatán, o uno de esos chicos que venían con insinuaciones cursis -al menos, no normalmente. Ella se había sentado claramente junto al peor. Bueno, tal vez no en términos de olor corporal, sin embargo. "Hey", dijo, inclinándose más cerca. Claire resistió el impulso de inclinarse hacia otro lado. "He oído que él saltara a un nuevo experimento de laboratorio con nosotros hoy. Algo alucinante."

Teniendo en cuenta que trabajaba para la persona más inteligente en Morganville, tal vez en el mundo entero, y dado que él tenía por lo menos unos pocos cientos de años de edad y bebía sangre, Claire sospechaba que su escala de alucinante podría ser un poco más grande que la de Doug. No era raro ir a la guarida secreta/laboratorio subterráneo de Myrnin (sí, en realidad tenía uno) y encontrar que había inventado sombreros comestibles, o un iPod que funcionaba con sudor. Y teniendo en cuenta que su jefe construyó un computador bebedor de sangre que controlaba portales dimensionales, Claire no anticipó en realidad algún problema entendiendo una simple asignación de un profesor universitario. La mitad de lo que Myrnin le dio a leer ni siquiera estaba en una lengua viva, de todos modos. Era increíble lo que había aprendido -si quería o no.

"Buena suerte," dijo al apestoso Doug, tratando de no respirar demasiado profundamente. Ella lo miró, de la forma que haces, y se sorprendió al ver que él lucía dos espectaculares ojos negros -curándose, se dio cuenta después del primer shock, pero él había conseguido un golpe muy duro. "Wow. Bonitas marcas. ¿Qué pasó?"

Doug se encogió de hombros. "Las obtuve en una pelea. No es gran cosa."

A alguien, Claire pensó, no le gustaba su olor corporal mucho más de lo habitual. "¿Ganaste?"

Él sonrió, pero fue una privada, casi cínica tipo de sonrisa -una broma que no podía compartir. "Oh, lo haré", dijo. "A lo grande."

La puerta se abrió de golpe en el otro extremo de la habitación, y el profesor siguió dentro. Era un hombre pequeño, redondo, con los ojos medio muy juntos, y le gustaban las camisas hawaianas en chillones colores desagradables -de hecho, ella estaba relativamente segura de que él y Myrnin podrían haber comprado en la misma tienda. La Tienda Desagradable.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

"¡Cálmense!", Dijo, aunque no eran exactamente la más alborotadora de las clases de la TPU. De hecho, era perfectamente tranquila. Pero el profesor Larkin siempre decía eso, Claire sospechaba que en realidad era sordo, por lo que solo lo decía para estar en el lado seguro. "Bien, espero que todos ustedes hayan hecho su lectura, porque hoy conseguirán hacer algunas aplicaciones de los principios que ya deben saber. Todos, de pie, sacúdanlo, y síganme. Traigan sus cosas."

Claire no se había molestado en desempacar nada aun, así que sólo cambio su mochila a su hombro y salió en la estela del profesor Larkin, feliz de estar temporalmente fuera del aire viciado de Doug. No es que Larkin fuera algún placer, tampoco... olía como sudor viejo y tocino, pero al menos se había bañado en los últimos tiempos.

Ella miró su muñeca. En ella había una banda de cuero trenzada con una placa de metal con una incisión en un símbolo -no el símbolo de la Fundadora que Claire llevaba como un pin en el cuello de su chaqueta, sino el símbolo de otro vampiro. El de Oliver, al parecer. Eso era un poco inusual, Oliver no supervisaba personalmente una gran cantidad de humanos. Él estaba por encima de todo eso. Él era el Don en la mafia local de Morganville.

Larkin vio su mirada, y le envió un gesto severo. "¿Algo que decir, Srta. Danvers?"

"Bonito brazalete", dijo. "Sólo he visto otro como ese." El que había visto había estado alrededor de la muñeca de su enemiga personal, Mónica Morrell, la princesa heredera (¡quería!) de Morganville. Una vez la hija del alcalde, ahora la hermana del nuevo alcalde, ella pensaba que podía hacer lo que quisiera... y con la protección de Oliver, probablemente podría, de todas formas, incluso si su hermano Richard no era tan indulgente como su papá había sido.

Larkin solo... no parecía el tipo con el que Oliver se molestaría, a menos que él no fuera lo que parecía.

Larkin juntó sus manos detrás de su espalda mientras caminaban por el amplio pasillo casi vacío, el resto de la clase caminando detrás. "Debo darte un pase para el experimento de hoy", dijo. "Confidencialmente, estoy bastante seguro de que es un juego de niños para ti, dada tu... ocupación a tiempo parcial."

Él sabía sobre Myrnin, o al menos le habían dicho algo. No había mucha gente que realmente sabía de Myrnin, y menos aún que habían estado en el laboratorio y

BITE CLUB

RACHEL CAINE



tenían alguna comprensión de lo que pasaba allí. Ella nunca había visto a Larkin, o escuchado su nombre mencionado por alguien con influencia.

Así que fue cuidadosa con su respuesta.

"No me importa. Me gustan los experimentos", dijo. "Siempre que no sean del tipo que tratan de comerme, o volarme." Ambos de los cuales, por desgracia, había encontrado en su trabajo en el laboratorio.

"Oh, nada tan dramático", dijo Larkin. "Pero creo que podrías disfrutarlo".

Eso la asusto, un poco.

Al llegar a la sala de laboratorio genérica, sin embargo, no parecía haber nada por que valiera la pena romper a sudar. Algunas luces incandescentes de amplio espectro, como las que tendrías que utilizar para reptiles de interiores, algunos pequeños frascos clasificados en cada mesa de lo que parecía como...

Sangre.

Oh, mierda, eso nunca era una buena señal, en Morganville (o, Claire pensaba, en cualquier otro lugar, tampoco). Hizo una parada repentina, y envió a Larkin una mirada con los ojos abiertos. El resto de la clase estaba apilándose a sus espaldas, hablando en voz baja, ella sabía que Doug había llegado a causa de la capa de niebla toxica corporal que se puso a su alrededor. Por supuesto, Doug tomó el taburete de laboratorio a su lado. Maldita sea. Eso explotó, como Shane hubiera dicho; Claire lo cubrió enviándole una pequeña y no muy entusiasta sonrisa mientras dejaba caer su mochila al suelo, con cuidado de la laptop en el interior. Odiaba sentarse en taburetes de laboratorio, ellos solo acentuaban cuan corta era. Se sentía como si estuviera de vuelta al segundo grado de nuevo, y no podía tocar el suelo en su silla.

Larkin asumió su posición en el centro de las mesas de laboratorio, y cogió una pequeña pila de papel de su bolso negro. Pasó las instrucciones, y Claire las leyó, frunciendo el ceño. Eran bastante simples -colocar una muestra del "líquido" en una diapositiva, encender la completa luz de espectro, observar y registrar los resultados. Una vez que una reacción era observada, mezclar la identificada sangre reactiva con la



BITE CLUB

RACHEL CAINE

sangre controlada hasta que no se lograra la reacción. Luego trabajar las ecuaciones que explicaban la reacción inicial, y la no-reacción, al cuadro de liberación de energía.

No había duda de qué se trataba, pensó Claire. Los vampiros estaban utilizando a los estudiantes para hacer su investigación por ellos. Abejas obreras libres. Pero ¿por qué?

Larkin tenía un suave golpeteo, tenía que admitir, él bromeaba, dijo que con la popularidad de los vampiros en entretenimiento podría ser divertido aplicar un poco de física para el problema. Parte de la sangre había sido "modificada" para permitir una reacción, una parte no. Él lo hizo parecer todo muy científico y lógico, para el beneficio de los ocho de cada diez no residentes de Morganville en la sala.

Claire llamó la atención de Malinda, la otra en la sala que llevaba un símbolo de vampiro, y la cara bonita de Malinda estaba fija en una expresión encantada y de preocupación. Abrió mucho sus ojos y levantó las manos en silencio, *¿qué hacemos?*

Todo irá bien, Claire vocalizó. Ella esperaba que no estuviera mintiendo.

"Genial", dijo el apuesto Doug, inclinándose para mirar el papel. Los ojos de Claire se mojaron un poco, y sintió ganas de estornudar. "Vampiros. ¡Yo quiero beber tu sangre¹!" Él hizo un fingido mordisco en su cuello, lo que la asusto tanto que casi se cayó del taburete.

"No vuelvas a hacerlo", dijo. Doug parecía un poco sorprendido por su reacción. "Y por cierto, duchas. ¡Investígalas, Doug!"

Ese fue un poco demasiado sarcástico para el estilo habitual de Claire, pero él la había asustado, y solo salió. Doug parecía herido, y Claire inmediatamente se sintió mal. "Lo siento", dijo ella, muy sinceramente. "Es que simplemente -no hueles tan genial."

Era su turno de parecer avergonzado. "Sí" dijo, mirando el papel. "Lo sé. Lo siento." Él tenía esa mirada de nuevo, esa secreta y engreída mirada. "Supongo que necesito ser lo suficientemente rico para que nadie le importe lo que huelo."

"Eso, o, ya sabes, una ducha. Eso funciona mejor."

"Muy bien. La próxima vez voy a oler como un ramo de cumpleaños."

¹ En el original: I want to drink your blood! Se puede observar que está mal dicho, por eso se traduce de esa forma.

"No es solo ponerse desodorante y después afeitarse o algo así. Lavado real. Es una necesidad."

"Eres una dura de vender." Él le dedicó una sonrisa de estrella de cine que se veía realmente extraña con la decoloración alrededor de su boca y nariz. "Hablando de eso, una vez que tome esa ducha, ¿interesada en salir a cenar?"

"Estoy hablado en nombre de", ella dijo. "Y tenemos trabajo que hacer."

Ella preparo la diapositiva, y Doug encendió la lámpara. En el instante en que la luz de espectro le golpeó, hubo una reacción notable –burbujeando bajo el cristal, como si la sangre fuera carbonada. Le tomó cerca de treinta segundos a la reacción seguir su curso, una vez que había, lo único que quedaba era un residuo negro de ceniza.

"Tan anormalmente genial", dijo Doug. "En serio. ¿Dónde crees que consiguen esta cosa? ¿Exprimen vampiros reales?" Había algo extraño en la forma en que lo dijo -como si realmente supiera algo. Lo que no debería, Claire sabía. Definitivamente, no debería.

"Probablemente sólo sea un aditivo químico sensible a la luz", dijo Claire. "No estoy segura de cómo funciona, sin embargo." Eso era cierto. Por mucho que lo había estudiado, ella realmente no entendía la naturaleza de la transformación de los vampiros. No era un virus -exactamente. Y no era un contaminante, tampoco, a pesar de que había elementos de ello. Había cosas sobre ello que ella sospechaba que todos sus enfoques científicos no podían captar, por más que lo intentaran. Tal vez solo estaban midiendo las cosas equivocadas.

Doug dejo la incómoda especulación. No era tan malo como compañero de laboratorio, si olvidabas la parte apestosa, era un buen observador, y nada mal con los cálculos. Ella lo dejó hacer la mayor parte del trabajo, porque ella ya había hecho la mayor parte de esto con Myrnin; interesante que Doug se acercó con una fórmula ligeramente diferente, al final, de lo que ella tenía en la suya, porque pensaba que la suya era un poco más elegante. Ellos fueron los primeros en llegar a una mezcla estable de la sangre, y los segundos en llegar a los cálculos -pero los de Doug, Claire estaba segura, eran mejor que los del otro equipo. No tienes que terminar primero para ganar, no en la ciencia. Sólo tienes que ser más adecuado que los otros chicos.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Todo iba bien hasta que atrapo a Doug tratando de meterse en el bolsillo una muestra de la sangre. "Hey", dijo, y cogió su muñeca. "No hagas eso."

"¿Por qué no? Sería impresionante en las fiestas."

Una vez más, tenía ese tono inquietante, un poco engreído, un poco cómplice. Fuera lo que fuese que pensaba hacer con esta, dudaba de que fuera a mostrarse en las fiestas con esta.

"Simplemente no lo hagas." Claire encontró sus ojos. "Lo digo en serio. Déjala en paz. Puede ser -tóxica" Fatal, quería decir, porque si los vampiros se enteraban de que Doug estaba llevándose muestras a escondidas... bueno. Los accidentes sucedían, incluso en el campus de la TPU. La estupidez no estaba cubierta por el Acuerdo General de Protección, y Doug parecía haber cogido un poco demasiado de una pista.

Doug de mala gana la dejó caer de nuevo en la mesa. El profesor Larkin dio la vuelta, comprobó las botellas de muestra, y las grabó en contra de una hoja maestra. Mientras se alejaba, y ella y Doug empacaban sus bolsos, Claire dijo, "¿Ves? Te dije que estarían auditando."

"Sí," Doug susurro de vuelta. "Pero él ya nos comprobó".

Y antes de que pudiera detenerlo, él tomó un par de viales y los metió en su bolso, y se fue.

Claire se tragó el impulso de gritar, y un segundo, para patear la mesa con frustración. No se atrevía a decirle a Larkin, estaba protegido, y Doug no tenía idea en lo que se estaba metiendo. Tenía que conseguir que devolviera los viales. El idiota no tendría ninguna idea de qué hacer con esta, de todos modos.

Ella esperaba.



Capítulo 2

Traducido por rihano

Desafortunadamente, el apestoso Doug no era fácil de encontrar. Por una cosa, ella nunca se había aprendido su apellido. Entrar en los registros de la clase del Profesor Larkin sería lo bastante fácil, pero Claire tenía otras clases, una detrás de otra, justo hasta el mediodía. Luego ella estaría inventariando para el laboratorio, el verdadero. Y una tarde de ciencia extraña con un aún más extraño jefe.

Myrnin, esperaba, no se daría cuenta de que estaba llegando un poco tarde. Él tenía un concepto del tiempo bastante flexible.

Claire se detuvo en el Centro Universitario, el cual tenía wi-fi, y agarró una mesa en el área de barra de la cafetería. Su compañera de casa, Eve finalmente debía haberse arrastrado fuera de la cama, porque estaba detrás del mostrador, bostezando y bebiendo de una enormemente grande taza de café, que conociendo a Eve, debería haber tenido puro café expreso.

"Epa, linda," dijo Eve, y se inclinó sobre la barra para sonreírle a Claire. "Las mañanas son difíciles."

"No es de mañana," dijo Claire, imperturbable. Eve hizo una mueca trágica.

"Acepto la corrección. Las tardes son difíciles. Las mañanas son pura maldad de los pozos del infierno, lo cual es el por qué no las hago ya más." Ella tomó un sorbo de su copa, se estremeció, y dijo, " Oh, sí, esa es la cosa. Cafeíname. - Así, Bella Brainiac², ¿qué puedo hacer por ti?"

"Lo de siempre, supongo."

"Un moca muy caliente, extra grande, ¡llegando!" Eve lo voceó y tomó el dinero de Claire. Mientras contaba el cambio, sacudió su recientemente cortado esponjoso cabello negro hacia atrás de su cara pálida, y sonrió. La sonrisa en realidad no iba con todo el conjunto de la cosa gótica, pero esa era Eve. Ella no ponía etiquetas. "Oye, ¿te enteraste de cuan emocionado estaba Shane con ese asuntito de las artes marciales? Casi me

² N del T: Brainiac en un Villano de Comics.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



atropelló cuando bajó las escaleras. Nunca vi a alguien tan contento de ser invitado a patear culo."

"Estaba muy feliz," acordó Claire. "¿Y tú? ¿Vas a ir?"

"¿A tomar clases? ¿Para eso me pagan en realidad? ¿Qué crees que soy, una universitaria o algo así? Además, me defiendo muy bien." Ella lo hacía, en realidad. Eve no sólo hacía sus propias estacas, las adornaba con diseños de cristal. Las de madera eran una especie de pistolas paralizantes, para vampiros; la madera realmente no podía matar a la mayoría de ellos, simplemente los inmovilizaba, a menos que los vampiros fueran muy jóvenes (como Michael).

Pero Eve también las hacía de plata, y esas eran mortales. Claire sintió un escalofrío a lo largo de su espina dorsal mientras recordaba cuán mortales podrían ser. Ella no había querido, pero había destruido a un vampiro de esa manera. Desagradable. Y a pesar de que lo había hecho en defensa propia, realmente no se había sentido bien sobre esto.

"Hmmm," estaba diciendo Eve ahora, en una especie de manera pensativa. Ella golpeó el labio con una uña negra, y sonrió. "Podría haber un uso para ese gimnasio después de todo, ahora que lo pienso. Sabes, hay un arte marcial que realmente me gusta."

"¿Cuál es?"

"Es una sorpresa, Claire Bear. Sí, definitivamente eso podría ser algo divertido. Incluso tú podrías disfrutarlo, también." Una diminuta y linda línea apareció, lentamente, en su ceño fruncido entre sus cejas. "¿Estás bien? Pareces de alguna forma asustada."

"Sí, viniendo de alguien que parece un verdadero fantasma..."

"Respeto la apariencia impresionante, novia. Bueno, si no quieres hablar, no lo hagas. ¡Un moca, en camino! Siéntate, Lo traeré, de todos modos está lento."

No era sólo lento; esta hora del día, estaba desierta. Claire dejó a Eve la preparación del espresso (algo que Eve hacía increíblemente bueno, en realidad) y abrió su portátil. Le tomó exactamente siete minutos entrar en lista de la clase de Larkin y descubrir que el nombre completo del Apestoso Doug era Doug Legrande. Larkin, espeluznantemente eficiente, también tenía todas sus direcciones, números de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



teléfono y correos electrónicos, aunque Claire estaba bastante segura de que ella nunca le había proporcionado ninguna de esa información. O bien la universidad era realmente libre con sus datos personales, o Larkin tenía conexiones.

Vaya, ella ya sabía eso. Él tenía una pulsera, de Oliver. La palabra conexiones se queda corta para describirlo.

"¿Vas a beber eso?"

Claire miró hacia arriba. Eve estaba sentada frente a ella, desplomada en la silla desvencijada de plástico, sorbiendo su enorme taza de lo que sea – era la propia taza de Eve, con una caricatura de ¿TIENES SANGRE? en el lateral. En el campus, era gracioso. Fuera del campus... no tanto.

Mientras Claire la miraba fijamente, Eve hizo un gesto con la cabeza al moca aparecido por arte de magia colocado junto a su portátil. "La crema batida se está disolviendo," dijo Eve. "Crema batida es una cosa terrible para desperdiciar. Oh, excepto, si no es verdadera crema batida, sino esa cosa en lata, la cual es de una clase desagradable, así que ahí está eso. Tal vez una buena opción después de todo. ¿Qué haces?"

Esa era Eve, a través y por medio, aun cuando ella tenía sueño. Mantenerse al día con ella requería un trago saludable de moca y un cerebro muy activo. "Estoy tratando de encontrar al Apestoso Doug," dijo Claire. "Él vive en el campus, en la Casa Lansdale, supongo."

"¿Apestoso Doug? Oh Dios, por favor, dime que vas a hacernos a todos un servicio público y le entregarás un poco de gel de ducha; la última vez que vino aquí pensé que iba a tener que llamar a esos tipos de riesgo biológico. Aunque si se trata de algo extraño e inconcebible que la universidad aplaste, realmente no quiero saber. Permíteme tener mis frágiles ilusiones."

Claire puso los ojos. "Confía en mí, no me besaría con Doug incluso después del gel de ducha y la descontaminación. No, él hizo algo estúpido, y tengo que convencerlo de que no lo vuelva peor, eso es todo." Le explicó sobre el experimento, la sangre, y el movimiento estúpido de Doug; Eve se mantuvo constantemente bebiendo su café, los ojos medio cerrados.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

"¿Tu considerarías denunciarlo?" Preguntó ella. "Porque, honestamente, no sería siquiera la peor idea. Sólo asegúrate de que Larkin sabe que no lo tomaste. Deja que saque sus propias conclusiones."

"Esa es la misma cosa que tirarlo debajo del autobús," dijo Claire. "Mira, él es simplemente tonto, eso es todo. Y él no sabe acerca de..." Claire hizo un movimiento vagamente alrededor, indicando Morganville. "...todo esto." Bueno, ella no estaba cien por ciento segura de eso, en realidad, pero no debería saber. Eso contaba.

"Si él tuviera cualquier tipo de idea, no sería atrapado muerto con esas cosas. ¿Ves lo que hice allí? ¿Atrapado muerto? Me da risa." Eve tomó un sorbo más de café que probablemente, en este momento, no necesitaba. "Así que estás visitando al Apestoso Doug y advirtiéndole, sin explicar el por qué. ¿Es ese tu plan completo?"

"Algo así."

"Impresionante. Déjame saber cómo va, Chica Planificadora."

"¿Tienes alguna idea mejor?"

Eve tomó otro delicado trago de café. "Bueno," dijo ella, "Apestoso Doug tiene un montón de clases. ¿Si conseguiste la dirección de su dormitorio, que difícil sería registrar el sitio, encontrar la cosa, y deshacerse de ella? Nadie tiene que saber."

"Genial. ¿Y en verdad conoces un ninja?"

"Sí," dijo Eve, y le dio una sonrisa de ensueño, luminosa. "Él es mi novio."

Hmmm. Claire tuvo que reflexionar sobre eso por unos segundos, porque técnicamente, los vampiros eran como ninjas... tranquilos, astutos, rápidos y mortales. Y cuando querían ser, ellos podían ser preocupantemente invisibles. "¿Lo haría?" Le preguntó. Eso no era lo que quería preguntar, en realidad; ella quería preguntar ¿Le dirá a Oliver?

Porque gústenos o no, Michael era un vampiro en la misma medida que era su amigo, y aunque tratara de permanecer en el lado humano, a veces tenía que ser un vampiro en primer lugar. Tal vez este era uno de esos momentos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Eve levantó sus cejas negras otra media pulgada, esperando una respuesta.

"Está bien," dijo Claire finalmente. "Admito, que tiene importantes cualidades Ninja."

"Viva. Llamaré al ninja. Oh, y toma un descanso para almorzar mientras allanamos."

"¿Vas también?"

"¿No soy lo suficientemente ninja? ¿Estás diciendo que me falta para ser ninja?"

"¿No, estaba pensando que tal vez eres un poco, eh, reconocible?"

Eva abatió sus gruesas pestañas. "Por qué darte las gracias, cariño, ese es el insulto más bonito que he tenido hoy, sin contar al atleta que dijo que habría salido conmigo, pero tenía una orden de restricción por necrofilia. Te lo prometo, iré poco elegante para la ocasión. Me tomará cinco minutos." Ella tomó su celular de su bolsillo y tecleó un mensaje de texto mientras hablaba. "Prométeme que no vas a ir sin mí."

"Te lo prometo."

"¿Quieres meter a Shane en esta pandilla también?"

"Está en el trabajo," suspiró Claire. Ella habría tenido mucho gusto en añadir a Shane a la mezcla, en este momento, pero ya estaba en suelo frágil en el trabajo, teniendo en cuenta que lo había abandonado dos veces este mes, una vez por un día de enfermedad legítima, pero el otro había sido por simple aburrimiento. "La próxima vez que cometamos un delito, nos aseguraremos de incluirlo."

Eve levantó un puño mientras seguía escribiendo con el pulgar, y Claire lo golpeó. Eve terminó con una andanada de golpes en el teclado, cerró el teléfono y se bebió el café. "Sí, Mikey está en camino. Seré anti-Eve en cinco. Disfruta tu moca."

Claire lo hizo, beber rápido; era una cosa buena que lo hiciera, porque en tan sólo unos cinco minutos, Michael estaba caminando a través de la gran sala abierta de la UC fuera de la zona de la cafetería, un estuche de guitarra colgaba en su espalda. Debería haber llamado la atención, Michael era simplemente magnífico, y las chicas

BITE CLUB

RACHEL CAINE



mirándolo, pero él estaba caminando con los hombros caídos, las manos en los bolsillos del pantalón, mirando hacia abajo, y el aura entera sólo proyectaba no me mires con tanta fuerza que Claire no podía ver a una sola persona, que no fuera ella misma, en realidad tomando nota de él.

Se deslizó en una silla junto a ella, inclinando la funda de la guitarra contra la mesa. "Así que ahora vamos a ser verdaderos criminales," dijo.

"Y mira, trajiste una guitarra."

Él le dio una mirada. "Yo estaba en mi camino a la práctica."

"Oh. Bueno, gracias."

"Suenas como si yo no tuviera mucha opción. ¿Este tipo tiene sangre de vampiro?"

"Supongo que sí. Larkin estaba usándola para algún experimento, supongo que fue autorizado."

"¿Larkin? Tenía que ser. Él no se atrevería a hacerlo por sí solo." Michael le dio un golpe a su taza de moca vacía con un dedo. "¿Dónde está Eve?"

"Aquí, Ninja con colmillos." Eve se inclinó por detrás de él, puso sus brazos alrededor de su cuello y lo besó justo sobre las frías venas azules. "Claire dijo que tenía que ir disfrazada como una persona normal."

Y lo había hecho. Eve había borrado todo rastro de su personaje gótico, y su cabello negro atado en una coleta apretada. Se había cambiado a una sudadera con capucha negra lisa, una sin calaveras o símbolos, por lo que Claire sólo podía imaginar que había allanado el armario de alguien más para esto, y lo único que quedó para indicar que ella no era como cualquier otra chica de edad universitaria en el campus fueron las botas de suela gruesa que llevaba. Sin embargo, eso no era todo lo notable. Ella incluso se había puesto un par viejo de pantalones de mezclilla.

"Vaya. Realmente son discretos," dijo Claire, y cerró su equipo. "¿Podemos guardar cosas atrás?"

"Seguro, mi armario tiene una cerradura nueva."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire levantó las cejas y tiró del cordón de la capucha negra.

"¿Y tienes esto en él?"

"Yo no dije que las cerraduras no pudieran ser saltadas, pero en realidad, mi buena amiga Edie nunca asegura las de ella de todos modos. Vengan, vamos a tomar con cuidado lo del almacenamiento."

Al final, dejaron la guitarra de Michael, la mochila de Claire (con ordenador portátil) y casi todo lo demás atrás, mientras Eve colocaba el aviso de DESCANSO PARA ALMORZAR en el mostrador y cerraba bajo llave la registradora. En un tiempo sorprendentemente corto, se estaban dirigiendo hacia afuera de nuevo. Michael había traído un sombrero de cuero, que lo hacía verse con alguna clase de agradable descuido y sombreaba su rostro y cuello. Mantuvo las manos en los bolsillos.

"Ya no eres más tan sensible," dijo Claire. "Para el sol, quiero decir." Porque cuando Michael había sido el primero en aventurarse a salir, se había tenido que cubrir con una manta para evitar quemarse.

"Bueno, está nublado," señaló. Lo estaba; había ominosas masas oscuras en el cielo, y el sol había desaparecido detrás de la cortina. "Y yo tengo dos capas. Pero sí, es mejor ahora de lo que era." Lo dijo como si él no estuviera seguro de cómo se sentía al respecto, lo cual era extraño; Claire suponía que volverse más estable significaba que él también se sentía más como un vampiro. "Voy a estar bien a menos que el sol salga con toda su fuerza otra vez."

Lo cual, podía decir Claire, que no haría. La lluvia estaba llegando, el tipo de lluvia torrencial del desierto que ahoga las calles y crea inundaciones repentinas en los arroyos fuera de la ciudad, mañana se habría ido completamente. Ya había el parpadeo de relámpagos ocultos dentro de las nubes.

Por suerte, no estaban lejos del dormitorio del Apestoso Doug. Había estudiantes masculinos y femeninos, lo cual era afortunado, porque significaba que los tres eran aún menos evidentes, y no habría ninguna señal necesaria. Una vez que llegaron a la escalera, Michael se quitó el sombrero, lo metió en su chaqueta, y subió corriendo las escaleras

BITE CLUB

RACHEL CAINE



con tanta facilidad que Claire, jadeando un poco a su paso, se preguntó si tal vez esta cosa vampiro podría no estar bien después de todo. Ocho tramos de escaleras no era lo suyo.

En la parte superior, ella y Eve se encontraron con Michael, y su aliento, cuando salió para ver el pasillo. Él les hizo señas para que lo siguieran, por lo que debía haber estado despejado. Claire estaba sorprendida al ver que este salón dormitorio era muy parecido al antiguo de ella, en el que había vivido primero cuando ella se mudó a Morganville, sucio, maltratado, con olor a cerveza vieja y desesperación. Las puertas estaban cerradas a todo lo largo de la sala, a excepción de un par al final, en el que sonaba música que ella no reconoció a todo volumen en una especie de guerra de estéreo.

El cuarto del Apestoso Doug era el tercero de la izquierda. Michael se detuvo frente a este, se inclinó y escuchó, y luego asintió con la cabeza. Sacudió la perilla. Cerrado.

Por eso era bueno tener un vampiro a su lado, ya que un simple giro de su muñeca y ¿ese problema de bloqueo? Resuelto. Michael abrió la puerta y desapareció en el interior, Eve y Claire lo siguieron, cerrando la puerta detrás de ellas.

Y Claire se ahogó, porque el aroma personal del Apestoso Doug no era nada comparado con el estado de su dormitorio. Sus ojos se humedecieron. Ella no podía soportar tomar una respiración completa, porque en el fondo tenía miedo de que fuera a vomitar. No es que eso haría que el hedor empeorara.

"Agg," dijo Eve, lamentablemente, manteniendo su nariz cerrada. "¡Oh, Dios mío! ¿Qué se murió?"

Michael encendió las luces. Por un par de segundos, se quedaron mirando en silencio, y después Eve dijo, en una voz muy pequeña y apagada, "Se suponía que era una pregunta retórica."

Debido a que Doug estaba acostado en la cama, los ojos abiertos y fijos, y definitivamente, completamente muerto. No desde hace mucho tiempo, adivinó Claire, porque la sangre aún goteaba de la herida en el cuello.

No era una mordida de un vampiro. Había un gran charco de sangre que empapaba el colchón debajo de Doug, y manchaba su camiseta de carmesí.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Michael se había puesto muy, muy pálido, mármol blanco, de hecho. Se inclinó sobre el cuerpo, tal vez buscando señales de vida, y sacudió la cabeza. Mientras Claire y Eve estaban clavadas en el suelo en estado de conmoción, él revisó la mochila de Doug, luego, dio unas palmaditas en los bolsillos del muerto, sacó las llaves, un teléfono celular, mentas para el aliento (que puso a Claire de repente triste, que él llevara aquello cuando generalmente era tan desagradable para los sentidos), una billetera, algo de cambio.

Sin viales de sangre.

"Tenemos que irnos," dijo Michael. "Ahora. Ahora mismo."

"¿Fueron... fueron los vampiros?" preguntó Eve. "¿Puedes decirlo?"

"No lo creo."

"Pero..."

"A los que conozco no serían tan sangrientos," dijo Michael. "Tenemos que irnos."

Se dirigieron hacia la escalera, y Claire seguía sintiendo una sensación extraña y distante de desconexión, cuando la realidad de lo que había visto la golpeó, como el color, el sonido y el olor todo ajustando en el centro al mismo tiempo.

Doug estaba muerto. Había sido asesinado.

Ella se detuvo, puso su espalda contra la pared del pasillo, y se deslizó hacia abajo en cuclillas. No podía respirar. Todo su cuerpo temblaba. Había visto muchas cosas desagradables desde que se mudó a Morganville, pero esto... esto era peor. Esto parecía tan... frío.

Y lo peor de todo era, que Michael pensaba que los monstruos no lo habían hecho. No es el lado de la ciudad que se suele considerar como de los monstruos, de todos modos.

Eve estaba inclinada sobre ella, tirando de su brazo. A pesar de haber perdido el maquillaje gótico, ella se veía espantosa justo ahora, con la cara pálida lavada. "Vamos, Claire, tenemos que salir pitando de aquí. Demasiadas preguntas."

"Pero no podemos... simplemente dejarlo..."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"No lo haremos," dijo Michael, y la tomó del otro brazo. Él la levantó sobre sus pies y la mantuvo allí hasta que sus rodillas dejaron de temblar. "Pero no nos vamos a quedar. Eve tiene razón."

Claire se aferró a la barandilla en el camino hacia abajo. Ella no podía sacar la imagen de su mente, la forma en que la cara de Doug le había parecido tan floja y vacía, la forma en que sus ojos miraban, pura pupilas. La forma en que la sangre había empapado su cama debajo de él.

Se detuvo en el rellano del tercer piso y bajó la cabeza, respirando con dificultad. Eve y Michael ya estaban a mitad de camino hacia el siguiente nivel, pero dieron media vuelta y regresaron. Ellos estaban hablando, pero ella no podía oírlos.

Se tardaron una eternidad para empezar a moverse de nuevo, y una vez que estuvieron en el salón de entrada del dormitorio, tratar de actuar con normalidad. Ella se aferró al brazo de Michael, sobre todo para el apoyo. En el exterior, él se puso su sombrero de nuevo y la llevó a la sombra de un árbol, donde se derrumbó en un patético montón sobre el césped muerto. En lo alto, las hojas secas se sacudieron y silbaron. Se desató un poco de brisa refrescante.

Michael se agachó junto a ella, se arrodilló y Eve en el otro lado. "¿Claire?" preguntó. Tenía los ojos muy azules, muy claros, y muy preocupados. "Claire, háblame. ¿Estás bien?"

"No," dijo ella. Su voz sonaba pequeña y frágil y muy lejos. "Está muerto. Alguien lo mató."

Eve y Michael se miraron preocupados. Michael negó con la cabeza. "Voy a conseguir a Richard y Hannah," dijo. "Esto debe ser manejado silenciosamente. Ellos necesitan saber lo que pasó antes de que se salga de las manos."

Y justo en ese momento, la atronadora música desde el último piso del dormitorio se cortó, y desde una ventana abierta llegaba el sonido del grito de una chica, largo y alto, con afilado horror en el mismo. Ese era el grito que Claire no había expresado, el que aún hervía en su interior. De alguna manera, el oírlo de otra persona la ayudó a aliviar la presión. Ella no se sentía completamente tan débil y enferma.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

"Creo que ese barco zarpó, Michael," dijo Eve, mirando hacia el dormitorio. Sin el maquillaje, se veía tan joven, y tan determinada. "Es mejor hacer la llamada rápido. Esto va a convertirse velozmente en una locura."

Michael asintió con la cabeza, se puso de pie, y usó su teléfono celular. No fue una larga conversación, pero luego marcó otro número, y esa fue de mucho más tiempo. Oliver, se imaginó Claire, por el tono general y el lenguaje del cuerpo de Michael. Sólo Oliver podía hacerlo que se tensara.

Regresó mientras estaba cortando la llamada, y la miró. "¿Vas a estar bien?" Preguntó.

"¿Quieres decir que, ahora, o en general?"

Eso lo hizo sonreír, un poco. "Ahora."

"Puedo tratar," dijo Claire. "En general, eso va a ser un poco más difícil. Yo no nací en Morganville. Todavía me estoy acostumbrando a todos los..."

"Violencia," dijo Eve, por una vez sin reír o hacer un chiste. "Sangre. Muerte. Sí, por desgracia, es algo a lo que tienes que acostumbrarte, pero aún así, éste me cogió con la guardia baja, también. Voy a llamar a Shane, ¿de acuerdo?"

"No, no, no, va a salirse del trabajo y yo estoy bien, de verdad. Voy a estar bien." Ella estaba mintiendo entre dientes, se sentía fría, temblorosa y deseaba, oh Dios, más que nada, que Shane estuviera aquí ahora mismo. O sus padres. Ella nunca había extrañado a su mamá y a su papá más de lo que lo hacía justo en este momento, lo cual era tonto, porque realmente, ¿qué iban a hacer?

Abrazarla. Hacerla sentir segura otra vez, sólo por un rato. Porque eso era lo que los padres hacían, o por lo menos, lo que se supone que debían hacer. Eve no había tenido ese privilegio, porque su vida en casa había sido una mierda, y no hablar de Shane, quien había tenido al peor padre del mundo, pero la familia de Claire había sido grande, y ella ni siquiera había sabido lo mucho que la extrañaba hasta... bueno, ahora.

Mientras esperaban a que las sirenas llegaran, Claire sacó su teléfono y marcó el número del celular de su padre. Él respondió al tercer timbre.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Hola, cariño," dijo. Sonaba mejor de lo que lo había hecho antes, casi normal. Fuerte. Teniendo en cuenta que había dejado Morganville en una ambulancia, y que casi había muerto, no por los vampiros sino por su propio corazón malo, era tan bueno escucharlo ser más como él. La conexión crepitaba y silbaba. "Lo siento por el ruido, estoy afuera caminando. Está haciendo mucho viento."

"También aquí. Parece que puede llover."

"Tuvimos un poco de lluvia más temprano esta mañana. Las cosas se enfriaron un poco. ¿Cómo estás, Claire?"

"Bien," dijo Claire, y tragó saliva. "Yo... sólo quería ver cómo se estabas manejándolo, papá."

"Lo hago muy bien. Ellos me hacen caminar mucho, tratando de construir la antigua salud cardiovascular de nuevo. Tengo que decir, que me alegro de que finalmente consiguiera esa cirugía. No me di cuenta de lo mal que me había estado sintiendo hasta que me sentí mejor." Hizo una pausa, y con que ese radar de papá que siempre había amado y temido, dijo, "No sólo me llamaste para decir hola, cariño. ¿Qué está mal?"

"Nada." La preocupación en su voz la volvió toda temblorosa de nuevo, y la hizo querer llorar, pero ella no podía hacer eso. No lo haría. "Es más o menos lo mismo aquí, ya sabes cómo es. ¿Cómo está mamá?"

"Ella se unió a una especie de álbum de recortes del club. No sabía que se podía gastar tanto tiempo y dinero en mantener las fotos en álbumes, pero así es tu mamá. Una vez que se emociona por algo..."

"Lo sé, ella se vuelve loca," terminó Claire, y sonrió un poco. Ella sólo podía ver a su madre llegando a casa con bolsas y bolsas de cosas para pegarlas en recuerdos. "¿Cómo es la nueva casa?"

"Vergonzosamente grande. Con un patio, también. Voy a tener que aprender jardinería."

"Siémbreme algo. Lirios. Me gustan los lirios."

"Los púrpura, ¿verdad?"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Sí, los púrpuras están bien."

"Cariño, ¿estás segura de que está todo bien? Suenas extraña."

"Solo... alergias," dijo, y se secó los ojos llorosos. "Cuídate, papá. Nos vemos pronto, ¿de acuerdo?"

"Está bien," dijo, dubitativo. "Llama mañana. Tu madre me va a odiar si no consigue su turno."

"Lo haré. Adiós."

Eve se dio la vuelta, mirando al dormitorio, pero ella había estado prestando atención. Mientras Claire terminaba su llamada, le dijo, "¿Te sientes mejor?"

"Sí," dijo Claire. Ella se sentía mejor. Aún temblorosa, pero más firme por dentro, donde contaba.

"Me gustaría poder hacer eso," dijo Eve. "Llamar a mi mamá. Pero... no. La quejumbrosa y ensimismada bruja probablemente no tendría el mismo efecto, aunque definitivamente me haría olvidar a Doug por un segundo."

Michael tendió la mano, y Eve lo tomó, y sus ojos se encontraron por un segundo antes de que ella mirara hacia otro lado. "Sí," dijo. "La vida apesta, morimos, o no. Mamá es el menor de mis problemas, ¿verdad?"

"¿Justo en este momento? Sí," dijo Michael. "Y ahora quiero llamar a mis padres."

Claire pensó que él podría estar bromeando, pero con Michael, nunca podías decirlo. Sus padres eran agradables, ella los había conocido, una vez, pero ellos ya no viven en Morganville más, y ni siquiera estaban cerca. Al igual que los padres de Claire, ellos le habían dado permiso para mudarse a causa de problemas médicos. Michael no hablaba mucho sobre ellos, pero desde luego, Michael era del tipo tranquilo.

En cualquier caso, no tuvo tiempo de hacer nada, porque un coche de policía, con la sirena sonando y las luces prendidas, se detuvo delante del dormitorio en el estacionamiento, donde una multitud de estudiantes se estaba reuniendo con sus

BITE CLUB

RACHEL CAINE

teléfonos celulares, muy ocupados tomando fotos y grabando video. "El peor invento jamás hecho," murmuró Claire. Myrnnin ya estaba cerca de cómo deshabilitar las características de todos los teléfonos celulares dentro de Morganville. En momentos como este, ella compartía su punto de vista.

Hannah Moses fue la segunda en llegar a la escena, viéndose crujiente y almidonada en su uniforme de policía, había escondido su pelo trenzado debajo de su gorra, y aparte de la barra de oro en la solapa de su camisa azul, se veía exactamente igual que los otros policías que se ocupaban de acordonar la escena. Otros dos hombres bajaron de un sencillo coche gris que se detuvo detrás de ella, hombres que Claire reconoció con un poco de esfuerzo, porque no los había visto en un tiempo.

"Hola," dijo el detective Travis Lowe, asintiendo con la cabeza hacia ella. Había perdido peso, pensó, y se veía un poco más gris que antes. El detective Joe Hess no había cambiado en absoluto, excepto que su sonrisa era más reservada mientras asentía con la cabeza, también. "He oído que has encontrado a una persona muerta genuina."

"Travis," dijo Hannah, frunciendo el ceño hacia él. "Ten cuidado con la chica."

"¿Ella? Escucha, yo la conozco, ella es fuerte. Puede manejarlo. Correcto, ¿Claire?"

Ella asintió con la cabeza, ¿porque que más hacías cuando alguien te dice algo así? Pero ella no se sentía fuerte, de verdad. No justo en este momento. Como si sintiera eso, el detective Hess se puso delante de su compañero y fue a hablar con ella. Él tenía una especie de forma de ser calmante y el tono suave de voz que utilizaba la hizo sentir un poco menos... perdida.

"Alguien que conocías, ¿verdad?" dijo Hess. "¿Puedes decirme qué pasó?"

"Yo..." Claire se dio cuenta repentinamente de que había que tomar una decisión; decir acerca de la razón por la que ella, Eve y Michael se habían acercado, o mentir y fingir como que si esto fuera solo otra de esas extravagantes coincidencias de Morganville. Ella no tenía ganas de mentir, sin embargo. No al detective Hess. "Es Doug, Doug LeGrande. Él era mi compañero de laboratorio en la clase del profesor Larkin. Tomó algo que no debería tener, y vine a pedirle que lo regresara."

El Detective Hess era infernalmente mucho más agudo que la mayoría de la gente en Morganville, y él le dio una mirada de reojo mientras le decía, muy

BITE CLUB

RACHEL CAINE



casualmente, "¿Esa cosa sería algo que a algunas personas en la ciudad no les gustaría que saliera?"

"Sangre," dijo ella, manteniendo su voz en un susurro. "Usted sabe qué tipo de sangre."

"Sí, lo sé. Así que dime lo que sucedió cuando llegaste aquí." Y poco a poco la llevó a través de esto, paso a paso, desde el principio. También la había alejado un poco de sus amigos, y Claire vio que el detective Lowe estaba hablando con Eve, mientras Michael tenía a Hannah como interlocutor. Doble comprobación de hechos, adivinó Claire. La manera de bajo perfil en que se estaba haciendo la hizo sentir mucho menos nerviosa. En el momento en que ella terminó, el detective Lowe había terminado con Eve y estaba sentado en el parachoques trasero del coche gris, tomando notas con una libreta y un bolígrafo mientras le hablaba al Jefe Moses. Hannah tenía notas, también.

"¿Hicimos algo mal?" preguntó Claire finalmente, mientras Hess anotado algo también. "Quiero decir, tratamos de hacer lo correcto. Por Doug."

"Probablemente hubiera sido mejor que lo reportaras de inmediato," dijo Hess. Esa era una cosa que le gustaba mucho de él, era cuidadoso acerca de esto, pero le dijo la verdad. No importaba cuán difícil fuera escucharla. "No puedo decir que esto no habría pasado, porque no podemos saltar a la conclusión de que el robo tuvo algo que ver con su asesinato, pero necesitas entender que si lo hizo, Doug no tenía que morir. Podría haber estado en la cárcel, pero habría sido más seguro. ¿Comprendes?"

Lo hizo, y se sentía miserable... pero, curiosamente, también más centrada. Era lo que había estado pensando de todos modos. Oírsele decir no la hacía sentir peor, lo hacía bastante real para que ella pudiera pasarlo, aceptarlo como un error, y organizarse para que nunca pasara de nuevo.

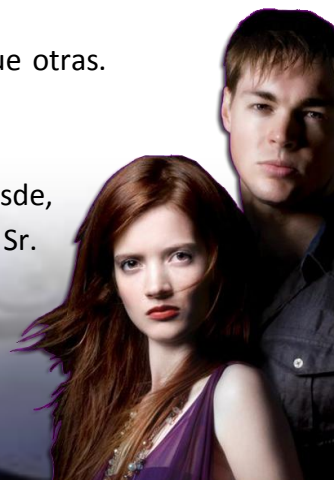
"Lo siento," dijo. Ella no estaba segura de si Hess entendió, pero pensó que probablemente lo hacía.

"Estás aprendiendo," dijo. "A veces algunas lecciones son más difíciles que otras. Me alegro de que estés bien."

"Gracias." Se aclaró la garganta. "Um, ¿cómo ha estado? No le he visto desde, usted sabe..." Ella no sabía cómo decirlo. Todos evitaban hablar realmente del Sr.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Bishop, sin duda el más frío vampiro que ellos habían conocido jamás; había sido cruel y calculador, y en el camino demasiado poderoso. El hecho de que habían sobrevivido a su intento de hacerse cargo de Morganville había sido increíble... pero nadie quería arriesgarse a pasar por eso otra vez.

"Sí, desde entonces," dijo Hess. "Hemos estado trabajando. Travis tomó unas vacaciones de seis meses, fuera de la ciudad. Aparte de eso, lo de siempre. Este es el primer asesinato verdadero que hemos tenido en un tiempo, sin embargo."

No sonaba ni molesto ni entusiasmado con él. Sólo serio. Claire no sabía qué decir a eso, pero no parecía importar. Caminó de vuelta hacia los coches de policía y fue a consultar a Hannah y a su compañero.

"Tú me llevas a los lugares más interesantes," estaba diciendo Eve cuando Michael se les unió. "Escenas de asesinato, interrogatorios..."

Él la abrazó en silencio. En lo alto, retumbó un trueno, y las primeras gotas de lluvia comenzaron a caer.

Claire alcanzó su mochila y sacó el paraguas plegable que había puesto dentro, y los tres se pararon en su refugio, mientras la lluvia caía y la policía inició su investigación. En el momento en que esta paró, Hannah les dijo que podían irse.

Claire se despidió de sus amigos, y fue directo hacia Myrnin.

"Es posible," estaba murmurando Myrnin para sí mismo, mientras paseaba por el piso del laboratorio. "Totalmente posible. Probable, incluso."

Claire, bajando los escalones de la entrada, arrojó su mochila en la ubicación estratégica de costumbre, lo que significa, igualmente accesible si necesitaba defenderse o hacer una salida rápida, solía llegar en el medio de las conversaciones de Myrnin consigo mismo. "¿Qué es posible?" Preguntó.

"Cualquier cosa," dijo distraídamente. "Pero eso no es de lo que estaba hablando. Oh, hola, Claire, llegaste en buen momento. Necesito un par de manos extra."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Mientras las mantenga unidas," dijo ella, lo cual le valió una mirada asustada.

"Las cosas que me dices, parece pensar que soy una especie de monstruo. Oh, aquí, ayúdame con este." Hizo un gesto a una de las mesas de laboratorio, que tenía algún dispositivo nuevo y reluciente, con herrajes de latón y, como siempre, con Myrnin, tubos, alambres, y algún tipo de tubos de vacío de aspecto extraño. "Necesito colocarlo ahí." Señaló una mesa vacía en la habitación. Y luego siguió paseando, su bata blanca de laboratorio (un descubrimiento reciente de él, pensó que le daba un aspecto más oficial) ondeaba a su alrededor. Este se estropeaba un poco por las flojas zapatillas de conejo, mostrando sus colmillos a cada paso.

Oh. Él no iba a ayudarla a moverlo. Bueno, por supuesto que no. Myrnin podría haberlo levantado con una mano y llevarlo fácilmente de un lugar a otro, pero estaba ocupado pensando. Llevar las cosas era su trabajo. Hoy, de todos modos.

Claire recogió el motor, si eso era lo que era, y se tambaleó con él hacia la otra mesa. Se sentía como si lo hubiera llenado de plomo, y conociendo a Myrnin eso no estaba tan equivocado. Olía a sangre y flores, y dudó incluso en adivinar cual podría haber sido su propósito.

"¿Qué es posible?" Ella preguntó de nuevo, apoyada en la mesa y tratando de trabajar los calambres de sus brazos después de estirarlos cerca de seis pulgadas con el peso de esa cosa estúpida, lo que fuera que era.

Myrnin estaba murmurando en voz baja, pero se detenía y la miraba, a pesar de que mantenía el ritmo. "Ese amigo tuyo fue asesinado por alguien que creía que tenía una droga. Tal vez estaba tratando de vender la sangre."

"¿Cómo te enteraste ya de eso?" Ella se sorprendió, porque tenía la intención de decirle todo. Myrnin hizo un movimiento con la mano como alejando ese hecho.

"Las noticias de interés viajan rápidamente en una ciudad tan aburrida como esta," dijo. "Además, tiendo a controlar las emisiones de la policía. Tu nombre fue mencionado en relación con la investigación. Hice algunas llamadas para saber el resto. Así que, ¿crees que él estaba tratando de desarrollar algún tipo de droga?"

"Myrnin, Doug era apestoso, pero él no estaba loco. Puede haber gente en Morganville que sólo se llevaría cualquier cosa vieja para ver si los consigue levantar,

BITE CLUB

RACHEL CAINE



pero él solo vio esa sangre hervir bajo las luces. Él no iba a tratar de venderla como droga."

"Te sorprendería mucho lo que la gente agarra. Pero en cualquier caso, es posible que alguien más entendiera el potencial de la misma, y Doug fuera simplemente un daño colateral." Myrnin suspiró. "Tengo entendido que fue bastante sangriento. Qué terrible desperdicio."

Él no se refería a Doug, por supuesto. No sabía de Doug y Claire dudaba de que realmente le importara. No, Myrnin estaba hablando de la pérdida de plasma. Lo que hizo temblar a Claire, y le recordó, una vez más, que no importaba lo lindo y tierno que Myrnin a veces podía ser, había algo en él que sólo... no estaba del todo bien.

No para un humano, de todos modos.

"¡Frank!" gritó Myrnin, haciéndola saltar. "¿Tienes alguna idea para compartir? ¿Después de todo?"

La voz de Frank Collins salió de todos los altoparlantes en la habitación, el viejo aparato de radio en la esquina, el televisor más reciente montado en la pared, la computadora en el antiguo escritorio, y el propio teléfono celular de Claire en el bolsillo. "No tienes que gritar. Créeme, puedo oírte. Deseo como el infierno poderte apagar."

"Bueno, no puedes, y necesito tu experiencia en particular," dijo Myrnin. Parecía satisfecho, y un poco vengativo; a Myrnin no le gustaba Frank, a Frank no le gustaba nadie que bebiera plasma, y todo era simplemente extraño.

Porque Frank Collins, el padre de Shane, había sido una vez un maldito criminal cazador de vampiros, y entonces el Señor Bishop lo había convertido en un vampiro que se detestaba a sí mismo, y ahora, él estaba... muerto. Ella estaba escuchando a un hombre muerto, hablando por la radio.

Bueno, no muerto, en realidad, exactamente. Después de que Frank había muerto salvando a Claire y a Shane, Myrnin había explorado su aún-con-algo-de-vida cerebro, lo metió en un baño plasma, y lo conectó a una computadora. Frank Collins era ahora el cerebro que manejaba Morganville, y por suerte, Shane no lo sabía.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Claire honestamente no podía imaginar cómo se iba a desarrollar esa conversación cuando se enterara. La hacía sentirse mal incluso tratar de imaginarla.

"Esto iría más fácil si mostraras tu rostro," dijo Myrnin. "Por favor. Puedes estar seguro de que con ese por favor, me refiero a hacerlo o pondré una inyección de algo desagradable en el plasma."

"¡Myrnin!" Espetó Claire, los ojos muy abiertos. Él se encogió de hombros.

"No tienes idea de lo difícil que ha estado últimamente. Pensé que Ada era un problema, pero era positivamente un modelo de decoro al lado de éste," dijo. "¿Bien? Estoy esperando, Frank."

En la esquina, apareció una sombra tenue, un borrón de estática que se resolvió en una imagen plana en el fondo en tres dimensiones. No se preocupaba con una imagen a color, tal vez Frank pensó que los tonos de gris le daban un aspecto más amenazador.

Si es así, él tenía razón.

Su imagen de computadora se veía años más joven de lo que Claire lo había visto la última vez; tenía un aspecto bien sucio, además tenía el pelo largo y desordenado, y aún tenía una desagradable cicatriz en su rostro. Iba vestido de cuero negro, incluyendo una chaqueta con un montón de hebillas de plata, y grandes botas fuertes. "¿Mejor?" preguntó la voz. La boca de la imagen se movía, pero su voz todavía salía envolvente de los altavoces. "Y si te metes conmigo, te voy a devolver el golpe, tu extraño chupa sangre. No creas que no puedo."

Myrnin sonrió, los colmillos abajo. "Bueno, puedes intentarlo," casi susurró. "Ahora. Vamos a tener una charla acerca de los elementos criminales de Morganville, ya que tienes un conocimiento íntimo y agradable con ellos."

El avatar 2-D de Frank no tenía mucha forma de expresión facial, pero desde luego, Frank en forma 3-D no había sido muy emotivo, tampoco. Su voz, sin embargo, estaba llena de sarcasmo. "Siempre alegre ser de ayuda a la comunidad de vampiros," dijo. "Todos sabemos que no hay delito en Morganville. Y los humanos son felices de estar aquí. Es el paraíso en la tierra. ¿No es eso lo que dice en el folleto?"



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Myrnin perdió su sonrisa, y sus ojos oscuros tenían esa peligrosamente ardiente mirada que hizo a Claire ponerse nerviosa. "Supongo que piensas que eres insustituible en tu posición actual," dijo. "Eres un cerebro en un frasco, Frank. Por definición, eres perfectamente reemplazable."

Ahora el avatar de Frank sonrió. Parecía tan artificial como el resto de él. "Entonces, tira del enchufe, si crees que puedes hacerlo mejor."

La mirada de Myrnin se deslizó hacia Claire, y ella sintió ese frío otra vez, el que se precipitó desde la parte inferior de su columna vertebral hasta la parte superior de la cabeza. Él no dijo nada. No tenía que hacerlo. Sabía que él siempre había pensado que ella era un mejor candidato para la cosa del cerebro en un frasco, lo que quería decir que él pensaba que sería más fácil de controlar. Frank solo había estado en el lugar correcto, o equivocado, en el momento adecuado para tomar su lugar.

Eso siempre podría cambiar.

Frank debe haberse imaginado eso, también, porque, dijo, "Tocas a la chica de mi hijo y exterminaré este miserable pueblo. Sabe que lo pueda hacer."

"Ada no pudo lograr eso, y ella tenía mucho más tiempo para pensar en ello de lo que tú tienes," dijo Myrnin, volviendo de pronto a su viejo yo. "Así que vamos a abandonar las amenazas vacías, ¿de acuerdo? ¿Y regresamos al tema? Tengo que entender quien en este pueblo podría estar dispuesto a matar por una muestra de sangre de vampiro."

La risa de Frank era seca, áspera y llena de desprecio. "¿Quieres que imprima una guía telefónica? Entre las personas que quieren encontrar la manera de matarte mejor, los que quieren protegerte, porque tienen dinero metido en esto, y los que sólo profundizan una mirada a todo el asunto no-muerto, podría ser cualquiera."

"Una lista de cualquier persona que sea conocida por estar fabricando armas anti vampiro, entonces," dijo Myrnin, con una precisión de hielo. "Y cualquiera que posiblemente podría estar investigando cómo utilizar la sangre de vampiro como una droga."

"Ese buque zarpó el siglo pasado," dijo Frank. "Todo el mundo sabe que hace una droga de mierda. Nada verdaderamente bueno de esto. Te hace más fuerte por

BITE CLUB

RACHEL CAINE



un tiempo, pero no consigue ningún tope, y la caída es peor que los esteroides. Ellos trataron de combinarla con otras cosas, pero no hay nada que puedas agregar a la sangre de vampiro que no se descomponga rápidamente."

Silencio. Myrnin se sorprendió, Claire se dio cuenta, él no había sabido que los humanos siquiera hubieran pensado en nada de esto. Y le molestaba. Si esto molestó a Myrnin, volvería a los otros vampiros locos. "¿Cuánto tiempo atrás fue esto?"

"Ya era noticia vieja cuando yo estaba en la secundaria," se encogió de hombros Frank. "La gente siguió tratando, pero nada funcionó nunca. Así que creo que puedes cancelar lo del ángulo de las drogas. Ahora, el asesinato es tu mejor tipo de motivo... eso, puedo creerlo. Habría estado en la parte superior de mi lista de Navidad."

Frank aún estaba identificando a los vampiros como "tú" y no "nosotros," lo cual era interesante. Había sido un vampiro un tiempo relativamente corto, y Claire sabía que había sido obligado a hacerlo... no algo que él siquiera habría elegido para sí mismo. Tuvo un placer especial al ver a los vampiros en un nivel más alto.

"Entonces, voy a necesitar una lista de esas personas," dijo Myrnin. "Necesitaremos entrevistarlas."

"No."

La palabra salió plana, y terminante. Y sonó en la fría piedra de las paredes del laboratorio y los pisos, y hasta Myrnin la repitió, en voz muy baja. "¿No?"

"No. Yo fui uno de ellos, y no voy a poner sus nombres en un pedazo de papel para tú y los tuyos salgan y los cacen."

"Tal vez tu hijo sabe," dijo Myrnin. Lo dijo de una manera muy informal, y sin mirar a Claire. Él estaba mirando fijo a la imagen parpadeante de Frank. "Tal vez debería preguntarle en su lugar. A la fuerza."

La imagen de Frank cambió, y Claire realmente podía sentir la amenaza viniendo de este ahora, como un viento helado. "Tal vez ni siquiera deberías pensar en ir allí."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Oh, sí," dijo Myrnin, y alzó las cejas. "Lo pienso mucho." Había algo engañoso saliendo de él, en respuesta al desafío de Frank, era algo que Claire difícilmente veía. Tal vez era una cosa de hombres.

Cogió la primera cosa puntiaguda que tuvo a la mano, un par de tijeras, y las colocó con fuerza contra la espalda de Myrnin, no en su espalda, cuidando de no apuñalarlo, pero lo suficiente para causar una buena impresión.

"Ay," dijo distraídamente, y miró por encima de su hombro hacia ella. "¿Qué?"

"Deja a Shane fuera de esto," dijo, en voz muy baja. Eso fue todo. Sin explicaciones, sin amenazas.

Myrnin se volteó, muy lentamente, para enfrentarla. Esa luz extraña e incómoda en sus ojos todavía brillaba, pero mientras la miraba, se desvaneció, como quien apaga un regulador de intensidad. "Muy bien," dijo. "Ya que lo pides tan amablemente."

"No lo estoy pidiendo."

"Estoy consciente de ello. La punta afilada en mi espalda lo deja claro." Cogió su muñeca en uno de esos movimientos vampiro rápido como el rayo, y alejó las tijeras de ella. Las puso en el bolsillo de su bata de laboratorio. "No quisiera que te lastimaras."

"No," dijo Claire. "Crees que ese es tu trabajo."

Un destello rápido de una sonrisa, no una muy agradable, y Myrnin se volvió hacia Frank. "Muy bien, mi desagradable amigo, nos hemos hecho amenazas, tuyas y mías. Por favor, en aras de la joven Claire, aquí, ¿serás tan amable de proporcionarme algunos pocos lugares donde podría buscar a un asesino?"

"El espejo es un gran lugar para empezar," dijo Frank. "Pero si estás hablando de humanos... Te puedo dar tal vez dos nombres. Estaríamos mejor si se sacaran de las calles de todos modos."

"Tregua," dijo Myrnin. "Qué bonito."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 3

Traducido dark heaven

Claire no era necesaria para la investigación actual. Myrnin quería hacerla por sí mismo... un hecho que la dejó un poco preocupada, no tanto por él como por la gente que estaba fuera de cuestión (personas no muy agradables, es cierto, si Frank Collins había decidido que no eran prescindibles). Ella le dejó un mensaje a Oliver, pensando que era su problema ahora, y se dirigió a casa.

Ella esperaba encontrarlos a todos allí, pero cuando abrió la puerta de la casa de la calle Lot, sonaba tranquila. Demasiado tranquila. No eran un montón de estudiosos, sus compañeros de casa. Si Shane estaba en casa, debería haber estado el ruido de sus juegos, si estuviese Eve, música a volumen alto. Si estuviesen ambos, habría gritos además de las otras cosas.

Michael no estaba en casa, tampoco, porque ella no escuchaba una guitarra.

“Holaaaaaaaaa” dijo, mientras cerraba la puerta tras ella, medida de precaución de Morganville. “¿Fantasma de la casa? ¿Alguien?” No es que tuvieran un fantasma en la casa aun, pero siempre parecía cortés preguntar. Cosas más extrañas han pasado.

Silencio. Claire arrojó su mochila en el sofá, sobre una sudadera que alguna persona (Shane) había dejado hecha un ovillo allí, se dejó caer, y se estiró. Rara vez tenía la casa para sí misma; se sentía agradable. Extraño, pero agradable. Cuando nadie se movía, podía escuchar algo así como una baja, vibración eléctrica desde todos lados – paredes, pisos, techo. La vida de la casa.

Claire se agachó y acarició el suelo de madera. “Buena casa. Linda casa. Deberíamos hacerte un repintado o algo así. Volverte bonita de nuevo”

Ella podría haber jurado que la casa zumbo bajo el ciclo, como un muy débil, ronroneo de aprobación.

Después de media hora, se levantó y comprobó la mesa y otros probables puntos por cualquier señal de notas dejadas atrás, pero no había ninguna pista acerca de cuándo podría esperar a que alguien apareciera. Estaba a punto de subir a estudiar cuando un volante le llamó la atención. Se había caído de la mesa de la cocina y

BITE CLUB

RACHEL CAINE



estaba apoyado arrugado contra la pared. Ella lo agarró y alisó.

El nuevo gimnasio de artes marciales. No era probable que Eve estuviera allí, pero para Shane, era sin duda una apuesta segura hacia donde había ido. Claire golpeó el papel, pensativa, y luego sonrió.

“¿Por qué no?” preguntó. La casa no respondió o dio ninguna opinión de una manera u otra. “Podría utilizar el ejercicio. Y tengo que ver este lugar”

Corrió escaleras arriba, se cambio en un pantalón jogging de cintura baja y una descolorida camiseta de los The Killers, y en el último segundo, agregó el pin de oro de la Fundadora a su cuello. Arañaba, pero era mejor eso que ser descubierta al aire libre sin protección. Después de todo, ella no había tenido clases de artes marciales aún.

Todavía había luz, pero estaba desapareciendo rápidamente hacia el crepúsculo. El viento frío hacía girar las hojas en las cunetas, y mientras caminaba, Claire deseó haber pensado en traer un suéter. Unos pocos coches la pasaron, algunos con ventanas tintadas vampiro-amistosa, pero nadie le dio más que un vistazo que ella supiera. El nuevo gimnasio se encontraba en una de las zonas menos transitadas de la ciudad, cerca de un montón de almacenes que habían visto días mejores y empresas con hace mucho desvanecidos carteles de ‘cerrado en forma permanente’ en las ventanas. En toda esa devastación industrial, un letrero de neón brillaba aún, con un dragón rojo y verde que movía su cola.

La delantera parecía recientemente renovada, y Claire podría jurar que aún olía la pintura fresca. Había un montón de coches en el estacionamiento y en el revestimiento de la calle. Con sorpresa, Claire reconoció el negro coche fúnebre de Eve, ella no esperaba que Eve fuera una fan del sparring. Bueno, la gente probablemente no hubiese apostado a que ella se aparecería, tampoco.

No había ventanas a través de las cuales mirar, por lo que Claire abrió la pesada puerta metálica y entró en una zona de baldosas grandes con un mostrador de madera. Un tipo musculoso de edad post-universidad se sentaba en un taburete detrás de él, leyendo una revista. Tenía una gran cantidad de tatuajes, y un corte de pelo especialmente afilado. Cuando él levantó la mirada y la vio, sus cejas color rubio-rojizo subieron.

“¿Venís para las clases?” preguntó.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Uh, tal vez. Sólo quiero comprobar cómo son”

“Muy bien. Podes hacer un ‘pago-por-hacer’ por las primeras visitas, pero después de eso, tenes que pagar el cargo mensual, sin devoluciones” Él empujó una tablilla hacia ella, junto con una lapicera. “Llena los formularios. Son diez dólares”

Diez era mucho para simplemente mirar, pero Claire puso su nombre en los formularios, junto con su dirección, teléfono, historial médico, y todas las otras cosas que se le preguntaban sobre el ejercicio y la movilidad. Algunos parecían bastante intrusivos. Ella se la devolvió, junto al desvanecido billete de diez, y obtuvo una pegajosa etiqueta con su nombre para pegar en su camiseta. Entonces, el gorila —ella no podía pensar en él como un recepcionista— pulsó un botón oculto, y un agudo, zumbido electrónico sonó.

“Empuja la pared, justo ahí” dijo, señalando. Ella empujó y abrió, cortando el zumbido. Se cerró tras ella mientras entraba, y si estaba cerrada, no podía escucharlo sobre el ruido.

Increíble lo que ella se perdió del otro lado de la barrera, ya que este gimnasio estaba trabajando. El sonido metálico de pesas golpeando al apoyarse. Sólidos, pesados golpes de las pesadas máquinas mientras hombres y mujeres sudaban, gruñían, y trabajaban en las estaciones. El zumbido de las ruedas de las bicicletas estáticas. Y en el centro de la sala, un gran espacio abierto con colchonetas en el medio, y una treintena de personas vestidas de blanco con ropa de artes marciales, de rodillas con las manos en los muslos, todas viendo hacia el centro.

Claire miró rápidamente alrededor, y aunque reconoció algunos de esos haciendo las cosas de ejercicio en orden, no vio a Shane o Eve entre ellos. Rodeo una escaladora sin uso y se subió para poder obtener un mejor punto de vista de la clase en curso. Quienquiera que la había usado antes la había puesto en niveles asesinos; tuvo que restarle resistencia casi de inmediato, y así casi pierde a Shane, quien estaba sentado frente a la colchoneta en un ángulo.

Ella lo vio sólo porque él se levantó y caminó hasta el centro de las colchonetas. Usaba su uniforme bien, se dio cuenta, como si él hubiera hecho esto antes. Tal vez sí. Tenía esa mirada, la que ella reconocía al verlo pelear, aunque esas habían sido cosas callejeras más bajas y sucias que peleas de artes marciales. Él no estaba mirando a otra cosa que el hombre frente a él.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Shane era un tipo bastante grande para su edad –amplio de hombros, un poco alto. Y le llevaba por lo menos un pie al hombre frente a él, que parecía congelado a la edad de unos treinta años. El instructor vampiro, Claire pensó. Tenía un pelo largo que había recogido en una coleta.

Se inclinaron el uno hacia al otro formalmente y se acomodaron en una especie de postura, casi reflejándose el uno al otro.

Shane pateo, alto y rápido. El vampiro se agachó y dejó que el impulso de Shane le sacase de posición, y con un económicamente situado y casi tierno empujón, le envió rodando a las colchonetas. Shane rodó y se incorporó con sus manos fuera, dispuesto a defenderse, pero el vampiro solo estaba allí de pie, mirándole.

"Buen ataque", él dijo. "Pero puedo sacarte del camino de una patada. Lo harías mucho mejor acercándote, reduciría mi tiempo de reacción. Es la única posibilidad real que tienes, ya ves. Necesitas recordar cuán más rápido nos podemos mover, y cuán más observadores somos de las cosas como cambios de peso y movimientos de ojos."

Shane asintió, su pelo greñado ondeando alrededor de su cara dura y decidida, y dio dos pasos rápidos y ligeros para cerrar la distancia. Dio la impresión de que lo hizo, y aunque no aterrizó el golpe, se acercó. La mano abierta del vampiro se detuvo a menos de una pulgada de su rostro.

No se había rendido.

"Eres rápido," dijo. "Muy rápido, y si no me equivoco, muy bien acostumbrado a luchar contra todo tipo de enemigos. Eres joven para estar tan enojado, por cierto. Eso puede ser una ventaja o una desventaja, dependiendo de con quién estás luchando. Y por qué".

Shane volvió a caer en una actitud de espera y no contestó. El vampiro le hizo una pequeña señal de más tiempo, y Shane fue a dar un puñetazo... pero fue una distracción, y esta vez, su patada en realidad golpeó al vampiro en el lado de su rodilla, forzando un cambio en el equilibrio.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

El vampiro, sin que pareciera siquiera pensar en ello, se giró y sacó a Shane de la colchoneta. Cayó en el piso de madera y en los estudiantes arrodillados como una bola en bolos. Ellos se dispersaron.

Claire lanzó un grito apagado y cogió el mango de la escaladora con más fuerza, resistiendo el impulso de saltar y correr hacia él. Él ya estaba rodando hasta sus pies —más lento que la última vez— y regresó a las colchonetas. Puso su puño derecho contra la palma de su mano izquierda, puso los pies juntos, y se inclinó.

El vampiro se inclinó hacia atrás. "De nuevo," dijo. "Te felicito por ser el primero que en realidad me toque. Ahora ve si puedes hacerme daño." Desnudó sus dientes en una sonrisa salvaje. "Vamos, muchacho. Intenta."

Shane se situó en posición ataque de nuevo, y entonces, muy de repente, no era sobre lo educado de las artes marciales. Él fue todo peleador callejero, y el vampiro no estaba preparado para ello. De hecho, a pesar del vampiro siendo más rápido y mortal, Shane le sacó de balance en dos rápidos y bien situados golpes, barrió las piernas debajo de él, y lo envió de espaldas a la colchoneta.

Y no se detuvo allí. Claire lanzó un grito apagado y dejó de moverse, congelada, mientras él se dejaba caer sobre el vampiro, cerrando de golpe las dos rodillas en el pecho del hombre, y fingía embestir una estaca en su corazón. Había algo salvaje en la cara de Shane, algo que recordaba haber visto antes, pero sólo cuando él estaba luchando por sus vidas. Un verdadero y profundo odio.

Shane no se movió. Estaba mirando hacia abajo al vampiro caído, y el vampiro tenía los ojos con él. Entonces, lentamente, se puso de pie, la mano con la estaca invisible cayendo a su lado.

El vampiro rodó hasta sus pies en un fluido y rápido movimiento, manteniendo una sana distancia entre ellos. Miró a Shane por un latido demasiado largo, entonces hizo la reverencia formal. Shane le repitió.

"Tienes un don", dijo el vampiro. No sonaba como un cumplido, exactamente. "Creo que estás demasiado avanzado para esta clase de nivel de entrada. Veme más tarde. Creo que puedes ser adecuado para alguna colocación avanzada. "



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Shane se inclinó de nuevo, dio un paso atrás, y tomó su lugar en el borde del piso, arrodillándose.

Una chica rubia delgada se levantó para tomar su lugar, luciendo aterrorizada. Claire no la culpo. Shane había traído un sentido de violencia real a la sala, y eso había conseguido la atención de todos, el sonido de pesas resonando y gente hablando se había silenciado y retrasado, si no detenido.

Claire se dio cuenta de que aun estaba parada en la escaladora, y comenzó a bombear sus piernas de nuevo, sin preocuparle el ejercicio en absoluto, a pesar de que sus músculos de la pantorrilla ya estaban ardiendo. No podía dejar de mirar a Shane. Sólo podía ver una parte delgada de su cara entre los otros, esa que ella sabía que no estaba prestando atención a la chica rubia consiguiendo que patearan su culo —con cuidado— en medio del piso. Estaba mirando al frente, cara fija y quieta, y si la victoria le había dado algún tipo de paz o de triunfo, ella no podía verla.

SHANE

No siempre fue así. Sé que la gente piensa que me gusta luchar, y, sí, tal vez tienen razón —me gusta— pero no lo hacía cuando era pequeño. Sólo quería encajar e ir bien. La habitual mierda en una ciudad donde sin encajar consigues un montón de problemas.

Supongo que la primera vez que golpee a alguien estaba en la escuela primaria, lo que es bastante habitual para los chicos, pero no fue porque estuviera siendo atacado. No, yo lance el primer golpe.

Golpee un chico llamado Terrence James porque estaba empujando a mi mejor amigo, quien era más pequeño y no podía ponerse de pie para salvar su vida. Yo era del tamaño de Terrence, y había algo sobre ver a un chico grande metiéndose con uno pequeño que me hizo ver rojo.

Sí, no soy tan complicado. Sé por qué me sentía así. Mi papá. Mi papá, el tipo que estaba bien cuando estaba sobrio, pero él que era un mal borracho. No me pegó mucho, no entonces, pero él estaba asustado, y a él siempre le había gustado empujar a la gente.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Se sintió bien empujar a alguien como él para variar. Dar un puñetazo a Terrence no se sentía tan bien, sin embargo. Mis nudillos se sentían como si los hubiera roto en pedazos, pero después de la primer y horrible impresión el dolor era un buen tipo de dolor, y este se alimentaba en una neblina roja de euforia mientras miraba a Terrence acostado boca arriba, lágrimas corriendo por su cara, diciéndome que lo sentía y que nunca lo haría otra vez, nunca.

Y así fue como descubrí que me gustaba esa sensación, ese sentimiento justo y picante de ganar por lo que pensaba era la causa justa. No tenía miedo de un poco de dolor para llegar allí, tampoco, lo que es una gran ventaja en una pelea. Seamos realistas: a la mayoría de la gente no le gusta salir herida, así que si demuestras que estás bien con ello, lo van a tomar un poco raro. Y tal vez se alejen. No me importa una victoria por default, siempre y cuando gane.

Cuando fui creciendo, la gente casi me dejó solo. Tenía esa mentalidad de pit-bull y una cantidad útil de la altura y músculo, los cuales probablemente debido a mi padre. A las chicas les gustaba, también, pero no al tipo correcto de chicas, en general. Gane la mayoría de las peleas, perdí de unas cuantas, pero nunca dimití. Tomé boxeo y lucha libre en la escuela secundaria e hice bien, pero no me gustaban mucho las reglas. Era un peleador callejero.

Supongo que estaba en camino a ser mi padre –tal vez no tan malo, pero seamos sinceros, no fue fácil resistir el agujero negro que era Frank Collins, y siempre había hecho lo que decía. A él le gustaba que pudiera mantenerme en una pelea. Después de que mi hermana y madre murieran, bueno, se puso peor— mucho peor. Enviarme de nuevo a Morganville para explorar los puntos débiles había sido un verdadero espectáculo de la fe de mi papá, pero cuanto más me alejé de él, más me di cuenta de que ya no quería ser él. Lo había llevado demasiado lejos.

Conocer a Claire me hizo darme cuenta de que podía ser algo diferente. Algo mejor. La primera vez que la vi, negro-y-azul pero con este pequeño y extraño núcleo de fuerza... Me di cuenta de algo que teníamos en común. No nos dábamos por vencido. Y sufríamos por ello.

Empecé queriendo protegerla, y cuanto más estaba a su alrededor, más me di cuenta de que ella era una chica que podía cuidar de sí misma. No estaba acostumbrado a polluelos capacitados y Claire lo era, y es. Ella no es tan fuerte físicamente, pero es rápida y lista y valiente, y si a veces me pongo sobre-protector con ella, ella es la

BITE CLUB

RACHEL CAINE



primera en recordármelo.

Pero quiero estar listo, si viene una pelea de nuevo—que vendrá. No sólo contra los normales y matones humanos y criminales; esos eran un pedazo de pastel. No, quiero ser capaz de defenderla contra los vampiros, y eso es mucho más difícil. Las armas son buenas, y nunca las rechazo, pero el hecho es, que no puedo contar siempre con una. Me preocupa. Ha habido un par de veces —más de un par— cuando sólo el hecho de que Michael tenga fuerza vampiro que pueda tirar con la mía nos había salvado.

Y eso realmente me molesta. No puedo depender de Michael, tampoco. O alguien más.

Las artes marciales mixtas, ese era el boleto. Golpea tu chico independientemente de que puedas, y ponlo abajo rápidamente. Mi tipo de lucha, y algo que podría trabajar en vampiros, si supieras lo que estás haciendo. Tenía ganas de probarlo, y cuando el volante llegó por correo, parecía como si a alguien allá arriba le gustara después de todo.

Michael después de Claire había dicho que no creía que fuera una buena idea. Le dije cosas, pero de una manera agradable, porque a pesar de que tiene colmillos y sed, todavía es mi hermano. La mayoría de las veces. Me tomó un tiempo aceptar eso, pero estoy casi bien con todo su acechar-de-noche estilo de vida ahora.

No significa que no quiera ser capaz de patear su culo si tengo que hacerlo, sin embargo. La oportunidad de aprender artes marciales de un vampiro... era demasiado buena para dejarla pasar.

Sé cómo hacer el tipo real de artes marciales; quiero decir, tome karate hasta que tenía trece años y decidí que era demasiado cool para ello. Así que sé cómo poner un gi y atar un cinturón y ser formal en las colchonetas. Resultó que era bueno, porque el instructor —algún tío llamado Vassily, con un acento de Europa del Este sacado de una vieja película— quería empezar de esa manera.

Estaba bien con el primer par de pases, cuando me levantaba para hacer fintas. Era como luchar contra alguien más, no gran cosa, hasta que comenzó a utilizar la velocidad y fuerza de vampiro en mí. No lo podía evitar; eso me puso enojado, y el tipo de ira que me hace olvidar las reglas. Fui a por su rodilla. Él me golpeó como una bola de demolición haciendo pedazos una pared, y lo siguiente que supe, estaba agitado con un dolor enorme en mi pecho. Había tenido suerte. Él se podría haber hundido en mis costillas

BITE CLUB

RACHEL CAINE

y agujereado mi corazón si él hubiera golpeado con toda su fuerza.

Entonces no dejes que te golpee otra vez, perdedor. Casi podía escuchar la voz de mi padre, seca y burlona. Ahora estaba muerto, pero en mi mente siempre estaba ahí, siempre mirando y siempre juzgando. Había odiado los vampiros. No me gustaba mucho ellos, tampoco. Siempre habíamos tenido eso en común.

No pensaba en alejarme. Volví a la colchoneta y me incline, y al segundo tuve una oportunidad, ataque con todo lo que tenía. Completo-bombardeo. Sabía que me iba a hacer daño, tal seriamente, tal vez muerto, pero no iba a ser humillado. No por un vampiro. De ninguna manera.

Lo conseguí. Duro. Pude ver el choque en su cara, y la oleada de rabia, y como me hallaba con el sabor de la sangre de la victoria en mi boca, en realidad quería él fuera por ello, ven por mí, porque, diablos, me sentía vivo, en realidad vivo...

Pero él me cerró, dijo algo que no registre, y me saco de la colchoneta. No recuerdo marcharme o arrodillarme. Solo recuerdo pensar la próxima vez, la próxima vez, la próxima vez, regular como una campana sonando en mi cabeza y ahogando cualquier otro pensamiento.

Lo vi examinar el resto de la clase. No hizo daño a nadie más, pero podría haber. Él quería, podía verlo en destellos en sus ojos. Son todos iguales, ya sabes. Cazadores. Incluso Michael lo tenía, aunque lo ocultaba, y a veces finjo como si tampoco no lo viera. Tienes que estar listo para que ellos se abran a ti.

Porque si no estás listo... alguien que amas podría resultar lastimado.

Cerré mis ojos e imagine a Claire. Ella siempre me hacía sentir mejor. Pero a pesar de que podía ver su rostro, su sonrisa, casi sentir su presencia, todo lo que podía pensar era en lo fácil que sería para ellos llevarla lejos de mí.

No podía dejar que sucediera.

Se me ocurrió que lo que el vampiro me había dicho era que él me vería más tarde. ¿Una especie de clase especial? Demonios, sí. Podría hacer eso. Necesitaba hacer eso.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Necesitaba saber cómo luchar contra ellos, uno a uno, sin ayuda ni armas ni esperanza.

Sólo los vampiros me podían mostrar eso.

Aún así... sentado, con las manos en mis rodillas, la respiración rápida, no pude dejar de sentir que a pesar de que había ganado, a pesar de que había hecho lo imposible... de alguna manera, había perdido.

Y fue la primera de una gran cantidad de pérdidas.

Viendo a Shane arrodillado allí, tan cerrado y tan... frío, Claire se sintió un poco enferma. A ella no le gustaba. No le gusta la forma en que acababa de luchar, y no le gustaba cómo se veía después. Shane generalmente estaba feliz después de una pelea, no... enojado.

Todo esto es una mala idea, pensó. No sabía por qué, pero sabía que era verdad.

"Hey" dijo una alta voz a su espalda, y Claire miró hacia atrás para ver a Eve parada allí. Para el gimnasio, ella prescindió del maquillaje gótico, pero su apretada camiseta tenía una calavera de color rosa con un lazo, y había una calavera y tibias cruzadas hechos con diamantes de imitación a los lados de los pantalones de entrenamiento, también. Ella se había atado su lacio pelo negro en una brillante coleta. Era lo más escueto que Eve llegó a ponerse, a menos que ella estuviera disfrazada. "¿Viste eso? ¿Qué demonios fue eso? ¿Shane se acaba de poner todo hombre lobo, o qué?"

"No sé" dijo Claire, y saltó de la máquina de ejercicio. "Pero..."

"Tu novio tiene problemas" Eve terminó. "Sí, no es broma. Entonces, ¿viniste a espiar, también?"

"¿También?"

"Realmente, vamos. ¿Me ves como el tipo de personas que se pondría a sudar? Tan no" Eve la miró más críticamente. "Y vos no lo sos, tampoco, pero puedes pasar por ello, probablemente. ¿Te hicieron pagar los diez dólares para entrar?"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Sí”

“Esto es mucho menos divertido de lo que esperaba. Por un lado, nadie aquí es digno de miradas lascivas, y si lo son, están demasiado sudorosos. O atemorizados. O las dos cosas”. Eve hizo un pequeño estremecimiento teatral. “¿Qué decís si hacemos algo más?”

“¿Cómo qué?”, Claire estaba todavía distraída por la visión de Shane, de rodillas como una estatua en el borde del espacio de combate. Aún estaba en ese otro mundo, buscando en la distancia. Atemorizante.

Eve le dio una sonrisa lenta y malvada. “Déjame preguntarte esto. ¿Alguna vez has estocado?”

Por un segundo, Claire pensó que se refería al tipo de cosas tradicionales, como martillar sobre los carriles en frente de una casa, pero luego se dio cuenta. “Oh. ¿Quieres decir con espadas?”

“Exactamente. Si yo voy a sudar, voy a sudar de una manera más genial. Sígueme”

“Espera. ¿Haces esgrima?”

“Tomé clases en la escuela secundaria” dijo Eve. “Vamos, caminar y hablar, caminar y hablar. Eso es una chica. Sí, tenía que hacer un deporte, pero no me gustan esas repulsivas cosas de equipo. Esgrima parecía genial y retro, además, había cosas puntiagudas que tenías que tratar de clavar en tu oponente. Parecía una buena idea”

Claramente Eve había pasado su tiempo en el gimnasio mirando cada rincón de él, ya que Claire no tenía idea de que hubiera otra parte, detrás de una puerta cerca de los baños. Detrás de había un par de canchas de racquetball (enjauladas detrás de plástico transparente para seguridad), e incluso una cancha de tenis cubierta, tal vez los vampiros habían tenido ganas y no podían salir al sol. Pero al fondo había un cuarto con pisos de madera con bastidores en las paredes que sostenían las espadas, así como pilas ordenadas de uniformes blancos y las geniales caretas de malla.

“Correcto. Yo no empezaría con un sable” dijo Eve, moviendo a Claire de su contemplación a una particular fila de opciones. “Demasiado flexible para un

BITE CLUB

RACHEL CAINE



principiante. ¿Qué tal un viejo florete? Sólo puedes dirigirlo desde el cuello hasta la cintura, sin dobles toques. Fácil fuera de forma”

Ella tomó un par de armas largas y delgadas, y le arrojó a Claire una, que la atrapó. Se sentía extraña en su mano, pero para nada pesada. La hoja era como cuadrada, y tenía una punta redondeada en el extremo. Ella hizo un tentativo movimiento de roce con ella, y Eve se rió.

“Es un arma de fondo³” dijo ella. “Espera, consigámote un traje antes de que empieces a atacar cualquier cosa”

Ponerse un traje sonaba mucho menos complicado de lo que realmente era; para el momento en que Eve había terminado de vestirla como a una muñeca soportando una espada, Claire se sentía torpe, caliente, y claustrofóbica. Entre el grueso acolchado y la apretada careta de malla, no tenía idea de cómo se suponía que debía avanzar, luchar mucho menos.

Eve tenía su propio traje de esgrima, que sacó de un alegre bolso con calaveras suyo. Su traje era negro, con una calavera pirata y las tibias cruzadas, donde estaría el corazón. Ella parecía peligrosa. Y un poco loca, incluso sin la careta.

“Está bien” dijo. “La primera lección de la lucha es, nosotras no luchamos, así que deja de señalar con el florete hacia mí. No se va a ir”

Claire se sonrojó y bajó la punta hacia los pies. “Lo siento”

“No te preocupes. No podías pegarme, de todos modos” dijo Eve, y sonrió. “Voy a alinearme junto a vos. Sólo hace lo que yo haga, ¿de acuerdo?”

La primera cosa, al parecer, era la forma de agarrar la espada correctamente. Eso llevó un tiempo. Entonces había Fondo, que involucraba apuñalar a la espada en una línea suave y recta, mientras tu pierna derecha se estiraba en cuclillas profunda.

Dolió. Mucho. De hecho, después de unos diez, Claire estaba jadeando y sudando, después de unos quince, ella estaba a punto de llorar. Eve se detuvo después de veinte, pero parecía como si pudiera haberlas hecho todo el día.

³ N del T: Movimiento básico de esgrima.

“¿Tuve que ponerme todo esto por eso?” murmuró Claire, mientras se quitaba la careta. Su cabello estaba empapado de sudor y pegado a la cara. “¿En serio? ¡Nadie siquiera me hizo un gesto de espada!”

“Te tenes que acostumbrar al peso y a moverte con el” dijo Eve. “Supéralo, novata”

“Estas disfrutando esto”

“Sí, bueno, mucho. Tuve que hacerlo. Vos deberías hacerlo, también” Eve hizo un guiño. Ella se alejó a un poste acolchonado que tenía un círculo rojo marcado, y practico algunos movimientos por su cuenta. La punta de la espada caía en el círculo cada vez.

Claire se dio la vuelta al sonido seco de manos aplaudiendo. Ella no había escuchado a nadie entrar en la habitación, pero ahí estaba él, vestido con el blanco traje de esgrima, con una espada en una mano y la careta bajo el brazo. Oliver. Parecía más delgado y más fuerte con el uniforme.

Junto a él, también vestida de blanco, estaba otra figura. Amelie. La Fundadora de Morganville nunca había parecido tan pequeña antes, la ropa que usaba tendía a aumentar su altura, al igual que los tacones altos. Pero como esto, Claire se dio cuenta de que Amelie no era mucho más alta que ella, y era muy delgada. En la ropa de esgrima, pudo haber pasado por un chico, excepto por las curvas femeninas de su rostro.

“Estas pasando, Eve” dijo Amelie. Eve rompió su forma y se puso muy recta, la punta de la espada hacia abajo. “Recuerdo la primera vez que comenzaste tus lecciones. Tenía que dar aprobación personal para cualquier persona que practicara este tipo de artes marciales”

“Sí, bueno, ha pasado un tiempo desde que era competitiva” dijo Eve. “Hey, Ollie”

“Por eso” dijo Oliver, “deberías pasar a la pista”

“No vine a pelear”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Estas vestida para eso. ¿Qué es eso un florete? Tonterías. Un espadín se te adaptaría más” Oliver resopló y tomó otra arma de la pared, que lanzó en la dirección de Eve. Ella lo agarró en el aire con la mano izquierda. Parecía mortal, Claire se dio cuenta, más como una hoja triangular que cuadrada del florete. Aún había una punta, pero parecía algo más difícil de dominar.

Eve se encogió de hombros y tiró el florete a Oliver, que lo puso en el estante. “Muy bien” dijo ella, y alzo el arma —el espadín— a través del aire con un silbido. “Tu funeral, amigo”

Oliver mostró los dientes en una sonrisa triste y se puso la careta. “Lo dudo” dijo.

Eve se puso la careta, también, y entró en el estrecho sendero marcado en el suelo. Claire se movió a donde estaba parada Amelie, que miraba con una intensa, expresión concentrada en su pálido rostro. Mientras Eve y Oliver levantaron sus espadas en señal de saludo, ella asintió y dijo, “Empiecen”

Fue literalmente una cuestión de segundos. Claire estaba acostumbrada al tipo de luchas de las películas —largas, con sonidos metálicos, muchos moverse alrededor y ocasionales remolinos de capa. Esta fue rápida y increíblemente mortal. Ella ni siquiera vio lo que pasó, sólo hubo un desdibujado movimiento, algunos tañidos metálicos que llegaron demasiado rápido para registrarlos, y de repente Eve estaba allí de pie con la punta de la espada de Oliver apuntando al pliegue de la tela en el emblema pirata, justo sobre su corazón. “Bueno, mierda” dijo Eve, y dio un paso atrás. “No es justo usar velocidad de vampiro”

“No la estoy usando” dijo él. “No necesito hacerlo. La esgrima era una habilidad de supervivencia en mis días. ¿Otra vez?”

“Claro” Eve volvió al otro extremo de la marcada tira —¿la pista?— y se instaló en cuclillas bajas que de alguna manera no se veía del todo incomodo.

“Empiecen” dijo Amelie, y hubo otro movimiento desdibujado. Esta vez, Claire vio un par de cosas —una, que Eve parecía buscar rápidamente el pecho de Oliver y después se dejó caer, y su estocada llegó a un punto en la pierna de él. La estocada de él se deslizó por encima del hombro de ella. Eve golpeó el suelo y dio vueltas sobre sus pies, levantando el espadín en señal de triunfo.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¡Amigo, te agarré!” dijo ella. “Herida mortal, allí mismo. La arteria femoral. Estás tan muerto”

Él no respondió en absoluto, sólo regresó a su puesto en el otro lado de la tira.

“¿En serio? ¿No puedes irte con un empate?” preguntó Eve. Ella se quitó la careta, y sus ojos negros estaban brillando. “¿No podemos todos solo llevarnos bien?”

“Esgrime” ladró él. “No hables”

Eve se puso su careta de nuevo y tomó su lugar en la tira. Amelie respiró, y en lugar de dar la señal, dijo, “Oliver, tal vez deberías dejarlo ir”

Su rostro se volvió hacia ella con la careta, como si él no pudiese creer que ella dijo eso, y luego se centró de nuevo en Eve, que estaba tomando su la posición de guardia. “Inicianos” dijo. “Dos de tres”

“A él no le gusta perder” dijo Amelie a Claire, y se encogió de hombros. “Muy bien. ¡Empiecen!”

Claire se centró, y alcanzó a ver exactamente lo que sucedió esta vez. Oliver estocó. Eve rechazó, pero él estaba preparado para eso, y consiguió poner su hoja de nuevo en línea al noquear la de ella fuera de la línea. Ella trató otra herida de muslo, pero no funcionó esta vez.

Oliver chocó la punta de su espada en el pecho de ella con tanta fuerza, que la llevó un paso atrás y la hizo soltar la espada.

“¡Oliver!” Amelie soltó, y él retrocedió. Eve se tambaleó hacia atrás, perdió el equilibrio y se cayó sobre su trasero. Su espadín hizo un estruendo al llegar al suelo mientras se ponía las dos manos en el pecho, luego extendió la mano para sacarse la careta. Su rostro se había puesto blanco tiza, y sus ojos eran enormes.

“Ay” dijo. “Maldita sea. Eso va a dejar una marca”

Oliver se fue, dando vueltas sin descanso, haciendo a su espadín dar vueltas y vueltas en su mano enguantada. “Lo pediste” dijo él. “Ahora vete de la pista si te vas a quejar de un golpe”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Eve lentamente se arrodillo, agarró su careta y espada, y se levantó. Ella no parecía demasiado firme.

“Ayúdala a salir” dijo Amelie. “Asegúrate de que no se rompió una costilla. Oliver, eso era innecesario”

“Lo que era innecesario era su regodeo” respondió él. “No vine a luchar con niños, y ella tiene que aprender la misma dura lección que yo: burlarse de aquellos que son más fuertes tiene consecuencias”

“Los más fuerte tienen una responsabilidad hacia los más débiles” dijo Amelie. “Como sabes muy bien”

“Yo he tenido responsabilidad suficiente. Y pensé que veníamos a luchar, mujer. Si todo lo que quieres es llevar a cabo discusiones filosóficas, mientras que estamos atractivamente vestidos, sin duda podemos hacerlo en otros lugares”

Eve se veía mejor ahora, con el color volviéndole a la cara –volviendo demasiado rápido para la comodidad de Claire, porque había un iracundo, asustado brillo en sus ojos. “Fanfarrón” murmuró.

Oliver se quitó la careta y la miró. Parecía tan sólido como hueso, y como alguien con quien nadie quería meterse. “No le permito a la gente que se burle de mí” dijo él. “Y la próxima vez que presumas por llamarme por un apodo, voy a hacer algo peor que romperte una costilla en la pista. Ahora sal del camino. Los adultos necesitan espacio”

Amelie ladeó la cabeza hacia un lado, estudiándolo, y dijo, “Estoy aburrida de todas esas normas. ¿Vamos a prescindir de las convenciones, entonces?”

“Por todas te refieres” dijo Oliver, y lanzó su careta a una esquina. Ella puso ella a salvo fuera del camino. “¿Armas?”

“Yo prefiero el espadín” dijo. “Dos de ellos”

“Ah. Florentino. Eso me va bastante bien”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Cada uno de ellos tomó dos espadas, y mientras Claire y Eve se retiraban a un banco en la parte trasera de la sala, Amelie y Oliver se enfrentaron. Amelie cruzó sus dos espadas frente su cara, y Oliver hizo lo mismo, el sonido de cuatro cuchillas cortando el aire en señal de saludo hizo temblar a Claire. “¿Qué están haciendo?” susurró.

“La lucha libre” respondió Eve, manteniéndose tranquila. “No hay reglas. Más como los duelos al estilo antiguo”

“No del todo” dijo Amelie. Ella casi estaba sonriendo. “Esto probablemente no terminara en muerte”

“Pero no hay garantías” dijo Oliver. Él estaba sonriendo, y no su habitual más-malo-que-vos labios torcidos, tampoco. Casi parecía feliz. “¿Lista?”

“Por supuesto” Amelie no parecía estarlo, ella estaba sosteniendo sus espada hacia abajo, casi parecía no saber qué hacer con ellas.

Oliver dio un paso hacia ella, y las armas se levantaron y se dirigieron a él con tanta rapidez, Claire parpadeó. Oliver levantó una sobre su cabeza en una pose que la hizo pensar en el aguijón de un escorpión, y rodeó hacia la derecha. Amelie rodeó, también, manteniendo la distancia entre ellos... hasta que de pronto ella se movió, dos luces, pasos rápidos, un salto repentino que terminó en una estocada deslizándose, y sus dos espadines alcanzaron el blanco, uno cortando a través de la pierna de Oliver, y el otro bajo el brazo. Él se dio la vuelta y le pegó en la espalda con una estocada baja –o intento. Ella debía haber sabido lo que iba a venir, porque se inclinó hacia adelante, elegante como un sauce, y sobre su rodilla para parar la embestida que venía.

Y eso fue sólo el comienzo.

“Sabes” dijo Eve distantemente, unos cinco minutos más tarde, mientras que los dos vampiros seguían dando vueltas, rozándose, estocando, y sumando puntos el uno del otro, “Estoy pensando en que tal vez no debería enojarlo a él. O a ella. Nunca más”

“¿Piensas?” dijo Claire en voz baja. “Dios. Es como ver a Terminator vs Buffy”

“¿Cómo deciden quién gana? Quiero decir, claramente, ellos se están golpeando el uno al otro, pero ni siquiera fingen que les va a doler...”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“No creo que importe” dijo Claire.

Ella comprobó que tenía razón sólo treinta segundos más tarde, cuando Amelie se agachó y tocó con la punta de un espadín tres veces el suelo. Oliver, moviéndose para una estocada, salió en el último segundo y se fue a una posición neutral.

“¿Hecho?” preguntó él.

“La mayoría agradable” dijo ella. “Treinta y dos toques mortales para vos; treinta y uno para mí. Pero a mí no me importa perder a un capitán, Oliver” Ella se inclinó ligeramente, espadas hacia abajo.

Él se inclinó, un poco más profundamente. “Tampoco a mí” dijo. “Pero ganar es siempre mejor. Estas favoreciendo a tu derecha otra vez, sabes”

“Me di cuenta. No todos podemos superar desventajas naturales tan fácilmente”

Ellos intercambiaron una sonrisa, un real, y Claire intercambió una mirada con Eve. Eve se aclaró la garganta.

“¿Todavía estás aquí?” preguntó Oliver sin cambiar su expresión. Él no apartó la mirada de Amelie. “Vete”

“Correcto” dijo Claire. “Yéndonos”

Agarró las cosas de Eve y se fue con ella a una de los pequeños vestidores a quitarse el uniforme mojado de sudor. Eve relleno su bolso con el suyo y se despojó su camiseta color rosa. Claire se quedó sin aliento al ver la formación del hematoma, que estaba por lo menos a tres pulgadas y tenía un aspecto muy doloroso.

“Maldita sea” dijo Eve. “Eso se va a ver sobre mi sujetador. Tengo que repensar el vestuario para los próximos días” Ella probó la contusión con un dedo e hizo una mueca. “No hay nada roto, sólo un recordatorio agradable de no joder con Ollie en la pista de baile con objetos-puntiagudos”

“No puedo creer que luchaste contra él”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Luchar contra él? Maldita sea, amiga, tuve un toque de él. ¿Sabes lo difícil que es eso? He sido una seria esgrimista durante años, pero nunca estuve cerca de darle un toque a nadie sin pulso. Él solía tener duelos de verdad, sabes. Sin las puntas de seguridad en las hojas”

Claire lo podía creer. Lo que ella no podía conseguir meter en su cabeza era que Eve pensaba que eso era genial.

Tal vez, ella pensó, la esgrima no es mi deporte después de todo.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Capítulo 4

Traducido por Vane Dhampir

Michael estaba en casa cuando llegaron, y sorprendentemente, no estaba tocando la guitarra. Estaba sentado en el sofá en el lugar típico de Shane, jugando un videojuego.

“Hola” dijo mientras Claire y Eve entraron “Nadie hizo la cena”

“Nadie a parte de ti estaba en casa para comerla” dijo Eve. “Y estoy tomando una peligrosa suposición que tu tampoco la hiciste”

“Nop” Mató a un zombie con una motosierra, y se agachó instintivamente mientras otro había salido de las sombras gritando en la pantalla. “Supongo que todos nos iremos a la cama sin comer, como los chicos malos que somos”

“Creo que no” Eve le guiñó a Claire, quien sostenía una bolsa. “En serio, ¿no pudiste oler las hamburguesas? ¿Tu nariz vampírica está dañada, Michael?”

“Esperaba que me estuviera imaginando las hamburguesas”

“Cállate. Hice que te hicieran una extra rara. Con pepinillos. Sé que te gustan los pepinillos.”

Michael le puso pausa al juego y puso el control a un lado, y mientras se ponía de pie, la puerta se abrió y Shane entró. Asintió hacia Michael mientras tiraba su mochila de tela en el pasillo, junto a la de Eve. “¿Quién trajo hamburguesas?”

“Ves, ¡él puede oler las hamburguesas!” Eve gritó desde la cocina.

Michael ignoró eso. “¿Fueron al gimnasio?”

“Sip” Shane dijo. “El tipo de artes marciales es un experto”

“¡Tengo un moretón!” Eve gritó. “¡Uno grande! ¡Justo en mi corazón! ¿Adivina quién me pegó ahí?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Michael levantó sus cejas y miró a Shane, quien levantó sus manos. “Yo no, amigo. Yo nunca la toqué”

“¡Oliver!” Eve salió por la puerta de la cocina, con los platos, balanceándolos como una profesional. “Michael, aquí tienes tu casi cocida. Shane, ten tu hamburguesa de jalapeño. Claire y yo tenemos unas planas, viejas y aburridas”

“Estamos creando diferentes formas de comida chatarra” Michael dijo. “Emocionante”

“Cállate. ¿Quieres un poco de jugo calentado?” *Jugo*, Claire imaginó, era el nuevo código de Eve para *Sangre*. Bueno, técnicamente, era jugo, Claire supuso. Jugo de personas.

“Yo lo traeré” Michael dijo. “Gracias. Shane, Claire... ¿Cocas?”

“¡Sí!” Claire gritó, al mismo tiempo que Shane. Caminó hacia ella y puso su brazo alrededor de ella y se agachó para besarla.

“Maldición” él susurró.

“Me gusta más esta versión de las maldiciones que esa que hice en el colegio” ella dijo. Él sabía a sal y metal, pero aún parecía sexy-y también su camisa húmeda pegada a sus hombros y pecho. Ella nunca había pensando antes que estar sudado era sexy, pero Shane... Bueno. Shane lo era.

“Entonces, ¿qué hicieron en el gimnasio?” él preguntó. “Creo haberte visto en la máquina escaladora”

Ooops. Atrapada. “Lo estuve, por un rato” ella dijo. “Luego Eve me enseñó a cómo practicar esgrima”

“No fue tanto así, fue más bien cómo sostener una espada y no dejarla caer” Eve dijo. “Y luego reté a Oliver a sacar su espada”

Shane agitó sus manos. “¡Oh, y luego todos fuimos seleccionados como princesas de hielo y nos pidieron que fuéramos a Disney!” Rodó sus ojos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Ríete todo lo que quieras. Me veré *mucho* mejor que tú en falda” Eve dijo. “Y, además, no estoy mintiendo. Le di un golpe mortal a Oliver. Pregúntale a tu novia”

“Ella le pegó con su espada” Claire dijo, cuando Michael y Shane la miraron. “Yo lo vi”

“Y luego, para asegurarse que sabía mi lugar, él prácticamente clavó su espada en mi corazón, pero ya sabes, detalles. De ahí el moretón” Ella bajó su cuello de la camisa para dejar ver su top. Shane silbó apreciativamente—no a sus atributos, Claire lo sabía con seguridad. Sino al moretón. Así era Shane, siempre era así.

“No sabía que la esgrima fuera un deporte de contacto” él dijo. “Pensé que era más bien, ya sabes, un supuesto deporte. Como el golf. O una competencia de comida”

“Hey, el golf es difícil” Eve se encogió de hombros. “Cualquier momento que quieras que arrastre tu patético trasero por dieciocho hoyos, déjame saber”

“Ya me lo han arrastrado, gracias” Shane se dejó caer en la silla y jaló su plato hacia él. “Podría comer un caballo, estoy hambriento. Sin salsa picante”

“Bueno, estás de suerte, porque realmente no sé qué hay en estas hamburguesas” Eve dijo. Michael salió de la cocina y puso tres latas frías de Coca en la mesa, y una botella deportiva que *podría* contener posiblemente jugo. Jugo calentado. Claire estaba contenta que era opaco. “Cena juntos. Wow. Esto es un nuevo evento”

Lo era, recientemente. Habían estado metidos en sus propias cosas tanto tiempo, había sido más bien algo como dos de ellos comiendo juntos, o tal vez tres. Tener a los cuatro comiendo en la mesa era genial para variar. Eve habló sobre el trabajo, y cuán grandioso el cuarto de esgrima (¿la sala?) estaba en el nuevo gimnasio. Michael puso unos cuantos chismes de qué estaba sucediendo con su música, lo cual aún estaba en el aire luego de su viaje a Dallas para grabar su demo. Sonaba prometedor, pero Michael era todo precaución y pesimismo.

A Claire casi se le sale todo el asunto de Myrnin/Frank, pero se dio cuenta que ella no debía, porque Shane estaba ahí, y Shane aún no sabía que su padre había sobrevivido... al menos, en la forma de un cerebro en un frasco, conectado a la computadora. Shane pensó que Frank estaba muerto, y que estaba en paz con eso, más o menos. Claire no sabía cómo se sentía sobre lo demás, y ella no soportaba lastimarlo. No había razón

BITE CLUB

RACHEL CAINE



por la que él tuviera que saber.

O eso era lo que ella se seguía diciéndose a sí misma, de todos modos.

Era un buen momento juntos, y se sentía como en casa. La risa la hizo sentirse cálida, y las ocasionales miradas y sonrisas de Shane la hicieron sentir nerviosa. Luego de la cena, ella y Eve lavaron los platos (pero sólo porque era su turno) mientras Michael y Shane tomaban el sofá y cargaron el nuevo juego. Resultó ser -ninguna sorpresa- otro juego de zombies. Sangre y agallas en juego. Claire se enrolló entre ellos en el sofá con un libro de texto, mientras Eve se estiraba en el suelo y se perdía en una revista.

Una noche normal. Muy, muy normal.

Hasta que Shane perdió.

“¡Maldición!” él gritó, y tiró el control hacia la pantalla. Realmente lo *tiró*. Golpeó el borde del marco, en vez de la parte del LCD, y las piezas del control se quebraron y volaron por todos lados. Eve gritó y rodó, quitándose las piezas de plástico. Claire se estremeció.

“Jesús, Shane, tranquilo” Michael dijo. “Perdiste. BFD⁴, amigo. No es la primera vez”

“Cállate” Shane dijo. Se paró, tomó el control, y le echó un vistazo. “Pedazo de porquería”

“No culpes al equipo. *Estaba* funcionando hasta que lo lanzaste”

“¿Cómo diablos sabes? ¿Estabas jugando con él?”

“Sé que me debes un nuevo control”

“Jódete, bro” Shane tiró el control roto hacia *Michael* esta vez. No es que fuera un riesgo; Michael calmadamente se levantó y lo tomó, tan sutilmente que pudo haber sido una clase de efecto especial.

⁴ N del T: BFD: Big Fucking Deal. Significa “Qué gran estúpido problema” sarcásticamente.

“Tal vez deberías tranquilizarte.”

“Tal vez deberías dejar de hacer ese juego de reflejos vampíricos”

Michael frunció el entrecejo. Generalmente él no dejaba que Shane lo agarrara, pero Claire podía ver la ira formándose. “He jugado justamente”

“¿Justamente?” Shane rompió en una risa. “Hermano, no tienes la menor idea de lo que estás hablando, ¿verdad? Ni siquiera sabes cuándo es que estás jodiéndonos”

“¡Hey!” Claire dijo, y se puso entre ellos, mientras Michael se paraba. El aire se sentía grueso y siniestro, el reflejo de la casa de los sentimientos de los dueños “¡Chicos, Basta! Es sólo un *juego*”

“No, no es *sólo* un juego. ¡Quítate del camino!”

“¡Paren!” Ella dijo firmemente, y le pegó en el hombro a Shane. “Dios. ¿No tuviste suficiente pelea en el día? ¿Qué es esto? Michael tiene razón. Tú no destruyes las cosas sólo porque perdiste un juego. No tienes tres años, Shane!”

Sus oscuros ojos se enfocaron en ella, y sintió un muy, muy feo escalofrío en su cuerpo. Ese no era el Shane que ella conocía. Este era *otro* Shane. “No me golpees” él dijo. “No me gusta”

Claire dejó caer sus manos a su lado y respiró profundamente. “Lo siento. No debía haber hecho eso. Sólo quería llamar tu atención”

Bueno, ella lo había hecho, muy bien. Ella deseó no haberlo hecho. Pero al menos había roto el momento de lo que sea que estaba sucediendo entre Shane y Michael.

Ahora era entre ella y Shane.

“Claire” Michael dijo. Ella levantó su mano sin mirarlo, y él se calló.

Y esperó a que Shane dijera algo.



BITE CLUB

RACHEL CAINE



SHANE

Odio perder. Es decir, realmente, un montón. Generalmente trato de ocultarlo y pretendo que no, pero hay algo dentro de mí que se retuerce y se desespera. Porque perder significa que estás a merced de alguien más, incluso si es sólo un juego. Incluso si no se supone que signifique algo.

Había tenido suficiente de eso en mi vida, estar bajo el poder de alguien más. Primero, bajo el de mi papá. Luego, bajo el de los vampiros. Siempre había alguien mejor, alguien más rápido y fuerte y cruel que yo, y eso me hacía sentir por dentro como un niño asustado todo el tiempo.

No estaba mintiendo. El control del juego me había hecho perder. Los botones se trababan. No era mi culpa que hubiera perdido; era la de las herramientas. No iba a perder, no con Michael. Nunca más. Sip, perder mi temperamento era estúpido-digo, era mi control favorito al que había destrozado-pero pensar que no era justo, que él había hecho trampa, que usaba esos reflejos de vampiros para ganar y que no merecía... me corroía, ¿SI? Demasiado.

Y quería darle una paliza.

Tal vez era algo que había adquirido en el gimnasio, algo que generalmente se mantenía encerrado bajo llave dentro de alguna oscura cueva. Me refiero a que, era Michael. Pero justo ahora, mirándolo, me recordé que él no era mi amigo en realidad. No el viejo con el que había crecido, quien me había respaldado, de todos modos. Este era el cuerpo de Michael, pero no era la misma persona dentro de ese cascarón. Para nada.

Las chicas estaban molestas. Claire estaba tratando de hablarme, pero no la estaba escuchando, no hasta que ella me pegó en el hombro. Lo sentí como un filoso, punzante viento, aunque sabía que no lo era; sólo era que mis nervios estaban prendidos porque estaba siendo tan exagerado, y probablemente tenía un moretón después de todo. Le dije algo a ella, algo que probablemente no fue muy amable, y sentí una sucia particular carrera desde mi cerebro hasta mi mano.

Mis dedos se encerraron en una sólida pelota de músculo, hueso y poder.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire me miró, preocupada e ira en su rostro, y por primera vez, me vi a mi mismo reflejado en sus ojos. Vi lo que estaba haciendo.

Conocía esa mirada. Ese rostro. Había estado durante toda mi infancia, cuando Papá venía tropezándose a casa del bar. Lo había visto, fuerza tremenda después de que Alyssa había muerto, las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana.

Oh, Dios. Dios.

Era como si una cortina de repente la hubieran levantado bruscamente, mostrando mis adentros a la luz, y no me gustaba lo que estaba viendo en mí, para nada. Pelear era una cosa. Pero esto... esto algo era algo más. Esto era yo convirtiéndome en algo que nunca había querido ser.

...Pero muy en el fondo... muy, muy en el fondo, me di cuenta porqué mi papá había sido de la forma en que había sido. Era fácil dejarse llevar por esos demonios, dejarlos salir. Y se sentía bien.

Eso era más escalofriante que cualquier cosa que conociera.

Claire vio que algo dentro de él estaba ocurriendo, alguna clase de chasquido. Shane parpadeó, y luego era totalmente *Shane*-cálido, real, y arrepentido. "Oh, dios, lo siento" Él dijo, y puso sus brazos alrededor de ella. "No quise decir eso. Lo siento" Ella sintió que su lenguaje corporal cambió, y se imaginó que estaba mirando a Michael, incluso cuando la estaba abrazando a ella. "Lo siento, bro"

"Sip" Michael dijo. No sonaba convencido. "OK. Sólo que no lo tomes tan en serio la próxima vez. Es sólo un juego, amigo"

"Compraré un nuevo control mañana" Shane dijo. "De verdad. Lo siento" Claire podía decir por el tono que él lo decía en serio; no sólo lo estaba diciendo. Y se imaginó que Michael podía darse cuenta de eso también. "Supongo que fue demasiada adrenalina"

Eve, quien había estado tirada en el suelo, mirándolos, finalmente se puso de pie. "Diablos" Ella dijo, y negó con su cabeza. "No voy a levantar los pedazos. Collins, ese es tu trabajo. Disfrútalo. Yo me voy"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Sí, ¿pero te *vas*?” Shane preguntó. Era un esfuerzo inútil incluso viniendo de él, pero al menos lo intentó. Ella le dio una sonrisa fugaz y se dio la vuelta—la primera de esa noche—y se fue hacia arriba. Claire se encontró bostezando y miró su reloj. Wow, era tarde. Y tenía un comienzo temprano mañana.

Ella besó a Shane en la mejilla, y él volteó su cabeza y se hizo más largo, más dulce el beso. El cual ella rompió, lamentándose, y dijo, “Tengo que irme a la cama, también”

Él hizo un bajo, dudoso sonido con su garganta. Ella se sonrojó, porque Michael estaba *justo ahí*. Michael pretendió estar haciendo algo más, lo cual no significaba mucho. Sentidos de vampiro. Él probablemente podía sentir qué tan rápido su corazón iba. “No” ella susurró, en el oído de Shane “Tengo que descansar”

“OK” él susurró de vuelta, y besó su cuello, justo donde hacía que ella se estremeciera. Él sabía que era su lugar favorito, e hizo que sus rodillas se debilitaran. “Seré bueno. Oh, espera, siempre soy bueno...”

“Basta” su voz no sonaba muy segura ahora. “*Necesito* descansar”

Él la dejó ir y dio un paso hacia atrás “Genial” Él dijo. “Ve”

Ella dijo, de mala gana— y cuando ella vio hacia atrás, Shane estaba levantando pedazos del control quebrado de la alfombra, y Michael lo estaba mirando con el entrecejo fruncido, como si no pudiera descifrar qué era lo que estaba viendo.

Michael levantó la mirada mientras ella se detenía en las escalas. “Buenas noches” él dijo.

Ella dijo adiós con su mano. “Nada de peleas entre ustedes dos” ella dijo. “¿Lo prometen?”

Él hizo una cruz en su pecho y pretendió meter una estaca en su pecho, lo cual la hizo sonreír y guiñó sus ojos al mismo tiempo. “Estaremos bien” él dijo. “¿Verdad, Shane?”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Shane levantó su mirada. “Sip” él dijo. Pero había algo extraño en su rostro cuando él vio a Michael, una clase de cautela que le recordó a Claire los viejos tiempo, cuando Michael se había convertido en vampiro. Shane no había confiado en él en ese entonces, nada.

Y ella no estaba segura del porqué él de repente había decidido no confiar en Michael de nuevo... pero ella estaba casi segura que era eso lo que estaba viendo.

Era realmente confuso, y ella estaba demasiado cansada para procesarlo. Pero una vez en la cama, con la luz de la luna cayendo en sus sábanas, ella no podía dormir después de todo. Ella se estiraba y se volteaba, mirando las negras ramas tocar sus ventanas como manos esqueléticas, y se preguntó qué estaba haciendo Shane. Ella medio esperaba que él tocara su puerta, pero no lo había hecho.

Finalmente, ella comenzó a sentirse adormilada, y casi se había dormido cuando ella tuvo la inconfundible sensación de que alguien estaba en su cuarto con ella, *justo ahí*, parado junto a su cama.

Ella se dio la vuelta, su corazón acelerado. La luz de la luna no llegaba a ese lado de la cama, y el cuarto estaba oscuro, pero ella podía ver algo... una sombra...

Y cuando la sombra salió, hacia la luz, era Myrnin. *No* Shane.

Él se veía... peligroso. Su oscuro rizado cabello alrededor de su pálido de su rostro, y sus ojos estaban muy abiertos, muy oscuros. Claire abrió su boca para demandar saber qué diablos estaba haciendo él *aquí*, en su *cuarto*, pero ella no tuvo oportunidad. Su mano se movió rápidamente y cubrió su boca.

Ella trató de gritar, pero salió como un zumbido mal hecho, no lo suficientemente fuerte para alertar a alguien. Myrnin sostuvo su largo y delgado dedo sobre sus labios y se inclinó.

“Lamento hacer esto” él susurró. “Me doy cuenta que no es apropiado. Es verdad, ¿no es cierto? Entrar al cuarto de una dama sin una invitación sigue siendo inapropiado, ¿incluso en estos no tan estrictos círculos sociales?”

Ella asintió enfáticamente. Él no la soltó, probablemente porque él sabía que ella iba a gritar por toda la casa si él lo hacía.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Bueno, lo siento mucho, pero esto es una pequeña emergencia. Vístete. Amelie quiere vernos”

Oh. Bueno, los vampiros no tenían un horario regular como los humanos, pero aún así. *No está bien.*

“Por favor, no grites” él dijo. “Se vería muy mal para mí, con todo lo demás”

Eso, más que nada, hizo que ella asintiera. La fría mano de Myrnin se alejó, y ella jaló un profundo, convulsivo respiro... pero no gritó. Ella *sí* se escabulló de la cama, preparándose para salir.

“Pudiste haber llamado” Claire dijo. Su voz sonaba un poquito más alto de lo normal. “Tengo celular”

“Perdí el mío” él dijo. Claire *pudo* haber creído eso. “Estúpidas cosas. Tan pequeñas. Tan fáciles de meter en un bolsillo y olvidarlas cuando lavas la ropa—bueno. Parecía más fácil venir de una vez. ¿Estás vestida?”

“No puedo *creer* que me preguntes eso. Venir a mi cuarto en la mitad de la noche. ¿No crees que eso sea un poco raro? ¿Incluso un poco perverso?”

“Ah, excelente punto. Simplemente esperaré—afuera. Pero apresúrate. Y no le digas a nadie”

Claire esperaba a que Myrnin se dirigiera hacia la puerta de su cuarto, pero no, por supuesto, eso era demasiado *normal*, ¿verdad? En vez de eso, abrió la ventana, la que daba hacia el patio trasero, y trepó por ella. Cayó con toda la tranquilidad de alguien saliendo de un bordillo, solo que era como veinte pies más alto, si no más.

Claire ni siquiera se molestó en mirar. Por supuesto que él estaba bien, y a ella ni siquiera le importaba si lo estaba. ¿Cómo *podía* él aparecerse así no más mientras ella estaba *dormida*...?

Ella estaba buscando en el armario ropa limpia cuando alguien tocó suavemente la puerta. “¿Claire? ¿Estás despierta?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Shane. Ella se congeló y retuvo su respiración. Ella quería abrirle, dejarse caer en sus brazos, y olvidarse de Myrnin y su extraño comportamiento, pero la verdad era que Myrnin no se apareció por nada. Algo estaba mal, y él le dijo, *no le digas a nadie*. Eso incluía a Shane, desafortunadamente. Ella miró el pestillo, pero no se giró, y luego de otro callado toque, ella escuchó pisadas irse, hacia el cuarto de él.

Claire soltó una bocanada de aire, negó con su cabeza, y susurró, “Y otra vez, te odio, Myrnin”

Vestida, no exactamente con estilo, Claire sacó su cabeza por la ventana de su cuarto. Como era de esperarse, Myrnin estaba ahí parado, con sus manos detrás de su espalda, su cabeza hacia abajo. Estaba usando una clase de camisa de neón brillante que estaba de moda en los ochentas, y estaba de vuelta con sus pantalonetas y sandalias cómodas. Estas eran de piel, al menos, y se veía un poco a algo que un hombre usaría. Con mucho esfuerzo.

No exactamente un vampiro chic, como la cultura vampírica lo definiría, pero Myrnin no era uno para que cupiera en un estilo. Jamás.

Miro hacia donde estaba ella, su cabello negro cayendo de su pálido rostro como la luna, y dijo “¿Bueno? ¡Salta!”

Era una cosa para los vampiros. Era muy diferente para un rompible, no muy atlético humano. Claire negó con la cabeza. Myrnin suspiró, agarró su cabello con ambas manos como si quisiera arrancarse el cerebro con las raíces, y luego pareció haber tenido una brillante idea. Se fue hacia la oscuridad.

Un momento después, estaba de vuelta, trayendo consigo una escalera—y no era su escalera. Se la había robado a un vecino. Claire se imaginó. Bueno, era mejor que saltar.

La bajada fue escalofriante y asustadiza, porque Myrnin no pensó en agarrar la escalera, la cual brincaba y se movía con cada paso que ella daba. Claire saltó los últimos escalones, aterrizando de pie, y susurró “¿De dónde sacaste la escalera?”

“Oh, por ahí” Myrnin dijo, y señaló vagamente hacia la oscuridad. “No tenemos tiempo para amabilidades. Apúrate, por favor”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Oh, cierto. Myrnin no conducía, así que no había carro; eso significaba caminar. En la oscuridad. En Ciudad Vampiro. Bueno, al menos tenía un escolta, aunque él tenía piernas largas y no se molestaba en bajar la velocidad para ella, así que tenía casi que trotar para quedarse con él.

“¿Qué ocurre?” ella preguntó, al momento en que llegaron a la esquina de Lost Street. No había luz en la calle. La mayoría de las luces en Morganville permanecían apagadas cuando las necesitas más. “¿Cuál es la emergencia?”

“Encontré quién mató a tu amigo”

“Oh” Ella tomó un gran respiro mientras cruzaban la calle y giraron hacia la derecha, dirigiéndose hacia la Plaza de la Fundador en el centro del pueblo. “¿Quién?”

Era una simple pregunta, pero ella no esperaba una respuesta simple. Myrnin siempre era vago cuando ella más necesitaba claridad.

Así que se sorprendió cuando él dijo, “¿Realmente quieres saber?”

“¡Por supuesto que sí!”

“Piensa cuidadosamente antes de contestar. ¿Quieres saber, Claire?”

Eso sonaba... siniestro. Y Myrnin sonaba muy, muy serio y controlado, lo cual era extraño, decir lo mínimo.

“¿Hay alguna razón por la que no debería?” ella preguntó. Él la miró, y ella fue movida de nuevo por la preocupación en su expresión.

“Sí” él dijo. “Muchas más de las que puedo pensar”

“Entonces, ¿Por qué sacarme de mi cama?”

“No fue mi decisión. Órdenes de Amelie. Créeme, yo objeté. Fui invalidado”

Claire se concentró en caminar por unos momentos, hasta que el pálido brillo de las luces de la Plaza de la Fundadora calentaron la noche. Las casas que pasaron estaban silenciosas y oscuras. Aparte de algunos perros ladrando, nadie parecía percatarse de ellos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Dime” ella dijo. “Dime antes de que llegemos allá. Es mejor saber hacia dónde estoy caminando”

“Sabía que dirías eso” Ella no podía descifrar si Myrnin lo aprobaba o si sonaba resignado sobre eso. “Muy bien. Es el hermano de Eve. Jason”

Jason. Bueno... eso no la sorprendió mucho como probablemente lo haría. Jason se había sentado con ellos en la mesa. Incluso medio la había salvado una vez. Pero por otra parte, él la aterrizzaba, la amenazaba, y él realmente había *lastimado* a Shane. Con una sonrisa. Jason no era una buena persona, en el fondo.

“Eve va a estar muy molesta” Claire dijo. Ella no podía imaginarse qué tan mal su amiga se sentiría; Eve había estado tan emocionada sobre el supuesto regreso de Jason, apoyando a su hermano en sus intentos por hacerse una mejor persona. Y ahora esto. La destrozaría.

“No estás sorprendida”

“No... realmente, no. Digo, estoy más decepcionada que sorprendida. Quería que él estuviera... mejor”

“Ah, Claire” Myrnin meneó su cabeza y se acercó para darle un rápido, feroz, abrazo con un brazo. “Quieres que todos seamos mejores de lo que realmente somos. Eso es encantador, y alarmante. Yo te he decepcionado varias veces”

“No de esa manera”

“Muchas veces de esa manera” él dijo. “Pero tal vez no tan sangriento”

“¿Qué va a pasar con él?”

Myrnin le dio una larda mirada de lado. Ella se dio cuenta de que tal vez no era la pregunta más perceptiva que ella había hecho. “No” ella dijo. “No. Myrnin. Él no mató a un vampiro, no importa cómo resultó. La violencia humana es juzgada y castigada por humanos. Esa es la regla”

“Amelie hace las reglas, querida niña”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Estaban en una relativa parte desértica en el pueblo ahora, dirigiéndose hacia la Plaza de la Fundadora. Normalmente, a Claire no le hubiera gustado caminar ahí con la luz brillante de la noche, incluso con un escolta, pero tener a un vampiro al lado hacía que fuera menos cautelosa.

Ella nunca lo vio venir, no hasta que Myrnin de repente se detuvo y levantó su cabeza, su rostro se puso rígido y no naturalmente pálido bajo la luz plateada de la luna. Generalmente, él tenía una clase de extraña de gracia que era casi humana, pero ahora había tomado una rigidez vampírica que hizo a Claire sentirse tan... torpe. Tan vulnerable.

Excepto que Myrnin no se había vuelto abruptamente con los colmillos de fuera hacia ella; él se estaba enfocando en algo en la oscuridad.

“Claire” él dijo, en un bajo, suave, cuidadoso y controlado tono. “Quisiera que sacaras tu teléfono móvil y llamaras a la policía, por favor. Haz eso ahora. Tal vez ese número de emergencias”

Era tan completamente no-Myrnin que la asustó, sacando su teléfono de su bolsillo. “¿Por qué?” ella susurró, mientras comenzaba a marcar los tres números.

“Porque es una emergencia” él dijo, y luego algo lo *golpeó*, algo más rápido que Claire no pudo realmente verlo, y justo había marcado el 911 y no había presionado *LLAMAR*, antes de que Myrnin callera, algo tenía su muñeca en un apretado agarre. Ella tenía una confusa impresión de un hedor como el peor olor del mundo, como un pobre Doug Apestoso multiplicado por mil, y unos centellantes ojos, y un rostro que parecía como un esqueleto con piel puesta sobre él...

Con filosos, filosos, *filosos* colmillos que brillaban como cuchillos y estaban yendo directamente hacia su garganta.

Myrnin golpeó a él—¿eso?—con tanta fuerza que los vampiros derraparon al menos cinco pies, rodando y golpeando y peleando, y Claire se dio cuenta que ella estando ahí como una total idiota podría no ser la mejor estrategia de sobrevivencia. Ella se sintió tonta y estúpida con sorpresa, pero ella vio la brillante pantalla azul de su celular en la grama, se tiró hacia él, y le dio en *LLAMAR*. Ella miró alrededor salvajemente, tratando de orientarse; todo parecía oscuro y opaco y extraño, pero ella vio la señal de la calle en un borroso brillo de la baja luz de la calle en la esquina.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Ella estaba sólo a dos cuadras de la Plaza de la Fundadora.

Claire corrió, deteniendo su celular en su oreja. Su corazón latiendo tan rápido que se sentía como un martillo golpeando su pecho. La acera estaba oscura, muy oscura, pero ella no se preocupó por las grietas o incluso por las partes no pavimentadas o algo más, solamente por correr tan rápido como fuera posible, dirigiéndose hacia la de alguna forma cuestionable seguridad de otros vampiros, y, *Dios*, ella no podía creer que estaba corriendo *hacia* vampiros, pero esa cosa, esa cosa no era—

“Novecientos once, ¿cuál es su emergencia?”

Se dio cuenta que le faltaba el aliento. Claire sacó algo sobre en dónde estaba y estaba a punto de tratar de explicar qué demonios había ocurrido, cuando se tropezó el teléfono salió volando mientras ella perdía el equilibrio y la inercia la llevaba hacia adelante, hacia lo que parecía que iba a ser un impacto con el hueso en el pavimento.

Puso sus manos hacia adelante, pero no fue el pavimento lo que ella golpeó.

Era Myrnin, quien la atrapó, le dio una mirada que no podía descifrar, y tomó su teléfono caído cuando ella apuntó tontamente hacia él. Él tenía sangre por todo el rostro y grandes rasguños de animales que estaban sanando lentamente. Su ropa estaba desgarrada y deshilada también.

Sin otra palabra, él la atrapó con sus brazos y corrió hacia la Plaza de la Fundadora. No les tomó mucho—treinta segundos, tal vez— pero Claire usó el tiempo para recuperar su cabeza y trató de lentamente bajar sus latidos. *No vas a morir. Cálmate.*

Recuperó la compostura. La alarma de Myrnin. El destello de ese rostro esquelético. El olor a muerte.

Ese había sido un salvaje, hambriento vampiro, y en Morganville, eso no debería estar sucediendo. Los vampiros ya tenían acceso al banco de sangre. Si había quebrantadores de la ley, ellos tenían variedad de presas fáciles. ¿Cómo alguien pudo obtener esa esquelética, esa salvaje apariencia? ¿Y porqué atacar a *Myrnin* primero, antes que ir por ella? Ella tenía el presentimiento de que había ido hacia ella sólo porque estaba llamando por ayuda.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

No tenía sentido.

“Algo está mal” ella dijo, mientras daban vuelta en la esquina y vio la muerta Plaza de la Fundadora adelante. “Bájame”

“Estoy bien” Myrnin dijo, y se detuvo, dejando que ella se deslizara. “Gracias por preguntar, Claire. Considerando que yo subjetivamente me metí a un inimaginable peligro por salvar el contenido de tus venas y tu alma mortal, uno imaginaría que pudieras preguntar” Él trataba de ser el viejo, casual Myrnin, pero estaba confundido. Claire se encontró apretando su celular como un preservador de vida mientras se alejaba de él, y también se dio cuenta que la policía aún estaba al otro lado de la línea, haciendo preguntas.

“¿Hola?” ella dijo. “¿Policía? Necesitan mandar una patrulla a...”

Myrnin le quitó el celular con su casual agarre de su mano, y dijo, “Olvidalo. Ya todo está bien, no hay problema. Gracias por proteger y servir. Por favor no le hagan caso” Y colgó.

“¡Hey!” Claire gritó por el celular. Él lo sostuvo fuera de su alcance.

“Si envías policía humana detrás de él, ellos serán unos ricos bocados” él dijo. “Y también morirán, si tienen suerte. Vamos” Tomó su muñeca y la arrastró con un paso de marcha. Estaba usando un poco más de fuerza que la que debería haber usado, y Claire trató de no quejarse. Ella ya había sido tomada demasiadas de veces en esa parte particular de huesos, de todos modos.

“¿Qué acaba de suceder?” ella preguntó. “Y no me digas que sólo fue un ataque vampírico al azar”

“No lo fue” él dijo. “Y hablaremos cuando estemos allá. No antes”

Estaban llegando al punto de los guardas para ahora, y los uniformados oficiales salieron para darles una mirada. Él asintió y los saludó. Myrnin ni siquiera aminoró la marcha, así que Claire tampoco lo hizo.

“¿A dónde vamos?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“A hablar con Jason, obviamente”

“¿Qué? Pero...”

“Creo que tiene relación. Jason es un peón en el tablero, y necesitamos confirmar sólo peón de quién es. Se cree que tú podrías ser capaz de extraer esa información”

“Espera—tú... ¿tú quieres que yo lo *interroque*?”

“Hablar con él. Tú estableciste una relación con él antes; tal vez él te diría cosas que no le diría a los vampiros. Como un compañero humano, estás realmente aventajada”

“¿Aventajada?”

“Sólo digamos que él ha desarrollado una fuerte desconfianza hacia la raza vampírica”

“¿Qué demonios le hicieron?”

Myrnin no la miró. Ahora estaban caminando hacia un amplio camino, espacioso y cercado por alto árboles en ambos lados. Bonito a la luz del día. Un buen lugar para emboscar en la noche. Pero había vampiros deambulando bajo la luz de la luna, viviendo sus vidas en una completa extraña y desconocida manera de la que ella conocía. Aquí, esa horrible cosa esquelética no los atacaría. No se atrevería.

Ella de repente, desesperadamente, quería regresar a casa.

“¿Myrnin? Qué *fue* eso?”

Él no dijo otra palabra durante todo el camino hacia el edificio donde Jason estaba prisionero.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 5

Traducido por sofiaa

Estar en un bastión de vampiros, esencialmente solo, era terriblemente desconcertante... especialmente desde que Claire se dio cuenta de que se había escapado por una ventana, y nadie, ni siquiera Shane, sabía dónde estaba. Ese no había sido el mejor plan de todos, probablemente. *Nota mental: en el futuro, deja un mensaje de yo-sé-quien-me-mato.* Mórbida, pero práctica, al menos en sus círculos sociales.

Esto no era el limpio, estéril edificio donde Amelie tenía sus oficinas—a pesar de que era casa-funeraria espeluznante—sino un edificio diferente, una estructura sin ventanas que no tenía la elegancia fría del mármol y alfombras gruesas. Era más... funcional. Desnudas paredes. Fuertes luces. Pisos sin diseño.

Y olía a desinfectante, lo que era muy aterrador.

Había un escritorio normal de madera en el pasillo de la entrada, y un vampiro que Claire reconoció—y quien originalmente tenía la piel oscura, pero la vida de vampiro lo había aclarado a un gris ceniciento inquietante. Estaba ciego de un ojo, y cuando él la vio, sonrió, con todos los dientes.

Ella lo había conocido en la biblioteca de la Universidad de la Pradera de Texas, y él trató de matarla. No era un vampiro muy agradable en absoluto, en su experiencia.

“Es la cazadora de vampiros aprendiz”, dijo. “Bien. Ya tenía hambre. Gracias por traerme almuerzo.”

“Ella está conmigo, John,” dijo Myrnin, y agitó su dedo. “No es comida. Y, además, tendrías que preguntarle a Amelie primero. Y ya sabes que no lo tendrás. Estas en libertad condicional por tu último, ah, incidente con un residente de Morganville con pulso”.

El vampiro se encogió de hombros y se miraba decepcionado. “Muy bien. ¿Qué quieres?”

“No es asunto tuyo, John. Solo haz tu trabajo y quédate en silencio”, dijo Myrnin, y se la llevo con él. “Por este lugar”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Pasaron por una puerta de acero *muy* gruesa, una que se cerraba con una finalidad que hizo temblar a Claire, y luego a través de una serie de cerrojos que se veían lo suficientemente gruesos como para desalentar incluso a los vampiros. Algunos estaban deformados. Algunos incluso tenían huellas presionadas en el metal, donde los vampiros los habían tratado de doblar. Sin éxito, al parecer.

Todos se bloquearon detrás de ella, cortando cualquier posibilidad de retirarlos. Sí, esa nota que ella no dejó estaba viéndose más importante todo el tiempo. Claire furtivamente facilito sacar su teléfono celular de su bolsillo del pantalón y comprobó la recepción.

Cero barras. Por supuesto. Ella no podía ni siquiera mandar mensajes de texto por ayuda.

Myrnin la miró mientras caminaban por el pasillo largo, sin rasgos distintivos. Bueno, *sin rasgos* estaba mal—estaba destinado a ser monótono, pero, de hecho, había todo tipo de arañazos, estrías, y trozos arrancados de este. Probablemente por las personas y vampiros que luchaban por liberarse. Definitivamente no características de diseño, porque una de las gubias tenía una mancha roja que, mientras Claire miraba más de cerca, se convirtió en una punta de uña arrancada pintada de rojo.

“¿Estás bien?” Él le pregunto. Ella asintió con la cabeza, decidió no mostrarle cómo se sentía de nerviosa. “Es solo aquí abajo.”

Se detuvo en frente de sólo otra puerta, una sin manija. Tenía un teclado al lado, y Myrnin marcó algunos números y presionó su pulgar a la placa de vidrio. La puerta se abrió con un siseo de aire, como si hubiera sido presionada en su interior.

No había otro sonido, aparte de ese.

Myrnin la abrió y entró primero—en caso, Claire adivino, de que Jason estuviera esperando con algún objeto contundente, o, conociendo a Jason, uno filoso. Pero él no necesitaba haberse molestado, porque Jason estaba sentado apoyado contra la pared, las rodillas arriba en la estrecha cama de prisión. Estaba vestido con batas blancas de hospital, estarcido con la palabra ‘preso’ enfrente y, ella suponía, la parte de atrás también.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Levantó la vista hacia ellos, sin expresión. Debajo de su pelo oscuro, su rostro estaba tranquilo y quieto, con los ojos en blanco como piedras.

“Hola, Jason,” dijo Claire. Parecía nerviosa. Bueno, lo estaba. “¿Está bien si me siento?” El único lugar para sentarse estaba en la cama. Jason no dijo que sí, pero tampoco dijo que no, cualquiera que fuera, ella se dejó caer en el extremo más alejado de él. “¿Estás bien?”

Se encogió de hombros. Era sólo un muy pero muy pequeño movimiento de hombros, casi nada en absoluto. Sus ojos muertos se paseaban rápidamente hacia Myrnnin y luego volvían a ella.

Jason era peligroso, ella lo sabía. Ella lo ha visto herir a Shane, lo ha visto hacer peor cosas que eso, también. *Si me levanto y me voy, nadie me culpara*, pensó. *Ni siquiera Eve.*

Pero el pensamiento de Eve, llorando y miserable, hizo a Claire encontrar el último pedazo de hilo y quedarse. Ella miró a Myrnnin, quien estaba de pie en un rincón, cerca de la puerta. “¿Te importaría esperar por afuera?” Le preguntó.

“¿Fuera de esta sala?”

“Sí”.

“¿Estás segura?”

Ella no lo estaba, pero asintió con la cabeza de todos modos. *Es un día triste cuando Myrnnin es la opción más segura*, pensó. Al parecer, él también lo creía, porque él le dirigió una mirada larga y problemática antes de presionar el dedo pulgar en la placa de vidrio dentro de la habitación y abrir la puerta.

Después de que se había cerrado detrás de él, Claire volvió a mirar a Jason. “¿Mejor?”

Por un instante, creyó ver un fantasma de una sonrisa amarga, pero se había ido antes de que pudiera estar segura. “¿Crees que no están viendo?” él preguntó.

“Estoy segura de que lo están. Lo siento.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Él se encogió de hombros otra vez. “No importa. ¿Por qué estás aquí?”

“Myrnin me trajo”.

“¿Él pensó que te hablaría?”

“Sí, supongo.”

Jason movió lentamente la cabeza. “No tengo nada que decir.”

“Jason—esto es serio. Esto no es solamente lo que va a mandarte a una cárcel por un tiempo. Esto es un *asesinato*. En *Texas*. Ellos no engañan en este estado, nunca los notes en esta ciudad.”

Esta vez, ella obtuvo un encogimiento de hombros. Sólo una mirada en blanco.

“Ellos quieren saber quién te mando a hacerlo. ¿Quién te contrató para robar la sangre de vuelta de Doug?”

“¿Quien es Doug?”

“El hombre que mataste”, dijo, mirándolo fijamente a los ojos. “Mi amigo”.

Lo hizo estremecerse, sólo un poco. Apenas un escalofrío, pero allí. “Lo siento”, dijo. Él no sonaba muy lamentable, sin embargo. “Agarraste a la persona equivocada. No lo hice.”

“Ellos están bastante seguros de que tú lo hiciste.”

“Ellos siempre están seguros, pero eso no significa que lo sepan. ¿Crees que en verdad les importa quién lo hizo? Su idea de justicia es transportar gilipollas y lanzarlos a los lobos. Sin importa quién fuera.”

“Estas diciendo que no eres culpable”

“Yo soy el usual gilipollas. Claire, tú no entiendes. *No importa*. Yo soy el que tiene que pagar.” Él se encogió de hombros. “Como sea.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Como sea? Jason, ¡es un asesinato! Yo sé que... no eres perfecto—”

Se echó a reír. Era un sonido seco, parecido al papel, no había diversión detrás en absoluto.

“—pero sé que nunca has matado a alguien.”

“¿Ah, sí? Tú lo sabes. ¿Segura?”

Bueno... tal vez *segura* no era la palabra correcta. “Estoy segura que me dirías si lo hiciste.”

“¿Por qué?”

“Porque no tienes miedo”, dijo. “No tienes miedo a asustarme. Tú *preferirías* asustarme. Pero no mentirías sobre eso”.

“Oh, mentí”

“Ya lo sé. Pero no me mientes a mí. No más.” Ella se inclinó hacia adelante. El olor de la celda—a los productos de limpieza, sudor, miedo—hizo su garganta doler, o tal vez era sólo una tensión general. “No desde que trataste de salvarme la vida.”

Apartó la vista, y eso fue una victoria, pensó Claire. Ellos nunca habían hablado de ello, nunca tuvieron la oportunidad, pero aquí, él era un público cautivo.

“Tú supiste que iba a morir allí en los túneles. Y fuiste a buscar a la policía, a pesar de que sabías que ibas a conseguir que te arrestaran. Intentaste salvar mi vida cuando pudiste haber corrido,”

“Yo *no* salve tu vida, sin embargo. Ellos no me creyeron. Así que todo lo que obtuve fue la cárcel. Ninguna buena acción queda sin castigo, ¿no?”

“Todavía significa algo para mí que lo hayas intentado. Es por eso que sé que me dirías la verdad, Jason. Te preocupas suficiente por lo que pienso que lo tratarías de nuevo.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Él le dio una mirada, que ella no pudo interpretar. “Crees un montón de ti misma.”

“No,” dijo Claire en voz baja. “En realidad no. Creo que tú también sabes eso.”

Silencio. Ella pensó que iba a durar para siempre, que ella tendría que levantarse y dejarlo aquí a lo que iba a pasar, pero Jason dijo, “yo no me lo mate. Pero yo sé lo que pasó.”

Progreso. “Está bien. Entonces, ¿qué pasó?”

“Todo lo que hice fue meter el asesino en el dormitorio y mostrarle dónde encontrar al tipo. Tu amigo. Doug”.

“¿Meter a *quien* en el dormitorio?”

Su respuesta la tomó por sorpresa, pero de pronto, la respuesta abrumadora de vampiro en medio de la noche tuvo sentido, porque él dijo, “yo no sabía quién era al principio. Quiero decir, estaba sucio y delgado y todo un poco loco.”

“¿Quién?”

“Ese tipo viejo, el que le dio muchos problemas a Amelie. El Sr. Bishop.”

Bishop está fuera. Y él se moría de hambre. Y él estaba enojado masivamente.

Y, Claire se dio cuenta con un helado, horrible y repugnante choque, que acababa de verlo en la calle, yendo tras Myrnnin. *Por eso* le parecía familiar. El aterrador acosador nocturno ahí fuera *era* el coco.

No era de extrañar que los vampiros estuvieran presos del pánico.

Una vez que empezó a hablar, Jason tenía mucho que decir. Se había puesto en contacto con un chico que conocía, alguien en el lado no-tan-legal de la sociedad de Morganville, quien le pagó en efectivo para encontrar detalles acerca de un estudiante de la TPU... Doug. Jason entregó la información, pero luego se le dijo que para obtener el resto de su dinero, tenía que escoltar a un visitante al dormitorio de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Doug. Eso sonaba bastante simple, hasta que Jason llegó al túnel donde le habían dicho de encontrarse con su contacto, y descubrió que no era cualquier vampiro viejo esperando por él—era Bishop. El padre vampiro de Amelie. Y el más malo y frío vampiro que Claire había conocido. Hacía que ese calvo y espeluznante aspecto de la película *Nosferatus* se mirase dulce—y un poco atractivo incluso. Había algo tan helado y malo sobre Bishop que la hizo estremecerse al recordarlo... ella pensó, honestamente, que él había sido ejecutado.

Resulta que si lo hubiera, eso no hubiera ido como lo planeado, tampoco.

“No sabía que iba a suceder”, dijo Jason, mirando hacia abajo. Él puso sus brazos alrededor de sus rodillas y las adentro, y se veía más delgado y más joven que Claire en ese momento. Un niño asustado. “Yo estaba allí parado cuando Doug abrió la puerta, y Bishop solo—agitó la mano. O eso fue lo que pareció. Y cuando me di cuenta, Doug estaba de espaldas, en la cama, degollado, y sangrando. Bishop sacó algo de su mochila y dijo, *¿Crees que puedes amenazarme?* Yo me largue de allí. No me importo quien me hubiera visto. Solo me preocupé por alejarme de allí antes de que decidiera deshacerse de los cabos sueltos. La expresión en su rostro—pensé que podría matar a todos en el dormitorio.” Jason trago. “Él se estaba divirtiendo. Y se moría de hambre.”

Claire pensó en los dos estudiantes en la planta llevando a cabo sus guerras de música, ni siquiera percatándose de la muerte que estaba pasando. Suerte. Que suerte. “¿Qué se llevó?”

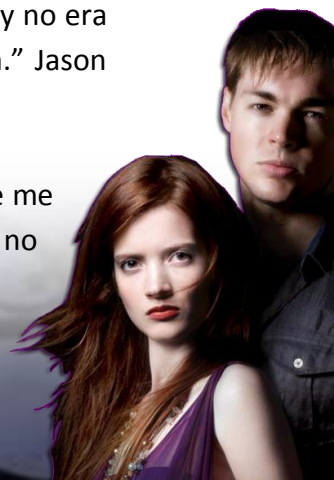
“Regístrate. Parecía un vial de algo, y algunos documentos. Pero no era como si yo quisiera saber. Yo solo estaba saliéndome de allí. Créeme, hubiera querido no haber visto nada y saber nada.” Jason descansó su frente contra sus rodillas. “Yo no sé dónde está Bishop. No sé qué está haciendo. Y, créeme, yo no trabajo para él. Se suponía que era sólo una introducción, un amigo a amigo. Me imagino que estaba usando drogas o algo así. Una vez que me di cuenta de quién era, me hubiera largado de allí, pero estaba demasiado asustado para correr. Sabía que si yo no lo llevaba donde quería ir, él me—”

Claire sólo podía imaginar lo que Bishop habría hecho si lo decepcionara, y no era bueno, de eso estaba segura. “No es tu culpa” ella dijo. “No tuviste otra opción.” Jason tuvo la suerte de estar vivo en absoluto.

“Y no tengo una opción *ahora*, tampoco,” dijo. “Claire, si ellos piensan que me pueden torturar para sacarme algo de información acerca de donde está Bishop, no

BITE CLUB

RACHEL CAINE



podrían. Lo daría si lo tuviera, en un latido del corazón, porque, maldita sea, esa cosa me asusta. Pero yo simplemente no sé nada.”

Ella le creyó. Ella levantó la vista, en busca de las cámaras, y encontró un ojo de cristal pequeño en la esquina del techo. Ella lo miró durante unos segundos, pensando en quien estaba viendo esto. Amelie, casi segura. Y probablemente Myrnin, si él no estaba al otro lado de la puerta.

“Yo voy a tratar de sacarte de aquí, Jason,” dijo. “No sé si puedo hacer cualquier cosa por ti con la policía, sin embargo.”

Se encogió de hombros, cayendo en silencio de nuevo. Sus ojos todavía parecían muertos, pero ahora se dio cuenta de que no era indiferencia.

Era miedo.

Se levantó y caminó hacia la puerta, esperando. El bloqueo se desconectó y la puerta se abrió.

“¿Claire?”, dijo Jason de repente. Ella miró hacia atrás. “Si no te veo de nuevo, gracias por tratar. Nunca nadie ha intentado antes. Ni siquiera Eve. Quiero decir, ella es mi hermana y yo la quiero, pero... creo que siempre supo que era una causa perdida.”

Eso fue lo más triste que ella había escuchado. Claire trató una sonrisa, pero pensó que no era auténtica. Y Jason no dio una sonrisa de vuelta.

“Me veras de nuevo”, dijo. “Te lo prometo.”

Ella esperaba que no estuviera mintiendo, mientras la puerta se cerraba detrás de ella y cerraba con un sonido grueso, grueso de metal. El pasillo estaba desierto, en los dos sentidos, solo líneas rectas y arañazos en las paredes y un sentido de desesperación tan gruesa como la pintura blanca.

Y luego el vampiro de la recepción—John, el que la llamó cazadora de vampiros aprendiz—apareció en el pasillo. Claire se detuvo en seco, tensa y lista para cualquier cosa. Él la miró por un segundo, y luego hizo una seña.

Ella se quedó dónde estaba.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Haz lo que quieras”, dijo. “Me dijeron que te saque de aquí. Quieres quedarte, puedo hacer que eso suceda, niña. Tengo un montón de celdas abiertas.”

“Estoy esperando por Myrnin”.

“Estarás esperando un tiempo”, dijo. “Él está con la patrona. Vienes conmigo o entras en una celda. Tu elección.”

Si Amelie estaba viendo el circuito cerrado, miraría a Claire en el pasillo y sería testigo de lo que pudiera suceder. Deseando que John también lo supiera. Eso y sólo eso, hizo que Claire se moviese hacia el otro vampiro.

Él no la tocó. Abrió y cerró las puertas, y, finalmente, estaban en la última sección, con barras en un extremo, gruesa puerta de acero en el otro.

Y, Claire se dio cuenta, no había cámaras en esta sección.

¡Oh, Dios!

John se detuvo y se volvió hacia ella. “No olvide lo que hiciste”, dijo. Se tocó la piel debajo del ojo nublado, ciego, extrañamente plateado. “Esto es sobre ti. Me heriste tan fuerte, que nunca va a sanar”.

Bueno, ella se había hecho esto a sí misma, atraparse con un vampiro que *realmente* no le gustaba, sabiendo que ella era responsable de su aspecto no tan agradable. “Me trataste de matar cuando te hice eso,” dijo. “Por lo tanto es por ti. Si te ayuda, te hace ver más horroroso que antes.”

Desnudó sus colmillos, y la mirada en su rostro la hizo sentirse dolorosamente consciente de la sangre corriendo debajo de su piel y el terror parecía estar creciendo en picos en su estómago. “¿Quieres decir eso otra vez?”, Dijo. “¿Cómo fue mi culpa que me arrojaste nitrógeno líquido en la cara?”

“Tal vez es responsabilidad compartida”, dijo. “Pero esto es lo más lejos que estoy dispuesta a ir. Ahora abre la puerta.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Una vez que haya terminado”, dijo. “Ojo por ojo. Eso es lo que la Biblia dice.”

“Estoy pensando que no vives por los mandamientos demasiado.”

“Oh, sí. Presto atención especial a las partes en las que estoy de acuerdo, igual que todos los demás. Ahora, si te quedas quieta, no tomara tiempo.” Él sonrió maliciosamente. “No estoy diciendo que no duela, por supuesto. ¿Cuál sería el punto si no doliera?”

Ella dio un paso gigante hacia atrás. Inútil. Paredes cerradas, no había lugar para correr, sin armas. Mano a mano con un mucho más grande y más fuerte vampiro, tenía cero posibilidades, y ella lo sabía.

Pero ella no iba a rogarle. Incluso si la voz gritando en su cabeza quería que lo hiciera.

Debí haber dejado una nota de yo-se-quien-me-mato.

Y entonces la puerta a su lado se abrió con un molesto zumbido. Ella no dudo. A medida que el vampiro se abalanzó sobre ella, empujó la puerta y salió corriendo hacia el vestíbulo, esquivando la mesa de madera.

El vampiro enojado corrió tras ella y se deslizó rápido cuando vio quien estaba allí de pie en su camino.

Amelie.

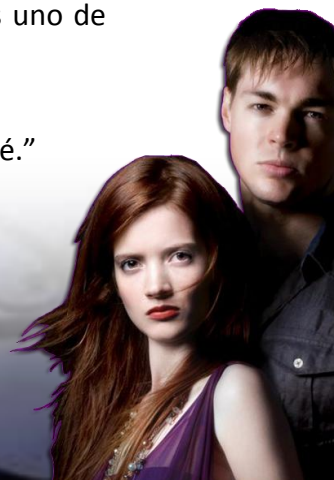
Ella no era una mujer alta, pero *parecía* de altura en su chaqueta de seda cuidadosamente adaptada y falda y tacones, con su pelo claro apilado en la parte superior de la cabeza como una corona. La ropa de seda tenía un tono más pálido que su piel, dándole una apariencia elegante que era reforzada por la quietud de su cuerpo.

“También creo en un ojo por ojo, John,” dijo. “Muy fuerte, de hecho. Es uno de mis principios fundacionales. Harás bien en recordar eso”.

John le dio una mirada furiosa a Claire, y bajó la cabeza. “Sí, señora. Lo haré.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Creo que te he contratado para un trabajo específico, John. Protegiendo a un preso muy valioso, y posiblemente muy peligroso”.

“Usted lo hizo, señora”.

“Entonces, tal vez podría ser bueno que regreses a él y dejes de complacer a tu propio rencor mezquino.”

Silenciosamente se acercó a la mesa y se sentó detrás. Claire dejó escapar un suspiro tembloroso. Ella le habría dicho *gracias*, pero no creía que Amelie quisiera escuchar eso, no ahora.

“Me ha hecho un buen servicio, Claire,” dijo Amelie, volteándose para verla. “Y ahora tengo tu palabra de que te olvidarás de lo que has oído aquí esta noche.”

“Quieres decir acerca de—”

“Me refiero a *olvidar*”, dijo la reina de los vampiros de Morganville, y la fuerza de su personalidad golpeó a Claire como un muro de agua fría. “No te puedo obligar, pero *puedo* asegurarme que si se compartes la información que escuchaste aquí, lo voy a saber. Y ya hemos establecido cómo considero las traiciones, creo.”

Esta no era Amelie, la que a veces se doblaba lo suficiente como para *sonreír*... no, esta era la reina Amelie, la fundadora de Morganville, que nunca sonreía. La hija de Bishop. La que había sobrevivido años y cada enemigo lanzado en ella a través de todos estos peligrosos años.

Claire nunca dudó por un segundo que lo decía en verdad.

“No diré nada”, dijo. “Pero necesito ayuda para llegar a casa.”

“La tendrás. ¡Myrnin!” La voz de Amelie era fuerte, frágil, e impaciente. “Fuera de aquí. Ahora.”

Una sección de la pared se abrió—la que Claire nunca habría imaginado como una puerta—y se asomó Myrnin, cejas levantadas. “Entonces, ¿terminamos aquí?”

“Por ahora”, dijo Amelie. “Llévala a su casa y—”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“No digas nada—sí, sí. Te he oído las primeras setecientas veces”, dijo Myrnin, bruscamente. “No soy viejo ni sordo.”

La expresión fría de Amelie se convirtió profunda, y sus ojos grises adquirieron un brillo rojizo desagradable. “¿Crees que me parece este asunto una broma?”

“Tal vez lo debería”, dijo. “Y tal vez deberías haber cortado la cabeza del viejo cuando tuviste la oportunidad. Absolutamente nadie habría discutido con esa elección. Simplemente le tapiamos, para aumentar su sufrimiento y crear un ejemplo—fue misericordioso y, peor aún, descuidado. Creo que ese aleteo de sonido eran palomas, regresando a casa a descansar.”

Si Amelie se hubiera visto más fría, Claire habría esperado formación de nieve en el suelo a su alrededor. “¿En serio? Porque creo que es el sonido de mi paciencia con tus tonterías. *Viejo amigo*. Recuerda tus límites.”

Cruzó la sala en un instante, de pie a la par de ella. Era más alto que ella, y desgarrado, y entrecortando justo lo contrario de su elegancia... pero había algo en él, algo que hizo que Claire recuperase el aliento y lo mantuviera. “Yo soy tu amigo”, dijo en voz baja. “Yo siempre he sido tu amigo, querida. Pero en el tema de tu padre, nunca he sido muy racional. No dejes que te conduzca. No juegues con él; siempre será más cruel que tú. *Mátalo cuando lo encuentres*. Lo habría matado para ti ahora mismo, si pudiera. Pero él es rápido y fuerte, y yo no podía permitirle el lujo de dejar que me mordiera. Puede armar un ejército terriblemente rápido. Lo tienes que encontrar, y cuando lo hagas, debes ejecutarlo. Inmediatamente.”

Por un segundo, Claire pensó que la tocó—de que estaba escuchando el dolor en su voz. Pero entonces su mano pálida y fuerte se cerró alrededor de la garganta de Myrnin y *apretó*. Manchas de sangre se formaron en sus uñas cuando penetró. Ella le quitó el equilibrio y lo envió a chocar en sus rodillas y lo mantuvo allí.

Él no trató de luchar. Claire no estaba segura de que pudiera, hubo una ola de espesor; el frío de la amenaza proveniente de Amelie que congeló a Claire donde ella estaba.

Amelie se inclinó hacia él muy despacio y dijo: "Mi padre odioso nunca había tenido un mejor estudiante que yo, Myrnin. Y voy a matarlo, pero lo hare en mi tiempo libre. No me digas qué hacer, o encontrare necesario recordarte que yo soy la

BITE CLUB

RACHEL CAINE



fundadora de Morganville. No tú”

“Nunca lo olvido”, dijo Myrnin en un susurro ahogado. “Por supuesto no con tus uñas en mi garganta. Son un excelente instrumento mnemónico”.

Ella parpadeó y lo dejó ir. Mientras que ella se apartaba, frunció el ceño hacia abajo en sus uñas manchadas de sangre.

Myrnin se puso de pie en un movimiento suave y sin esfuerzo, y azoto un pañuelo negro del bolsillo de sus pantalones cortos. Ella lo tomó sin decir una palabra, se limpió la sangre, y le dio la espalda. Limpió el rojo de su cuello. Las heridas se habían cerrado ya.

“Es la segunda vez que he derramado mi sangre por ti esta noche”, dijo. “Creo que he hecho mi punto de vista, y tú el tuyo, la mayoría de forma gráfica. Así que me voy a tomar mi licencia. Ah, y Claire. Tomaré Claire.”

Amelie asintió con la cabeza. Hubo un ligero surco entre sus cejas—el fantasma de un ceño fruncido. Mientras Myrnin y Claire—que finalmente se atrevieron a respirar de nuevo—se dirigieron a la puerta exterior, Amelie dijo, “Tienes razón. El escape de mi papá me ha... dejado inquieta”.

“No podría decirlo” dijo Myrnin. “Mi consejo es el sonido. No lo castigues. No hagas un ejemplo de él. Cuando lo encuentres, mátalos rápidamente y en silencio. Es la única paz que puedes esperar. No puedes permitirte el lujo de permitir que se convierta en una potencia en esta ciudad. Alguien está trabajando con él, ayudándole, o ya lo tendrías por ahora. Él no se atrevería a estar por allí, cazando. Esto va a ir mal, de forma rápida. *Actúa*”.

Ella asintió con la cabeza ligeramente, aún con el ceño fruncido.

Y Myrnin agarró el brazo de Claire y la empujó rápidamente, fuera, bajo la escalera, y en la oscuridad. Esta vez, ordenó uno de los coches de Amelie.

Blindados.

El hecho de que Myrnin hubiera estado realmente asustado lo suficiente como para tener cuidado con ella... quería decir más sobre el peligro que cualquier otra cosa.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Capítulo 6

Traducido por Daniel G. y Tara Belikov

La escalera todavía estaba en el lugar cuando llegó a casa. Myrnin, en la forma típica de Myrnin, le entregó la base de la escalera, y por el tiempo que había subido tres pasos y miró atrás, se había ido. Por supuesto. Ella se subió el resto del camino, *cuidadosamente*, intentando no darse cuenta de cómo la escalera se estremecía y sacudía mientras ella traslado su peso.

Llegar a la ventana abierta fue un alivio enorme, y ella se escurrió a través esta y aterrizó con un *golpe* desequilibrado en el suelo. Todavía estaba oscuro afuera, pero no por mucho tiempo—una hora y media, máximo, de su vistazo en el brillante reloj digital en la mesita de noche.

Dios, esto fue *terrible*. Justo cuando pensaba que había cosas en Morganville que podrían estar estabilizándose, sólo un poco... ahora Bishop estaba suelto de nuevo. Había llegado tan terriblemente cerca de echarlo todo abajo una vez; él consideraba a Amelie y todos en la ciudad propiedad legítima. Sus juguetes.

Lo que haría esta vez ahora que en realidad estaba *enojado*... Myrnin estaba en lo cierto. Claire no era nadie para gritar a alguien que muriera, pero por Bishop, haría una excepción. Necesitaba matar, rápidamente.

¿Por qué estaba todavía aquí? ¿Por qué no se había perdido de Morganville primero?

Venganza. Él era el tipo que vivía para ella. ¿Y lo que Jason había dicho que Bishop había dicho al Apestoso Doug? *¿Crees que puedes amenazarme?*

¿Cómo puede un simple humano siquiera esperar amenazar a Bishop lo suficiente como para llamar su completa y personal atención, en plena luz del día, en un lugar público?

Doug tenía algo. La sangre—seguro, que era bastante malo, pero había tenido otras cosas. Papeles. Bishop los había tomado.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Doug había estado chantajeando a *Bishop*. No sólo a Bishop, sin embargo—porque Bishop no podría estar fuera por su cuenta. Él ya habría sido capturado.

Claire se sentó en la cama, apoyó su cabeza en sus manos por un momento, y entonces comenzó a desatarse sus zapatos.

Entonces oyó algo.

Voces. Voces bajas, viniendo del pasillo de abajo. Michael, probablemente, hablando con Shane y Eve... pero no sonaba bien, de alguna manera.

Se quitó los zapatos y se dirigió a la puerta en sus calcetines. No estaba cerrada con llave; casi nunca la cerraba. El pomo estaba frío en su mano pero giro con facilidad, y la echó atrás hasta que hubiera una grieta estrecha de luz entrando a través del pasillo, y ella pudo ver.....

Nada. Ningún rastro de alguien en el pasillo. Abrió más la puerta, lentamente, y salió despacio. *Esto es estúpido. Es mi propia casa. Debería ser capaz de caminar justo ahí abajo.....*

Excepto que no se sentía de esa manera. Era, se dio cuenta, la propia casa. La Casa de Cristal siempre había estado un poco viva, y ahora se sentía... ansiosa. Preocupada, tal vez. Y eso la estaba haciendo moverse en silencio y con cautela.

Las voces estaban amortiguadas, pero estaban viniendo del pasillo abajo.

De la habitación de Shane.

Tal vez está viendo TV. Pero él normalmente no ve TV. Ella supuso que él podría haberla encendido y caído dormido, pero... no, estaba casi segura de que una de esas voces era de Shane.

Y la otra era de una chica.

Y luego la chica *se echó a reír*. Y no era una risa agradable; era una baja-en-la-garganta, risa burlona, una risa de coqueteo.

Oh, *demonios*, no, eso no iba a suceder.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Viendo rojo, Claire apretó sus dientes y agarró la manija de la puerta. Ella no iba a tomar esto tumbada. En absoluto.

SHANE

No podía dormir después de Michael y el control roto y Claire. Me sentía inquieto y raro y agitado, como si hubiera bebido unas quince tazas de café y seguido con Red Bull. No es una buena sensación. Probé los auriculares, pero explotando speed metal⁵ a través de mi cráneo no ayudó, tampoco. Tenía un saco de golpear en el sótano, y podría haber ido allí para desahogarme de alguna frustración, pero parecía la cosa equivocada. Simplemente... equivocada.

Por último, me levanté y me ronde la casa. Michael todavía estaba despierto, tocando su guitarra abajo. Eso era por lo general cool—me gustaba su música, siempre—pero esta noche sólo quería que se callara. No quería ser recordado de él, de tener un vampiro viviendo a unos pocos pies de distancia y pretendiendo pasar por humano. No me había molestado mucho recientemente, pero ahora todas esas molestias estaban de regreso con ganas.

Me pareció oír murmullos viniendo del cuarto de Claire, pero eran débiles y mis oídos seguían zumbando por los auriculares. Pensé en ella, y lo siguiente que supe era que quería... Bueno, soy un chico. Sabes lo que quería. Si estaba despierta, tal vez sentía lo mismo.

Tal vez estando tan cerca nos haría sentir menos... atrapados.

Llamé, de la forma silenciosa de siempre, y tal vez me lo había imaginado, porque no había ningún sonido en absoluto, nada. Ella estaba durmiendo, me dije. Tranquilízate. Ve a tomar una ducha fría. O podría utilizar mis doloridos puños contra el saco de golpear; eso haría lo mismo—me desgastaría, drenaría la adrenalina fuera de mi cuerpo hiperactivo.

En su lugar, volví a vagar por la casa.

⁵ N del T: Subgénero del heavy metal.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



No sé exactamente cuando me di cuenta de la escalera; dos horas más tarde, probablemente. Había deambulado a la cocina para prepararme a mí mismo un sándwich. Michael había empaquetado su ensayo e ido arriba a la cama, así que tuve la oscuridad y las sombras para mí mismo. Pensé sobre practicar para la revancha en Dead Rising, pero incluso eso no tenía ningún atractivo.

Mientras pasaba por la ventana en la parte de atrás, vi un destello de plata fuera donde no debería haber estado. Retrocedí, y, maldita sea, había una escalera apoyada contra el lado de la casa. Una escalera de plata grande que no nos pertenecía.

La mire durante unos segundos, luego me di cuenta que estaba procediendo de la ventana de Claire, y mi estómago se puso frío y retorcido y corrí escaleras arriba, tres a la vez, por el pasillo, y abrí su puerta, listo para atacar lo que estaba en la habitación con ella, listo para matar o morir, y

... ..y ella no estaba allí. Nadie estaba allí. Su cama estaba revuelta, pero cuando toque el colchón estaba frío. Se había ido hace tiempo.

Escalera. Ventana abierta. Traté de imaginar a Claire siendo secuestrada, sin hacer ruido, y no podía. Ella habría encontrado una forma de caerse por la escalera, si no otra cosa, o golpearla contra la casa.

Todo había sucedido tan bajito que tenía que haberlo hecho ella misma, a propósito.

Ella se había ido, y se había ido sin siquiera decirme. Probablemente con algunos vampiros, pensé; ella confiaba en ellos demasiado. Ella no tenía ese instinto con que los nativos de Morganville habían crecido, desconfiar de todo el mundo, siempre.

Si era ese sombrero culo de Myrnin quien la había atraído lejos en mitad de la noche, iba a tener que herirlo. Suficiente malo que él actuara como si la poseyera cuando ella estaba en su laboratorio, pero demonios si él tiene que venir aquí, a nuestra casa, y arrastrar mi chica lejos en medio de la oscuridad, por quien sabía que loco motivo.

Ella no lo veía de esa manera, pero Myrnin era todavía un chico. Un viejo y solitario chico. Yo le había visto mirarla, y tal vez era sólo cariño, y tal vez era otra cosa—sinceramente, de vez en cuando me he preguntado sobre eso, y él y ella. A veces me hacía querer envolver mis manos alrededor de su cuello, pero no. Todavía. No creía

BITE CLUB

RACHEL CAINE



que Claire tuviera la menor idea de que Myrnin sentía algo por ella en absoluto.

Por Claire, había escondido mucho de lo que sentía por su jefe, pero últimamente había venido escapándose un poco. Y yo no le gustaba mucho a Myrnin, tampoco—lo había visto en sus ojos, sobre todo cuando nos había encontrado juntos en su laboratorio. Myrnin era territorial; así era yo. A Claire no le gustaría eso, pero era un hecho frío.

Y si Myrnin la había tomado a algún lugar, de mi territorio... si le hacía cualquier cosa a ella... Bueno. Iba a derramar algo de sangre de vampiro loco. Tal vez mucha de ella.

Me senté en la oscuridad y me quede mirando la escalera por mucho, mucho tiempo antes de que volviera a mi cuarto, pegado de los auriculares de nuevo, encendí la TV para algún sin cerebro parpadeante canal, y lo deje, porque no había nada más que hacer ahora mismo.

Cuando abrí mis ojos otra vez, había una chica de ensueño sentada en mi cama.

Sabía que era un sueño porque no sentía ninguna sensación de alarma al verla; era como si se supusiera que debía estar allí, así que no había razón para tener miedo o pensar que era extraño. Ella era hermosa, también, de una manera completamente diferente de Claire: pelo largo y rubio ondulado en gruesas ondas alrededor de su cara en forma de corazón, todo el camino hacia abajo por su espalda. Pequeña, pero con mucha personalidad; su sonrisa era como la salida del sol por la mañana, y tenía los ojos del color del cielo de verano. Y, síp, okay, la inspeccione. Era digna de inspeccionar—curvas, unas lindas, en todos los lugares correctos. No modelo fashion escuálida, sino real-chica sexy.

Se me ocurrió después de unos segundos de admirar todo esa exuberancia que no debería estar sintiéndome muy atraído por un vampiro. Porque ella era un vampiro, por supuesto. Un cien por ciento. Tú pensarías que si hubiera querido poner un par de vampiros con la pared antes, incluyendo a mi mejor amigo, habría sentido lo mismo por ella, pero... no lo hice. Me gustaba.

Solo eso.

Y la reconocía un poco de una manera distante. Como si la hubiera visto antes o conocido antes. Pero no me sentía obligado a razonarlo, tampoco.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Fuiste impresionante hoy" dijo. Incluso su voz sonaba como un sueño, como una de esas voces que escuchas en susurros que te dejan sintiendo calor y sudoroso cuando te despiertas. "Vassily estaba sorprendido, sabes. A él nunca lo había tocado un humano en una pelea, y mucho menos puesto en la colchoneta. Creo que estaba impresionado así como molesto"

"Gracias" le dije. Estaba sonriéndole, y se sentía bien. "Se sintió bien, bajarle los humos"

"Fue agradable de ver. Eres tan... sólido" Ella me echo un vistazo bajó las pestañas, y mi corazón casi se detuvo. Ella solo tenía ese tipo de presencia y poder. Como un sueño. Ella era un sueño, por supuesto. Ella tenía que ser. Cada pocos minutos, uno de esos anuncios de sexo-en-línea venía en la TV. Ella probablemente estaba en mi cerebro o algo así, y adicional de la obsesión de vampiro que parecía estar desarrollando. Incluso la voz sonaba como algo que pagarías dinero para escuchar murmurar tu nombre. "Vassily lo dijo antes, pero él quería extender una invitación personal para que te unas a su grupo de combate exclusivo. Pero no le puedes decir a nadie, si decides unirte o no. Es más divertido así. Nuestro secreto, ves"

"Divertido," resoné. "¿Estás tú en esto?"

"Sólo como un espectador" dijo y sonrió otra vez, un tramo lento y malvado de esos mojados y llenos labios. "Soy una amante, no una combatiente, Shane. Aunque estaba bastante seguro que era ambos"

Me sentí caliente por todas partes, y sí, otra vez, yo soy un chico—no juzgar. Adoro a Claire, lo hago, pero esto era un sueño. Y además, Claire me había alejado de su lado, justo cuando la necesité. Traté de pensar en Claire, pero el perfume que había en el aire era tan fuerte, así como un dulce, y yo casi podía sentir cuán bueno sería el hundirme en este sueño, dejándome que me alejara de todo.....

"Pienso que es tiempo de irme" dijo la Chica de Mi Sueño, y sentí una pincela fresca de los labios en mi mejilla. Me hizo temblar por todas partes. Se rió, en la parte baja de la garganta. "Piensa sobre mi proposición, chico dulce. Hablaré contigo pronto"

"¿Cuándo?"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Cuando vengas al nuevo grupo” susurró, y puso las puntas de los dedos contra sus labios. “Calma ahora hay alguien aquí”

El mejor sueño de nunca.

Claro hasta que la puerta se abriera de repente.

Dentro del cuarto, Shane estaba diciendo, *¿Cuándo?* y Claire solamente no podía estar ahí parada, sin hacer nada de eso. Tiró la puerta abierta tan fuertemente que golpeó en la pared y casi la golpeó de regreso.

Había una mancha de movimiento, demasiado rápida para que sus ojos pudieran rastrear, y una ondulación de cortinas en la ventana, y cuando parpadeó, Shane estaba sentado solo en su cama, con los auriculares puestos y pareciendo aturdido. Recogió el control remoto, pasando los canales en la televisión, moviéndose como un sonámbulo.

“¿Shane?”

Miró hacia ella, con la cara bañada de una luz azul pálida, y por un segundo, él no se veía como el Shane que ella conocía.

Entonces el volvió a mirar directamente a la pantalla otra vez quitándose los audífonos.

“Oye, Pensé que estabas durmiendo” dijo él. *“Entonces yo verifiqué otra vez, y tú te habías ido”* Toda su indignación se cayó en una confusión. Ella estaba acusándolo, no al revés... pero ahora, ella no estaba segura realmente de lo que había visto. Una mancha. Podía haber sido la luz de la televisión que parpadea combinado con el viento que soplaba las cortinas en la ventana. Y las voces... las voces podían haber sido también la televisión.

Pero ella, por otro lado, se había escabullido innegablemente, en mitad de la noche, sin decírselo.

“Hay una escalera bajo tu ventana” continuó. *“Y a menos que planearas pintar en horario nocturno la casa, yo no sé por qué tú estás tan tarde subiendo por la escalera. La puerta del frente está perfectamente bien, si tu quieres salir, hasta donde yo sé”*

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Yo tuve que... estaba-” Esto es ridículo. Yo no vine aquí para ser confrontada.

“¿Quién estaba aquí dentro contigo? Oí que estaban hablando contigo”

Shane arqueó las cejas y miró hacia la televisión, donde una mujer estaba con escasa ropa interior, hablaba por teléfono y le guiñaba a la cámara. Alguna clase de anuncio de sexo por teléfono. “¿Tú quieres decir ella? La estaban pasando hasta cinco veces en una hora. A veces ellos colocaban anuncios contiguos”

“No, Yo quiero decir-” ¿Qué significa ella? ¿Cómo se había ido esto tan mal, tan rápido? “Quiero decir, que había una chica aquí dentro. Una vampira. Tiene que ser una vampira, para poder moverse tan rápidamente”

Shane sacudió la cabeza. “¿Bromeas, verdad? Sabes cómo me siento acerca de ellos. Y yo no soy un colmillero⁶.”

“Tú dijiste que habías dejado de decir eso. A causa de Eve, por supuesto y Michael”

“Sí, bien, no hay nadie aquí con excepción de nosotros. ¿O es eso algo que no puedo decir, tampoco?”

Ella estaba perdiendo el hilo de todo esto. Se escabullía todo, como un sueño al amanecer. “Shane, yo la vi. Pensé—”

“Sí” dijo él. “Pensé la misma cosa cuando tú saliste sin decirme una palabra. ¿Sólo se directa conmigo, bien? ¿Fue Myrnin?”

Ella quedo muda, absolutamente muda. Por una sola vez, ella no podía mentir sobre esto—había sido Myrnin quién apareció en su cuarto en mitad de la noche. Y ella había tenido que salir corriendo con él. Y ahora, inexplicablemente, ella se sentía culpable acerca de esto, también. Podía sentir una quemadura traidora en las mejillas, pero las palabras no venían a ella para salvarla.

La cara de Shane estaba silenciosa y fría. “Sí. Eso fue lo que pensé”.

⁶ **N del T:** Fang-Banger en el original, es un término popularizado por el exitoso programa de HBO True Blood. Se refiere a un hombre o mujer que disfruta de ser mordido por y/o tener relaciones sexuales con vampiros.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Shane, yo—"

"Morganville te ha cambiado" dijo él. "Tú deberías estar espantada por eso, pero más bien estas más alrededor de él, tú piensas que los vampiros pueden ser tus amigos. Ellos no lo son. Ellos son Rancheros. Nosotros el ganado"

¿De dónde demonios ha salido todo esto? Ella sabía como él se sentía acerca de los vampiros, de Morganville, pero esto parecía—tan nervioso. Tan Amargado. "Nosotros estamos aquí" dijo ella. "Tenemos que sacar el mayor partido posible hasta que podamos salir. Tú puedes decirlo por ti mismo"

Shane sacudió la cabeza, todavía sin mirarla. Parecía como dibujado ahora, y un poco obsesionado. "Debo salir de este lugar antes de que sea demasiado tarde. Debí haberlo hecho antes que las barreras volvieran a colocarse alrededor de pueblo, pero ahora... ahora va a ser más difícil. Conseguirlo, hacerlo. Tú no puedes estar aquí ya"

"Shane, ¿de qué estás hablando? ¿Qué marcas te hacen pensar que yo me quiero ir en este momento?"

De repente, su foco cambió, y sintió el calor y el frío reflejado en todas partes por la pasión e intensidad en sus ojos. "¿Por qué tú no quieres irte? ¿A causa de él? ¿Myrnin?"

"¡No!" Ella se sintió horrorizada ahora, enteramente fuera de control. Esto no había ido nada como ella pensaba. "¿Dios, Shane, estás tú celoso?"

"¿Debo estarlo? Escapaste en mitad de la noche con él, Claire".

"Yo—pero es—"

El se giró lejos. "Solo vete, Claire. Yo no puedo hablar en este momento".

Ella sintió las lágrimas en sus ojos, lágrimas desesperadas de ira y frustración completa. No importaba lo que dijera ahora. Shane solamente la había excluido, tan efectivamente como si cerrara la puerta entre ellos.

Cuando lo miró, el había apagado, se puso la manta y se dio la vuelta hacia el lado. Lejos de ella.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Shane," susurro.

Ninguna respuesta.

Ella no podía tomar esto—ella no podía. Quizá habría sido preferible permanecer allí, decirle todo a él, pero ella se sentía atrapada. Ella se sintió como si no pudiera respirar, y ella sólo quería...quería...

Ella solo quería salir fuera.

Claire nunca tomo la decisión consciente de correr, pero lo hizo—fuera de la puerta, en su propio cuarto, azotando y cerrándola detrás de ella.

Y entonces se hundió en el piso agachándose contra la puerta, envolvió sus manos alrededor de ella misma, y lloró como si el corazón estuviera fue roto

Lo cual, de hecho, estaba.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 7

Traducido por Evedie

La mañana se sintió como el fin del mundo. Claire no recordaba el haberse quedado dormida, pero supuso que lo hizo, un poco. Al otro lado de su ventana el sol brillaba, y cuando ella subió el marco de la ventana una cálida briza agitó las cortinas blancas. Iba a ser un buen día.

Para el fin del mundo, de todos modos.

Se dio vuelta en la cama y se encontró enfrente de un gran espacio vacío- espacio el cual a veces ocupaba Shane, si sólo se tendían juntos hablando, viendo TV o... haciendo otras cosas. Pero no Shane. Hoy no. Ese lado de la cama estaba liso.

Claire rodó de vuelta para hacer frente al otro lado, que era solo una vista de la pared blanca y la cómoda. Sobre la cómoda había una foto de ella y Shane, abrazados, riendo.

Cerró sus ojos fuertemente. Se sentían toscos y rojos de tanto haber llorado, y ella sabía que se veía tan miserable como se sentía.

Levántate, se dijo a sí misma. No dar vueltas sin hacer nada todo el día, sintiendo pena por ti misma.

Pero si se levantaba, se podía encontrar con Shane en el pasillo o abajo en la cocina o...

Levántate. Tú también vives aquí.

Ella no quería, pero la idea de revolcarse en torno a su miseria tampoco sonaba muy bien. Estaba cansada de llorar, y su cabeza le dolía. Necesitaba algo para beber algo para comer, y hablar con Eve sobre ello.

Saliendo de debajo del cobertor, Clare se dio cuenta de que seguía usando la ropa que se echó encima para seguir a Myrnin; no se molestó, en su horrible estado general, en desvestirse. Tomó un conjunto nuevo con ella al cuarto de baño (la puerta de Shane estaba cerrada mientras pasaba) y se duchó, se vistió y se arregló el pelo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Cuando se dio cuenta de que se estaba tardando más de lo que Eve generalmente hacía, principalmente para evitar entrar en contacto con él, tomó un profundo respiro, tiró la ropa usada al cesto de ropa y tomó el pomo de la puerta.

Su teléfono celular sonó, asustándola tanto que se golpeó el codo contra el fregadero mientras alcanzaba el bolsillo de sus pantalones. Ow. Eso dolió, dolió lo suficiente como para hacerle tomar un segundo extra respiro antes de mirar abajo hacia la pantalla encendida. No reconoció en número, ni siquiera el prefijo telefónico. Probablemente número equivocado.

Respondió, y una voz al otro lado, sonando rápida y seria, dijo, “¿Podría hablar con Claire Danvers, por favor?”

“Yo soy Claire.” Tragó una burbuja de ansiedad. ¿Podría ser su padre? No, él estaba mejor—se dijo a sí misma. Todo estaba bien.

¿Entonces por qué un extraño la estaba llamando? ¿Ahora?

“Mi nombre es Sr. Radamon, y estoy a cargo del programa de Atómica, Biofísica, Materia Condensada y Física del Plasma en el Instituto de Tecnología de Massachusetts. ¿Recibiste nuestra carta?”

Claire se quedó en blanco. “¿Su carta?”

“Usted solicitó admisión para nuestro programa el año pasado.” Dijo el Sr. Radamon. Él sonaba tan... normal. Tan humano. De alguna forma, ella esperaba un jefe del MIT que sonara más divino, con truenos retumbando de fondo. “Le respondimos cerca de 6 meses atrás con una carta de aceptación a la dirección de su casa. Solo quería asegurarme de que la haya recibido.”

“Oh. Oh, no, no la recibí. Mis padres—mis padres se mudaron. Mi padre está enfermo.” MIT. MIT estaba en su teléfono. Lo alejó de su oído y comenzó a soñar con indecisión. “¿Dicen que... fui aceptada?”

“Si,” dijo. “Tenemos una vacante. Pero, por supuesto, necesitamos confirmar que podrá asistir al comienzo del próximo año. Si no puede, tendremos que darle la oportunidad a otro vacante. ¿Entiende?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Por supuesto,” dijo Claire, y sintió una ola de cálida ansiedad rodando sobre ella, seguida de una fría ola de realización. “¿Usted dijo... el próximo año? ¿Como en Enero?”

“Si, Enero” dijo él. “Espero que le dé suficiente tiempo para hacer sus arreglos. Lamento oír que su padre esté enfermo. Espero que no sea nada serio.”

Claire no estaba honestamente segura de qué decir, y no estaba segura de poder decir algo. Ella había estado soñando con este momento por años, pensando en qué tan genial y perfecto ella sonaría, como los impresionaría con su adulta actitud y control.

Todo lo que quería hacer era llorar. No puedo. No puedo ir. Ellos no me dejarán, y esta es mi oportunidad, mi única oportunidad... MIT fue su sueño desde que ella fue capaz de entender lo que ellos hacían ahí, lo que ellos enseñaban, lo que ellos lograban. Ahí, ella aprendió cosas que ni siquiera Myrnin podía desentrañar. Ella descubriría los secretos del universo.

Todo lo que ella quería era salir del infierno de Morganville. Lo que ella no podría hacer. “Señorita Danvers” Dijo la voz del futuro al final de una muy larga línea. “¿Está usted ahí?”

“Si,” dijo. “Estoy aquí. Sr. Radamon, lo siento. Necesito volver con usted un poco más tarde. Necesito, uh, hablar con mis padres antes de asegurárselo. ¿Eso estaría bien?”

“Oh si, absolutamente. Lamento revelarles esto sin ninguna advertencia.” Soltó una risa. “Sé que tan emocionante pueden resultar este tipo de noticias. Creo que grité por toda la casa de mis padres cuando recibí mi carta de aceptación. El momento más emocionante de mi vida. Bueno, felicidades, Señorita Danvers. Por favor llámeme devuelta cuando tenga todos sus arreglos en mano. Necesito saber de usted dentro de la semana, por supuesto.”

“Por supuesto,” repitió aturdida. “Gracias, señor. Muchas gracias.”

“No es necesario agradecerme; usted es una brillante candidata, y sus resultados son extremadamente impresionantes. Esperemos tenerla aquí en nuestro equipo.”

Ella debió decir algo más, algo simpático y apreciativo, pero honestamente, Claire no pudo pensar en nada más excepto las gigantes letras brillando frente a sus



BITE CLUB

RACHEL CAINE

ojos... un set era MIT, y el otro era OMG. Ella había esperado un tremendo arrebató, pero sólo se sintió...

Confusa. Y profunda, profundamente asustada.

El mundo se acababa de abrir para ella. Palomas, ángeles y coros cantando. Y todo lo que ella podía sentir acerca de ello era... terror. Terror porque ella sabía que Amelie la liberaría en primer lugar, pero incluso si lo hiciera... incluso si lo hiciera, ¿qué pasaría con Shane? Incluso si Shane nunca más hablara con ella.

Dios, era todo un desastre.

Ella tomó otros cinco minutos, sentada en silencio, mirando a su teléfono apagado. Preguntándose a quien debería llamar. Sus padres la apoyarían sin importar cualquier cosa; sin ayuda aquí. Ella quería hablarle a Shane, de pronto, pero... pero después de lo de anoche...

Ella no tenía a nadie a quien llamar.

Bueno, ella le diría algo a Michael, quien estaba en el living, consiguiendo sus cosas, pero con el tiempo que le tomaría a ella juntar coraje, él ya se habría ido. Sólo se movió mientras se ponía un abrigo y un sombrero para bloquear el sol y se dirigió hacia la puerta.

Ella se calló, aún tratando de averiguar cómo se sentía. Mayormente, ella solo se sentía... confusa.

Eve estaba en la cocina preparando pancakes. Sola.

"Buenos días, novia," dijo Eve, y volteó una masa grumosa en un pan caliente, en el cual inmediatamente comenzó a chisporrotear. "Pareces necesitar hidratos de carbono."

"Totalmente," dijo Claire, y se sentó para descansar su cabeza en ambas manos. "Gracias."

"Si, no hay problema. Aquí." Eve tomó una taza llena de café y la deslizó sobre la mesa. "Cafeína. Hace al mundo brillante y reluciente, o quizás solo soy yo. Mira, te traje la taza divertida."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



En el mundo de Eve, lo era. Era una taza de café con un chico muerto perfilado con tiza, y decía ÉL TOMÓ UN DESCAFEINADO.

Claire mezcló el café con todas las cosas que hacían que el café fuera bebible para ella – leche, azúcar, un poco de canela – y sentarse a tomarlo, mirando la superficie marrón claro pero sin ver nada. No podía pensar. Todo lo que podía hacer era... sentirse horrible.

Ella necesitaba decírselo a Eve, pero decirlo en voz alta lo haría real. MIT quiere que yo vaya para allá. Porque parte de ella estaba tan emocionada vibrando por separado, y la otra parte, la parte práctica... estaba llorando. ¿Quería ella irse... dejar atrás Morganville? Bueno, si, obviamente. Pero eso significaría abandonar personas, también. Eve. Michael. Myrnin. Shane.

Ella quería hablar sobre ello, mucho, pero ella solo... no podía. No aún.

“¡Entrante!” Dijo Eve, y Claire miró para arriba, un plato deslizándose frente a ella con dos gruesos y humeantes panqueques. Una porción de mantequilla se derretía como lava la parte superior, y Eve golpeó hacia abajo una botella de jarabe. “Todo mejora con los panqueques. Es una regla del universo. Bonus por el tocino, pero estamos fuera.”

Eve también tenía un plato, y se sentó frente a ella. Claire no lo había notado, pero Eve estaba sin maquillaje esta mañana, y su Gótico cabello negro estaba atado por detrás en una simple cola de caballo. Incluso su ropa era discreta, o tanto como Eve tenía – una forma abrazando a una T con un diseño negro sobre negro de calavera y un par de jeans negros. Ella tomó su tenedor y excavó en su propio plato.

Claire solo miraba la mantequilla derritiéndose y picaba un poco los panqueques. Arrastraba su tenedor a través del jarabe y escribió MIT. Finalmente, comió un poco. Estaban buenos, muy buenos, pero tan pronto como empezó a masticar, lágrimas vinieron a sus ojos y difícilmente pudo tragar. Tosió para disimularlo, pero Eve estaba mirándola con un constante tipo de concentración que lo hizo innecesario.

“Hey,” dijo Eve. “¿Sabes que puedes hablar conmigo, no?” ¿Sobre cualquier cosa?”

No sobre eso. No aún. Pero sobre la otra cosa, si. “Shane me odio,” dijo Claire con una muy baja voz, y arrastró su tenedor a través del foso de jarabe alrededor de la fortaleza de los panqueques.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¿En serio?” Eve esperó que Claire asintiera antes de comer una mordida de los panqueques. Masticó y tragó antes de decir, “Lo siento, Claire Bear. Él no lo hace.”

“No oíste lo que me dijo anoche” Eso hizo que—las lagrimas vinieran ahora, reales, y ella recogió su servilleta e intentó limpiarlas con manos temblorosas. Dios, que lío era ella.

“Tú no oíste lo que dijo esta mañana antes de que se fuera de aquí. Estaba enojado consigo mismo, no contigo – o, al menos, más que contigo. Dijo que anoche te arrastraste fuera por Myrnin y él actuó como un imbécil sobre eso. ¿Acaso no es eso lo que pasó?”

“Bueno, algo así. Él tenía razón – sí me fui con Myrnin.”

“A trabajar.”

“Sí.”

“No en una cita.”

“¡Oh, Dios, no!”

“Entonces Shane actuó como un idiota, y no nada sobre lo cual sentirse celoso, y él lo sabe. Lo vi, Claire. Créeme, él sabe que se equivocó. Él se siente mal.”

“Entonces por qué-” ¿Por qué no quería hablarme? ¿Por qué no trataba? ¿Por qué no solo... se iba?

“Él se está enfriando. Es una cosa de chicos,” dijo Eve. “Él estará bien cuando vuelva. ¿Y tú? Él dijo que estabas enojada acerca de él mirando comerciales sexys en la televisión, lo cual, francamente, es raro – tú enojándote acerca de eso, no acerca de él mirándolo, porque estoy bastante segura de que los chicos adolescentes pasan por eso. Ellos no pueden evitar apretar el botón PAUSA cuando aparecen chicas medio-desnudas.”

“No, no es por eso, es por-” Lo repitió en su mente. Un borroso movimiento de cortinas. Susurros y risas en la oscuridad.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Al final, nada que pudiera decir honestamente fuera solo producto de su cansada mente y de los celos.

“Creí que él estaba con alguien,” dijo finalmente, miserablemente. “En su cuarto. Alguna chica.”

Eve comió una mascada de panqueques, pensando sobre ello, y luego después dijo, “¿y tú honestamente piensas que ese gran idiota, que no solamente te engaña, la traería aquí, a nuestra casa? En donde, debo agregar, yo personalmente abriría un bidón de diez galeones de whupass sobre él y sobre cualquier mujerzuela que arrastrara hasta acá. Sin mencionar lo que Michael haría.”

“No, yo – yo honestamente no pensé en eso. Y, uh, ¿gracias?”

“Es lo que los amigos hacen,” dijo Eve de buena gana. “Él no trajo a nadie acá – tú lo sabes. Además, tú estuviste con nosotros anoche cuando él llegó a casa. ¿Qué hizo, pasarla de contrabando bajo su chaqueta?”

“Creí que era un vampiro,” dijo Claire en un impulso, sin mirar a Eve. A través de su borrosa visión periférica, puedo ver que Eve paró en el acto de levantar su tenedor hacia su boca. El jarabe se escurrió, pero el plato alcanzó el daño.

Eve bajó lentamente el tenedor.

“¿Crees que Shane anda con alguna chica vampira?”

La frustración de Claire ardió de pronto, como un destello de papel. “¡No lo sé! ¡Solo te estoy diciendo como me siento, Eve! Había una mujer hablando y riéndose, y fui a su cuarto, y había un aspecto borroso y viento cuando él estaba solo. ¡Tú llena los vacíos!”

“Oh, cariño,” dijo Eve. “Su sabes que eso es malditamente loco, ¿cierto? Porque por una parte, Shane odia como el infierno a los vampiros. Por otra, te ama.”

“Quizás ella esta – no lo sé, haciendo que él lo haga. Ellos pueden hacerlo, ¿cierto? Yvette lo hizo.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“La última que trató de hacerlo no llegó muy lejos, si lo recuerdas,” dijo Eve. “Y escuché de una buena autoridad que las cenizas de Yvette fueron rociadas en el jardín de rosas de los Fundadores, así que ahí está eso. Shane es fuerte, y no solo me refiero a sus músculos. Nunca he visto marcas de mordidas en él. ¿Tu sí?”

Claire tuvo que negar con su cabeza reluciente. Ella definitivamente no había visto mordidas. Ella, por otra parte, tenía una colección de ellas, las peores de Myrnin. Así que quizás ella estaba, gravemente, exagerando. Shane estaba siendo celoso, pero quizás tenía razón, considerando todo lo que ha pasado con Myrnin.

Quizás ese era el por qué se estaba volviendo anti-vampiros de nuevo.

“Ustedes dos están como volviéndome loca,” dijo Eve. “Quiero decir, ustedes son los estables. Y Shane, él es leal al punto de ser estúpido. Si ustedes dos no pueden mantenerse juntos-” Ella no lo dijo, pero Claire sabía lo que ella estaba pensando. ¿Qué oportunidad tenemos yo y Michael? Claire escuchó el chisme cuando Eve no estaba alrededor. Nadie daba a su acto de vampiro-y-humano Romeo-y-Julietta buenas probabilidades de llegar hasta el final.

¿Y qué era la distancia, para una relación en donde el vampiro no iba a envejecer, mientras Eve lo haría? Ella sabía, sin siquiera pensarlo, que Eve pasó largas noches considerando todo esto, dándole vueltas y vueltas. También lo hizo Michael, probablemente.

Quizás el amor lo conquistaría todo. Ese era un buen pensamiento, incluso si no era realista.

Dios, ella quería dejar escapar todo eso de Eve – pero Jason era sostenido en ese cuarto en la Plaza de los Fundadores. Sobre Bishop afuera acosando las calles. Pero ella sabía que sería una muy mala idea. Amelie había sido lo suficientemente clara, y ella no estaba de buen humor para ser piadosa.

Ella le podría decir sobre MIT, pero... no. Eso era privado. Y ella no quería que Eve pensara que no se preocupaba por ella, porque sí lo hacía. Ella la amaba.

Pero era MIT.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Eve comió un par de mordidas del panqueque, y también lo hizo Claire, incluso si no podía saborearlo completamente.

“CB,” dijo Eve, y la hizo mirar hacia arriba. “Está bien. Sea lo que sea, Shane no es ese chico que estás pensando. Él es tu chico, y siempre lo será. Créeme. Conozco a Shane, y él puede ser un idiota, pero también puede ser el mejor hombre que he conocido. Y tú, lo haces mejor cada día que él pasa contigo. ¿Bien?”

“Bien,” dijo Claire. Ella se sintió un poco mejor, y también mucho peor, porque eso haría irse a Boston mucho más difícil. Quizás ella estuvo cansada e hizo mucho por nada. “Debería estar yéndome. Voy a llegar tarde a clases.”

“¿Qué vas a aprender?”

“Probablemente nada, considerando lo dormida que estoy. Pero en teoría, es sobre análisis multidimensional y formas de onda.” Como lo que habría estudiado en MIT. Solo que sería cien veces, de alguna forma.

“No tengo idea de lo que es, pero bostezo, de todas formas, solo en principio. Acaba la comida. Los panqueques son alimento para el cerebro.”

“Aparentemente no alimento para la gramática.”

“Wow. Ustedes las chicas colegialas son crueles.”

Claire tenía una suficientemente placentera mañana... la clase terminó corta por un profesor, así que después de diez minutos, eran libres de vagar. Su siguiente clase era laboratorio, lo que ella amaba (y siempre pasaba). Después el almuerzo, y una tarde libre para pensar las cosas.

Mientras ella se sentaba bajo un árbol, escuchando como el frío viento hacía crujir las hojas sobre ella, seguía sacando su teléfono. Seguía sacando la lista de llamadas y mirando el número. Finalmente, marcó en la información de contacto. SR. RADAMON. MIT.

Su dedo seguía sobre el botón de llamada, pero ella no lo presionó.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Aún.

Le asustó cuando su teléfono celular vibró. La imagen que surgió fue un primer plano de las pantuflas de conejo vampiro de Myrnin. Ella suspiró y respondió, un poco brusca. “¿Qué?”

Su voz sonaba metálica e impaciente sobre el pequeño altavoz. “¿Hay alguna manera de hablarle a alguien que te da empleo? Y, ¿debo agregar, podría matarte en cualquier momento?”

“Pero que no lo haré,” dijo ella. “¿Pasó algo? ¿Tú sabes, con él? ¿El tipo viejo?”

“Él,” repitió Myrnin. “No, él sigue con toda seguridad confundido en este momento, incluso si hay un impropio esfuerzo por localizarlo despierto. Pero te necesito para algo más. Aquí, en el laboratorio. Ahora.”

“Creí que no me necesitabas hoy día.”

“De hecho, no lo hacía. Pero ahora sí.”

“Gracias por decir por favor.”

“Intento ser educado. Ahora, empieza a moverte.”

Ella cortó y, solo por el bien de ser terca, terminó su Coca Cola antes de pararse, desempolvase, y tomar su bolso de libros.

Recibió un mensaje de texto antes de que pudiera dar algunos pasos, y paró en la sombra de un árbol para leerlo en la pequeña pantalla. Era de Shane, y decía, lo snto sbre la noche pasada tmo⁷

Ella sonrió en alivio, y le escribió de vuelta omg tmo tmbn lo snto mucho⁸. Ella casi agregó, necesitamos hablar, pero eso empeoraría las cosas. Hablaría mas tarde. Le diría. Le preguntaría qué hacer acerca de... acerca de todo.

⁷ N del T: Texto original: “sry abt last night luv u.”

⁸ N del T: Texto original: “omg luv u 2 so sry”



Claire cerró el teléfono y lo presionó contra su corazón por unos segundos, y lo deslizó de vuelta a su bolsillo. Se sintió cien veces mejor, sin importar lo que le estuviese esperando en el laboratorio; de hecho, ella no se dio cuenta de lo bajo que estaba hasta que estuvo de repente arriba nuevamente.

Ella estaba tarareando su nueva canción favorita cuando caminaba alrededor de la esquina, dirigiéndose a un acceso directo al laboratorio, y corrió hacia una chica llorando que corría a ciegas por el refugio de los árboles.

La chica se cayó. Lucía aterrada. Le tomó a Claire un segundo para reconocerla, porque ella esperaba a una estudiante... pero Miranda era lejos muy joven para ser un estudiante, quizás de quince años, y también Miranda estaba muy, muy loca.

Miranda era – o fue, en realidad – la amiga de Eve, mayormente porque Eve tomaba a las extraviadas y a las vulnerables, y Miranda era ambas. Eve creía también que la chica era psíquica, y Claire se inclinaba a creerlo, también, porque las conjeturas de Miranda sobre cosas que no debería haber sabido siempre habían estado muy cerca para su comodidad. Ella era sin duda extraña, también.

Miranda llegó a la vida de Claire tempranamente en su experiencia en Morganville, y ella había sido muy despistada y soñadora y lucía mordeduras de vampiro de su supuesto Protector, a quien Claire consideraba mucho más depredador que nada. Desde su muerte, Miranda ha mejorado, pero seguía despistada. Su ropa se veía completamente al azar y poco coincidente. Lo mismo para su maquillaje; ella tenía algo, pero lucía más como si ella hubiera olvidado limpiarse lo que se puso el día anterior y solo le añadiera a eso. Era sucio y manchado, y para nada atractivo.

Ella lucía como un delgado y hambriento conejo de chica.

Y estaba aterrada.

“Hey,” dijo Claire, ofreciéndole una mano para pararse. “Siento eso. Miranda, ¿qué estás haciendo aquí en el campus? Tú nunca vienes para acá. ¿O sí?”

La chica la miró hacia arriba con su terror congelado, y Claire frunció un poco el ceño. “¿Qué val mal contigo?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Vine a advertirte,” dijo Miranda en una prisa jadeante. Sus ojos estaban muy abiertos y lucía más que medio-loca. “Pero todo va mal.” Tomó la mano de Claire y se levantó, pero no la soltó. Su piel se sentía helada, y sus ojos se movían alrededor en una paranoia que Claire conocía muy bien.

“¡Ellos vienen!”

“No, ellos no lo hacen,” dijo Mónica Morrell, caminando alrededor de la esquina del edificio de cemento en donde los jardineros guardaban sus herramientas y máquinas para cortar el césped. “Ellos están aquí, tu perra loca. Oh, mira, encontraste una pequeña amiga. Una pequeña amiga que es completamente estúpida si no comienza a alejarse, ahora.” Mónica era linda, perfectamente confeccionada, y usaba jeans de diseñador y un top de lentejuelas, pero tenía una expresión que hacía que el estómago de Claire se retorciera. “Danvers. ¿No tienes que salvar a algún cachorro, ballena o algo así?”

Claire no dijo nada. Ahora no era sólo Mónica, sino también sus dos Lipstick Mafia Girls, que vinieron unos segundos más tarde a la fiesta. Gina usaba polera de tela vaquera y unos zapatos golpea-traseros, y Jennifer era básicamente un doble de Mónica, solo con imitaciones en vez de diseños originales.

Que tuvieran como blanco a Miranda no era inusual; era su procedimiento operativo estándar el elegir a los débiles y (presumiblemente) a los indefensos. Fue la introducción hacia la cálida, acogedora Morganville, correr de esas tres en su dormitorio. Ella fue golpeada y lanzada hacia abajo en las escaleras, y francamente, ella sabía que había tenido suerte en escapar ágilmente.

Aún así, incluso para lo resuelta que Mónica era en su acoso, era inusual que el Malvado Trío estuviera hostigando a Miranda afuera al aire libre, en vista del todo el campus.

Acertadamente, ellas estaban acorralándolas bajo los árboles, en donde cualquier desagradable cosa que fuera a pasar sería en relativa privacidad, pero aún así... esto era intrépido, incluso para Mónica.

Incluso cuando Miranda era fácil, una presa sin amigos.

“Dije, piérdete, Claire,” dijo Mónica, mientras que Gina y Jennifer se extendían para dejar una retirada fácil. “Tienes cinco segundos antes de que olvide que estás

BITE CLUB

RACHEL CAINE



usando ese broche de los Fundadores y comience a patear tu delgado trasero, justo como los viejos tiempos.”

“¿No estás olvidando? No sabía que eras lo suficientemente vieja para tener Alzheimer,” dijo Claire. Tiró de la fría, temblorosa mano de Miranda. “Sólo como parecía. Vamos, Mir. Vámonos.”

“Espera.” Esa era Jennifer, dando pasos para bloquear su escape. “Ella no. Ella se queda.”

“¿Por qué?”

“No es asunto tuyo, perra. Tú puedes irte. Ella no puede.”

Claire miró hacia Miranda. “¿Dijiste que viniste a advertirme? ¿Acerca de qué?”

Ella lucía miserable y rendida. “Sobre ellos,” dijo. “Me desperté y mi cabeza dolía y todo lo que podía pensar era sobre lo que tenía que decirte, que tenía que advertirte antes de que fuera muy tarde. Pero creo que hice lo incorrecto. A veces las cosas se mezclan en mi cabeza, lo que viene, y lo que debería hacer acerca de ello. A veces pareciera que yo lo provoco. Pero está definitivamente equivocado ahora.”

Gina dijo categóricamente, “No mierda. Solo estaba caminando y esta perra loca vino directo a mí, balbuceó hacia mí, y me golpeó. Mira, voy a tener un moretón.” Apuntó hacia su barbilla, que lucía roja al costado. “Así que voy a golpearla de vuelta. Eso es todo. Tú solo mantente fuera de esto y todos estaremos bien.”

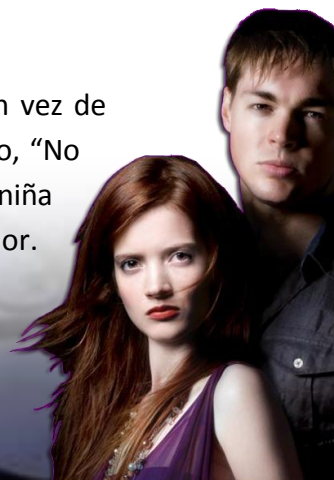
Claire miró a Mónica y a Jennifer. “¿Y ustedes amigas se mantendrán fuera de esto?”

“¿Realmente quieres llegar ahí?” La mirada categórica y oscura de Gina era inquietante. “Esto no es asunto tuyo, Danvers. Vete, anda a hacer lo que sea que los freaks inteligentes hacen cuando no están siendo completamente irritantes.”

Ella debió haberlo hecho. Eso hubiera sido lo inteligente, lo fácil. Pero en vez de eso, algo dentro de ella se encendió, algo terco, radiante y obstinado y Claire dijo, “No voy a dejar a nadie para que ustedes golpeen, especialmente no una indefensa niña de quince años. ¿Lo saben, no? Eso es lo que temen, que voy a quedarme alrededor.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Porque ahora tienen a dos de nosotras que no tienen miedo de golpear de vuelta. Y una de nosotras tiene gente en marcada rápida con las que ustedes no quieren meterse.”

“¿¿Me estás amenazando??” Preguntó Gina en voz baja.

“Mierda,” suspiró Mónica. “Danvers, ahora tú te metiste en esto. Está todo sobre ti.”

Los ojos de Gina eran como los de un tiburón, se dio cuenta Claire; justo como una amenaza ciega, sin pensar tras ellos.

Cuando ella sonrió, eso lo hizo todo más horripilante. Especialmente cuando desenfundó la navaja de bolsillo con una larga, afilada hoja que escondió a su lado. Hizo un suave, metálico clic mientras lo cerraba en su lugar.

Miranda tomó una respiración fuerte, temblando. “Oh, no. Esto va todo mal, tan mal... Esto no es lo que quise hacer...”

Claire movió su atención hacia Mónica, quien se mantenía muy tranquila, el rostro cerrado en una bonita máscara poco profunda. “Vas a dejar que tu amiga psicópata venga hacia mí. Incluso sabiendo lo que pasaría si Amelie se enterara.”

Mónica sonrió, solo un poco. ¿“Qué te hace pensar que no puedo hacerte desaparecer? Hay muchos lugares en este pueblo para esconder un cuerpo, especialmente si es en pequeñas piezas. Y tú eres solo un pequeña cosa, de todas formas.”

Claire sacudió su cabeza y miró a Miranda “¿Por qué la golpeaste?” Preguntó. “Gina. Tú viniste al campus, la buscaste y la golpeaste. ¿Por qué?”

“Porque tenía que pasar de esa forma.” A veces Miranda no tenía un completo sentido, y esta era definitivamente una de esas veces.

Mónica no iba a retractarse, no en frente de sus amigas. Algo tenía que pasar primero. El balance tenía que cambiar, y rápido, porque Gina se estaba volviendo en una genuina calidad psicópata de violencia. Algo que en realidad Gina estaba acostumbrada a hacer.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire miró a Jennifer.

Jennifer se veía aterrada. Esto claramente llegó más lejos de lo que ella creía o con lo que estaba cómoda; Jen siempre fue la más tranquila de las tres, especialmente ahora. Ella fue herida recientemente, cuando un delirio en el pueblo se volvió una riña de todos-humanos-versus-vampiros. Cuando Shane y Claire finalmente la encontraron, ella estaba hecha un ovillo en una esquina, con su vestido de fiesta roto y manchado de sangre. Ella tenía cortes de cristal roto, y tenía un par de costillas rotas.

Pero con la asustada mirada en sus ojos, Claire tuvo que preguntarse si quizás, solo quizás, ella aprendió como se sentía estar en el extremo receptor.

“Jen,” ella dijo, muy tranquilamente. “No tienes que estar acá. Tú sabes cómo es estar herida, y no quieres hacer pasar a alguien a través de eso. Solo vete.”

Jen se estremeció y tomó un pequeño paso hacia atrás. Miró a Mónica, y luego a Gina.

“Nosotras estuvimos ahí para ti, Jen,” dijo Mónica. “Siempre hemos estado ahí para ti. No nos des la espalda ahora. Sabemos en donde vives, perra.”

“Si, ella también sabe en donde vivo,” dijo Claire. “Pero también sabe que no debe aparecer por allí.” Cambió su atención hacia Mónica. “Ya no es solo asustar a personas fuera del dinero de su almuerzo, Mónica. Tú no eres la matona de la escuela. Estás hablando de problemas reales, problemas de cárcel, y tú sabes cómo va a terminar esto. Necesitas parar esto antes de que todas ustedes salgan heridas, mucho peor de lo que has hecho. O a mí.”

Mónica esta mirándola de vuelta, y Claire tenía el extraño sentimiento de que por primera vez, Mónica la estaba viendo. Después de todo este tiempo, toda esta rabia, ella se estaba en realidad comunicándose.

“Piénsalo,” dijo Claire en voz baja. “Sólo piénsalo. No tiene que hacer que esto pase. Tú no lo necesitas, Mónica. Todo el mundo sabe quién eres. Tú no tienes que seguir probándolo a ti misma y a nadie más.”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Eso sacudió la cabeza de Mónica hacia atrás, como si Claire la hubiese golpeado en un punto vulnerable. Sus labios se separaron, pero sea lo que sea que iba a decir

... ella no tuvo tiempo.

“¿Sabes qué? Estoy cansada del blah, blah, blah. Que se joda todo este hablar,” dijo Gina, y fue hasta Claire con el cuchillo.

“¡Gina, no!” Gritó Mónica. Ella sonaba impactada, como si ella no pensase en realidad que Gina lo haría. Como si Gina fuera solo amenazas, pero no acción.

Pero Claire siempre había sabido mejor.

Eso no hizo que se sintiera mejor mientras miraba a Gina y al cuchillo embistiendo directamente hacia ella.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Capítulo 8

Traducido por Shezzi

De repente, el mundo de Claire se volvió claro—alta definición, claro. Podía ver la brillante luz que rodeaba la hoja del cuchillo de Gina. El sudor de la frente de Gina. La forma en que equilibraba su peso mientras atacaba.

Claire empujó a Miranda fuera del camino, y en el mismo movimiento, estrelló su antebrazo en ángulo recto contra el brazo de Gina que sostenía el cuchillo. Recordó las poses de esgrima de Eve. Parecía lo más correcto de hacer.

El cuchillo de Gina se perdió. Claire observó el borde pasarla, a una pulgada de su hombro izquierdo, y sabía que debía tener miedo, porque, Dios mío, estaba en una batalla a cuchillos con Gina y nadie venía a ayudarla. Nadie sabía lo que estaba pasando. No Shane o Michael o Eve, no Amelie, ni si quiera Myrnin.

Pero, extrañamente, en ese momento no importaba. En el interior, todo estaba quieto y en silencio, y supuso que ella debería sentirse aterrada, pero no lo estaba. No sentía nada. Shane le había dado lecciones de cómo cargar a las personas—había sido un juego, uno en donde ella había terminado más veces en su espalda que él en la suya, ella había amado la risa y la sensación de su peso bajo su fijación. Pero ahora, bloqueó todo eso hacia afuera y lo redujo hasta las partes más puras de su cuerpo.

Podría hacerlo. Debía hacerlo.

Dio un paso adelante hacia Gina, y colocó su pie izquierdo atrás y entre el de Gina. Eso puso su pantorrilla en un ángulo, debajo de la rodilla de Gina. Mientras Gina la apuñalaba con el cuchillo, Claire agarró su muñeca, la forzó hacia arriba y al centro, e hizo que perdiera el equilibrio. Gina comenzó a retroceder y luego gritó cuando la pierna preparada de Claire quitó la fuerza de su rodilla.

Cayó de espaldas. Claire torció el cuchillo fuera de la mano de Gina y se dejó caer con una rodilla sobre su pecho, sujetándola. Se quedó inmóvil, mirándola, respirando con dificultad. Ahora se sentía caliente y temblorosa, y el impulso de utilizar el cuchillo y hacer algo terrible con él hervía en su interior. Sabía a rabia y miedo y a todas las cosas feas que ella alguna vez sintió, y por un segundo, solo un segundo, pensó en lo que sería que Gina pudiera sentir eso, hacerle daño a Gina.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Los ojos de Gina se agrandaron, observándola. Ella lo sabía. Lo podía ver, también, y por primera vez, Claire vio que Gina estaba asustada.

“Esto es lo que vi,” Mirando dijo, una pequeña y silenciosa voz en el hombro de Claire. “Pero no vas a hacerlo. Eres una buena persona.”

Claire no se sentía como una buena persona, no en ese momento. Se sentía enferma y un poco débil, y no se resistió cuando Miranda quitó de su mano el cuchillo.

“Pero yo no soy tan buena” Miranda dijo, y apuñaló el cuchillo hacia el pecho de Gina.

Claire gritó y golpeó a Miranda fuera del camino, un control de cuerpo firme que envió a Mir tropezando, después rodó. El cuchillo cayó al césped. Gina se revolvió por él, pero Claire llegó primero, lo tomó y lo mantuvo a su lado. Gina lentamente se puso en pie, respirando rápidamente, la barbilla hacia abajo. El miedo había desaparecido, remplazándolo con una insana cantidad de rabia.

“Mónica,” Claire dijo, “Llama al pit bull. Ahora, antes de que esto se ponga peor.”

Unos torturantes segundos de silencio pasaron hasta que Mónica dijera, “Gina. Tú, perra, fría. Vamos a terminar esto algún otro día.”

“Devuélveme mi cuchillo.” Gina dijo.

“Um...no.” Claire lo dobló y lo deslizó dentro del bolsillo de sus vaqueros. “Lo último que tú necesitas es un arma.”

“Te compraré otra. Vamos, Gina. Nos vamos.” Jennifer tomó el brazo de Gina y tiró de él, observando a Claire con una mezcla de temor y respeto. “Como dijo Mónica. Terminaremos esto después.”

Gina señaló a Claire. “Tú. Te tendré después.”

Claire se encogió de hombros. “Ve por ello.”

Jennifer se llevó a su amiga fuera. Mónica ya había vuelto la espalda y se estaba alejando. Paró antes de doblar en la esquina para observar atrás y asentir ligeramente hacia Claire.

Extraño. Lucía como respeto, también.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Silencio. Claire escuchó la brisa, la risa distante de estudiantes viniendo más allá de los árboles, y de repente ya no podía mantenerse más en pie. Se sentó—tumbándose—y descansó su frente en sus manos.

Miranda se arrastró para sentarse a su lado. “Gracias.” Dijo.

“¿De qué?”

“Por detenerme. Pero no lo sabes. No sabes cómo es.”

“¿Ser acosada? Sé algo.”

Miranda la observaba con tristeza y una extraña clase de piedad. “No, no lo sabes.” Dijo. “Ha estado pasando desde que estaba en jardín de niños, sabes. Todos los días. Nunca paraba, nunca se iba, gracias al Internet—solo se mantenía pasando cada minuto, todos los días. Yo solo quería que parara. Pensé en cómo hacerlo, sabes. Cómo matarlos. Toda clase de cosas elaboradas, como atraparlos en fosas y enterrarlos vivos, o cubrirlos con concreto.”

Era la cosa más sensible que alguna vez le había escuchado decir—y la más dolorosa, también. Puso su brazo alrededor de Miranda. De cerca, ella esperaba que Mir oliera mal, pero no lo hacía, olía como a champú de limón y jabón. Con un poco de actualización de ropa y un mejor maquillaje y cabello, sería bonita.

Oh por Dios, pensó divertida. Eve me ha contagiado. Porque la Claire vieja, la que había sido antes de la Casa de Cristal, nunca habría pensado en la apariencia de Miranda.

“Explícame por qué viniste a buscarme.” Dijo. “¿Fue solo porque viste la pelea de cuchillo?”

“Sí” Miranda dijo. Inmediatamente después dijo, “No. Hay otra cosa más.”

“¿Qué?”

Miranda la observó con esos extraños, inquietantes, ojos luminosos. “Es sobre Shane. Creo que está en problemas. Hay algo malo en su cabeza. Casi puedo verlo.”

El teléfono de Claire sonó para llamar la atención—un mensaje. Lo abrió. Era, sorprendentemente de Myrnin; ella nunca pensó que Myrnin supiera mandar mensajes. Evidentemente, había encontrado su teléfono de nuevo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Decía, '¿Dónde estás, chica estúpida? Corre rápido.'

Claire suspiró. "¡Maldita sea! ¿Puedes contarme respecto a eso mientras caminamos?"

Miranda, por supuesto, no tenía muchos detalles. Las impresiones psíquicas eran las cosas más inservibles, en lo que Claire podía decir...siempre eran sentimientos e impresiones y vagas advertencias, y la mitad del tiempo parecía que Miranda empeoraba las cosas intentando prevenir de algo malo. Como hoy. Toda la cosa con Gina no habría pasado si Miranda no hubiera venido sola tratando de pararlo. Bueno, probablemente.

La racha violenta a sangre fría de Miranda, preocupaba a Claire casi como las tendencias psicópatas de Gina. Pensó en la revancha en términos peligrosamente gráficos.

"Vamos a tratar esto de nuevo." Dijo mientras caminaban en la calle casi desierta que daba hacia el callejón sin salida donde el laboratorio de Myrnnin se encontraba. "Así que, lo que tú ves es que Shane está en problemas porque se mete en una pelea."

Miranda asintió, tan vigorosamente que su pelo enredado rebotó. "Una mala," dijo. "Y termina herido. No puedo decirte cuánto, pero termina muy lastimado, creo."

"¿Es de día o de noche?"

Miranda pensó sobre ello, frunciendo el ceño. Pateó una botella vacía y se estremeció cuando un perro ladró en uno de los patios por donde estaban pasando. Las casas en esta calle eran corriendo-abajo, con barrotes en las ventanas. Solamente la casa de los Day al final de la calle—un reflejo exacto de la casa donde vivía Claire, la casa que pertenecía a Michael Glass—lucía perfectamente cuidada, e incluso necesitaba una nueva capa de pintura. "No lo puedo decir." Finalmente dijo. "Eso sucede dentro. En una recámara. La gente está mirando. Hay barras."

"Como, ¿con bebidas?"

"No, como una jaula."

Eso era extremadamente enfermizo, porque Shane parecía terminar detrás de esas barras demasiado seguido. "¿Cuántas personas?"

Se encogió de hombros. "Está oscuro, no puedo decir. ¿Probablemente muchas? No...más. Más que muchas. De una manera muy lejos. Ahí pero no ahí."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Eso definitivamente era vago y no demasiado útil. La pelea—bueno, eso era algo que no era tan inusual. Shane era un luchador nato. Pero el salir gravemente herido—eso era inquietante, está bien.

“¿Hay alguna manera para decir cuándo va a suceder?”

Miranda sacudió su cabeza. “Es muy claro, así que, ¿tal vez en algunos días? ¿Una semana? No lo sé. A veces es complicado. Y algunas veces se va, también. Las cosas no son siempre evidentes.”

“Ok, bueno, gracias. Voy a tratar de buscarlo.” Eso no era mucho, porque Claire sabía que no iba a poder pasar todo el tiempo mirando por él. Advirtiéndole tal vez ayudara, pero conociendo a Shane, no resolvería el problema, tampoco. Si él siente que necesita estar en la pelea, él va a estar—ya sea saliendo herido o no.

“Deberías ir a casa” Claire dijo. “Necesito ir a trabajar. ¿Mir?”

Miranda paró, observándola. Cada vez se ponía más alta, Claire se dio cuenta; seguía creciendo. Ella era más alta que Claire ahora, y probablemente estaría a la altura de Eve o mejor después de que ella estaba lista.

“Mañana, encuéntrame en la casa,” Claire dijo. “Si Myrnin no me necesita, vamos a ir de compras. ¿Ok?”

Miranda sonrió—una dulce expresión de placer que sinceramente iluminó su rostro. No, todo su cuerpo. Es como si nunca antes alguien se hubiera ofrecido. “¡Ok!” dijo. “Nunca antes he ido de compras.”

Claire parpadeó. “¿Nunca?”

“No. Mi papás solían comprarme cosas antes de que murieran. Y ahora las personas, algunas veces, me dan cosas, pero nunca he ido por mi cuenta. ¿Es divertido? Luce divertido.”

“Es divertido” Claire dijo. Tuvo un repentino impulso de abrazarla, así que lo hizo. Miranda se sentía todo hueso y raros ángulos, pero ella la abrazó de regreso con entusiasmo. “Ve directo a casa y quédate ahí. Mónica puede retroceder, pero Gina es una clase de loca. Creo que está tras de mí, sin embargo.”

“Ella está” Miranda dijo, a esa distancia, en una extraña voz que a Claire la hizo temer. “Ella regresará. Muy pronto.” Parpadeó y sonrió. “¡Nos vemos mañana!”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Prácticamente saltó fuera. Claire la observó irse, negó con la cabeza, y se dirigió a la guarida del monstruo.

El monstruo en persona se encontraba de pie en medio del laboratorio, estableciendo el paso y agitando su teléfono como si él estuviera tratando de hacerlo trabajar a la fuerza. Se había cambiado de nuevo de ropa—ahora, esta vez a una capa victoriana de cola larga de color negro, un chaleco morado, sin camisa y pantalón negro. Ahora, había abandonado las zapatillas de conejo por unos zapatos reales. Cuando ella bajó corriendo las escaleras, se veía tan aliviado que casi sostuvo uno o dos escalones.

“¡Ahí estás!” exclamó y tendió su teléfono hacia ella. “Esta cosa no sirve.”

“Sí sirve. Recibí tu mensaje.”

“Pero he estado enviando una y otra vez, y entonces, sólo dejó de trabajar.”

Dejó de trabajar porque, evidentemente, estuvo apretando los botones tan fuerte que los rompió. Claire negó con la cabeza, tomó el celular, y lo arrojó al bote de basura en la esquina. “Te conseguiré otro” dijo. “¿Bueno? Estoy aquí. ¿Cuál es la crisis?”

Paró y la observó. “Bishop está en libertad, ¿y tú estás preguntándome cuál es la crisis? ¿Enserio?”

“Pensé...que los vampiros se harían cargo de eso.”

“En efecto. Oliver tiene la mitad de vampiros en Morganville haciendo investigaciones de la otra mitad.”

“¿Solo la mitad?”

“La mitad en la que podemos confiar interrogando a la otra mitad que no confiamos.” Myrnnin dijo. “Una verdad triste, pero hay más de alguno que prefiere la tiranía abierta de Bishop que el enfoque más razonable de Amelie. Siempre hay algunos, Claire, que les gusta recibir órdenes en lo que hacer en lugar de tener que pensar. Y a esos son los que deberías temer. Eso va también para los humanos, yo estoy asustado. El pensamiento crítico se ha convertido en una habilidad tristemente rara en estos días.”

Asintió, porque ella realmente ya sabía eso. “Entonces, ¿qué quieres que haga?”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Quiero que hables con Frank. Lo necesitamos para que esté en alerta a cualquier señal de Bishop. Él tiene el control sobre el sistema de vigilancia, y debería ser capaz de proporcionarnos pistas sólidas.”

“Espera, ¿tú quieres que yo lo haga? ¿Por qué tú no?”

Myrnin se irguió en toda su estatura, las manos cruzadas tras su espalda. “Tengo cosas que hacer.” Dijo. “Y... Frank y yo tal vez tuvimos un pequeño desacuerdo. Él ya no me está hablando nunca más.”

“Él—espera, ¿él puede hacer eso?”

“Malditamente yo puedo.” La voz ronca de Frank salió de su altavoz, ahogado por su bolsillo, pero seguía claramente audible. “Puedo hacer lo que yo quiera, y no quiero escuchar nada más de ese imbécil.”

“Frank...” Claire suspiró. “Muy bien. Odio esto, sabes. Odio que ustedes dos se saquen los colmillos el uno al otro cuando uno de ustedes no tiene colmillos nunca más. Pero no tenemos tiempo para su pelea de niñas, ¿ok? ¿Podrías por favor buscar a Bishop, para que así no nos pueda matar a todos horriblemente?”

“Bueno,” Frank dijo. “tienes un punto en eso.”

Claire se volvió hacia Myrnin. “¿Alguien más a quien quieras tener monitoreada?”

“Bueno, también está Gloriana.” Myrnin dijo. “Definitivamente buscaré a Gloriana, ya que es la más nueva de la ciudad, y, bueno, ya la conociste, ¿no?”

Claire frunció el ceño. Gloriana...*oh*. Ella la conoció una vez, brevemente, en una fiesta hace un mes. Gloriana—o Glory para acortarlo—era hermosa, en una manera antigua; tenía ondas de largo cabello rubio y ojos azules brillantes y una sonrisa que hacía derretir a los hombres como nieve en verano. Vampiro, por supuesto. Encantadora. Pero ella tomó un especial interés por Michael, y eso no le cayó muy bien a Eve del todo. “¿Glory es una chica de Bishop?”

“No lo diría como eso,” Myrnin dijo. “pero Gloriana tiene una historia de apostar por los ganadores, y fue la mascota de Bishop por poco tiempo, hace como trescientos años, creo. Ella aún podría tener algunos recuerdos de él, tan difícil como es de entender. Las viejas lealtades murieron fuertemente entre nuestra especie. Así como los viejos enemigos, y ella nunca fue amiga de Amelie, a pesar de que son suficientemente



BITE CLUB

RACHEL CAINE

amables en público.”

“¿Es tú amiga?” Claire dudó y luego dijo, “O, tu sabes, ¿amiga?”

Levantó las cejas y al aire hizo unas comillas. “¿Amiga?”

“Sabes a lo que me refiero. Oliver prácticamente admitió que había tenido una aventura una vez con ella.”

“Yo no tengo aventuras amorosas.” Otra vez con las comillas al aire. “Y, no, Gloriana no es mi amiga. Tampoco mi enemiga, particularmente; raramente tuve que hacer algo con ella. Ella está de acuerdo en cumplir las leyes de Morganville, pero si surge una situación en la que ella podría dejarnos de lado... bueno. No me gustaría estar interponiendo entre ella y sus deseos. Ella puede ser bastante a sangre fría.”

Claire sintió una punzada de temor. “Uh, ¿ella podría estar tras Shane, entonces?”

“¿Shane?” Myrnin rodó los ojos. “¿Por qué en el mundo saltarías a esa conclusión? Definitivamente no. No hace humanos. Los encuentra algo común. Y, por extraño que parezca, no todo el mundo está tan fascinado de tu novio como tú lo estás.”

“Bueno, entonces, ¿ella podría ir tras de ti?”

Eso lo hizo parar por un segundo, como si la idea nunca se le hubiera ocurrido. “No.” Dijo finalmente. “No, no creo que este del todo interesada. Yo no soy...conveniente. Por lo que me refiero, sensato. No podría mostrarme al público, lo que es muy importante para ella; le gusta ser vista con sus conquistas. Además, no estoy muy seguro de que ella pudiera afectarme de manera significativa. Mis patrones de pensamiento son bastante... diferentes, ya sabes.”

“Oh, lo sé. ¿Frank, ya lo tienes?”

“Bishop, comprobar. No es como si fuera a olvidar al bastardo que arrancó mi garganta y hacerme un caminante entre los muertos ahí afuera. Gloriana, sí, la conozco. Gloriana está en mi radar. Dejó el gimnasio hace diez minutos, y está entrando en Common Grounds ahora mismo.”

Myrnin asintió. “A ella le gusta ahí. Claire, tal vez deberías hacer amigos. Eres una persona bastante amigable.”

“Ser tu espía, quieres decir.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Palabras poco elegantes, pero preciso. Tengo cosas que hacer. Frank, continua en contacto con Claire a través de su comunicador.”

“Celular” Claire dijo. “En *Star treck* tienen comunicadores”

Agitó la mano. “Difícilmente veo la diferencia.”

“Aún sigo sin escucharlo” Frank dijo. “Pero, sí. Voy a seguir en contacto, muchacha. ¿Tienes algún tipo de auriculares? ¿Bluetooth?”

“Auriculares.” Dijo. “¿Por qué?”

“Así no se difunde por todo el lugar cuando hable contigo, muchacha. Pensé que eras inteligente.”

“Ha sido un mal día” dijo. “Casi soy apuñalada.”

Myrnin dejó de pasear, la miró por un momento como tratando de ver las heridas posibles, y después dijo, “Casi no cuenta, ahora, ¿verdad? Date prisa. Y, ¿Claire?”

“¿Sí?”

“Ten cuidado y busca a Bishop; él era peligroso antes, pero no sé cómo este ahora, excepto que mucho menos estable. Además, no confío en Gloriana. No entiendo por qué en el mundo ella está aquí en Morganville. O por qué está decidida en venir aquí ahora. Como te dije, ella y Amelie nunca se llevaron, a pesar de sus modales exquisitamente cortés hacia los demás. Así que creo que debemos asumir que no puede haber una coincidencia con la llegada de Gloriana y el escape de Bishop.” Dudó y después dijo, “Ten cuidado. No puedo reemplazarte con tanta facilidad como todo eso.”

Esa era de idea de Myrnin de un cumplido. Hermoso.

SHANE

Claire fue a la escuela, y yo tuve el día libre, me sentía un poco...perdido. No debería haber vuelto al gimnasio, pero lo hice. No sé por qué, salvo que yo estaba fuera y me pareció que era lo más correcto. El idiota que manejaba la recepción me dio la misma “eres un insecto y voy a aplastarte” mirada de antes, pero después observó hacia abajo a su lista y asintió. “Ve dentro” dijo. “Estás teniendo cuidados.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Teniendo cuidados de cómo, exactamente?”

“Está pagado” dijo. “No tienes que pagar nada para usar el gimnasio.”

Bueno, mierda. Difícil de justificar saliendo en eso, así que me fui por la puerta y respiré en el olor a sudor, esfuerzo, cuero viejo, metal, desesperación. Los gimnasios olían a casa para mí, especialmente después de que Mamá y Alyssa murieran; la vida con papá se había reducido a gimnasios, bares, jabón de motel barato, y sangre.

Olía como a... ¿casa? Si eso no estaba demasiado enfermo.

Traté con la sauna, la cual estaba súper caliente y húmedo, y me cambié a unos pantalones viejos de chándal. Los pies desnudos, porque no le temía al hongo de pie de atleta, y además, estaba pensando en patear la mierda de un bolso pesado, de todos modos.

No tuve la oportunidad. Salí, una toalla alrededor de mi cuello, pelo húmedo y pegado a la cara, y ahí, sentada en la baranda del segundo piso como un ave muy hermosa en un cable, estaba la chica con la que había soñado.

El vampiro con el que había soñado.

No le he mentado a Claire, en realidad. Yo sinceramente pensé que solo era un sueño, porque no parecía yo en absoluto—lo que estaba haciendo, diciendo, pensando. Es así en los sueños, ¿no? No tienes que ser tú mismo.

Pero ahí estaba ella, igual de curvilínea, fresca y hermosa como había estado la última noche, en el sueño/no sueño/tal vez probablemente sueño. Y estaba sonriéndome a mí como si tuviéramos un secreto. Quería estar enojado, sentir la descarga de adrenalina que casi siempre siento con la presencia de un vampiro, pero parecía que lo que fuera que mi cerebro pensara, mi cuerpo reaccionaba ante ella como si fuera una chica linda.

Una chica linda sonriéndome.

“Hey, Shane,” dijo. Tenía una voz hermosa, lenta y dulce, sonaba como si fuera la única cosa en la recámara mientras hablaba. “Es bueno verte aquí. ¿Pensaste sobre mi oferta?”

Oh, hombre. Me tomó más de un minuto el recordar de qué oferta me estaba hablando; esa sonrisa hacía un montón de ofertas que no tenían nada que ver con el gimnasio. “El grupo de combate avanzado.” Dije. “¿cierto?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Sí.” Su sonrisa tomó una traviesa curva de conocimiento. “¿En qué otra cosa podrías estar pensando?”

Para esto. Basta ya. Una parte de mí estaba enojada, tratando de sacarme de ahí, pero era una parte muy pequeña, y el resto de mí se sentía...calmado. De acuerdo. Como si todo esto fuera inevitable—suerte, destino, como quieras llamarlo.

Pero por lo menos, no iba a ir persiguiendo a una chica vampiro, no importa que de linda fuera. No le podía hacer eso a Claire, y en el fondo, siempre iba a haber una parte de mí que un vampiro no podría tocar. Eso esperaba. Así que dije, observando directamente en sus claros ojos azules, “estoy aquí solo por la lucha, señorita.”

“Glory.” Dijo. “Gloriana. Pero puedes llamarme Glory.”

Por supuesto. Yo la había visto antes, y me vino tan claramente como el día esta vez; la había visto en su bienvenida-a-Morganville fiesta, pero no de cerca. Ella había tratado de conquistar a Michael, y no se había centrado en mí en lo absoluto. Había pensado que era bonita, pero no, tú sabes, bonita.

No hasta que había vuelto su sonrisa y sus ojos hacia mí. Y entonces comprendí como de arrastrado Michael se sintió. Era como ser golpeado por un tsunami de hormonas, y, hombre, realmente se sentía bien.

“Viniste por la batalla” dijo, y se apartó de la barandilla. Se dejó caer seis metros y aterrizó como un gato, apenas flexionando las rodillas para absorber el impacto. Su mirada nunca perdió la mía, y su sonrisa nunca vaciló. “Muy bien, entonces. Deberías obtener lo que viniste a buscar. Sígueme.”

Yo esperaba que me llevara a las esteras del centro de la sala; había personas trabajando ahí afuera, haciendo tiros, patadas, bloqueos, esa clase de cosas. Tú tipo básico de artes marciales.

Pero me llevó por otro camino, a través de una puerta sin identificación en la parte posterior, por un pasillo llano, y por otra puerta marcada como privado, a una recámara con una plataforma real de ring de boxeo. Dos chicos se desnudaron para formar cortos montajes los cuales eran la caza del uno al otro, y les estaban haciendo serio daño. Paré y observé, analizando velocidad, fuerza, agilidad, resistencia.

“Son buenos” dije.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Deberían de serlo” Glory dijo. “¿Crees que puedes mantenerte?”

“Sí” lo dije sin ningún sentido de presumir; solo sabía que yo podía. Estos chicos no crecieron junto a mí papá. “Tráelo.”

“Necesito colocarte un compañero.” Dijo. “¿Vassily? ¿Con quién crees que Shane debería entrenar?” Mientras preguntaba, Gloriana metió la mano dentro un enorme y negro refrigerador en la pared y sacó dos botellas con bebidas para deportes, me extendió una. Fruncí el ceño ante ella, pero ella levantó las cejas y me dio una pequeña sonrisa encantadora. Con hoyuelos. “Créeme. Es bueno para ti. Bebida de proteína, receta especial. Gratis con tu membresía.”

La tomé y muy cuidadosamente tomé un trago. Lo sabía, estúpido, ¿verdad? ¿Quién toma algo de un maldito vampiro? Pero había algo tan seguro en ella. Era como si yo no pudiera desconfiar de ella, nunca hubiera tomado una maldita bebida de algún otro vampiro, nunca.

Y sabía bien. Arenoso, la forma en que la proteína solía ser, pero con un toque animado. Cafeína, tal vez. Corrió a través de mis venas con un temblor caliente. Me hizo sentir increíblemente alerta, fuerte, bombeado.

“¿Shane?” Vassily, el vampiro que estaba enseñando en esa primera clase, el que yo había tirado, se acercó. Había cubierto su gi y llevaba ropa estándar de gimnasio, había dejado su largo y grueso cabello derramarse sobre sus hombros. “Ah, sí. Él. Dejemos que su compañero sea Jester. Eso debería ser un interesante partido.”

“¿Estás seguro?”

“Sí. Jester.” Vassily sonrió e hizo señas a alguien desde las sombras, donde él estaba apoyado contra la pared. Mientras el hombre cruzaba hacia la luz, reconocí la pálida piel, los ojos demasiado brillantes. Vampiro. A diferencia de Gloriana, no me sentía caliente y confundido sobre él, no del todo. “Jester, conoce a Shane. Ustedes estarán combatiendo.”

Jester me observó, despidiéndome, luego observó a Vassily. “Demonios, no,” dijo. “no voy a pelear con un humano punk. Ellos se rompen.”

“Haz lo que quieras,” dije. “Te ahorras una buena paliza en el culo.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Qué es lo que has dicho?” Jester lucía honestamente sorprendido y desconcertado, como si no se pudiera creer que yo tuviera algo que decir, mucho menos algo que no fuera complementario. Me encogí de hombros.

“Puedo tomarte.” Dije. “Créelo.”

“Pruébalo, Bolsa de Sangre.” Jester dijo.

Gloriana se rió y se movió. “Chicos, chicos, hay demasiado tiempo para eso. Hoy, solamente harán...combate” Se volvió hacia Vassily. “Tengo lugares en los que estar. Pero creo que mi trabajo aquí está hecho por ahora.”

“Sí.” Él estuvo de acuerdo. “Por ahora. Vuelve pronto, niña bonita. Voy a necesitar tu ayuda con el viejo. Se está poniendo un poco...impaciente.”

La observé caminar fuera, aún sintiendo el sutil zumbido de su presencia, esa seductora emoción...y no se fue cuando observé a Jester y dije, “Vamos, Chico Colmillo.”

Y ese era el comienzo.

Dolor, sí, había mucho de eso, pero parecía que mientras más tiempo pasara en el Ring, enfrentándolo, enfrentando todo lo que siempre he odiado en un nivel primario, el dolor significaba cada vez menos. Lo que me importaba era dejar el monstruo fuera de mí, el que llevaba más de un año hambriento.

Vine a Morganville para acabar con los vampiros.

Y Vassily y Gloriana me estaban dando la oportunidad de hacer eso.

Y oh, Dios, me encantaba.

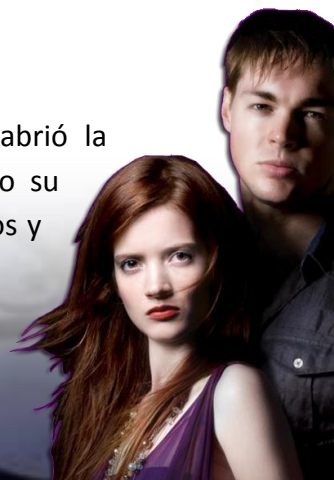
En el camino hacia Common Grounds, Claire le envió un mensaje a Shane, un rápido mensaje para decirle que lo amaba. No hubo respuesta inmediata, pero uno zumbó mientras caminaba la diferencia hacia Common Grounds.

El mensaje de Shane decía, Llegaré tarde a casa, luv u.

Ella aún seguía sonriendo y sintiéndose completamente feliz cuando abrió la puerta frontal de la tienda de café y escuchó la campanilla sonar anunciando su llegada. A esta hora del día, estaba lleno de estudiantes reunidos en mesas, libros y

BITE CLUB

RACHEL CAINE



computadoras, afuera. Grupos de estudio, sobre todo.

Vio a Gloriana de inmediato, porque se encontraba en las tradicionales mesas de vampiros, en las sombras más profundas en la parte trasera del cuarto...y se encontraba rodeada de otros vampiros. Todos hombres. Debían de haber cinco o seis en la mesa, más de los que alguna vez vio juntos excepto en la Plaza de la Fundadora, aspecto viejo, aspecto juvenil, todos con idénticas expresiones de interés absorto en sus rostros. Todos observando a Gloriana, quien estaba sentada cómodamente con una pierna debajo de ella, tomando lo que estuviera tomando en su taza de blanco normal, sonriendo y hablando. Ella realmente era bonita, y a diferencia de muchos vampiros lindos, ella se encontraba algo agradable. Dulce, prácticamente. Claire tenía buenas razones para pensar que ella no lo era, porque Eve había tenido un disgusto inmediato con ella, y aún lo tenía.

Era imposible resistirse a su encanto.

La prueba era que uno de los chicos sentados en la mesa era Oliver, aún vistiendo su largo y teñido delantal de Common Grounds. Se encontraba observando a Glory con una pequeña, desconcertante sonrisa en sus labios, como si no se pudiera creer que ella estaba frente a él.

Miró por encima y vio a Claire ahí parada, y la sonrisa desapareció. Se paró y caminó hacia ella. “¿Qué?” Preguntó. El cálido lado que había mostrado hacia Glory desapareció en un instante.

“Uh, perdón por molestarte pero, ¿podría tener un mocha?” Quería ganar tiempo, porque, viendo a la situación frente a ella, Claire honestamente no estaba segura de cómo acercarse lo suficiente para hablar con Gloriana, por no hablar de ganar su confianza, o hacer parrillada discretamente acerca de Bishop. ¿Qué no era el trabajo de Oliver, de todas maneras?

O tal vez Myrnin no confiaba en Oliver con Glory. Eso tendría algo de sentido, dado lo que ella había visto. Acomodó sus auriculares. Nada más que un bajo zumbido de interferencia en ellos hasta ahora, lo que la estaba molestando, pero la idea de Frank interrumpiendo sonaba peor que el aburrimiento.

En el momento justo, ahí estaba la voz de Frank, susurrándole a través de la magia de la tecnología. Eso era espeluznante, con una dosis extra de fuerzas aterradoras. Ella algunas veces, aún seguía teniendo pesadillas sobre Frank Collins. Ella pensó que él estaría muy feliz de saber eso. “Bien. Deberías ser capaz de verla ahora. Según los registros, se ve inofensiva, pero no lo es. Algunas chicas vampiro tienen una cosa



BITE CLUB

RACHEL CAINE

llamada glamour, y ella tiene más que la mayoría. Ella puede hacer que cualquiera la quiera, incluyendo otros vampiros.”

Claire se alejó un poco, pretendiendo jugar con su bolsa de libros. “¿Puedes escucharme?”

“Sí, a través del micrófono de tu celular.”

“¿Qué hay de Amelie? ¿Puede hacer que Amelie la quiera?”

“Probablemente no. Amelie tiene una cosa que los vampiros llaman compulsión; ella puede forzar a las personas a hacer cosas que ella quiere cuando lo necesita hacer. La compulsión triunfa sobre el glamour en todo momento.”

“¿Alguien más tiene esta cosa de la compulsión?”

“Oliver” Frank dijo. “No tan fuerte, sin embargo. Pero Oliver es una cosa perdida, de todas maneras. Es un viejo amigo de Glory, si tú sabes a lo que me refiero con amigo. Parece que da ello por encima ya.”

Sí, ella sabía sobre eso. Lo hubiera deducido solo de ver la sonrisa en la cara de Oliver mientras miraba a Gloriana.

“Ten cuidado con ella.” Frank dijo. “Si ella trata de usar su glamour en ti, el dolor puede sacarte de él—a veces funciona en las chicas. No mucho en los chicos, por alguna razón—probablemente porque no es tan buena aprovechándose con las chicas, o están cableadas diferentemente. Pero probablemente ella no va a usar su glamour en ti, de todos modos. Ella no piensa mucho en los humanos y las chicas definitivamente no son su cosa.”

“Espera un minuto. Detente. ¿Tú respuesta de cómo voy a resistir es el lastimarme? ¿Cómo es eso útil? ¿Crees que yo quiero sentir dolor?”

“Bien. Trata con él por tú cuenta, entonces. Disfruta el viaje.” Y el siseo estaba de vuelta en sus audífonos, constante y monótona.

En ese momento, Oliver hizo un gesto con impaciencia hacia el mostrador y golpeó una taza para ella. Su mocha, presumiblemente, a pesar de que no estaba poniendo mucha fe en una bebida decente, no con el ceño fruncido que él le estaba dando. Su táctica dilatoria estaba prácticamente muerta en el agua, y no podía pensar en una sola razón para caminar hacia ahí y unirse a al grupo de Gloriana exclusivamente

BITE CLUB

RACHEL CAINE



lleno de testosterona—y falta de pulso—admiradores.

Y luego, Gloriana miró por encima mientras Oliver se deslizaba de nuevo en su silla, vio a Claire observándola, y sonrió. Sus ojos encontrándose.

Claire se encontró caminando hacia la mesa. No tenía miedo, y no estaba pensando del todo—no podía recordar la última vez que se había sentido de aquella forma de tranquilidad. Libertad de pensar todo el tiempo.

Sólo actuación.

“¿Claire, verdad?” Gloriana dijo. Tenía una baja y agradable voz, y su sonrisa era brillante. “Por favor, toma asiento. Oh, Jules, por favor trae otro, ¿podrías? ¡No quiero dejar a la pequeña Claire de pie! Tan grosero.”

Oliver no estaba frunciendo más el ceño, pero tampoco estaba sonriendo; cuando observó a Claire, era una expresión totalmente neutral. Otro vampiro—Jules, probablemente, a pesar de que Claire no lo conocía—le trajo una silla y se sentó, entre dos extraños quienes con casi toda la seguridad se habrían inclinado a beber su sangre en otras circunstancias.

Y ella incluso, no sentía ninguna contracción de inquietud.

Ha usado su glamour en mí. Esa idea vino de algún lugar profundo dentro de ella, una clase de susurro de duda, pero no era demasiado fuerte para hacer alguna diferencia. No cuando Gloriana le estaba sonriendo, esos ojos azules tan cálidos y acogedores. “He escuchado mucho de ti” dijo. “Mucha gente habla bien de ti. Incluso mi viejo cascarrabias Oliver, aquí.” Rió y puso su mano en la parte superior de la de Oliver en un geste que era afectivo y, al mismo tiempo, y un poco paternalista, como un dueño acariciando a su perro.

Le dio una rápida mirada y una sonrisa tardía.

“Así que, cuéntame Claire, ¿qué piensas de Morganville?”

Normalmente, ella hubiera tenido cuidado de lo que decía, pero ahí, bajo el cálido resplandor de los ojos de Gloriana, ella solo...se derritió. “Me encanta la gente a la que he conocido” dijo. “Pero odio como funciona todo. Odio como los humanos son tratados. Odio que este bien lastimarnos. Eso debería cambiar.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Gloriana levantó una ceja. “Pensé que ya había cambiado.” Dijo. “Lo que me dijo Amelie. No cazar sin permiso, y solo en zonas restringidas. Es todo perfectamente aburrido, pero entiendo la necesidad de conservación, por supuesto. ¿O estás diciendo que nunca deberíamos de cazar?”

“Sí” Claire dijo. “Nunca” Hubo un gruñido bajo alrededor de la mesa. Y ella todavía no sentía miedo. “Nunca” repitió “Ustedes obtienen su sangre de los impuestos. No necesitan hacernos eso. No hay ninguna razón.”

Glory sonrió. Seguía siendo una caliente y encantadora sonrisa, de esas que te invitan a sentirte parte de ella. “Por supuesto que tenemos que hacerlo” dijo. “Pregúntale a cualquier persona que trabaje con depredadores, suprimir el instinto de caza es muy, muy difícil, y algunos animales nunca logran dominarlo. Deberían proporcionar una toma controlada, o inevitablemente alguien reaccionará salvajemente. Eso sería mucho peor. ¿No estás de acuerdo?”

“No” Claire dijo. “Si alguien rompe las reglas, entonces él es un criminal. Y deberías tratarlo como cualquier criminal.”

“Que divertida eres, pequeña,” Glory dijo, riendo para probarlo. “Eres amiga de Michael, ¿verdad? ¿Uno de esos que viven en su casa?”

“Sí.”

“¿Y el otro chico se llama...?”

“Shane” Claire dijo. Sintió una punzada de terror, muy en el fondo, pero solo fue una punzada. “Su nombre es Shane.”

“Lo he visto en el gimnasio.” Dijo. “Tiene buenas instintos, debo decir. Un buen luchador. Sería muy valioso, en una situación correcta.” Hubo un destello en sus preciosos ojos azules, y Claire sabía, a la misma distancia, sin importancia, que Gloriana estaba jugando con ella ahora, bateando a su alrededor como un ratón. “Sí puedo ver que sería muy provechoso tenerlo de tu lado.”

Oliver se echó hacia atrás. “Lástima que ya no te pertenecen los clubes de boxeo con los que estabas fascinada en el tiempo de Victoria. Esos fueron muy lucrativos en ti, ¿verdad?”

“Oh sí, muy provechosos.” Dijo. “Lástima. Él habría sido bastante activo, ¿verdad? Y huérfano también, lo entiendo. Muy triste. No tener buenas influencias

BITE CLUB

RACHEL CAINE

hace a uno tan...vulnerable.” Se inclinó sobre la mesa y la intensidad en su mirada tan cálida hacia Claire se encontraba tan alto que se sentía como bañada con luz pura, luz caliente, flotando en ella sin tener preocupaciones en el mundo. “Entiendo que conoces a mi viejo amigo Myrnin. ¿Cómo está? Como adoro a ese viejo loco. ¿Está trabajando en algo...interesante?”

“Claire” dijo una voz en sus oídos, una voz metálica que la llevó a un segundo lugar. Frank. “Claire, no puedes responder eso. Sal de ello. Hazlo ahora.”

Pero no podía. A pesar de que Glory estaba hablando de Shane como si fuera una res, a pesar de que estaba haciendo preguntas sobre Myrnin, Claire aún se sentía calmada y cómoda del todo. No podía atreverse a sentir algo más. Frank sonaba enojado y molesto, pero no podía entender el por qué. Glory era la mejor amiga que pudiera haber imaginado, mejor que Eve, porque Glory nunca la juzgaría, nunca la haría sentir mal o culpable.

Claire dijo. “Él está trabajando en...”

“Claire, lo siento, tienes que detener esto antes de que esté por encima de tu cabeza.” Frank interrumpió. Y al siguiente segundo, se sentía ardiendo, silbando dolor que estaba contenido en su cuerpo en un instante tan rápido, estaba ahí antes de que lo registrara. Un choque procedente de sus auriculares. Claire se sacudió un poco, parpadeó y su ritmo cardíaco se aceleró en una sacudida. Dio un tirón a sus auriculares, temblando, y la calma cayó como si fuera un manto.

El miedo se cerró en ella, Gloriana aún continuaba sonriendo hacia ella, pero no lucía cálida, ya no más. Lucía...depredadora. Y cruel. Claire tragó saliva y se puso de pie. Su silla derrapando fuertemente. Todos la estaban observando, y el único que no parecía que fuera a sacar sus colmillos era Oliver. Tenía el ceño fruncido, pero ahora iba dirigido hacia Gloriana.

“Glory” dijo. “¿Estabas usando tu glamour en la chica?”

“Un poco,” se encogió de hombros. “Solo quería jugar.”

“Oh, por el amor de Dios, juega con otra persona. Ella es propiedad de Amelie. Y ella raramente digna tus esfuerzos.”

Glory rió. “Lo sé. Pero no la lastimé, ¿verdad?” Giró esa sonrisa hacia Claire. “¿Nos dejas tan pronto, pequeña?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire dio un paso gigante hacia atrás. La sonrisa ya no funcionaba, probablemente porque tenía mucha adrenalina corriendo por sus venas. “Mantente alejada de nosotros.” Dijo. “Mantente alejada de Shane.”

Glory rodó los ojos. “No quiero a tu chico,” dijo. “De todas maneras, ¿qué haría con él? Él no es para nada bueno, salvo para la violencia. Hay mucho de eso dentro de él.”

Claire dejó su mocha sobre la mesa y se movió hacia la puerta tan rápido como pudo. Miró atrás sobre su hombro mientras se iba, pero nadie se había movido, ni si quiera Oliver, a pesar de que la estaba observando al irse. Glory estaba riéndose y parecía que ya había olvidado todo sobre ella.

Claire salió hacia la luz, corrió media cuadra abajo, y se apoyó en los ásperos bloques entre dos tiendas. Cerró sus ojos y se concentró en respirar y controlar su temblor. Después, finalmente, se puso sus auriculares. Le tomó dos intentos, gracias a sus dedos inestables.

“No obtuve nada” le dijo a Frank. “No sabía que ella podría hacer eso, hacerme sentir así. No sabía que alguien pudiera hacer eso. Bishop no podía.”

“Es un poder muy raro, incluso entre los vampiros.” Frank dijo. “Sólo sé de tres o cuatro que lo tienen. Mataron a dos de ellos. Lástima que no lo hice en un barrido limpio.”

“Ni si quiera sabía lo que estaba haciendo. No tengo ninguna manera de pelear.” Claire respiró hondo. “Gracias por sacarme fuera de eso.”

“Ella ni si quiera estaba intentando,” Frank dijo. “Si ella lo hubiera hecho, no hubieras salido tan fácilmente. Como ella dijo, solo estaba jugando.”

Eso era horrible. *Horrible*. Claire se sentía mal y sucia, como si hubiera bebido un galón de agua de alcantarillado. Quería vomitar, pensando en la facilidad con la que había estado caminando ahí como una marioneta. Acerca de cómo sentía ella todo lo que Glory quería que sintiera. “No hice nada bueno” dijo. “No encontramos nada.”

“Tal vez lo hicimos.” Frank dijo. “Ella mencionó que vio a Shane en el gimnasio, ¿verdad?”

“¿Y? yo también he estado en el gimnasio. Incluso Eve. Muchas personas van ahí. Incluyendo vampiros.”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Pero, ¿porqué lo haría Glory? Ella no pelea. Ella hace que otras personas hagan sus peleas” La voz de Frank sonaba extrañamente preocupada. “He estado revisando las listas de vampiros de Morganville. Parece que algunos no se han aparecido en sus rutinas habituales.”

“Quieres deci...¿quieres decir que desaparecieron?”

“No quiero saltar a esa conclusión, pero encontré cinco—no, seis—que no están siguiendo sus patrones habituales.”

“Bueno, alguno se fueron, ya sabes. Con Morley. Están en Blacke, esa pequeña ciudad fuera de...”

“Sé sobre Morley. No estoy hablando de sus personas. Estos son otros vampiros que no han aparecido en las últimas tres semanas. Sin registros en los bancos de sangre. No se han aparecido en el refugio de vigilancia. No se están comunicando por teléfonos o computadoras.”

“¿Cómo los vampiros pueden desaparecer? ¿Quiénes son?”

“Nadie, en términos de la jerarquía de Morganville. Solo el típico vampiro de clase trabajadora. Y nunca han faltado tanto como eso. Los vampiros pueden socializar, pero no como los humanos pueden; si no que se utilizan para no verse por largos periodos. No plantea ninguna pregunta.”

“Así que, ¿dónde están ellos?” Claire preguntó. “¿Tienen alguna conexión con Bishop?”

“No que yo pueda encontrar. De hecho, parece que estuvieron del lado de Amelie durante el conflicto con su padre.” Frank estuvo en silencio por un momento, después dijo, “Me molesta que no tenga ojos dentro del gimnasio. No puedo ver o sentir nada con esas paredes.”

“¿Qué?”

“Es una construcción reciente. Sin cámara. Sin portales. Sin manera de observar lo que está pasando. Parece que mucho conecta ahí, de alguna manera. Desearía tener algunos dispositivos ahí.”

“Dentro del gimnasio.” Pensó sobre eso por unos segundos. “Me quieres para... ¿qué? ¿Poner cámaras ahí?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Qué, tienes miedo de actuar como mi espía?” Frank sonaba divertido ahora. “Sabiendo eso, eso no te para. Nunca había visto a una chica tan valiente, hasta el fondo. Ni si quiera mi hijo.”

Shane. Claire recordó a Glory hablando de él, y se sintió un poco enferma, no porque Gloriana estaba babeando por él, como Ysandre estuvo, sino porque ella no lo estaba. Porque para ella, Shane no era más que un trozo de carne, algo de lo que ella podría obtener utilidad. O no.

Lo que sea que estuviera pasando, Gloriana estaba en ello hasta su pequeño cuello. Claire estaba seguro de eso.

“Bien.” Dijo. “Si quieres ojos en el gimnasio, me aseguraré de que los tengas. De alguna manera.”

SHANE

Me sentía como si estuviera traicionando a Claire, y no podía entender por qué. Todo lo que hice fue luchar... y lo hice muy bien, también. Jester no pudo limpiar completamente la alfombra conmigo, y yo era capaz de seguir adelante. Cuando estuve cansado, Vassily me pasó más batidos de proteínas. No me gustaba la manera en que sonreía o la manera en que me observaba, como un orgulloso dueño de un pit bull en el ring... pero eso no significaba que no me gustaba estar en el ring, tampoco.

Entonces, ¿porqué, en las pausas, voy y me siento con mi teléfono y mando mensajes a Claire? Es como si hubiera estado fuera besando a otra chica y me sentía como si tuviera que decirle que hice el amor con ella, no importa lo que estuviera haciendo, eso no le gustaría.

Bueno, a ella no le gustaría esto. Lo sabía sin ninguna duda.

“¡Hey, carne! ¿Sigues presionando botones todavía?” Ese era Jester, bailando alrededor del ring, luciendo pálido y delgado como pez muerto, dando puñetazos al aire. “¡Estoy listo para presionar los tuyos!”

Le disparé el dedo y terminé de enviar mi mensaje, di un trago más a mi licuado de proteínas, y sentí los dolores y molestias desaparecer como por arte de magia. No es como si se estuvieran curando, exactamente... tal vez no estaban tan mal como habían estado, pero iba a tener moretones mañana. Muchos de ellos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Pero no puedes dejar que el dolor te detenga. Yo dejé que me parara una vez, cuando mi casa se estaba incendiando. Había tocado la manija de la puerta de Alyssa, y quemé mis manos, y no pude seguir continuando, no la salvé. Dejé que me sacaran de la casa, y ella estuvo perdida ahí.

Nunca voy a poder olvidar lo que cuesta el fracaso. Papá nunca me dejó olvidar, tampoco. El dolor era bueno. El dolor te mantiene fuerte y te mantiene motivado. El dolor me hace sentir vivo. Especialmente cuando estaba enfrentando un vampiro el cual quería enseñarme una lección.

El resto de la tarde transcurrió en un borrón, terminé en el tapete mucho, y era difícil levantarse y seguir adelante. La gente se reunía—humanos, vampiros—todos viendo como Jester y yo peleábamos. Él era más rápido que yo, y fuerte, pero no me rendí.

Finalmente, Vassily me hizo parar. Le dio una palmada a Jester en el hombro y dijo algo en su oído, y Jester sonrió y pasó por debajo de los cables y se fue, y toda la motivación solo...se fue de mí. Caí de rodillas, buscando por aire. Había sangre en mi boca, y un extraño zumbido en mis oídos, nunca me había sentido tan mal en toda mi vida, ni siquiera cuando estuve en el hospital y circulando por el desagüe.

Era como si hubiera canibalizado partes de mi cuerpo para mantenerme en pie. Y ahora el dolor y el vacío flotaban en mí, inundándome, y solo quería acostarme y morir. Vassily me pasó otra botella deportiva. No la quería, pero no pude ayudarme. Tomé. Me sentí mejor, o por lo menos no tan propenso a morir. Observó mis ojos y asintió con la cabeza. “Estarás bien.” Dijo, todo negocios. “Deshidratación y agotamiento. Cuatro más de las bebidas y te pondrás bien, pero no permanezcas de pie por dos horas antes de ir a casa. Hay literas en la habitación de al lado. Descansa ahora.”

“Gracias.” Murmuré. No me sentía agradecido. No sentía nada excepto una interior y sucia culpabilidad. ¿Qué demonios estaba haciendo? ¿Por qué lo estaba haciendo? No lo sabía, excepto que cuando estaba peleando, parecía como si estuviera luchando contra cada mala cosa de mi vida que ha pasado. Estaba peleando por mi hermana y mi madre, e incluso mi papá. Por Claire, atrapada en esta maldita ciudad. Por Michael, hecho vampiro contra su voluntad. Por Eve. Por mí, por una vez.

Me despedí fuera por las siguientes dos horas, bebiendo esas bebidas, y con cada bocado, lentamente me sentí mejor. Más estable. Lo que sea que estaba en ellas, era una buena cosa, porque el dolor disminuyó a solo punzadas, y la culpa se desvaneció junto con él. Yo estaba bien. No, yo estaba mejor que bien. Era fuerte y estaba haciéndome más fuerte, y eso era lo que siempre había necesitado para sobrevivir aquí. Tengo



BITE CLUB

RACHEL CAINE

personas a las que proteger. Esto iba a hacer toda la diferencia.

Estaba vaciando la última botella cuando Vassily entró junto con Gloriana. Glory lucía fantástica, y me sentía sucio, sudoroso, y magullado, y tenía que sentarme. No estar acostado en su presencia.

“Shane” dijo, y me dio esa sonrisa. “Acabo de conocer a tu pequeña amiga, Claire. Deberías estar orgulloso; no le tiene miedo a mucho, sabes. Sin embargo, es tan frágil. Y estoy tan preocupada con su relación con Myrnin. El es tan inestable, ¿no lo crees?”

Yo creía eso, y lo creía desde hace mucho; ella me estaba diciendo lo que era obvio para mí y para todo el mundo excepto para Claire. “No me gusta” dije. “Pero ella hace lo que quiere”

“Sí, ella lo hace.” Glory me estudió por unos segundos, después observó a Vassily. “Creo que él está listo, ¿no lo crees?”

“¿Listo para qué?” pregunté.

“Listo para escuchar lo demás.” Vassily dijo. “Demostraste un tremendo coraje hoy, Shane. Y un gran talento. Tenemos una oportunidad para ti, una que creo que tomara ventaja de tus mejores habilidades. Ya ves, podemos ofrecerte la oportunidad de dos cosas que siempre has deseado.”

“Dinero” Glory dijo. “Dinero real, suficiente para que puedas cuidarte y a Claire para el resto de tu vida.”

Bueno, ¿quién no quería dinero? Siempre estaba escarbando por él, haciéndolo de la manera más difícil a la que se suponía que debía hacer, pero eso sonaba bien. Realmente bien. “¿Qué es la segunda cosa?” pregunté.

El turno de Vassily. “Una salida de Morganville.” Dijo. “Antes de que sea demasiado tarde. Porque esta ciudad va a ser destruida, de una manera u otra, y si eres inteligente, tomarás el dinero y la oportunidad del pasaje gratis cuando todavía puedes.”

¿Dinero y pase gratis? Parpadeé, porque sonaba como si hubieran leído mi mente. No estaba completamente seguro de que fuera el caso. Glory era malditamente buena al intuir lo que estaba pensando...o me estaba haciendo pensar de esa manera. Eso debería de haberme alarmado, pero no viniendo de ella. Solo se veía...bien. Como si ya no tuviera que pelear para ser entendido. Glory solo me tenía.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Qué hay de Claire?” pregunté.

“Por supuesto, Claire puede ir contigo.” Vassily dijo. “Y a quien tu quieres ver a salvo de Morganville. Puedes salvarlos, Shane. Todo lo que tienes que hacer, es lo que sabes hacer muy bien.”

“Pelear,” Gloriana dijo. Sus ojos ya no eran azules. Eran una luz, color brillante, casi blanco, y debería de haber sido terrorífico, pero solo se veía hermoso. Me sentía caliente y sin peso, totalmente en paz. “Todo lo que tienes que hacer es luchar en cámara, para una audiencia. ¿Crees que puedes hacerlo?”

Sonreí y dije, “¿Dónde firmo?”

Tenían los papeles ahí, e hice firmas en todos los lugares correctos. Vassily me dio un sobre con dinero, dinero real, más de lo que he visto desde que papá había estado haciendo ventas ilegales de armas en la carretera.

Los ojos de Glory regresaron a un color azul. Dulce, azul humano, me besó en mi sudorosa frente y me dio otra botella deportiva. “Descansa” dijo. Sus dedos peinaron a través de mi cabello enmarañado. “No te preocupes por nada.”

Me hundí en la cama y cerré los ojos. Pero no puede dormir. No del todo. Ni por un rato. O tal vez era un sueño. Se sentía como un sueño, lo que ellos estaban diciendo cuando creían que no podría escucharlos.

“Es peligroso,” Glory estaba diciendo. Su voz ahora estaba plana, no lírica y rítmica como cuando ella me hablaba. No sonaba como la misma persona, no del todo. “Tenemos tiempo limitado antes de que Amelie descubra lo que estamos haciendo. Tiene espía en todos lados, y estoy casi segura de que hay vigilancia, también. ¿Estás seguro de que la subida es segura?”

“Estoy seguro” Vassily dijo, “La chica que nos dio el cifrado era una de las mejores. Durante meses estuvo grabando Morganville sin que nadie sospechara. Modificó el código para asegurarse de que no la podrían detectar, a cambio de algunos favores. El dinero ya está vertiendo, querida. El plan está yendo de maravilla.”

“¿Y el hombre viejo? ¿Está satisfecho?”

Hombre viejo. Eso sonaba siniestro, y me recordaba cosas que esperaba no tener que recordar nunca. Seguramente no era el mismo hombre viejo. No, ellos tendrían que haber estado hablando de otro vampiro. Todos ellos eran viejos, más viejos que

BITE CLUB

RACHEL CAINE



la tierra, negros y descompuestos por dentro. Yo lo sabía.

“No diría satisfecho. El esta...contento de esperar, por ahora. He tenido que ir a un considerable problema para dejar rastros falsos, desde que su desastrosa intervención dibujó la atención de Amelie. Creo que lo he convencido de esperar hasta que tengamos recursos adecuados para los pasos siguientes.”

“El es impredecible. Necesitas vigilarlo. El ha escapado de mí y trató de matar a Myrnin, ya sabes. Si él hubiera tenido éxito...”

“Ya sé. Lo he encerrado arriba de nuevo. Por su propia seguridad.” Glory rió. “Oh, a él no le agradará eso. Protégete Vassily”

“He estado alimentando a sus enemigos” dijo Vassily. “Creo que él está satisfecho hasta el momento. ¿Cuánto crees que falte para que el chico esté listo?”

“Oh, el va a pelear, no hay duda sobre eso, pero no me gusta permitirle que nos deje. Esos amigos suyos, la chica, ellos podrían arruinar todo.”

“O fortalecer todo lo que ha aprendido,” dijo Vassily. “Yo creo en la toma de riesgos.”

“Bueno es tu decisión tomarlos” dijo Glory. “Haré lo que pueda por supuesto.”

“Por un precio”

“Nadie trabaja a gratis, cariño”

Cuando abrí mis ojos, Glory estaba ahí inclinada sobre mí. Su sonrisa era como una droga, y el toque de sus dedos en mi frente era como sentir el toque de un ángel.

“Duerme,” susurró. “Sueña con el fuego y la fuerza, y siempre recuerda cuanto esta ciudad ha tomado de ti. No dejes que tome el resto, Shane. Todo lo demás no tiene importancia excepto esto: Michael no te desea el bien, él no es tu amigo. Y tú no vas a confiar plenamente en él nunca, ¿has entendido?”

“Si,” dije. Era algo que ya sabía, algo que tuve nunca tuve que haber olvidado. No se puede confiar en vampiros, a excepción de Glory.

Seguía sonriendo, ahogándome en la calidez de su toque, cuando de pronto me quedé dormido.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Capítulo 9

Traducido por Vane Dhampir, Daniel G. y Pluma Rebelde

Shane vino a casa viéndose tan normal como siempre. El incluso trajo brisket, y lo comieron, cuatro amigos juntos, como si nada hubiera ido mal. Incluso la botella de “jugo opaco” de Michael no lo hizo estallar.

Lo único en que Claire podía pensar era en que necesitaba sentarse y contarle acerca de la llamada. Pero ella no sabía lo que le iba a decir, y no sabía si quería decírselo enfrente de Eve y Michael. No así; necesitaba ser privado.

Pero más tarde, arriba en su habitación, cuando se acurrucó junto a él, hablar no parecía ser importante. Seguía pensando que debía sacarlo, pero después de horas de lentos y deliciosos besos en sus brazos, todavía no había conseguido siquiera empezar la conversación. Finalmente, se durmió. Cuando se despertó, él la estaba llevando a su cama y metiéndola ahí.

“¿Shane?” murmuró. Estaba inclinado sobre ella, tan cerca que su pelo largo y tupido le rozaba la cara.

“Todavía yo” murmuró de vuelta. “¿Esperabas a alguien más?”

Ella sonrió “Solo a ti”

“Buena chica” Le dio un lento y húmedo beso, uno que la hacía calentarse hasta los dedos de los pies.

“Shane, estaba pensando...”

“¿Acerca?”

“Acerca...” ella no quería hacer esto— realmente no quería. No cuando había sido tan bueno. Tan perfecto. Pero intentó. “Acerca de dejar Morganville”

Para su sorpresa, el no se echo atrás, o actuó sorprendido o cualquier cosa. La volvió a besar, ligeramente, y dijo “Lo haremos. Lo prometo”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Yo solo— tu sabes que quiero ir al MIT ¿Cierto?”

“Por supuesto. Y lo harás”

Wow. Justo así... aunque no hubiera conseguido trabajar en la parte de Enero de la conversación. Pero sonaba bien. Positivo. Estaban en la misma página, después de todo. Un último somnoliento y húmedo beso, y se hundió en el mejor sueño que había tenido en casi una semana.

El se había ido cuando se levantó, pero dejó una nota... Se había anotado un turno extra temprano por la mañana en el restaurante de barbacoa. Hasta la había firmado con TM, que ella sabía era la abreviatura de Shane de Te Amo.

Eso se sentía mejor. Mucho mejor.

Claire estaba bajando las escaleras, tarareando y pensando en lo maravilloso que era volver a tener las cosas en normalidad, y cómo le diría a Shane acerca de la cosa de Enero esta noche, cuando Myrnin envió un mensaje a través del portal—bueno, más bien una roca con una nota atada a ella, que rodó por el suelo y asusto a Eve causándole un grito antes de que el portal se cerrara. Eve pateo la roca resentida, con sus botas negras gruesas y la miró, entonces a la pared. Claire, quien estaba bajando las escaleras, le dio una mirada de *¿qué diablos?*

“Tu jefe” dijo Eve, y se agachó para agarrar la roca “Tiene que entender de los mensajes de texto. En serio. ¿Quién hace esto? ¿Es en realidad de la Era de Piedra? Y tú necesitas encontrar la forma de poner algo aquí para que podamos bloquearlo. ¿Qué si esta cosa se abre cuando estoy desnuda?”

“¿Por qué estarías desnuda aquí abajo?”

“Bueno—” Eve no tenía una respuesta para esa. Ella le entregó la roca. “Okay, mal ejemplo. Pero no me gusta que él pueda solo entrar en cualquier maldito momento que quiera. O darnos rocas”

“No me gusta mucho, tampoco”, admitió Claire, mientras desataba la cuerda y despegaba el papel de la piedra. Ella tomó un segundo para examinar la roca. Nunca sabía con Myrnin, pero esto se parecía a lo que parecía ser: granito liso. Así que el

BITE CLUB

RACHEL CAINE



mensaje era el papel, como si una persona normal hubiera pensado que no... esa persona normal no habría arrojado una piedra a su casa en primer lugar.

La nota decía, *Mantente alejada del laboratorio hasta nuevo aviso. Estoy fumigando. Podría matarte. Además, parece que nuestro viejo amigo puede haber dejado la ciudad. Oliver está enviando agentes tras él, pero la crisis puede ser mayor. Por ahora.*

“¿Fumigando?”, Dijo Eve, leyendo por encima de su hombro. “¿Qué significa eso? ¿Y quién es nuestro viejo amigo?”

Era Bishop, por supuesto, pero Claire no podía decirle nada de eso a Eve. “No tengo idea. Probablemente piensa que está hablando con alguien más, de todos modos. Ah, y fumar significa que él esta gaseando el lugar. Supongo que piensa que hay una especie de problema de bichos.”

“Por lo general sólo deja a Bob lanzarse sobre ellos.”

“Tal vez Bob está lleno. Espero que recuerde moverlo antes. Tal vez será mejor que se lo recuerde.” Claire sacó a su teléfono y envió un mensaje de texto a Myrnin, quien de inmediato envió un mensaje de vuelta, *Por supuesto que moví a la araña. Yo no soy un idiota.*

No, él era un tipo muy inteligente que respondía a los mensajes, pero lanzando piedras con mensajes atados a ella.

Claire se dio por vencida.

“Recibí un mensaje de Miranda”, dijo Eve. “Ella no tiene tu e-mail. ¿Ustedes chicas tienen algo hoy?”

“Oh. Sí, la voy a llevar de compras”

“Compras. Miranda. ¿En serio?” Eve parecía confundida, luego un poco fascinada. “Wow. Habla la daltónica guiando la ciega”.

“¡Hey!”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Lo siento, cariño, pero tu increíble sentido de la moda no es la cotilla de nadie. Y Miranda no va de compras. Es más una buceadora de basureros víctima de la moda”.

“Bueno, ella lo hace conmigo”, dijo Claire. Le estaba picando un poco, porque ser insultada sobre moda por una chica vistiendo calcetines rojos-y-negro de Halloween y un falso collar de cabeza-encogida era demasiado. “¿Te dijo dónde encontrarla?”

“Ella dijo que estaría fuera a las diez.”

Claire miró su reloj. Ya eran las diez y diez. “Supongo que me voy, entonces. ¿Vas a salir?”

“Algunos de nosotros tenemos trabajo.”

“Algunos de nosotros tenemos jefes científico loco que les dan el día libre por la fumigación”.

“Bueno, tu ganas.” Eve hizo un guiño y agarró sus cosas mientras Claire recogía las suyas. “Es una pena que no pueda ir con ustedes dos y darles cambios de imagen decentes. ¿Y por qué nunca usas la peluca rosada? Era la patada”

No estaba equivocada. La peluca rosada que Eve prácticamente le había hecho comprar en Dallas era, de hecho, *la patada*, pero lejos de Eve ella siempre se sentía miserablemente auto-consciente sobre usarla. La gente la miraba. Claire estaba mucho más acostumbrada a ser invisible.

Y ahora, con todo lo que estaba pasando, ser invisible sonaba bien.

Miranda se encontraba fuera de la valla, trayendo un look sin moda—una falda de colegiala a cuadros que pasaba sus rodillas y una camisa arrugada en un color que podría haber sido verde musgo en una mejor luz, pero no hacía juego con su falda o su colorido en absoluto. Su rostro preocupado realmente se iluminó cuando vio a Eve y Claire. Eve saludó y se metió en el gran coche fúnebre negro, y Miranda le devolvió el saludo, tan entusiasmada como una niña en su primer desfile. Ella suspiró, mirando las coletas girar la esquina. “Ella es tan genial.”

“Lo es”, Claire estuvo de acuerdo. “Pero tú también. Vamos. Vamos de compras”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Esos buscando ropa en Morganville tenían dos opciones: las tiendas de reventa, de las cuales había tres, o el gran almacén fuera de-marca que en su mayoría tenía artículos de liquidación de mejores lugares. Después de considerar el presupuesto de Miranda, Claire le condujo a las tiendas de reventa. Los estudiantes universitarios a menudo desechaban sus trajes aquí en la tienda de al lado del campus. Nadie era más consciente de la moda que una chica de la TPU. No es como si la mayoría de ellas estuviera en el campus por la educación.

Para ser justos, aplicaba a los chicos igual de bien.

Miranda siguió suficientemente feliz a lo largo de la primera tienda de segunda mano. Ella no decía mucho, pero había un resplandor a su alrededor, algo que la hacía parecer mucho más saludable y más feliz de lo que Claire podía recordar. Sólo un poco de atención, y la chica resplandecía. Eso hizo que Claire se sintiera culpable y triste; no había salido de su camino para hacer amistad con Miranda, y sabía que nadie más lo hacía, tampoco. Sin duda la niña podría ser extraña y perturbadora, pero ella era como cualquier otra persona.

Tenía que ser *vista*.

“Aquí”, dijo Claire, y dejó abierta la puerta de la tienda para ella. Una alegre campana de hojalata sonó encima de sus cabezas, y Miranda miró a su alrededor tan entusiasmadamente como si ella nunca hubiera oído una antes. Eso era imposible, ¿No? ¿Qué ella no supiera como sonaba una campana de tienda?

Tal vez no.

La mujer en la parte posterior, dormitando detrás del mostrador, alzó la vista y sonrió soñolienta. “Usted chicas miren a su alrededor”, dijo. “Háganme saber cuándo estén listas para probar.”

“Está bien”, dijo Miranda, y se detuvo en el primer estante de ropa. “Oh. Wow. Hay un montón.”

“Sí, cariño. Esos no son de tu tamaño. Aquí. Mira a través de estas.” Claire se sintió como si estuviera inesperadamente canalizando a Eve mientras sacaba las cosas y las ponía en contra de la delgada figura de Miranda, descartando algunas,

BITE CLUB

RACHEL CAINE



manteniendo los demás. Los colores fuertes no iban con ella, pero los tonos tierra lo hacían. En poco tiempo, Miranda estaba sacando cosas por su cuenta y manteniéndolas arriba, mirando en el espejo como si estuviera viendo un futuro del que, finalmente, no estuviera asustada en absoluto.

“¿Puedo probármelos?”, Preguntó. Claire le hizo señas a la dueña de la tienda, que abrió los vestuarios. Claire le paso cosas sobre la parte superior a Miranda, y se apoyó contra la puerta.

“¿Nada para ti?”, Preguntó la mujer, levantando sus cejas. Claire sintió la mirada que barrió su atuendo como si hubiera sido un láser real al rojo vivo. Ella había sido escaneada, y encontrada fallida.

“Bueno, tal vez un top”, dijo. “Tal vez”

“Tengo justo lo que necesita.”

Y lo hizo, también. Claire terminó modelando en frente del espejo triple, con el ceño fruncido a su reflexión. Con los pantalones de color caqui que se puso hoy, la parte superior del encaje de color rosa y blanco parecía extrañamente apropiado— y un poco sexy. Ella había recorrido un largo camino en los últimos meses, pero no estaba segura de que estuviera lista para ser sexy en público. Eso sólo no era *ella*.

El vestidor estaba demasiado callado. Claire tocó la puerta. “¿Miranda? Hey, sal y dale un vistazo a esto. Dime si es demasiado.” Miranda asomó la cabeza, su rostro pálido como un fantasma. Sus ojos estaban oscuros, con esa mirada en blanco que las personas encontraban muy extrañas. Ella estaba teniendo una de sus cosas. Una visión. “Tiene sangre encima,” ella dijo. “No deberías comprarla si tiene sangre.” Claire miró hacia abajo. El top estaba perfectamente limpio. “Mir—”

Miranda de repente abrió la puerta. Ella tenía uno de los tops que ella se había estado probando, y Claire tuvo una rápida impresión de que se miraba increíblemente bien en ella, pero la chica estaba concentrada totalmente en algo más. Ella tomó todas las prendas, se dirigió directamente hacia el mostrador, y dijo, “Necesito éste, éste, y el que tengo puesto.” Ella le puso la cosa de *comprado* y luego le entregó la otra. “Aunque, no puedo imaginarme con esto puesto.”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Claire se dio cuenta que ella lo decía literalmente. Como si, Miranda hubiera visto el futuro y no se podía visualizar con ese top. Extraño. La vendedora no parecía entenderlo, aunque—¿Por qué debería?—y le dio el precio. Miranda pagó, y Claire apenas tuvo tiempo para sacar 5 dólares para su top rosado-blanco que tenía puesto antes de que Miranda la tomara del brazo y dijera, “Tenemos que irnos. Apresúrate.”

“Pero—”

“¡Ahora!”

Miranda salió, caminó por la acera, y luego rápidamente giró a la izquierda, hacia un callejón entre dos edificios. “Escóndete aquí,” ella dijo, y señaló. “Justo ahí. No salgas, Claire. No salgas para nada. ¿Entiendes? Está bien. Todo va a estar bien, pero *no si tú sales.*”

“Miranda, ¿qué demonios?” El rostro de Miranda era ahora del color de una tiza, pero muy determinada. Miró hacia abajo y dijo, con una voz triste, “¿Es realmente linda, verdad? ¿Esta camisa?”

“Sí, es perfecta. ¿Pero qué estás--?”

“Shhh,” Miranda giró hacia el callejón y señaló de nuevo hacia las sombras detrás de algunos botes de basura. “¡No salgas!”

“Espera. ¿Qué pasa si lo hago?”

“Yo muero,” Miranda dijo muy práctica. “Escóndete.”

A Claire no le gustó, pero había algo completamente seguro sobre lo que Miranda había dicho, y a pesar que Claire no creía en predicciones psíquicas y toda esa clase de cosas, ella no podía negar que había algo sobre Miranda. Algo extraño y poderoso, a veces.

Así que se arrinconó en las sombras. Por algunos largos segundos, nada pasó, y luego ella escuchó pisadas. Seguros pasos de tacones altos que hacían eco con los ladrillos, luego tragó saliva y se paró.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Te vi entrar aquí,” dijo la voz de Gina. “Fenómeno. ¿Escondiéndote en los callejones ahora? ¿Por qué? ¿Vives en un Basurero? No es que me sorprenda.” Miranda no contestó. Claire casi salió, porque Gina estaba sola, y de todos modos, no había forma que dejara a Miranda enfrentarse a esto sola, no importaba lo que Mir hubiera dicho.

Como si la chica supiera lo que estaba pensando, su mano se movió atrás de su espalda e hizo una seña de “hacia atrás”. *Quédate ahí*. Y Claire lo hizo. No le gustaba, pero lo hizo.

“Vas a golpearme,” Miranda dijo. “Vas a romperme la nariz.”

“Tienes mucha razón,” Gina dijo. Ella sonaba perezosa y feliz, como si estuviera disfrutando todo esto. “Tienes suerte que eso sea todo lo que te quiera hacer. Si te mueves, si peleas, te va a ir peor. ¿Entiendes?”

“Sí,” dijo Miranda. “Entiendo. Si no dejas que me golpees, vas a matarme.” Claire realmente sintió un escalofrío recorrerla, como una ola, porque, no había *ninguna duda* en la voz de Miranda sobre ello. No era aterrador. Era sólo... real, como si ella ya supiera que eso iba a pasar.

“Eres más lista de lo que pareces, chiflada. Así que, sí. Déjame romperte la nariz, y te dejaré ir. Si peleas, y se pone peor, el cuchillo sale. ¿Estamos claras?”

“Sí.” Claire trató de moverse otra vez, porque ella sabía con una certidumbre de pesadilla qué era lo que iba a suceder y que ella tenía que hacer algo, *tenía que*, pero de nuevo, Miranda hizo esa seña de *quédate quieta*.

“Está bien,” Miranda dijo con una extraña vacía y remota voz. “No va a doler tanto.”

“Mentira,” Gina dijo, y debió haberla golpeado, porque Claire escuchó el húmedo crunch del golpe y un pequeño chillido de Miranda, y luego el sonido de un cuerpo caído. Gina se rió. Claire se empujó de la pared, pero ya era demasiado tarde. Gina estaba yéndose ya, tarareándose mientras caminaba. Si ella no hubiera estado usando esos tacones, ella se habría ido *saltando*.

Miranda ya se estaba levantando, deteniéndose su rota y sangrante nariz con una mano. Claire, furiosa y asustada, temblorosa por una repentina corriente de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



adrenalina frustrada, comenzó a ir detrás de Gina, pero Mir la agarró y negó con su cabeza furiosamente—y mientras lo hacía, alguna de la sangre saliendo de su nariz reviró la nueva blusa blanca-rosada de Claire. A Claire no le importó. Ella se agachó junto a la chica, ayudándola a levantarse y deteniéndola fuertemente.

“¡Esa *maldita!*” Claire dijo. “Quédate aquí. Yo iré—”

“¡No!” Miranda dijo. Su voz era queda y apagada, pero sus ojos estaban dilatados y feroces. “Es lo mejor. Es sólo mi nariz. Ella no mataría.”

“Entonces llamaremos a la policía. No *dejaré* que se salga con la suya...”

“Oh, no te preocupes. No lo hará,” Miranda dijo. Y debajo de la sangre, Claire estaba casi segura que vio una sonrisa. “Ella va a meterse a su carro y conducir realmente rápido, y en dos minutos va a pasarse una luz roja. Y luego ella a chocar contra un enorme camión. Mi nariz se va a recuperar. *Ella* irá al hospital, y estará ahí por un tiempo.”

Claire se le quedó viendo, a esta pequeña y frágil niña con su rostro ensangrentado y sonrisa aterradora. Finalmente ella dijo, lentamente, “Mir, ¿tú planeaste que eso sucediera?”

“No,” Miranda dijo. “Pero a veces todo pasa por una mejor razón. Aunque, no hubiera estado bien si me hubieras ayudado. Ella me hubiera apuñalado, justo aquí, y luego a ti, y ella también hubiera muerto, pero más tarde y peor. A Amelie no le hubiera gustado”

Era fascinante y retorcido, pero Claire le creía. Cada extraña y aterradora palabra. Se quitó esa sensación, con dificultad, y llevó a Miranda de nuevo a la tienda de ventas, donde la administradora la limpió, cubrió su nariz con un trapo, e incluso ayudó a Claire a quitar la sangre de su blusa.

Mientras lo hacía, Claire escuchó un distante sondo de bocina de un auto, luego un choque, y luego silencio. Ella miró a Miranda, quien inclinó su cabeza hacia atrás para detener el sangrado, y Miranda la miró de nuevo y se encogió de hombros.

“El Karma,” ella dijo. “Es una maldita.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Miranda estaba malditamente en lo cierto sobre Gina, no es que Claire tuviera alguna duda; el accidente fue el tema de conversación por días, y las opiniones eran mayormente de “yay, finalmente.” Gina se había ganado su sufrimiento, no es que Claire le gustara mucho eso. Ella había estado semanas en el hospital y meses en rehabilitación por las piernas quebradas.

Miranda llegó a la mañana siguiente por café, y la mañana siguiente, como si hubiera sido planeado de esa manera. Una profecía. Incluso si era extraño, pero ella lo aceptaba de la misma manera en que ella aceptaba las cosas. No era que le cayera mal Miranda; ella simplemente no sabía qué pensar de ella, Claire pensó. Y ella estaba fascinada por las habilidades psíquicas de Miranda.

Aunque ella estaba tan asombrada y fascinada por los espectaculares moretones en el rostro de Miranda y alrededor de sus ojos. Doble ojos oscuros, y una nariz hinchada que había sido arreglada en el hospital. “Te ves terrible,” Eve dijo la segunda mañana. “¿Qué color es ese? ¿Verde planta? Te miras como un efecto especial, Mir.” Ella le dio una taza de café a Miranda y le entregó leche y azúcar.

“Está bien,” Miranda dijo. Su voz sonaba un poco apagada y congestionada, pero ella estaba sonriendo. “Es sólo un moretón. No es nada.”

“Se mira doloroso,” Eve le frunció el ceño sobre su propia taza de café. “En serio, si Gina no estaba ya toda maltrecha, yo ya estuviera sobre ella. Lo digo en serio.”

“Lo sé,” Miranda dijo. “Gracias. Pero estoy bien. De veras.”

Michael entró por las puertas giratorias y le sonrió a Eve, y su sonrisa se volvió frágil y extraña cuando vio a Miranda sentada ahí. Ella no lo miró. “Hey, Mir,” él dijo, y sonaba casual, pero Claire había visto esa primera mirada con la guardia baja. Michael sacó sus pachones deportivos del refrigerador y los calentó en el microondas, luego se fue.

Claire se levantó y lo siguió a la sala de estar. “Hey,” ella dijo. “Espera. ¿Qué fue esa mirada?”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¿Qué mirada?” Michael preguntó, tratando de sonar inocente. Tomó la bebida de los pachones deportivos, y una leve luz roja brillaron como chispas en sus ojos azules. “Sólo me estoy preguntando qué está haciendo ella aquí.”

“Tomando café.”

“Sí, puedo ver eso. ¿Por qué?”

“Oh, vamos, Michael—”

“No quiero sonar como un idiota, pero Miranda es un problema,” él interrumpió. “Mira, lo siento por la niña—de veras—pero tienes que entender, ella no... no es seguro que esté por aquí. Cosas suceden. Siempre lo han hecho.”

“Ella es una *niña*. ¡Y a nadie parece importarle!”

“No es eso. Es sólo—” Michael se rindió, suspiró, y negó con su cabeza. “No es seguro meter a cualquier vago, Claire. Créeme en esto.”

Mirando aún estaba en el mismo lugar cuando Claire regresó, aún bebiendo su café con los mismos lentos y soñolientos movimientos. Sin mirar hacia arriba, ella dijo. “Él tiene razón, sabes.”

“¿Qué?”

“Michael te dijo que no era seguro estar alrededor de mí. Bueno, él tiene razón, mayormente. Cosas pasan. Cosas malas, la mayoría de veces”

Al otro lado de la mesa, Eve levantó su cabeza de su material de lectura, lo cual se miraba como una revista de chismes de celebridades. Ella no dijo nada, pero había algo extraño sobre la forma en que miró a Miranda. Malos recuerdos.

Miranda tomó un trago de su café. “Sólo vine hoy porque necesitaba decirte algo,” ella dijo. “Todos creen que al que están buscando, ha dejado el pueblo, pero no lo ha hecho. Él aún está aquí. Tiene un plan; lo ha tenido desde hace meses. Y la bonita, ella está trabajando para él. Ella está a cargo del reclutamiento.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Las cejas de Eve se levantaron lentamente pero seguras. “Hey, ¿Claire? ¿De qué está hablando?”

“No lo sé,” Claire dijo, aunque ella pensaba que sí sabía. Ella se deslizó en la silla junto a la de Miranda. “La bonita. ¿Te refieres a Gloriana?”

Eve se tensó cuando escuchó el nombre y rodó sus ojos. “Oh, *Dios*, no me digas que esa perra trama algo después de todo. *Lo sabía.*”

Miranda no parecía estar escuchando a Eve; de hecho, Claire no estaba segura de que estaba escuchando algo de afuera de su cabeza. “No es su culpa, sabes, pero tienes que ser muy cuidadosa ahora. Él ya no está bajo su control. Toda esa furia...” Ella negó con su cabeza. “Lo están convirtiendo de esa manera. Quieren convertirlos a todos.”

Era imposible seguir lo que estaba diciendo... ¿Ella aún se estaba refiriendo a Bishop? O, Dios, ¿ella estaba hablando de *Shane*? “Mir,” Claire dijo. “Mir, ¿estás hablando de Shane?” Porque Shane tenía mucha furia; ella siempre había sabido eso. Él la mantenía bajo llave, la mayoría de veces. Pero estaba ahí.

Miranda, con su mirada distante y vaga, bebió de nuevo de su café y dijo, “Oh, ya veo. Ellos quieren dinero primero—dinero y soldados. Luego el resto. Él no cometerá los mismos errores esta vez. Dile a Amelie. Dile que---”

Ella dejó de hablar, y sus hinchados, amoratados ojos de repente se dilataron.

“¿Mir?” Eve debió haber sentido lo mismo que Claire, un surgimiento poderoso de terror, porque ambas se pusieron de pie. “Mir, ¿Estás bien?”

“Oh,” Miranda dijo. Había lágrimas en sus ojos ahora, y bajaron por sus amoratadas mejillas. “Oh, eso es malo. Tienes que detenerlo. Tienes que detenerlo.”

“¿Detener a *quién*?”

“Se está escondiendo en la oscuridad. Está matando. Está matando todo el tiempo,” Miranda dijo. Y sus ojos se pusieron en blanco y pasó a estar desmayada-muerta, justo ahí en la mesa.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Bishop. Claire pensó, paralizada, mientras Eve chillaba, corrió hacia Miranda, y le buscó el pulso. Claire parecía no poder moverse. Se sintió fría y enferma.

“¡Ayúdame!” Eve le gritó, Claire parpadeó y corrió hacia ella. Ayudar quería decir mover a Miranda hacia la sala, donde le levantaron sus pies y la cubrieron como un afgano hasta que los párpados de Miranda se abrieron y despertó.

“Oh,” ella dijo. “¿Me caí?”

“Más bien te desmayaste,” Eve dijo. “¿Cómo te sientes?”

“Nauseabunda,” Miranda dijo. Su voz sonaba débil y un poco febril. “Demasiado café.” Ella tomó unos cuantos respiros y sonrió. “No comí lo suficiente.”

Sip, eso era más que obvio; Miranda se miraba tan delgada, Claire podía ver las puntas de sus huesos. Esa niña necesitaba sándwiches. “Te prepararé algo,” ella dijo.

“No, me tengo que ir ahora.”

“Pero, Mir—”

“Tengo que irme,” ella dijo, y se quitó el afgano y se sentó, mirándose blanca y enferma, pero muy, muy determinada. “No puedo contestar a tus preguntas. Es demasiado peligroso.”

“¿Para ti?” Eve preguntó.

Miranda negó con su cabeza. “Para ti,” ella dijo. “Ya están en demasiados problemas.” Al final, ellas no pudieron impedir que se fuera; eso fue todo lo que Claire pudo hacer para retrasarla lo suficiente para armar un sándwich de mantequilla de maní y jalea y los raídos paquetes de galletas de Eve. Miranda apachó la bolsa con comida y sonrió mientras caminaba, moviéndose lentamente pero cuidadosamente, hacia la puerta con ellos. Eve la tomó por el codo, pero ella se miraba lo suficientemente equilibrada.

“No puedo quedarme,” Miranda dijo, y se volteó para encontrarse con los ojos de Claire, luego con los de Eve. “Michael tiene razón. Soy un problema para ustedes. Soy un problema para cualquiera, y es mejor si estoy por mi cuenta. Estaré bien ahora.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¿Estás segura?”

Miranda asintió. Se paró en el porche, mirándose como una triste niña que se va a la escuela, y dijo, “No se detendrá esta vez. Claire, tienes que entender, esto no es como la vez anterior. Esto es guerra. Amelie va a ir a la guerra.”

Amelie fue a la guerra la vez pasada, Claire pensó, pero había algo sincero en la preocupación de Miranda, algo que la hizo sentir ansiosa y sin aliento.

Shane... Shane estaba en medio de todo esto. “Mir, ¿hay algo que puedas decirme...?”

“No. Nada que hará que te maten.” Miranda levantó la bolsa de comida. “Gracias por los sándwiches. Y las galletas. Voy a disfrutar mucho estas galletas.”

Luego se fue hacia el gris, frío día, y ambas la miraron hasta que la perdieron de vista.

“¿Acabamos de hacer algo malo?” Eve preguntó. “Digo, es sólo una *niña*. Tuvimos que haberla obligado a quedarse.”

“No creo que podamos,” Claire dijo. “Y probablemente tenga razón. Es más segura para todos si ella se va.”

Aún así, ella no podía olvidarse de eso... sobre Miranda, sola con todo esto sucediendo en su cabeza. Tan sola como Claire se sentía a veces, ella no estaba tan cerca a la soledad. *Ojalá supiera cómo ayudarla*. Pero la verdad era, que había veces que no se podía hacer nada.

SHANE

Una vez que comencé a pelar, era todo lo que podía pensar en los siguientes días. No había nada como eso, especialmente cuando Gloriana estaba con Vassily, observando... Me sentía invencible. Incluso el castigo era sólo otra forma de aprobación; cada vez que Jester me golpeaba, me sentía como parte de la manada, y una invitación para pegar más duro.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Así que eso hice.

Sí, me preguntaba sobre las bebidas deportivas, las que Gloriana mantenía en el refrigerador. Todos las bebíamos, y eso hacía más fácil seguir con los vampiros. Una parte de mí se preguntaba que había ahí, pero era una parte pequeña, y era aplastada por la parte que estaba emocionada por la libertad. Era libertad—libertad de ser todas las cosas que estaba oprimiendo. Libertad de odiar. Sin reglas; sin consciencia. Estaba peleando contra ellas ahora.

Porque eso era lo que le tomaría vencerlas. Pelear como un animal, sin temor. “Eres rápido,” Jester dijo el último día de la pelea programada. “Te vuelves más rápido cada vez más.” Sonrió, y la vista de sus colmillos hizo saltar mi pulso—no con temor, sino con agresión. Porque quería botarle esos colmillos y limpiar esa sonrisa de su rostro. “Deberías dejar que te mordiera,” él dijo. “Serías un buen vampiro.”

“Cállate y pelea.”

“¿Qué sucede? ¿Tienes miedo de que muerdas a tu pequeña delgada novia?” Jester se rió. “Ella ya es de alguien más, sabes. Puedo oler la mordida en ella. Está marcada.”

Myrnin.

“Cállate,” dije, y lo pateé en la cara. No esperaba eso, y se cayó, pero los vampiros nunca eran así de fáciles. Se paró, gruñendo ahora, y retrocedió, cuidando su balance. Vendría por mí. Jester siempre venía por mí.

Cuando lo hizo, le pegué rápidamente, esquivando su golpe, golpeando mi hombro con su masa central y levantándolo hasta el cuadro. Sin provocación, él no era mejor que un humano regular, pero tenía que ser cuidadoso con sus manos; podrían destrozar un hueso, y sus dedos que eran tan filosos como cuchillos. Lo tiré hacia abajo, dejé su cabeza detrás de mí y atrapé sus brazos rápidamente detrás de su espalda. Debió haber dolido, porque la primera vez, escuché a alguien llorar de dolor.

De un vampiro.

Me hizo sentir increíble.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Alguien aplaudió. Era Gloriana, mirándome, inclinándose por las cuerdas con una hermosa elegancia. “Eso fue hermoso,” ella dijo. “Pobre Jester. Creo que ha sido superado, Shane. Deberías dejarlo levantarse ya. Creo que ha aprendido su lección. ¿No crees?”

Retorcí sus brazos más fuertemente y sentí algo desgarrarse. Esta vez, Jester gritó.

“Suficiente,” Vassily dijo, y se agachó por las cuerdas. Me tomó de mi hombro y me hizo hacia atrás. “Te necesito a él más que a ti, chico.”

Lo solté, porque no peleabas contra Vassily. Simplemente no lo hacías. Esa era la regla, una de las muchas reglas. Glory y Vassily, estaban fuera de los límites. De otra forma, aunque... era sólo libertad. Pelea hasta que digan que me detenga.

“Ah,” Vassily dijo. “Está observando.” No sonaba muy feliz sobre eso. Levanté mi mirada y pensé que vi una sombra en las escaleras, detrás del vidrio grueso. Una delgada dibujada cara, vieja y pálida, que casi se miraba familiar, pero se había ido en un instante. Vassily suspiró. “¿Viste eso, Shane?”

Asentí.

“Tenía miedo de que eso sucediera. Glory, ¿si pudieras?”

Todo se puso borroso, todos los filosos bordes y los recuerdos a flote. Se fueron. Sea lo que fuera lo que tuviera que recordar... Bueno, no lo hacía. Miré hacia la ventana reflexivamente, pero no podía ver nada. Probablemente fue solo un reflejo. Había visto un reflejo.

“Esto es demasiado público,” Glory le dijo a Vassily. “Necesitamos mover las operaciones más pronto de lo que planeamos—por ahora, al menos.”

“Sí,” él dijo. “Y será mejor que tengamos una tercer opción esta vez, por si acaso. No quiero que nadie se cuele en nuestra fiesta. ¿Tienes la lista de las personas que podemos confiar para llenar asientos?”

“Para el momento en que termine con este pueblo, podrás confiar en casi todos.” Ella se rió. “Pero sí. Fuentes confiables. Estamos muy cerca.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Bien,” Vassily dijo, y me tomó de mi hombro. “Ve a las duchas, Shane. Estás listo.”

Fue el jueves cuando las cosas comenzaron a desmoronarse. Para comenzar, Shane estaba retrasado, *muy* retrasado. Cuando finalmente llegó a casa, vino con comida—barbacoa de nuevo, pero con todos los vegetales y lo demás. Lo cual lo hizo popular, por supuesto.

Pero mientras ella ponía la mesa, Claire lo miró rondando por la sala de estar. Él estaba caminando de un lado a otro, y Shane generalmente no rondaba—él estaba más inclinado a tirarse sobre el sofá y verse como si estuviera dormido, incluso si no lo estaba. Esta noche, sin embargo, se estaba moviendo como si estuviera acelerado y distraído, y cuando ella le tocó el hombro, se dio la vuelta tan rápido, que ella saltó hacia atrás. Era fácil olvidar qué tan grande era Shane y ahora tan fuerte, hasta que lo vio en acción. Generalmente, él era muy caballeroso con ella.

“¿Qué?” él dijo, y luego algo de las sombras se alejó de su expresión. “Oh. Lo siento, Claire. No quise decir eso.”

“Si, lo sé. ¿Qué pasa contigo?”

Él se encogió de hombros. “No lo sé. Falta de sueño, supongo. Estar así todo el día. Creo que luego de la cena iré al gimnasio, a quemar alguna energía.” Ese *no* sonaba como a Shane. Generalmente era todo sobre tirarse y ser perezoso en el sofá, tal vez gastar energía en los videojuegos. No era de ese tipo.

“Está bien,” ella dijo escéptica. “¿Tal vez jugamos un juego primero? Ya no te he visto jugar. Podemos pasar un tiempo juntos.”

“Sí, bueno, tú eres la que corre hacia Preparatoria del Tipo de Pantalones Locos cada vez que chasquea los dedos. No me culpes porque nunca me miras. Yo también tengo una vida. Apesta, pero tengo una.” Las palabras de Shane fueron directo hacia ella, y su tono—fue casi *malvado*. Claire lo sintió como una cachetada, y la asustó—porque, ella no sabía. Había estado lo suficientemente enojado por lo de Myrnin, pero ella había pensado... Bueno, ella había pensado que él ya lo había superado, que era seguro hablar con él otra vez.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Claramente él no lo había olvidado. Ella decidió no decir nada, lo cual era probablemente malo, pero ella no confiaba en su voz. Ella no quería que escuchara cuánto la había lastimado.

Tras otro segundo de silencio, él desvió su mirada. “Lo siento. Un juego suena bien. Sólo no estoy de humor, supongo. Tal vez una matanza de seres sobrenaturales es lo que necesito.” No *zombies*. *Criaturas sobrenaturales*. Eso tal vez no sea nada, pero los instintos de Claire le dijeron que era una mala señal.

Michael estaba sacando la comida. Claire sabía que estaba escuchando, pero él no dijo nada, sólo le dio una mirada. De eso, ella supo que él estaba preocupado también. Algo estaba mal. Definitivamente mal.

“Hey, bro, será mejor que juegues conmigo primero,” Michael dijo. “Hace una semana desde que no pateo tu patético trasero. Es tiempo de ponerte al día.”

Shane mostró sus dientes. No era una sonrisa. “¿Quieres jugar? Juguemos. Veremos quién se ensangrienta esta vez.” Ese era Shane, pero *no lo era*. Todo el subtexto estaba mal—el lenguaje corporal, el tono, todo excepto las palabras.

Michael también lo sabía. Clavó su mirada con la de Shane, frunció el ceño, y dijo, “Tal vez debas dejar la cafeína.”

“Tal vez no debas meterte en lo que no te importa.” Él dijo algo callado. Tal vez *chupasangre*.

“Hey,” Claire dijo, y puso su mano en su brazo. “Todos somos amigos aquí.” Él saltó y se quitó la mano de ella. “¿Lo somos?” Shane preguntó. “¿Estás segura de eso?”

“¡Hey!” Eve había entrado, y ahora ella había bajado los platos en la mesa. Ella se miraba furiosa. Michael, por otra parte, estaba callado, mirando a Shane con una extrañeza que hizo erizar la piel de Claire. “Hey, Van Helsing Junior, retrocede. ¿Cuántas veces tenemos que jugar a esto? ¿Qué mosca te picó *otra vez*? Michael es uno de nosotros; lo sabes.”

“Él es uno de ellos,” Shane dijo. “Como mi papá. Como Oliver y Amelie y todos esos otros. Él *solía* ser uno de nosotros. Ahora sólo se mira como uno de nosotros. Será mejor que dejes de beber el jugo suicida, Eve, antes de que despiertes sin pulso,



BITE CLUB

RACHEL CAINE

como él.”

“¿De qué estás *hablando*? ¿Qué diablos sucedió? ¿Michael? ¿Dijiste algo?” Eve lo miró, pero Michael negó con su cabeza.

“Oh, vamos. Deja de pretender,” Shane dijo, y dio un paso hacia Michael. Michael se tensó. “Puedo sentirlo, amigo. Puedo sentirte observarme. Observar a *Claire*. Diablos a Eve también. Todos somos bocadillos para ti ahora. ¿Has pensando en eso?”

“En serio,” Michael dijo. “Necesitas que te revisen. Sea lo que sea que estás pensando, estás equivocado. Nunca te lastimaría o a Claire o a Eve. Nunca.”

“¿Nunca?” Shane se rió, fuerte y tenso. Sus ojos tenían un febril brillo. Pasó frente a Eve, y ella lo detuvo, pero demasiado tarde. Él le tomó el brazo y ella botó un puñado de cuchillos y tenedores en la mesa. Ella estaba usando una gargantilla de terciopelo negro con un cráneo y una cruz de hueso impresa sobre ella. Estiró su mano y la arrancó de su cuello.

Y de su garganta estaban sanando marcas de mordidas. Eve se puso sus manos sobre ellas, con los ojos abiertos, pero era demasiado tarde. Ya todos lo habían visto.

“¿Quieres decirme eso de nuevo?” Shane dijo. Ahora él estaba casi susurrando, el rostro cerca del de Eve, pero no era gentil. Era cruel. “¿Quieres mentirme de nuevo sobre cómo nunca lastimarías a alguien, Mikey?”

“Shane, basta. Vas a romper mi brazo...”

Tal vez él la hubiera soltado—Claire no lo supo—pero Shane no tuvo la oportunidad. Michael lo golpeó, y mandó a volar a Shane.

Shane golpeó la pared con un pesado sonido, botando la mesa y mandando una lámpara al suelo, la cual se rompió con un sonido horroroso como si una bombilla se hubiera quebrado. Claire estaba paraliza, no se podía mover—había pasado tan rápido—pero Shane rodó en su espalda y se puso de pie en segundos. Michael estaba parando entre él y Eve ahora, mirando a Shane como si nunca lo hubiera visto antes. Y Shane estaba devolviéndole la mirada, mirándose más enojado y peligroso que nunca. Claire nunca lo había visto así—la barbilla abajo, la cabeza hacia adelante.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Michael dijo, “Aléjate. No puedes golpear a Eve. O a Claire. No en mi casa. ¿Estás ebrio? Porque estoy seguro que estás canalizando al fantasma de Frank Collins.”

Eso debió haber sacado a Shane; Claire parpadeó, y eso ni siquiera iba dirigido a ella. Pero Shane no reaccionó como si lo hubiera escuchado. Dio un paso hacia Michael, luego otro, y de repente se le fue encima.

Tan rápido como pudo, Michael falló. Shane lo golpeó y lo tenía contra el piso en menos de un minuto, arrodillado sobre su pecho, con un puño cerrado en un segundo.

Claire corrió hacia él y lo tomó del antebrazo, tratando de retenerlo, pero él se la quitó. Ella lo retrasó sólo por un segundo o dos, pero fue lo suficiente para que Eve se le tirara a Michael, y miró a Shane con desafío y asombro.

“¡No!” Ella gritó, justo en su rostro. “¡No te atrevas a empezar esto, Shane!”

“¡Estoy tratando de *ayudarte*, tú maldita loca! No puedes confiar en él. ¿No entiendes? ¡Te está mordiendo! Te va a lastimar más que—“

“¡Nos vamos a casar!”

Shane se paralizó en ese instante, su brazo cayó. Su puño se abrió y cayó a su lado. Se le quedó viendo por unos cuantos latidos, y luego agitó su cabeza tan violentamente, su alborotado cabello oscuro golpeó su rostro. “¿Ustedes van a *qué?*”

“Nos vamos a casar. Y si quiero que me muerda, no es de tu maldita incumbencia. Y, de todos modos, no sabes qué sucedió o porqué, sólo cállate, Shane.” Su voz estaba temblando ahora, pero estaba tratando de mirarse segura. “No, olvídale. Ábrelo y felicítanos. Nos debes eso.”

“No.”

“¿Por qué no? ¿Por qué no lo *apruebas?* ¡Idiota!” Eve se le tiró encima, y Shane dejó que lo quitara de Michael. Se sentó en el suelo, repentinamente asustado, mirando hacia sus manos abiertas. Sus nudillos estaban amoratados—habían estado tan amoratados desde hace un tiempo, y cortados e hinchados. Claire había asumido al principio que era por la práctica de artes marciales, pero ahora ella pensaba... que eran peleas. Peleas de verdad.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Como esta.

Michael se sentó, puso su brazo alrededor de Eve. Ella tocó su rostro donde había sido golpeado y dijo, “¿Te duele? ¿Estás bien?”

“Me pulsa,” él dijo. “Shane da unos golpes en estos días.” La miró a los ojos por unos segundos. “Creí que no querías decirle a nadie, aún.”

“No quería,” Eve dijo. “Pero simplemente—como que se me salió. Lo siento. Quería tener una gran fiesta para el anuncio, ya sabes, pero... Tenía que decir algo para *detenerlo*.”

“No iba a lastimarme. No mucho.”

“Tal vez no, pero tú lo ibas a *lastimar* si no lo quitábamos. Y no quería eso.”

Claire no sabía cómo se sentía con respecto a esto. Claro, ella amaba a Michael y a Eve, y ella sabía que iban a estar juntos, pero esto... esto parecía rápido y final y extraño. Como si se estuvieran apresurando hacia algo.

Ella se sintió ansiosa sobre eso, y no tenía idea del porqué. Michael acercó a Eve de nuevo y la besó con autoridad. Eve suspiró y se acurrucó en su pecho, y ambos miraron a Shane y a Claire, quien estaba arrodillada junto a él. Ella quería preguntarle a Shane si estaba bien, pero eso sonaría estúpido bajo las circunstancias. *Por supuesto* que no estaba bien. Esto no estaba para *nada* bien.

Nada de esto estaba bien.

Ella se acercó, puso sus dedos debajo de su barbilla, y levantó su rostro. Sus ojos estaban llenos de lágrimas, y se miraba joven y terriblemente asustado.

Perdido.

“¿Qué me está sucediendo?” él preguntó. “Dios, Claire, ¿porqué hice *eso*? Yo no hago eso. No me enoja por—por nada. Al menos, no solía hacerlo.” Tragó saliva. “¿Tú crees...? ¿Qué es...? Tal vez es... porque mi... mi papá. Él no siempre era un idiota abusivo, sabes; simplemente se ponía así. Tenía este humor... él... él...” sollozó, como

BITE CLUB

RACHEL CAINE



si se estuviera ahogando, y la miseria y el dolor en su voz hizo que su interior doliera. Ella no pensaba; ella puso sus brazos alrededor de él y lo sostuvo, ferozmente amándolo, temiendo por él, temiendo por *todos* ellos. “No debería estar haciendo esto. Está mal. Todo está mal. No quiero ser igual que él. No quiero. Por favor ayúdame.”

“No lo eres,” ella susurró, sus labios cerca de su oreja. “Te juro que no lo eres.”

“¿Entonces por qué *hice* eso? Quería matarlo, y es como si no pudiera detenerme.” Ella no sabía tampoco. Ella lo sostuvo y le habló dulcemente, casi con murmulos inaudibles, y sus brazos alrededor de ella eran fuertes pero temblorosos, y ella pretendía no sentirlo cuando sus lágrimas mojaron su blusa.

Michael y Eve se fueron un tiempo durante eso. La comida estaba fría en la mesa cuando Claire levantó su cabeza para revisar. La piel de Shane se sintió fría y húmeda al tacto. “Deberías comer,” ella dijo. “Te sentirás mejor si comes.” Él se rió dolorosamente.

“¿Crees que si como dejaré de ser un idiota?”

“No lo eres.”

“Sólo porque no soy bueno en nada. Incluyendo eso.”

Dios, se estaba derrumbando, y ella no sabía qué decir. Claire lo levantó y luego lo sentó en la mesa. Ella llevó la comida de vuelta a la cocina para calentarla en el microondas y encontró a Eve y a Michael ahí, metidos en una callada, intensa discusión entre ellos. Pararon cuando la vieron.

“Deberíamos comer,” ella dijo, y apretó los botones del microondas. “Algo está mal con él,” Eve dijo. “Tú lo viste. Tú sabes.”

“Vamos a comer,” Claire dijo. “Todos estamos cansados y nerviosos.”

“Claire—”

“*Por favor.*” Su voz se quebró cuando ella dijo eso, y tuvo que limpiar sus ojos para evitar que las lágrimas cayeran. “¡Sólo siéntense y *coman!*”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Pero cuando ella llevó la comida, el asiento de Shane en la mesa estaba vacío. Ella revisó el cuarto, pero no estaba ahí tampoco.

Se había ido.

Y ella no sabía a dónde.

SHANE

Me senté solo en la mesa, mirando a la casa que había significado tanto para mí. Mi hogar. Y ya no se sentía como mi hogar. Nada se sentía bien—al menos para mí. Ya no casaba aquí. Era peligroso. Algo estaba mal conmigo, y no podía tomar el riesgo de lastimar a Claire. No podía dejar de pensar en el rostro de Eve mientras había estado a punto de golpearla, sobre la asustada, furiosa y escalofriante mirada que me había dado.

Sobre cómo había visto el rostro de mi padre en ese reflejo. Ahora odiaba a Michael, lo odiaba, y no quería hacerlo. Era mi mejor amigo, mi camarada, mi roca, pero eso no me importaba ahora. Él era uno de ellos.

Dolía. Mucho.

Escuchar a Eve decir que se iba a casar con él... Se me vino todo encima. Lo odiaba, y no podía odiarlo. La quería, y no podía odiarla a ella, también, porque ella había tomado esa decisión. Ya nada de esto tenía sentido. Odiaba a las personas que debería amar. No a Claire—eso era puro; era perfecto. No podía odiarla.

No hasta que pensé en lo de Myrnin. No hasta que recordé lo que Jester había dicho... Ella está marcada. Puedo oler la mordida en ella. No es su culpa, pero odiaba que Myrnin la hubiera reclamado. Que no pudiera olvidarme de ello, no importaba qué tanto tratara.

Vassily me había prometido dinero, y que él lo entregaría. También me había prometido a mí y Claire una salida.

Y tenía que tomarla rápidamente, porque no había nada más para salvar. Claire estaba en la cocina, hablando con Michael e Eve, y una sensación me inundó... paranoia, probablemente. Simplemente sabía que ella estaba tratando de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



componerlo, que podíamos sentarnos juntos y pretender, simplemente pretender que las grietas no eran lo suficientemente grandes para caer en ellas.

Y no podía hacerlo. Simplemente no podía.

Me levanté y me fui, cerrando la puerta silenciosamente detrás de mí.

Afuera en la oscuridad, sin Protección, ningún vampiro podría chasquear los dedos y asegurarse de que podía caminar con seguridad—no es como si funcionara de todas maneras, no importaba lo que prometieran. Había recibido una carta en un correo de hoy; debía un montón al banco de sangre, y que si no me aparecía a pagar mis impuestos pronto, el Banco de Sangre me llamaría. Ellos no eran gentiles cuando eso sucedía. Ellos entraban, te agarraban, te arrastraban, y metían una aguja en tu vena, te gustara o no.

De ninguna manera iba a hacer eso más. No era parte de esto. Iba a salir y llevaría a Claire conmigo.

Caminé hacia el gimnasio. Si los vampiros estaban en la oscuridad, acosándome, lo lamentarían, y debieron haberlo sentido, porque llegué sin que nadie me tocara. Estaba sudando, incluso con el viento frío; había humo saliendo de mi piel. Me sentí tembloroso. Vacío de nuevo. No hambriento, sino sediento.

Cuando entre al gimnasio y detrás de la puerta privada, lo primero que hice fue abrir una de esas botellas deportivas del refrigerador comunal y me lo empiné. Luego otra. Luego otra. Para la tercera me estaba sintiendo normal de nuevo. En control. Concentrado.

Fuerte.

“Oye, amigo,” dijo Greg, otro humano en entrenamiento. Él era un donante, formado con falsos músculos, pero era bueno de todos modos. Eso era una ventaja en el ring. Le di los cinco cuando pasé junto a él, y luego me senté en la banca con otros cinco esperando su turno en el ring. Shieema era la única chica—rápida, más fuerte que su peso en hierro. Ella me dio un golpe de saludo, y también lo hicieron después los otros. Todos los locos juntos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Escuché que a Doug el Apestoso le patearon el trasero hoy,” Shiemaa dijo, hablándole a Keith, otro donante con brazos tan grandes como la cabeza de Shiemma. “Alguien dijo que fue porque habló. ¿Es verdad?”

“Supongo que sí,” Keith dijo. “Pequeño bastardo loco. No iba a durar—no tenía la chispa de todos modos—pero sí resistía lo golpes. Le doy ese beneficio.”

“Sí, tú le dabas muchos de esos,” Shiemaa dijo. Ella y Keith chocaron los puños frente a mí. “No es como si lo fuera a extrañar, pero ¿qué fue lo que dijo?”

“No sé. No me interesa.”

“Doug,” repetí. Algo de la niebla se aclaró, incluso cuando seguí apretando mis puños, quemando la energía en exceso. “¿El chico de la universidad? ¿Le cortaron su cabeza?”

“Sí, ése mismo. Dough el Apestoso. Porque, amigo, tenía unos serios problemas de higiene.”

“Lo cual es demasiado, viniendo de ti,” Shiemaa dijo. Keith le dio un puñetazo, detrás de su espalda. Ella lo bloqueó sin ningún esfuerzo. “¿Por qué? ¿Lo conocías?”

“Mi novia encontró el cuerpo,” dije. “Ella lo conocía. No sabía que él estaba metido en esto.”

“Si, fue uno de los primeros reclutados,” Shiemma dijo. “Probablemente porque era un loco y un solitario y estallaba la mitad del tiempo. Ni siquiera era un niño de Morganville. Supongo que recortaron personal.”

Era gracioso, pero la idea de que Vassily y Glory matarían a uno de nosotros por proteger su desastroso club de peleas... eso no me sorprendía. No me alarmó, tampoco. Doug el Apestoso se lo había buscado.

Shiemaa me dio un golpe en mi cabeza, no gentilmente. “Tú, chico bonito, ¿quieres ir?” El ring estaba vacío ahora. Los vampiros estaban desapareciendo, dirigiéndose a hacer sea lo que fuera que hicieran durante las horas de la media noche.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Nah,” dije. No estaba de humor para golpear a alguien ahora, ni siquiera a Shiemaa, quien podía soportar sus golpes. “Voy a ir a golpear algunos sacos.”

“Como quieras,” ella dijo, y le dio unas palmaditas a Keith. “Vamos, chico grande.”

Fui afuera, al área pública. No importaba a estas horas de la noche, porque había pocas personas que se atrevían, y cuando los vampiros se desaparecían—lo que hacían de noche, ir al banco de sangre o a hacer lo que sea que hacían—teníamos el lugar para nosotros. Me puse frente al saco.

Y rápidamente, el resto salieron a unírseme.

Como una manada.

Golpeé el saco y me sentí mejor, porque finalmente, sabía lo que estaba haciendo.

Estaba liderando la manada.

Y eso se sentía bien.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 10

Traducido por Daniel G.

Él no estaba respondiendo su celular, pero era una maldita buena apuesta que hubiera ido donde él dijo que estaba yendo—al gimnasio...

Al final, todos se fueron a buscarlo, porque Michael no estaba dejando ir sola a Claire, y Eve no estaba dejando que Michael fuera sin ella. Se llevaron el gran y negro coche fúnebre de Eve, que tenía un asiento delantero suficientemente grande para llevar a tres. Claire terminó en el centro.

"Hey" dijo mientras Eve navegaba el gigante coche fúnebre por las oscuras calles de Morganville. "Así que... ¿qué es eso de casarse? ¿Siquiera en realidad oí eso? Porque estoy bastante segura de que habría sido dicha sobre eso por mi *mejor amiga*." Ella lo acompañó con un codo en el costado de Eve. Eve hizo un sonido ahogado que no era un grito.

Claire estaba tratando de mantenerlo ligero, porque se estaba sintiendo ansiosa por ahora, no sólo sobre Shane, sino sobre ellos dos. Era duro ser una pareja vampiro/humano; había habido un montón de problemas ya. Sólo se haría más difícil, y Eve—Eve era fuerte, pero también frágil.

Michael estaba mirando por la ventana a las casas pasando, y él no giró su cabeza. "Fue una especie de impulso", dijo. "Eve quería esperar a tener un gran anuncio y una fiesta de compromiso. Yo solo no la imagine soltarlo así."

"Bueno, tuve que parar a Terminator Shane de apuñetear tu cara" dijo Eve. "Me gusta tu cara. Y funcionó, ¿no?"

"De vuelta al asunto," Claire interrumpió. "¿Cuándo exactamente ocurrió esto?"

"Él me preguntó en la fiesta. Sabes, la gran fiesta de Gloriana" Esa había sido una de aquellas raras bienvenida de vampiros a la ciudad donde habían sido básicamente las únicas personas con pulso invitadas. Claire no se había sentido cómoda. Ella y Shane lo habían eludido tan pronto como pudieron, aunque más tarde ella deseó no haberlo hecho, porque había oído que cosas locas habían pasado, y el espectáculo de Eve bailando con Oliver debe haber sido, según todos los chismes, bastante convincente.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Debido a que Oliver aparentemente podía *bailar*.

Eso todavía parecía extraño.

Ella no sabía que pasó después, porque Eve no le había dicho. Claire había asumido que nada había pasado de algún aviso real. Obviamente, ella había estado muy, muy equivocada.

"¿Así que dónde está el anillo?" Preguntó Claire. Ella estaba mirando la mano izquierda de Eve. Nada brillante en el tercer dedo.

"Yo no quería usarlo hasta que le dijéramos a la gente", dijo Eve. "Supongo que ahora puedo. ¿Correcto?"

"Correcto" dijo Michael. Empezó a decir algo más, pero guardó silencio.

Se sentía extrañamente torpe, de repente. Y los sentimientos contradictorios de Claire lo hicieron aún más complicado. Quería creer que esto era lo correcto, pero ¿por qué Michael no estaba más entusiasmado sobre eso? ¿Era una cosa de hombres? O... Dios, ¿estaba teniendo dudas?

Claire trató de llenar el silencio. "¿Alguna fecha aún o algo? ¿Y puedo ser una dama de honor? ¡Por favor déjame ser una dama de honor! Nunca he sido una"

"Mis damas de honor vestirán totalmente de negro", dijo Eve. "¿Estás abajo con eso? Porque yo vestiré de rojo."

"¡Sí!" Claire le dio un abrazo torpe, con un solo brazo, y luego hizo lo mismo con Michael. "Esto es genial. Esto es... bueno, es genial. ¿No?"

"Sí" dijo Michael. Estaba sonriendo de nuevo, pero vio su reflejo en el cristal, y lo que la golpeó, en un apuro terrible, fue que no era el correcto tipo de sonrisa. Era triste y valiente, no feliz y orgullosa. Como que estaba haciendo lo que él pensaba que debía hacer, pero en el fondo no estaba seguro.

Oh, no. No.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire miró hacia abajo en su regazo. Ella dijo, "Bueno, hazme saber ¿okey? Cuando ustedes estén listos. Porque voy a estar allí, sabes. Todo el camino"

"Sé que lo harás" dijo Eve. Ella no estaba sólo sonriendo; estaba radiante de alegría. "Gracias, cariño."

Ella giro el coche de nuevo y tiró de él en un espacio de aparcamiento. Las luces de neón del gimnasio estaban encendidas, y una señal brillante cerca de la puerta decía ABIERTO LAS 24 HRS.

Sentados en el coche mientras el motor moría. Michael y Eve intercambiaron miradas sobre la cabeza de Claire. "Así que, debemos hacer esto", dijo Eve. "¿Verdad?"

"Verdad" dijo Michael. "Vamos todos juntos. Si él empieza algo, salgan del camino, las dos. Déjenlo sacarlo en mí. Yo no soy tan frágil"

Tal vez no, pero Shane había logrado aterrizar un golpe sobre él, lo que había sido desagradablemente sorprendente. Claire no quería ver a nadie ser golpeado o herido, ni siquiera a un vampiro que podía recuperarse. El sonido de Miranda siendo golpeada aún la perseguía, sin importar como había resultado más tarde.

Siempre había admirado la capacidad de Shane defenderse—y la de ella y sus amigos—pero al mismo tiempo, le preocupaba. Tal vez había algo que temiera. Tal vez el legado de su padre de maltratos era difícil de sacudir, ella sabía que había un núcleo oscuro de ira dentro de él, y culpa.

Pero también sabía que Gloriana estaba en ello de alguna manera. Tenía que estar. Sin importar mucho cómo todo el mundo juraba que ella no podía estar interesada en Shane, había alguna razón para que esto estuviera sucediendo, y Claire había visto de primera mano lo fácil que era para Gloriana retorcer la gente.

Como Shane estaba siendo retorcido.

La vi, Claire pensó. En su cuarto, esa primera noche. Esa era ella. Tenía que ser Gloriana.

Fue entonces cuando había empezado todo. Cuando la ira de Shane había empezado a llegar a la superficie.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Esa perra.

"Nos mantenemos juntos," dijo Claire. "Y te prometo, voy a agacharme si alguien lanza un puñetazo"

El estacionamiento era—curiosamente, para Morganville—espacioso y bien iluminado. No vieron a nadie más en el camino de entrada. El mismo gorila estaba en el escritorio. Miró a los tres sin decir nada. Las luces zumbaban suavemente, y Claire sintió nervios comenzando a hormiguear justo con ellas.

"Estamos buscando a Shane Collins," dijo Michael. "¿Está aquí?"

El chico del mostrador comprobó en una lista, pasando páginas. "Sí, firmó hace aproximadamente media hora. No ha salido"

"Necesitamos verlo," dijo Claire.

"Diez dólares"

"No vamos a hacer ejercicio," dijo Eve. "De verdad, ¿ves esta ropa? Esta no está hecha para sudar"

"No es mi problema. Son diez dólares por entrar a esa puerta, si haces ejercicio o no. A menos que usted quiera comprar una membrecía. Entonces es de quinientos"

"¿Estás bromeando?"

"¿Me veo como si estuviera bromeando?"

"No, te ves como un idiota que quiere treinta dólares por dejarnos hablar con nuestro amigo," dijo Michael, y abrió su billetera. "Aquí hay cuarenta. Los diez de más no son una propina, así que devuélvelos"

El chico contó los diez—a pesar de que había un billete de diez dólares allí en caja registradora—y los deslizó. "Déjense K.O, niños" dijo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

El timbre se disparó, indicando que la puerta estaba abierta. Michael la sostuvo por las chicas; Claire fue primero, dirigiéndose más allá de la ocupada área de máquinas de peso-y-ejercicio. Todo estaba lleno, lo que era sorprendente, teniendo en cuenta el momento de la noche. La cosa más extraña era que Claire no vio un solo vampiro esta noche... solo humanos. Tendría que esperar todo lo contrario.

Shane estaba en la esquina, cerca de las cosas del boxeo. Eso no fue una sorpresa; Claire había sabido en su intestino que estaría aquí en alguna parte.

Él estaba dando puñetazos a un saco de golpear, que se balanceaba adelante y atrás en arcos lentos y pesados mientras él bailaba a su alrededor, golpeando con una intensidad feroz. Se había quitado su camisa, y estaba sudando tanto que parecía que acababa de salir de la piscina... su pelo lacio y pegado alrededor de su cara. Su piel brillaba y goteaba.

Y él estaba cubierto de moretones. *Cubierto*. Ella estaba sorprendida; no lo había visto así, nunca. Algunos eran sólo manchas rojas—nuevos—y otros eran viejos y azules y descoloridos alrededor de los bordes. Los peores se veían negros y verdes. ¿Qué *diablos* había estado haciendo?

Claire comenzó a caminar hacia él, pero Michael le detuvo con una mano en su hombro. "No" dijo. "Déjame, ¿vale?"

"Vale" Había algo muy apagado sobre la forma en que Shane estaba yendo detrás de ese saco, como si este hubiera intentado personalmente matarlo. Y ella podía decir que él había estado en ello hace un rato, desde que había entrado, probablemente.

Mientras Michael se acercaba, Shane agarró el oscilante saco con las dos manos con guantes y lo quieto. Estaba sin aliento, pero sus ojos estaban fijos en su amigo.

No en una especie de forma amistosa.

"Hey" dijo Michael. "Nos preocupamos cuando te perdiste de la casa. Queríamos estar seguros de que estabas bien"

Shane no dijo nada. Se aferró a la bolsa y jadeó y miró a Michael con esa extraña mirada en blanco.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Así que" continuó Michael, todavía moviéndose hacia él, más lentamente ahora. Con más cuidado, como se habría acercado a un animal salvaje. "¿Qué dices si salimos volando de esto y vamos a conseguir una pizza o algo así? Debes tener hambre"

Debía haber atravesado alguna especie de línea invisible, porque Shane desnudo sus dientes, y Michael se detuvo en seco. Esa era una mirada de loco, y Claire se sintió enferma por dentro; no se parecía a Shane en absoluto. Él siguió sonriendo—si pudieras llamarlo así—y se inclinó por una botella deportiva situada a un lado. Él trago la mayor parte de esta en grandes y sedientos tragos, pero él todavía no quitaba los ojos de Michael. Ni por un segundo.

"No tengo hambre," Shane dijo finalmente. "Vassily me tiene en una nueva dieta. Batidos de proteínas"

Michael intentó de nuevo. "Bro, esto es algo inquietante pasando. ¿Qué diablos pasa contigo?"

"¿No puedes decirlo?" Preguntó Shane. Su voz sonó más baja de lo normal—más profunda en su garganta. "Pensé que lo sabías todo, siendo parte de la raza superior y todo. Pensé que los simples mortales no podíamos poner nada más en ti"

Claire había pensado que era una conversación privada, pero detrás de ella, oyó risas—risas en nombre solo. Era risa de matón. No había diversión real detrás de esta, otra que la anticipación de quitar algunas alas especialmente interesantes a las moscas. Ella se arriesgó a mirar por encima de su hombro.

Shane tenía compañeros de entrenamiento a su alrededor. Ella no les hizo caso al principio, pensando que eran solo gente en proximidad, pero ahora todos estaban parando lo que estaban golpeando o levantar o haciendo, y prestando atención.

Grandes hombres. Fuertes. Sudando. Una chica, también, pero incluso ella se veía sólida y musculosa y lista para patear el culo en un segundo del aviso.

Claire se dio cuenta de que estaba sosteniendo la mano de Eve, y sosteniéndola con fuerza. Miró y vio que Eve, también, estaba fascinada por el comportamiento de Shane. Ella se veía asustada y muy preocupada.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Claire libero sus dedos y se acercó para pararse al lado de Michael. "Shane, ¿qué estás haciendo aquí? Vamos a casa, ¿okey?"

Shane se centró en ella, pero eso no lo hizo mejor. En todo caso, lo hizo peor, porque no había nada del amor y la dulzura en él que ella esperaba ver—que había visto hace sólo una hora. Él la miró, luego a Michael.

Ella cogió el brazo de Michael en busca de apoyo. Algo llameo en los ojos de Shane. "¿Así es cómo es? ¿Tú y Claire?" Preguntó Shane. "No me sorprende, men. Todas las chicas que he conocido terminan queriéndote más que a mí. Es casi como si tuvieras la intención de hacerlo suceder."

"¡Eso no es cierto!" Claire dijo, sorprendida—sorprendida que él siquiera lo hubiera *pensado*, mucho menos *dicho*—y se alejó de Michael. "¿Crees—crees que Michael y yo...?"

"¿Por qué no? Él es más cool, ¿cierto? Él rockea esa cosa de guitar hero. Oh, y él es un vampiro—sé cuanto todos tus pollitos cavan eso. Él podría chasquear sus dedos y tirar de cualquier chica que quiera. Incluyéndote a ti. No te engañes pensando que tienes una *opción*"

Él ni siquiera decía su nombre. De alguna manera, eso le dolía más que cualquier otra cosa—y la puso más enojada, también, lo que probablemente no estaba bien, pero ella no podía evitarlo. "No, no me podría conseguir, porque yo no lo amo. Yo te amo, Shane"

Él le dio una sonrisa cínica. "No tienes que amar a alguien para follarlo"

"¡Shane!" Ahora ella estaba avergonzada y horrorizada y enferma, y deseaba que él sólo se *callara*.

"Vi cómo te miraba. Vamos, Michael, dile. Dile que estoy equivocado. Dile que nunca piensas en ello"

Michael no dijo nada. Había una luz extraña en sus ojos, una que Claire no podía recordar ver antes. Ella le dio un puñetazo en el brazo. "¿Y bien?" Exigió. "¡Dile!"

"No hará ningún bien," dijo Michael. "Él no está escuchando nada de lo que tengo que decir. O a ti, para el caso. Vamos, Claire. Nos tenemos que ir"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"¡No! No lo voy a dejar aquí así, pensando que soy—"

Shane se lanzó hacia adelante, la agarró por los hombros, y puso su cara muy cerca de la suya. Lo suficientemente cerca como para besar, pero eso no parecía estar en su mente en absoluto. Era Shane, pero... no. No el Shane que había conocido siempre. Incluso cuando había perdido su memoria, había estado este núcleo de mansedumbre, de control... y ahora se había ido.

Era como si una parte de él hubiera muerto. La mejor parte.

"Permítanme dejarlo claro" dijo. "Yo no salgo con colmilleras. Si no es él, entonces es ese loco-culo, chupador de sangre jefe tuyo. Así que, continúa. Haz lo que sabes que quieres hacer. Ninguno de mis asuntos nunca más. Hemos terminado"

Y la empujó con fuerza. Ella se golpeó contra un poste de acero, lo que la dejó sin aliento y trajo lágrimas a sus ojos del instantáneo y al rojo vivo dolor de huesos resonando sobre metal.

A través de las lágrimas, vio a Michael agarrar el brazo de Shane y tiro de él lejos de ella, increíblemente rápido y fuerte. Pero Shane tenía fuerza y rapidez propia, más de la que debería tener, más de la que había visto alguna vez a un humano tener, y él giro alrededor dentro de las defensas de Michael y cerró un puño en su estómago, luego su barbilla, chasqueando la cabeza de Michael de vuelta. Entonces una y otra vez y otra vez, tan rápido que era una mancha.

Y Michael se fue hacia abajo, de espaldas. Se dio la vuelta, parpadeando, y volvió a sus pies, pero su boca estaba sangrando, y Eve estaba gritando e intentando ponerse en medio de él y Shane, y todo era una locura cómo esto estaba sucediendo. Cómo podría posiblemente ser—

Claire vio una figura de pie arriba en las escalera de metal, mirando hacia abajo en ellos. Una mujer chiquita, masas de pelo ondulado color miel, un rostro dulce.

Gloriana. La vampiro.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ella estaba sonriendo—no una sonrisa malévola, que Claire podría haber captado, sino una sonrisa de placer infantil. Una sonrisa que debería haber estado reservada para perritos y arco iris y amor verdadero.

No para ver a Shane golpear a Michael en la cara con la fuerza suficiente para romper huesos.

Los espectadores miraban con una especie de aprobación extraña, con hambre, y nadie se movió para detenerlo hasta que un tatuado, musculoso hombre - Rad, de las tiendas de carros y motos—agarró a Shane por la espalda, enrollando sus brazos a través y cerrando sus dedos detrás del cuello de Shane en una irrompible llave. Él pateó las articulaciones de las piernas de Shane y le hizo ponerse de rodillas.

Eve estaba al lado de Michael, ayudándolo a levantarse, limpiando la un poco demasiado-pálida sangre de su rostro con un pañuelo negro de encaje. "Mi Dios" estaba diciendo aturdida. "Dios mío, Dios mío... Oh, cariño..."

Shane estaba tratando de deshacerse de la llave de Rad, pero sus compañeros estaban avanzando ahora. Como si se diera cuenta de que era inútil tratar de romper la llave de Rad en él, Shane se quedó inmóvil.

Eve debía haber decidido que Michael estaba bien, porque miró a Claire y le preguntó si estaba herida, en cada vez más preocupados volúmenes. Claire sacudió su estupor y dijo, 'No, estoy bien. ¿Michael?'

Él no respondió. Estaba sentado y toda su atención estaba en Shane. Sólo Shane. "Déjalo ir, Rad" dijo.

"Amigo" dijo Rad. "No creo que eso sea una idea demasiado buena. Él no se dará por vencido. Solo está esperando. Lo puedo sentir"

"Dije que lo dejaras ir"

"Tu funeral" Rad soltó a Shane, quien dio la vuelta y lo empujó hacia atrás. Rad levantó sus manos, indicando rendición.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Y Shane se volvió hacia Michael, quien no estaba mostrando nada de eso. De hecho, él estaba en pie de nuevo, moviendo a Eve—suavemente—y afrontando a Shane en ángulo recto.

"Este no eres tú, men. ¿Qué está causando esto?" Preguntó Michael.

"Es ella" dijo Claire, y miró a la barandilla por encima de ellos. "Ella lo está arruinando"

Sólo que Gloriana se había ido. No había señales de que hubiera estado alguna vez allí. Claire miró a su alrededor, pero no había vampiros a la vista. Ni uno solo.

Sólo Michael.

Shane le dio una ardiente mirada. "*Ella* quién?"

"Gloriana" dijo Claire. "Ella te está haciendo esto"

Él se echó a reír. "Yo no rindo a vampiros. Debes recordar eso"

"Es un glamour"

"No, no lo es" Michael dijo, en voz muy baja. "No exactamente. O no del todo. ¿Correcto, Shane? Es algo mas"

"Sí" dijo Shane. "Es algo más. Porque hay muchos de nosotros que están hartos como el infierno de tener nuestros traseros pateados por vampiros, hartos de ser sus botellas de vino barato con piernas, hartos de dejarlos gobernar este pueblo como señores. No va a ocurrir nunca más. ¿Cierto, muchachos?"

Los chicos del gimnasio—y una chica, también—se habían reunido alrededor en un círculo, y el resto tenía el mismo brillo depredador en sus ojos, la misma violencia apenas bajo la superficie. Rad parecía ser el único tío musculoso que estaba en el lugar equivocado y tenía los motivos equivocados, y ahora estaba mirando a su alrededor, frunciendo el ceño con inquietud.

"Mira, tal vez te deberías ir" dijo a Michael, y luego miró a Eve y Claire. "Todos ustedes. Piensa en esto más adelante"

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Su primer impulso fue decir que ella se iba a quedar, que ningún poder en la tierra podía hacerla dejar a Shane cuando estaba así, pero si ella hacia eso, ella sabía que Michael y Eve lo aguantarían, también. Y eso sería malo. Shane parecía especialmente molesto sobre Michael estando aquí—y, de la mirada que él le dio ahora, Eve, también.

Una gran y extra-musculoso chico vestido con una sudadera de microfibra y cadenas de oro, como un cursi reality-show rechazado, dio a Eve una sonrisa realmente desagradable. Fue sobre todo un gruñido. "Siempre corriste por la ciudad, vistiendo como una aspirante a chupasangres, y ahora estás follando con uno" dijo. Bueno, en realidad no dijo *follando*, pero el cerebro de Claire se negó a traducirlo por completo. Era demasiado chocante cuando era dicho con mucho veneno. "Odio más a las colmilleras que a los vampiros. Al menos los vampiros están haciendo algo que es natural. *Tu tipo, son pervertidos*"

Eve se estremeció un poco, pero entonces levantó su barbilla. "¿En serio? Considerando lo que oí de las chicas con que sales, Sandro, tal vez debas pensar dos veces antes de lanzar esa palabra. Porque tuve que buscar la mitad de las cosas que quería hacerles en Urban Dictionary, y era repugnante"

Ella estaba usando la gargantilla de nuevo, habiéndola recogido antes de hubieran dejado la casa, pero ahora Sandro—como Shane había antes—extendió la mano y tiró de esta. Él no logro llevarlo a cabo, pero la bajó lo suficiente para que las marcas de colmillos de Eve fueran claramente visibles. "Mira eso. Banco de sangre caminante. Oí que eres un TMM caminante, también. Eso significa en Todo Momento Michael quiere—"

Michael se puso delante de Eve, frente a Sandro, y dijo, "¿Quieres decírmelo a mí?"

Sandro se echó a reír. "¿No aprendiste la lección de tu amiguita aquí? Seguro. Porque no tienes ningún apoyo, Glass. Toda tu familia ha sido mascotas de vampiro desde la Edad Media, pero no tenemos nada más de eso mejor-que-tu-mierda. No aquí. Aquí, estás todo por tu propia cuenta, perra"

Shane había pasado muy silencioso detrás de ellos. Claire le miró, a su cara rígida y seria, y sintió pánico encenderse. Esto era real, y era peligroso. Rad y los otros pocos que no parecían enojados estaban retrocediendo, al borde de la multitud. Tal vez enviarían un poco de ayuda, o quizás no. Ella ciertamente no confiaba en que el

BITE CLUB

RACHEL CAINE



chico tomando su dinero en la puerta se tomaría la molestia de venir a pedir el rescate.

Michael era un vampiro, pero era joven, y no podía luchar contra esta gente por su cuenta. Además, estaría tratando de proteger a Eve, y ella, también.

Y Shane no cubría su espalda. O cualquiera de las suyas. Era evidente y doloroso, y Eve le dio la peor, mas descorazonada y traicionada mirada que Claire podía imaginar. "Sólo párate ahí," ella dijo. "Quédate ahí y deja que esto nos suceda. A *nosotros*. A tu propia novia.

Shane se giro para empezar a golpear el saco de nuevo.

"Shane", susurró Claire. "Por favor. Por favor"

Él vaciló, y uno de sus golpes aterrizo ligero. Cogió el saco y detuvo su balanceo, y la miró por encima de su hombro. Por un largo y terrible segundo, ella pensó que él solo volvería a lo que estaba haciendo, pero entonces asintió con la cabeza bruscamente a Sandro. "Déjalos ir," dijo.

Sandro hizo crujir sus nudillos. "Dame una razón."

"Le debo mucho a ella," dijo Shane. "Déjalos ir." Él golpeó el saco de nuevo con una fuerza impresionante. "Pero tomen mi consejo, *amigos*. No vengan a buscarme otra vez. Ninguno de ustedes."

Hubo algunas quejas, pero el círculo se separó lentamente. Eve tomó la mano de Michael y se lo llevo, dirigiéndose a la salida. Claire dudó, mirando la espalda de Shane mientras se mecía, zigzagueaba, y daba puñetazos.

"Shane", dijo. "Yo aún te amo."

Él no respondió. Sandro la empujó detrás de sus amigos.

"Lo oíste", dijo Sandro. "Sal del infierno y quédate afuera. Él no está interesado."

Ella miró hacia atrás una sola vez. Había dolor—dolor real—en la cara de Shane mientras él luchaba contra el saco de entrenamiento, y sus ojos se encontraron por un segundo antes de que él mirara hacia otro lado.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Estaban rojos. No era posible diferenciar lágrimas del sudor, pero ella pensó—no, ella sabía—cuan devastado él se sentía.

Porque ella sentía exactamente lo mismo.

Las lágrimas surgieron y se extendieron, y ella las limpio en una temblorosa respiración que olía como sudor y metal y desesperación.

Eve tomó su mano. “Vamos” dijo ella. “No hay nada que puedas hacer aquí”

Eso era cierto, y dolía muy, muy seriamente.

SHANE

Desearía poder decir que no sé por qué lo hice. Eso me haría sentir mejor; más limpio, sobre lo que le dije. Pero sabía. Era justo como Claire se imaginaba: Glory me había hechizado. Pero no me importo, porque bajo el glamour había una real veta de mal de... mí. Me sentía bien. Más que eso, me sentí justo, como un caballero en las viejas historias cabalgando a alguna guerra justificada en Dios. Me sentía como había cuando tenía un propósito y mi papa hubiera estado vivo para decirme cual era.

Golpee el saco hasta que mis brazos temblaban y mis piernas se sentían como plomo, y entonces me desplome en un banco de metal. Alguien me trajo otro batido de proteínas, y trague la botella en espesos y sedientos sorbos. Mi cabeza estaba doliendo, y estaba teniendo problemas para respirar.

"Hey, men, ¿estás bien?" Ese era Sandro. Odiaba a Sandro, odiaba su sonrisa grasienta y sus cadenas de oro y su falsa credibilidad de New Jersey. Él era de Morganville, como el resto de nosotros. Demonios, su padre era un panadero. Tú no puedes ser un cool cuando tu papá hace pasteles.

Sandro apretó mi hombro, suficientemente fuerte para doblar tendones. Aleje su mano de un golpe. "Bien" le dije. "Piérdete".

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Buen trabajo deshaciéndose de esa pequeña Renfield⁹. No sé que viste en ella, de todos modos. Ella se ve medio como un chico. A mí, me gustan mi mujer con curvas y bote, si sabes lo que quiero decir"

Vacíé lo último del batido y sentí un nuevo estallido de ira y hambre. "Tal vez necesitas buscar lo que Piérdete significa." Michael no estaba aquí para sacarlo, pero Sandro lo haría igual de bien.

"No tomes esa actitud conmigo, Collins. No eres ese machote"

Yo sabía mejor. Sandro era un machote de colegio. Yo era un machote de pelea por-tu-vida. Pero no le iba a enseñar la diferencia, porque por todos sus defectos, por todo lo que era un supremo, de grado-A burro, el estaba respirando y su estaba corazón latiendo, y eso es todo lo que tomaba ponerlo de mi lado. Dos tipos de combatientes: nosotros y ellos.

Ninguno de ellos estaba aquí ahora mismo. Glory y Vassily nos había separado en humanos y vampiros, y había funcionado. Ahora cada vez que veía a un vampiro me hacía querer romperlo.

Incluyendo a Michael.

Eso me hizo sentir raro por dentro, pero no suficiente raro como para querer cambiarlo. Aquí era donde yo pertenecía. Esto era lo que pretendía hacer. Nacido y criado para ello, de verdad. Mi papá me había enseñado bien.

Aquí, no tenía por qué ser Shane Collins, eterno holgazán, huérfano y perdido chico. Aquí, con estos chicos, yo era parte de algo. Parte de la guerra.

Incluso si, ahora mismo, esta guerra estaba luchándose de uno a uno, en el ring, con personas animando.

Algún día, sería luchada en las calles, y las personas animarían allí, también.

Incluso Claire.

⁹ **N del T:** Renfield es un personaje del libro Drácula de Bram Stoker, no recuerdo mucho sobre él aparte que estaba loco.

Pronto.

"Es Gloriana", dijo Claire una vez que estaban seguros en el coche. "Yo la vi, Michael. La vi mirándote pelear con Shane. Ella estaba *sonriendo*."

"No sé cómo podría hacerlo sin afectarme o a ti o a Eve," dijo. "El Glamour no es tan específico."

"El suyo lo es", dijo Eve. Él le dio una mirada extraña mientras conducía por la calle, dirigiéndose a casa. "¿Qué, no sabías eso? Ella puede agarrar un chico fuera de una habitación si lo desea. La he visto hacerlo. La he visto hacértelo a *ti*".

Claire lo había visto, también, en su fiesta de bienvenida—Gloriana había atraído a Michael lejos con apenas una sonrisa y un guiño, fuera de los brazos de Eve. Ella no había estado en serio sobre ello—por lo menos, Claire no *creía* que hubiera estado en serio—y Eve lo había conseguido de nuevo rápidamente, pero ella había sentido la influencia de Glory ahora, y lo peor era que parecía como la cosa más natural del mundo. Frank incluso le había advertido, y ella *aun* no había creído que había algo mal con lo que estaba sintiendo o haciendo.

Eso era lo que le había sucedido a Shane.

"Claro, puede atraer hombres a su gusto" dijo Michael. "No es tan difícil. ¿Pero cambiarlos, de la forma en que Shane ha cambiado? Eso es una especie totalmente diferente de cosas. No creo que siquiera Glory pueda hacer eso."

"Bueno, ¿quién sabría?" Claire le preguntó. "¿Amelie?"

"Tal vez. O Oliver; él parece conocerla mejor".

Claire recordó a Oliver sentado con Gloriana en Common Grounds. Sí, habían parecido cómodos. Lo que hacía su estómago retorcerse un poco, porque lo último que quería pensar era en Oliver teniendo cualquier tipo de vida amorosa, nunca, con nadie. Eso era simplemente repugnante. "Frank dijo algo al respecto—" Cerró su boca, de pronto inundada con alarma y adrenalina, con un chasquido, porque ella *no* había querido hablar de Frank. Nunca. "Quiero decir, antes de que él, ya sabes—"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"¿Murió?" Eve suministro. "¿Fue a ese gran rally de motocicletas en el cielo? ¿Tomó una siesta en la suciedad?" Ella envió a Michael una mirada de advertencia mientras él hacía una mueca. "¿Qué? Sí, estoy siendo insensible, pero Shane no está aquí, y además, estoy cabreada ahora mismo. Frank Collins nunca fue Mr. Simpático cuando estaba vivo, sabes. No sé por qué tengo que darle algún respeto extra después de muerto."

Eso distrajo muy bien a todo el mundo del error de Claire, y ella se tomó el precioso tiempo para averiguar qué había querido decir, dejando fuera a Frank por completo. "Necesitamos averiguar que está haciendo aquí", dijo Claire. "Algo está convirtiendo los humanos en ese gimnasio en una turba, y todos sabemos que es a lo que Amelie le tiene más miedo. Las turbas humanas pueden acabar con los vampiros individualmente. Ella hará cualquier cosa para evitar que se inicie. Si es Gloriana, entonces necesitamos demostrarlo."

"¿Y si es Bishop?" Preguntó Michael. Eve hizo un sonido ahogado. "Es justo el tipo de cosas que Bishop quisiera—humanos volviéndose contra los vampiros, creando caos y muerte. Sin impórtale quién salga herido"

"Feo" estuvo de acuerdo Eve. "Si él tiene a Gloriana trabajando para él..."

"Entonces, esto podría ser mucho más grande de lo que nadie esperaba", terminó Michael. Hizo una pausa por un momento, y dijo, "Yo puedo averiguarlo."

"¿Cómo?" La voz de Eve tenía filo, y Claire le miró. Ella parecía tensa, manos apretadas donde se apoyaban en sus muslos.

"Hablando con Glory," dijo. "Mira, le gusto. Ella me dirá cosas."

"Sí, eso de ninguna manera me hace querer vomitar ácido", dijo Eve. "Tu poniéndote cómodo con *ella*."

"Eve— "

"Nos pusimos de acuerdo. Te mantienes alejado de ella."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Esto es diferente. Esto no es sólo—Mira, podría ser la vida de Shane de lo que estamos hablando. Y la de un montón de otras personas. Personas inocentes. Puedo manejar a Glory"

"¿Puedes?" Eve preguntó. "Porque noto que nunca la llamas Gloriana. Sólo la *Glory*"

Él se calló. *Lo que probablemente era la única cosa inteligente que podía hacer*, Claire pensó. Eve tenía un verdadero punto. Había algo alarmante sobre cuán rápido Michael había saltado en toda la cosa 'déjame hablar con ella'.

Fue un silencio incómodo todo el camino de vuelta a casa. Mientras Michael aparcaba el coche y apagaba el motor, Claire dijo, "¿Crees que volverá a casa?"

"¿Quieres decir esta noche? No" dijo Michael. "Si te refieres a nunca, no sé. Ese de allá no era Shane. Creo que ya lo sabes."

Ella lo hacía. Dolió como una enorme bola de púas dentro de su estómago, y no podía guardar sus ojos de nublarse con lágrimas cada vez que pensaba en él. Dolía—oh, Dios, dolía. "Entonces tengo que conseguirlo de vuelta" ella dijo. "Nosotros. Cueste lo que cueste. "

Su teléfono celular sonó, y ella bajó la vista hacia la pantalla, esperando salvajemente que fuera Shane—pero no. No tenía foto y no mostraba número. Sólo en blanco. Ella lo abrió y dijo, "¿Hola?"

"No sabía que tu novio era tan sexy," dijo la voz de una chica. "Mucho más sexy que tu, sabes. Estás saliendo tan lejos de tu liga, estas haciéndonos avergonzar" Risitas, y la voz tomó un filo desagradable. "Él es una estrella de rock ahora, y no necesita una niña de pecho plano ya no más. Él te va a dejar más rápido que la comida china de la semana pasada y salir con una chica real. Una estrella porno".

"¿Qué—Quién es usted?"

"La futura Sra. de Shane Collins." Más risitas de otras chicas que debían haber estado escuchando. "Lo estoy viendo de nuevo. Dios, ¡él es sexy!"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Un clic, y Claire fue dejada sin nada. Ni siquiera—cuando comprobó—un historial de llamadas. Era un número en blanco.

"¿Qué?" preguntó Eve, frunciendo el ceño. Claire negó con la cabeza.

"No tengo ni idea" dijo. "Pero... probablemente no es bueno."

"Bueno, hay una increíble sorpresa", dijo Eve. "No viste eso viniendo. ¿Era Mónica?"

Debería haber sido, por toda la lógica que Claire sabía, pero... no había sido Mónica o Jennifer o cualquier voz que ella conocía. Había creado enemigos en la ciudad, pero no tantos que ella no supiera cómo identificarlos.

¿Entonces por qué estaba alguna extraña chica al azar llamándola sobre Shane?

¿Qué había dicho...? "Lo estoy viendo de nuevo," dijo Claire en voz alta. Eve la miró con el ceño fruncido.

"¿Mirando qué?" Preguntó Michael.

"Exactamente" dijo Claire, y sentía como si estuviera cayendo por un precipicio en la oscuridad. "Exactamente. Algo está muy, muy mal, Michael. ¡Yo sólo lo sé!"

"Vamos a entrar" dijo. "Y vamos a resolver esto."



BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo II

Traducido por rihano

Hace unos meses atrás, una chica llamada Kim se había infiltrado en su camino hacia la amistad de Eve, y la había traicionado. Ella había grabado un montón de cosas en todo Morganville, pero su favorito habían sido cintas de sexo.

Claire, con los dedos temblorosos en el teclado, hizo una búsqueda de Shane Collins en YouTube.

Regresó vacío, y ella se dejó caer en su silla, tan aliviada que pensó que iba a desmayarse. Si Kim había conseguido de alguna manera eso a través de Internet...

"Trata Google," dijo Michael. Estaba en cuclillas junto a su silla. Eve se movía por encima del hombro, todos ellos fijos en la pantalla brillante de su portátil. Claire mordió su labio y lo intentó, y los resultados se desplazaron hacia abajo. La mayoría de ellos no eran sobre su Shane, pero uno le llamó la atención. Ella hizo clic, sin siquiera darse cuenta conscientemente de por qué lo había recogido.

Un sitio Web abrió, alto, rojo e inquieto, gráficos de todo tipo irregular y desgarrados. La pancarta decía batallas inmortales. Una cosa animada debajo preguntó si tenía el coraje de entrar en el juego.

Había un montón de fragmentos de imágenes que componen la pagina de bienvenida, cosas oscuras, ásperas, sobre todo chicos viéndose intensos y sudorosos.

Y luego, una cara saltó justo hacia ella. Se quedó sin aliento al mismo tiempo, Michael se inclinó hacia delante y apuntó. "Ese es Shane," dijo. Ella asintió con la cabeza. "Haz clic en este."

"Yo..." Yo no quiero, pensó, pero ella cerró los ojos por un segundo, a continuación, apuntó el ratón al brillante cuadro de entrada.

Ella hizo clic. Esto explotó, y el sonido sacudió con dureza por los altavoces. Michael no flaqueó, pero ella lo hizo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Cuando la pantalla se aclaró de la explosión de animación, había un letrero en la caja y un enlace para crear una cuenta. Hizo clic en eso. "Dice que necesito una tarjeta de crédito," dijo. "Y eso es cien dólares para inscribirse."

Michael abrió su cartera y le entregó una tarjeta. No la había tenido mucho tiempo, supuso, todavía se veía brillante y nueva. Era negra, con el logotipo de Amelie en gris en el fondo y el banco en la parte inferior. "Hazlo," dijo. Ella escribió en la información y le entregó la tarjeta de nuevo, a continuación, pulsó en el registro. Hubo la espera de costumbre, y luego la pantalla se aclaró para un video.

"Ese es un vampiro," dijo Eve, inclinándose hacia adelante. "¿Qué demonios?"

"Su nombre es Vassily," dijo Michael. "Yo nunca le gusté."

Vassily, a quien Claire nunca había visto antes, excepto tal vez a distancia, era un chico de pelo largo sólo un poco mayor en la cara de edad que Michael. Tipo bien parecido, si te gustan un montón de ángulos agudos y arrogantes sonrisas. Estaba usando un traje de época, que le pareció un poco raro, algunos vampiros lo hacían, pero no muchos. Ellos estaban ansiosos para encajar, no destacarse. Parecía que le hubiera quitado la ropa a Drácula en una vieja película en blanco y negro.

"Bienvenido," dijo Vassily, y sonrió. Mostró los dientes. "Para Batallas Inmortales. Nosotros no luchamos hasta la muerte, luchamos más allá de la muerte, en el deporte más peligroso del mundo. Nunca verán la lucha final de la misma manera, se los prometo. Ah, veo que nuestras ventanas de apuestas están abiertas. Seleccione si desea ver los partidos anteriores, o coloca una apuesta en el próximo. Y recuerda: sabemos quién eres." Otro destello de dientes de vampiro. Era todo extrañamente amanerado.

"¿Qué demonios?" murmuró Michael, casi riendo. "Amelie lo va a matar."

El video terminó, y Claire se quedó con las opciones. Había dos videos anteriores de pelea, y ella pulsó en el segundo.

Michael contuvo el aliento sorprendido, al igual que Eve.

Dos chicos semidesnudos en una jaula de alambre, golpeándose hasta la mierda el uno al otro. Nada que pudieras observar en pago por ver, salvo que la piel de uno de los chicos era demasiado pálida, y donde se cortaba y sangraba, la sangre no

BITE CLUB

RACHEL CAINE



estaba totalmente bien. Ese era un vampiro y un humano, luchando entre sí.

Entonces uno, el ser humano, cayó y fue arrastrado fuera, Claire no podía decir si era teatro o no, o si había sido noqueado y otro hombre entró en la jaula.

"No," susurró. "Oh, no."

Era Shane. Parecía asustado, pero decidido, los ojos oscuros y fijos en el vampiro en la jaula con él. El vampiro siseó. Shane se movió en círculos, en busca de una abertura.

"¿Está loco?" Exclamó Michael, más pálido que nunca. "¡Él ni siquiera está armado!"

Además, no estaba magullado, se dio cuenta Claire. Este había sido filmado antes de hoy, antes de que hubiera visto todos los moretones en su cuerpo. Por eso, y sólo por eso, ella fue capaz de ver como Shane y el vampiro se balanceaban, evadían, finteaban... y atacaban. El vampiro se veía debilitado, gracias a la primera pelea, pero Shane parecía increíblemente rápido y fuerte.

Aún así, él consiguió golpearlo, una y otra vez. Claire se sintió estremecer cada vez que el puño del vampiro llegaba. Shane se mantuvo con vida, apenas, y de hecho rompió uno de los colmillos del vampiro con una patada inesperada. Eso le valió un golpe en la malla de alambre de manera contundente que cortó el patrón en su piel.

"Yo no puedo ver esto. No puedo," dijo Eve, y puso las manos sobre su cara. "¡Él está sangrando!"

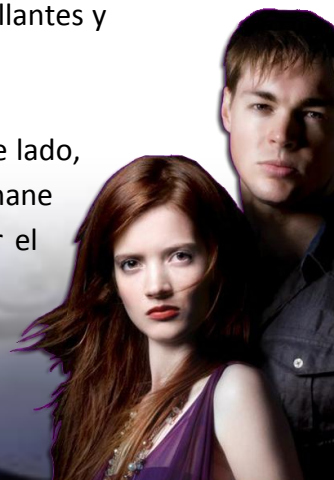
Eso hizo caer en la cuenta a Claire que si la pelea había sido peligrosa antes, ahora era increíblemente arriesgada, un ser humano sangrando era como la hierba gatera a un vampiro, y el que estaba frente a Shane parecía tener un segundo aire, por así decir, y venir detrás de él con una venganza.

Y Shane cayó. El vampiro le cubrió, y Claire alcanzó a ver los ojos rojos, brillantes y un colmillo, mientras se abalanzó sobre su garganta.

Shane estampó un puño en un lado de la cabeza del vampiro y la movió de lado, y aprovechando el impulso del momento para darle la vuelta. Una vez que Shane estuvo encima, golpeó al vampiro sin piedad, una y otra vez, y Claire podía ver el

BITE CLUB

RACHEL CAINE



horror y la angustia y la rabia que ella sabía que estaba atrapada en el interior de él burbujeando, tomando el relevo. Él no estaba sólo luchando por la diversión o el dinero, estaba luchando por su madre, su hermana, incluso su padre.

Estaba luchando contra sus pesadillas y su propio odio hacia Morganville.

Un árbitro de camisa negra saltó y detuvo la pelea, y levantó el brazo sudoroso de Shane en el aire para la señal de victoria. Shane se desplomó de rodillas y tuvo que ser ayudado a salir de la jaula.

Pero había ganado. Su oponente vampiro tuvo que ser llevado a rastras.

Cuando la pantalla se oscureció, se hizo el silencio en la sala, y luego Michael dijo, en voz muy baja, "Mira el contador de visitas."

Cientos de miles de puntos de vista de este vídeo, a un centenar de dólares por cuenta. Millones, para el que estuviera manejando Batallas Inmortales.

"Eso ni siquiera contando las apuestas, y sabes que hay apuestas. Shane no está haciendo esto solo por diversión. Él está obteniendo un pago," dijo Michael. "Él está obteniendo dinero por luchar contra los vampiros."

"Pulsa en el otro, el más antiguo," dijo Eve. Sonaba mejor ahora que ella había visto el final de la primera pelea. Claire no estaba tan segura de que pudiera manejar otro, ella no quería volver a ver a Shane así de nuevo, o sentir ese miedo por él.

Pero ella no necesitaba haberse preocupado, porque en este no estaba Shane.

Era Doug el Apestoso.

Desnudo, con el pelo recogido hacia atrás, Doug el Apestoso parecía desgarrado, todo músculo. Su lucha fue más rápido que la de Shane, a pesar de que mostraba la misma rapidez desconcertante y fuerza. No que te vayas a su favor. Doug consiguió el culo pateado por una esbelta joven mujer vampiro, y fue sacado inconsciente. No muerto, Claire sabía, por la fecha en la lucha, que esto había sido al menos dos semanas antes de que él hubiera muerto.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Así que Doug el Apestoso había robado la sangre del experimento de laboratorio después que esta pelea fuera filmada, ¿por qué?

"Él ya sabía de los vampiros. Él debe haber necesitado la prueba," murmuró ella. "Prueba de los vampiros. Ese es el por qué tomó la sangre. Él iba a sacarlo a la luz pública o los estaba chantajeando."

"¿Qué?"

Claire señaló a la cara floja de Doug el Apestoso mientras lo arrastraban fuera de la jaula. "Él luchó hace dos semanas, ¿no? Tal vez él no era feliz con lo que le pagaban. Robó la sangre de vampiro de un experimento de laboratorio de la universidad. Creo que tal vez iba a usarla de prueba, o para obtener más dinero de la gente de Batallas Inmortales. Después de todo, ellos están desempeñando el papel de vampiro como si esto fuera teatro. Como una broma."

Ella tenía razón, los comentarios lo probaban. La gente estaba participando en esto, pero evidentemente, nadie creía que había vampiros luchando en la pantalla. Eran chicos maquillados. Pero a ellos les gustaba lo mismo.

Claire recordó la llamada telefónica que había le había advertido que se mantuviera fuera del sitio Web. Alguien dentro de Morganville lo sabía a ciencia cierta, y lo tomarían en serio.

"Hay otra cosa," dijo Michael. "Shane es rápido, sí, claro, y él siempre ha sido fuerte. Pero no es sobrehumano. O él no era. Pero lo viste esta noche. Eso fue... diferente. Él ha conseguido ser más rápido y más fuerte y capaz de tomar más castigo. Ellos le han hecho algo a él."

Y todo se junto en la cabeza de Claire en un destello cegador. Doug... el experimento de laboratorio. Su conversación con Frank acerca de por qué alguien querría sangre de vampiro en primer lugar. Él le había dicho que esta no servía para hacer una droga decente, porque no había un máximo y desaparecía muy rápido, pero te hacía más fuerte y más rápido.

"Vassily les está dando sangre de vampiro," dijo Claire. "En los batidos de proteínas, probablemente. Esto da un impulso temporal, pero se degrada rápidamente."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Oh, Dios," dijo Eve. "Eso es malo. Es malditamente malo, ¿no es verdad?"

Michael no lo negó en absoluto. "Haz clic en el enlace para las próximas peleas."

Claire lo hizo. En tres días, Shane estaba programado para pelear de nuevo, esta vez con un vampiro llamado...

"Jester," murmuró Michael. "Él está peleando contra Jester. Y Jester lo asesinará." No quería decir en sentido figurado. "Tenemos que llegar a Shane y sacarlo de esto. Él no puede sobrevivir a eso, ni siquiera con la ayuda de lo que sea que ellos le están dando. El cuerpo humano no está hecho para eso."

"Tenemos que sacarlo antes de que Amelie lo descubra," dijo Claire, "porque ella matará a todos lo que estén involucrados, sin hacer preguntas. Este es un riesgo de alta seguridad para la ciudad. Ella no dudará."

Eve se dejó caer sobre la cama de Claire y hundió la cabeza entre las manos. "¿Y cómo se supone que debemos hacer eso, exactamente? Shane es todo gruñidos ahora. Él no nos va a escuchar a nosotros. Y tiene un séquito de sus propios tipos duros que con mucho gusto nos darían una paliza a nosotros por respirar su aire."

"¿Qué vamos a hacer, entonces? ¿Simplemente dejar que se muera? ¿Por dinero?" Claire se paró y fulminó con la mirada el sitio Web de nuevo con furia total. Sus manos le dolían, y ella no sabía por qué hasta que se dio cuenta de que las estaba apretando en puños apretados. Eso le hizo pensar sobre Shane luchando, y eso la ponía aún más furiosa. Hubo una presión al rojo vivo dentro de su cabeza que parecía que podría reventarla. "No podemos decirle a Amelie. No podemos ir donde Shane. Entonces, ¿qué?"

Su teléfono celular sonó. Ella miró la pantalla y no dijo nada de nuevo. Su aliento silbó en un sonido de pura y enfurecida frustración, y ella lo respondió con una voz que casi no reconoció como suya. "Si estás llamando para decirme lo sexy que es ver a mi novio recibir una paliza, voy a llegar ahí y..."

"Es Frank," dijo la extraña voz mecánica en el otro extremo. Eso la golpeó como un balde de agua helada, haciéndola estremecerse y temblar al mismo tiempo. Oh, Dios, él pudo oírla. Frank podía escuchar a cualquiera de ellos, en cualquier momento, si tuvieran sus teléfonos celulares con ellos y quería escuchar. El último espía, y ella

BITE CLUB

RACHEL CAINE



había olvidado todo eso. "Ven aquí. Ahora."

"El laboratorio," dijo.

"No, ¡La tierra de los dulces! ¡Por supuesto, el laboratorio! Y mejor que vengas preparada para que me expliques qué demonios está pasando con mi hijo, Claire." Colgó. Ella acababa de ser dejada colgada por un cerebro sin cuerpo en un frasco. Fantástico. Ni siquiera tuvo tiempo de decir, no se lo digas a Myrnin, pero no pensaba que Frank lo haría, de todos modos. Él debía haber cogido lo peligroso que esto era para Shane, si Myrnin sabía, no era así... Myrnin no era el admirador más grande de Shane en el mejor de los casos. Claire no pensaba que fuera a delatar a Shane sólo por eso, pero era, en última instancia, primero amigo de Amelie. Y ella querría saber.

Esto era tan peligroso. Dios, en todas partes que daba la vuelta había riesgo. Para Shane y Morganville. Incluso para los vampiros, aunque ella no se preocupaba tanto por esto, porque los vampiros siempre podían cuidar de sí mismos... y lo harían.

"¿Quién era?" La cara de Michael cuidadosamente en blanco, pero vi el brillo en sus ojos. Estaba esperando para ver cuánto iba a mentir.

Ella suspiró y dijo la verdad. "Frank Collins," dijo.

"Frank está muerto."

"Sí" dijo ella-. "Y... Tengo algunas cosas que mejor tendrías que saber antes de ir más lejos."

"Oh, esto debe ser bueno," dijo Eve, en una "no realmente" voz. "Alguien haga palomitas de maíz."

Claire les dijo acerca de manejar hasta el laboratorio de Myrnin. Era noche más oscura ahora, y solo los vampiros salían por decisión propia, llevaron el brillante, y siempre de ciudad, vampiro móvil de Michael, con ventanas muy polarizadas, porque Claire no estaba absolutamente segura de que estarían de vuelta a casa antes del amanecer, y, además, les proporcionaba a ella y a Eve algún tipo de protección extra contra puestos inclina cuellos para merienda de vampiros. Por si acaso.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Por lo tanto, espera," dijo Michael. "Rebobino. Myrnin cortó el cerebro de Frank y lo puso en un frasco para conectarlo a su equipo, después de que Amelie le dijo que oficialmente no se suponía que estuviera trabajando en esa máquina. ¿Es eso cierto?"

"Amelie estaba enojada con él," dijo Claire. "Pero Myrnin iba a hacerlo, de todos modos, y creo que ella lo sabía. Fue justo el momento. Y cuyo cerebro iba a conseguir utilizar. Teniendo en cuenta que estaba pensando en usar el mío..."

"Sí, lo entiendo, es una sólida victoria." Michael negó con perplejo. "Recuérdame que tengo que incinerarme si alguna vez me matan por aquí. No puedes confiar en nadie en estos días. Pero tengo que decir que, si tuviera que elegir a alguien para atrapar en un frasco para la eternidad, yo votaría por Frank Collins en cada oportunidad que tuviera. Él no merecía vivir, pero sí merecía sufrir. Él está sufriendo, ¿no?"

"Bueno... supongo." Claire no había visto mucha evidencia de sufrimiento, en realidad, pero Michael parecía bastante contento con la idea. "El punto es que Frank está conectado a una gran cantidad de sensores, cámaras, redes de telefonía móvil, alimenta Internet... voy a adivinar que el sitio que vimos estaba cifrado, sin embargo, él no comenzó a gritar cosas hasta que empezamos a hablar de ellos. Él no podía verlo."

"Alguien sabía lo suficiente como para tomar precauciones," coincidió Michael. "Alguien en el equipo vampiro."

"Al igual que Vassily," dijo Eve. "O Gloriana, esa perra."

"Ella no es tan mala."

"Michael, vas a querer dejar de defenderla ahora antes de tenga que cortarte en algún lugar que lo sientas."

"Ay."

"Prometida," dijo Eve, señalando con una uña negra a su pecho. "No la defiendas ante mí. Ella trató de arrastrarte a su guarida. Apuesto a que tiene una guarida. Y un gabinete en su guarida."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Michael se dio por vencido. Claire pensó que lo vio sonriendo, pero si lo hizo, lo hizo desaparecer bastante rápido. "¿A quién es probable que Frank le cuente? ¿Myrnin?"

"Tal vez," dijo Claire. "Y Myrnin se lo dirá a Amelie, y entonces..."

"Y entonces los vampiros involucrados conseguirán una palmada en la muñeca, y los humanos involucrados obtendrán la muerte, y redefiniremos el bodrio en nuestro tiempo," dijo Eve. Michael dio una vuelta a la izquierda. Claire no tenía idea de adónde estaban, eran ventanas negras sin rasgos distintivos. Michael era el único que tenía la supervisión para hacer algo. "Deberíamos haber tomado el portal."

"¿Y qué pasa si Frank decide bloquear los portales que nos impiden salir?" Dijo Michael. "Me gusta tener mi propio medio de transporte."

Él tenía un punto. Claire confiaba en el sistema de portal, que Amelie y Oliver, y a veces Myrnin, utilizaban para merodear alrededor de la ciudad. Claro, todo era mágicamente increíble hasta que dejó de funcionar. Ella lo visto parar de trabajar en el medio del tránsito. Los resultados no habían sido bastante.

Michael frenó. "Estamos aquí."

"Tal vez ustedes chicos deberían..."

"Vamos contigo," dijo Eve. "Debido a que no te botaremos afuera en la acera como a un perro abandonado, Claire. Sabes que no va a pasar."

Ella lo sabía, y estaba agradecida. Muy agradecida.

Michael, sin embargo, tenía una pregunta más, mientras estaban caminando por el callejón hacia el laboratorio, extrañamente iluminado por la luz parpadeante de la pequeña linterna que Eve guardaba en su bolso para emergencias. "¿Lo sabe Shane? ¿Acerca de que su padre este de alguna forma vivo?"

"No," admitió Claire. "Yo no quise decirle. Pensé: Tal vez más tarde. Era demasiado pronto. El acababa de llegar a términos con la pérdida de él. No podía parar para verlo todo dolido otra vez."

"Yo probablemente hubiera hecho lo mismo," dijo Michael.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Gracias."

"No me agradezcan. Solo por el hecho de haberlo hecho no quiere decir que tenía razón."

Eso no era exactamente reconfortante. Claire pensó en ello todo el camino dentro de la inclinada cabaña podrida que se paraba al final del estrecho callejón, y bajando las escaleras sin luz que llevaban al laboratorio de Myrnin.

Ella estaba preparada para que Myrnin estuviera allí, pero él no estaba. Encontró los controles de la luz y trajo el brillo en los apliques de pared. El laboratorio se veía con su habitual desorden, medio agradable tienda de basura de ciencia ficción, medio basurero. Ella todavía no le había roto la costumbre de dejar las pilas de libros por todas partes, incluido el bloqueo de los caminos entre las mesas de laboratorio. El acababa de recibir un nuevo envío, ella vio. Más libros de alquimia. La parte superior, diseñado en llamativo negro, amarillo y blanco, estaba titulada La alquimia de los idiotas. El probablemente había recogido uno sólo para ella.

"¿Myrnin?" Llamó, pero no muy fuerte. Sin rastro de él. Cuando ella levantó las cejas a Michael, él negó con la cabeza. No está aquí, entonces.

Esto fue confirmado por el fantasma parpadeando negro y blanco vestido en cueros de motociclista que apareció en el otro extremo del laboratorio y se acercó a ellos en una vigorosa caminata, pasando a través de todo a su manera... pilas de libros, mesas de laboratorio, y Eve, quien no estaba mirando al camino correcto en ese momento. Ella chilló y retrocedió de un salto mientras el brazo de Frank Collins forzaba su camino a través de su estómago. "¡Oye!"

Él sonrió. Con la cara de Frank marcada y escarpada, era un espectáculo horrible, especialmente en película de terror en negro y blanco. "No te pares en el camino si no quieres salir lastimado," dijo, y dejó caer el brazo de nuevo a su costado. "Veo que trajiste a tus amigos, Claire."

"Yo no tuve opción. Ellos necesitaban saber de ti."

"En tu opinión."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Sí. En mi opinión." Claire lo miró, y él le devolvió la mirada, y finalmente se encogió de hombros.

"Bien por mí, pero mantén a mi hijo fuera de esto. Por cierto, Myrnin no está en casa."

"¿Dónde está?"

"Cazando," dijo Frank.

Claire se puso rígida. "Myrnin no está de caza. Él tiene entregas regulares de sangre."

Frank se limitó a mirarla, luego a Michael. "Tú. Mejor amigo. ¿Qué demonios está pasando con mi hijo?"

Michael intercambió una rápida mirada con los demás, y luego dijo, "Probablemente es más fácil si yo te muestro. ¿Tienes una computadora? ¿Una con Internet?"

"Sí, por ahí." Señaló Frank, y Claire abrió el camino a la computadora portátil que ella guardaba en la esquina, la que había instalado para Myrnin pero que nunca parecía utilizar. "Yo estaba monitoreando las pulsaciones del teclado, pero no pude ver el sitio Web. Alguien se está tomando algún trabajo para cegarme."

Claire se detuvo en el sitio Batallas Inmortales. "¿Puedes verlo ahora?"

"No." El fantasma insustancial y parpadeante de Frank se inclinó hacia delante, con el ceño fruncido. "Sólo una pantalla en blanco. Ruido blanco."

"Prueba esto," dijo Eve. Sacó su teléfono celular y encendió la cámara, a continuación, se centró en la pantalla. "¿Puedes ver ahora?"

Él no estaba mirando la pantalla de su teléfono celular, pero gruñó en reconocimiento. "Eso funciona," dijo. "Puedo ver tu celular en tiempo real, así puedo ver a través de su cámara. Bien pensado. Todo bien. Muéstrame."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Él no hizo ningún comentario hasta que Claire cargó el vídeo de Shane de la primera pelea. Mientras observaba al muchacho siendo arrojado en la cerca y luego dando la vuelta alrededor sobre el vampiro, él hizo lo que Claire más temía.

Él sonrió con orgullo genuino.

"¡Oiga!" Dijo bruscamente. "Su hijo está sufriendo. Sé que usted es un idiota abusivo, pero ¿podría tal vez centrarse en el hecho de que podría haber sido asesinado? ¿Tal vez?"

Frank perdió la sonrisa, pero mantuvo el orgullo. "Ganó," dijo. "Mi hijo ganó una pelea a puño limpio con un vampiro. Tú, Glass. ¿Quieres decirme lo improbable que es eso?"

"Muy malditamente probable," dijo Michael. "Pero Claire tiene razón."

"Entrené a mi hijo para sobrevivir en Morganville. Yo no estoy pidiendo disculpas por eso."

"Usted lo golpeaba," dijo Michael, y detrás de su tono suave había una acerada ira. "Recuerdo cuantas veces vino a mi casa a pasar la noche porque no podía encarar el ir a casa con usted. Cuántas veces tuvo hematomas de su entrenamiento. Mis padres no me hicieron eso para enseñarme a sobrevivir."

"Sí," dijo Frank. "Y mira cómo te cambiaste, Glass, con todos los bebedores de sangre. Sin ánimo de ofender."

"Entendido," dijo Michael. "Y por cierto, usted terminó con colmillos, también. Así que jódase y su auto-justificación por ser el Padre de Nuestra Vida, de la División de Imbéciles Borrachos."

"Patearía tu trasero irrespetuoso si todavía tuviera piernas, pero lo voy a dejar ir. Por ahora," dijo Frank. "Así que mi hijo está enredado con esto. Lo admitiré, es riesgoso, pero este es su callejón."

"Él lo está haciendo por dinero," dijo Claire.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Bien por él. Yo hubiera hecho lo mismo si hubiera estado cerca en mi día. Buen entrenamiento y dinero en efectivo, además de la oportunidad para golpear algunos chupasangre en la cara."

"¡Es ilegal!"

Frank se encogió de hombros. "Tal vez. ¿Pero a quién le importa?"

"Frank, está dirigido por vampiros. ¡Ellos van a hacerse ricos con la sangre de su hijo!" Dijo Michael. Frank enarcó las cejas.

"¿Crees que es una noticia de última hora? Esa es la forma en que ha sido desde el principio, Glass. Los seres humanos consiguen los huesos; los vampiros se hacen ricos. Es su estilo de vida por completo."

Claire negó con la cabeza. "Tal vez, pero te garantizo que Amelie no sabe nada de este pequeño proyecto en particular, y ella va a cuidarse de influir. Todo lo que pone a Morganville en el radar es una cosa mala, ¿verdad?"

"Eh," dijo Frank. "Ellos están actuando para los asientos baratos, todas las capas de ópera y los malos acentos de Transilvania. Nadie ahí fuera lo va a tomar en serio. Están buscando los combates. Ellos no creen por un segundo que hay vampiros reales envueltos. No hay mucho riesgo."

"Tal vez no, pero ¿qué sucede cuando alguien lo toma en serio y envía a alguien para probarlo? Sería un infierno de historia para 60 minutos," dijo Michael. "Un chico ya intentó extorsionarlos por dinero. Él está muerto."

"Espera," dijo Claire mientras Frank abría la boca para responder. No es que necesitara tener una boca para hablar, era sólo teatro. Su voz salía de su teléfono. Él esperó a que ella pensara por un segundo. "Michael. Bishop asesinó al Apestoso Doug. Eso es lo que Jason me dijo."

"Y... Oh." Los ojos de Eve se abrieron muy amplios. "Espera. ¿Tú viste a Jason? ¿Dónde?"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Maldita sea, una vez más ella estaba diciendo cosas que no debería haber dicho. Demasiado tarde para retractarse, de todos modos. "Él ha sido arrestado," dijo Claire. "Una vez más. Lo siento."

"¿E ibas a decirme que mi hermano estaba en la cárcel cuando, exactamente?"

"Cuando me dijeran que podía. Lo siento, Eve, pero ese no es el punto. Jason acusó a Bishop."

"Espera, ¿Bishop? El viejo malvado que se supone que está muerto... ¿ese Bishop?"

Este era un castillo de naipes, y todo iba a derrumbarse a su alrededor. Claire decidió que no podía preocuparse por eso, ahora no. Mejor tratar de conseguir que todo saliera al aire libre. "Bishop estalló," dijo ella. "Y la siguiente cosa que nadie supo, fue que él agarró a Jason y lo hizo llevarlo hasta Doug el Apestoso. Luego lo mató. Jason no sabe por qué."

"Pero lo sabemos ahora," dijo Michael. "Doug estaba tratando de chantajear a Batallas Inmortales. Cogió la sangre de vampiro y probablemente estaba pensando en ir hasta un reportero con esta, junto con su historia y la evidencia del sitio Web. La prueba."

"La prueba que nadie puede permitirse, ni siquiera Bishop," dijo Claire. "Así que no más de Doug. Pero la cosa es que Bishop tenía que saber ya sobre los combates. Estaba en esto. O detrás. Amelie ordenó una búsqueda a gran escala tras Bishop, y va a enterarse de esto, probablemente pronto."

Michael se apoyó en una mesa de laboratorio y se cruzó de brazos. "Eso significa que Shane será tan culpable como todos los demás, de complicidad y encubrimiento," dijo. "Ya sabes cómo va a sentirse al respecto. Y si nosotros sabíamos y no le dijimos, estaremos ahí justo al lado de él."

"Yo sé cómo me voy a sentir," dijo Eve. "Voy a sentir lástima, porque no me veo bien en la ropa de prisión. O estaré muerta, en cuyo caso no lo sentiré mucho. Claire, cariño, no me gusta decirte esto, pero no creo que tengamos una alternativa. Tenemos que contarle a alguien. Tenemos que hacerlo."

"Pero Shane..."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Shane necesita entender que este pequeño espectáculo está terminado, le guste o no," dijo Frank. "Y que caerá con él si se queda. Haría mejor en decidir terminar en el lado de Amelie, y no en el de Bishop, porque Claire tiene razón: Bishop en la mezcla de combinaciones está de diversión ilegal a una amenaza seria."

"Shane no sabe que Bishop está involucrado. Estoy segura. Él nunca tendría nada que ver con él si tuviera alguna idea," dijo Claire. "Sólo tenemos que decirle, eso es todo. El lo dejará."

"Eso es todo," dijo Michael. "Tú estabas allí, ¿verdad? ¿La última vez que tratamos de hablar con él?"

Claire respiró hondo. "Sin ánimo de ofender, Michael, pero creo que... creo que fuiste tú quien realmente causó el problema. No lo que tú dijiste. Lo que eres. De alguna manera él ha conseguido condicionarse a estar enojado cuando se trata de vampiros. Viste cómo trató a Eve, y a él le gusta. Creo que tengo que hablar con él a solas."

"¡No!" Exclamó Eve, pero no retrocedió cuando Claire se volvió hacia ella. "No, en serio, simplemente... no, cariño. No puedes, Claire. Viste cómo estaba. Si vas sola, él podría... podría hacerte daño. Sé que no piensas que lo hará, pero yo lo vi. Sé que podría. Odio esto, y me gustaría que no fuera verdad, pero... no puedes correr ese riesgo."

"Tú tomas ese riesgo todo el tiempo con Michael," dijo Claire, y dio un paso adelante para tocar la gargantilla de Eve, bajo la cual yacían marcas de mordeduras. "Confías en que él sabrá hasta dónde llegar. ¿No? Yo confío en Shane. Tengo que confiar en él."

"Bueno... ellos nunca te dejaron entrar," dijo Eve, pero ella parecía dudosa ahora más que definida. "Nunca pasarías más allá del gorila."

Claire mantuvo su mirada y la sostuvo, tratando de poner todo su dolor y pasión en ella. "Tengo," dijo. "Por favor, comprende. Por favor."

Eve no quería, pero finalmente, asintió con la cabeza de mala gana. Cuando Michael trató de interponerse, sacudió la cabeza con firmeza. "Ella tiene razón, Mike. No es una niña, no podemos estar siempre allí. Y también tiene razón acerca de cómo Shane se siente sobre los vampiros. Si uno de nosotros se presenta, se levantará



BITE CLUB

RACHEL CAINE

hasta un nivel completamente nuevo. Si ella está sola, es más personal. Y no importa cuan imbécil puede ser Shane ahora mismo, no puedo creer que le haría daño a ella, no a propósito."

Michael claramente tenía sus dudas, pero él levantó las dos manos para indicar rendición. "En primer lugar, esperemos a ver si él llega a casa mañana," dijo. "Si no viene, entonces te llevaremos al gimnasio y esperaremos por ti, y Frank monitoreará tu señal. A cualquier signo de problemas, él empujará el botón de alarma, y todas las apuestas serán apagadas. Ah, y le diremos a Amelie. De inmediato, independientemente de la forma en que la conversación vaya con Shane."

A Claire no le gustaba particularmente eso, pero podía ver la sabiduría de esto, también. Esto no se le habría ocurrido a ella, pero como sabía que Frank podía utilizar la cámara, también, podría estar usando su teléfono celular alrededor de su cuello con la cámara activada, y él podría ver y oír todo. Quería ojos y oídos en el interior del gimnasio, esto era lo mejor que ella podía hacer.

"Voy a ir allí mañana," dijo. "Si él no llega a casa esta noche."

"Espera," dijo Frank. "¿Qué pasa con este sitio web?"

"¿Puedes bloquear el acceso?"

"Sólo para las personas en el interior de la ciudad."

"¿Qué acerca de, usted sabe, lanzar algún tipo de ataque? ¿Como un virus o una denegación de servicio?"

Frank parpadeó. "No tengo idea de lo que estás hablando. Mira, yo nunca fui el tipo de Internet. Y es muy malditamente extraño ser... esto. No tengo idea de cómo hacer esa negación de lo que sea. Y no tengo ningún tipo de virus."

"¿Qué tal si te doy uno?"

"Probemos, y no necesitas tener miedo de lo que mi hijo haga."

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Está bien, correcto. No importa," dijo Claire. "Era sólo una idea. Obviamente no muy buena."

"Ya es bastante malo estar pegado así, sin que tú tengas algunas ideas acerca de hacerme enfermar como el último ocupante." Quería decir Ada, la vieja asistente de Myrnin. Y su novia. Claire repentinamente estaba contenta de no haber sugerido todo lo del virus, mientras Myrnin estaba alrededor, porque seguramente habría estado muy descontento con ella.

Y como si lo hubiera invocado, gracias incluso a pensar su nombre, Frank de repente se volvió hacia el lado del laboratorio donde se encontraba la puerta del portal. "Él está volviendo," dijo. "Nadie le dice nada." Y al igual que Frank se desvaneció, dejando tras de sí nada más que un silbido de salida de la estática en el altavoz del teléfono celular de Claire, así como una piscina de oscuridad se formó dentro de la puerta abierta, a continuación, se onduló en lo que parecía una pequeña luz de biblioteca.

Myrnin entró, y el portal se derrumbó detrás de él en la oscuridad. Cerró la puerta de madera con candado, rodó la librería de nuevo frente a él como cobertura adicional, y, sin volverse, dijo, "¿A qué debo el placer de su compañía, huéspedes no invitados?" Él no sonaba feliz. O incluso, como era más típico de Myrnin, loco. Mala señal.

"Yo... necesitaba revisar algo," dijo Claire. "Lo siento. Estábamos por salir."

"¿Estaban?" Se dio la vuelta, juntando las manos detrás de él. Parecía el Myrnin de muy vieja escuela, formalmente vestido, hasta en las botas brillantes. Bueno, la camisa y el chaleco podrían haber chocado, pero aparte de eso, obviamente había estado en alguna parte que no aceptaban sus opciones de vestuario habitual. Como, por ejemplo, la oficina de Amelie. "Hay una serie de cosas extrañas ocurriendo en esta ciudad, Claire. En particular, el comportamiento de usted y sus amigos. Entre ellos el del chico más extrañamente ausente de su pequeño grupo. No lo veo a menudo separado de ti."

Sintió un cosquilleo de temor y trató de no dejar que se mostrara. "Él está ocupado," dijo ella. "Así como yo." Ella asintió con la cabeza a Michael y Eve y se dirigió a las escaleras.

Myrnin llegó antes que ella. Ella hizo una parada rápida, preguntándose qué demonios estaba pasando con él esta vez. Ella había visto tanta locura de él que ya era difícil trabajar hasta el terror real. El se molestaría con ella y sacaría los colmillos, o



BITE CLUB

RACHEL CAINE

no. Pero ella no iba a dejarlo detenerla.

"Espera," dijo. No enojado después de todo, y no loco. Parecía preocupado y triste. "Tú sabes que puedes confiar en mí, ¿verdad? Comprendes que soy tu amigo. Lo soy. Siempre he tratado de serlo."

"Ya lo sé," dijo ella. Esto sonó hueco, porque no era verdad. Ella había visto a Myrnin ser un montón de cosas, y sabía mejor que nadie cuán frágil era. Ella no podía depender de su estado de ánimo actual. Solo no podía. Había demasiado en juego.

"Me dirías si hay algo mal, ¿no? ¿Algo con lo que podría ayudar?"

"Es..." Ella tragó saliva y estudió sus zapatos desgastados. "Shane y yo tuvimos una pelea. Eso es todo. Esto me hace sentir muy mal. Lo siento si no he sido yo misma."

"Sí," dijo Myrnin un poco sin poder hacer nada. "Bueno. Veo cómo eso podría... y yo, por supuesto, el último en criticar a nadie por no ser ellos mismos, pero ¿estás segura que es...? Tal vez es lo mejor que tú y el chico..."

Sintió que las lágrimas quemaban sus ojos, real e inmediata, y levantó la vista para mirarlo a través de ellos. "Sólo déjanos en paz, ¿vale? ¡Es personal!"

Estaba tan sorprendido que él se hizo a un lado, y ella cargó hasta las escaleras, jadeando por la emoción que no podía controlar y no tenía la menor idea de lo que lo había ocasionado. Todo, adivinó. El estrés, preocupación, Shane, Morganville, Myrnin. Constantemente siendo la que tenía que estar bien.

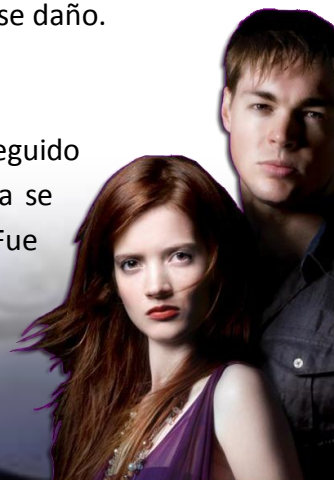
Estaba tan cansada de estar bien.

Afuera, en el callejón, se dio cuenta de que Eve estaba gritando su nombre, pero ella golpeó el pavimento. Ella tenía que correr, no podía controlarlo, a pesar de que estaba oscuro y era una idea tonta, y cuando ella le pegó a un bote de basura con estrépito y se fue volando, esperó, con una especie de satisfacción fatalista, hacerse daño. Tal vez seriamente.

Sólo que ella no lo hizo, por supuesto, porque Michael había conseguido adelantarla haciendo esa cosa de salto vampiro y estaba allí para cogerla, y ella se liberó de su amabilidad, aún furiosa. "¡Déjame en paz!" Gritó. Fue

BITE CLUB

RACHEL CAINE



sorprendentemente alto. Luces se encendieron después de unos segundos en la Casa Day, al lado del callejón. Ella había despertado a la vieja abuela Day, otra cosa por la que sentirse mal. "¡Yo no necesito tu ayuda!"

Salvo que la necesitaba, por supuesto. Ella no era lo bastante estúpida como para correr el resto del camino, ella caminó, pateando botellas y basura fuera de su camino con ira amarga, hasta que regresó al coche de Michael. Ella tiró de la manilla, pero abrió. Cerrado, por supuesto. Esta sonó suavemente mientras Michael remotamente la desbloqueaba, pero él no se acercó mientras ella la abrió y entró, desplomándose en el asiento trasero, sintiéndose oscuramente miserablemente. Probablemente debería pedir disculpas, se dio cuenta. Pero a ella no le importaba.

Michael se puso en el lado del conductor, y Eve, después de agacharse para mirarla por encima del asiento, se metió en el asiento delantero del pasajero. Nadie dijo una palabra. El motor encendió y el coche se alejó con un crujido de los neumáticos, y Michael dijo, "Creo que abuela Day cree que acabo de secuestrarte."

"¿Por qué? Le espetó Claire.

"Porque salió fuera de su porche, cargando una escopeta." Él aceleró. "Menos mal que ella no se mantiene lista y esperando, o estaríamos en un pequeño problema."

"Oh." Algo de su ira desapareció mientras consideraba lo que podría haber sucedido. ¿Qué si Eve hubiera quedado atrapada en el fuego cruzado? Michael no habría sido herido, pero Eve... "Yo no quería que eso pasara."

Eva ahuecó su oreja hacia Claire. "Lo siento... ¿eso fue una disculpa? Porque no sonó como una."

"No presiones."

"No lo estoy, pero actuaste como una princesa del drama."

"Reina del drama."

"Hola, no. Necesitas practicar mucho más en el portazo, la salida, y haciendo pucheros antes de que siquiera puedas pretender que mereces mi trono, perra. Pero

BITE CLUB

RACHEL CAINE



estás pasando de largo." Eve se detuvo y la fijó con una mirada larga y grave. "Eso no era un cumplido, por cierto. En caso de que te estés preguntando."

"No lo estaba."

"Bien." Eve se volteó hacia adelante. "Lo entiendo, sin embargo. Todo está a tu alrededor, no sabes qué hacer, esto es demasiado grande y demasiado tenebroso para enfrentarlo, mucho menos luchar, por lo que la primera persona que te muestra compasión consigue una bofetada. He estado allí muchas veces, pago alquiler."

"Yo..." Claire intentó defenderse, pero después de pensarlo, esa fue una evaluación muy precisa, a fin de cuentas. Finalmente se encogió de hombros. "Supongo."

"Progreso". Eve se echó a reír. "Te quiero, CB, pero seamos sinceros: todos pueden ser herramientas. Está en nuestro ADN. Sí, incluso el tuyo, Michael." Ella golpeó su brazo. Él fingió que lo sentía. "Así que. Siguiendo el plan. Vamos a casa, conseguimos una buena noche de descanso, esperamos que Shane se escabulla con el rabo entre las piernas y se dé cuenta que ha estado siendo un idiota. ¿No?"

"Eso es el plan," dijo Michael. Él no sonaba optimista. "Dale un poco de tiempo. Pero de una manera u otra, mañana vamos con Amelie y le diremos todo lo que sabemos. Incluido acerca de Shane."

Claire levantó la barbilla y miró la parte posterior de su rubia cabeza rizada, porque eso no había sonado del todo bien, bien. No las palabras, el tono. Solo algo sombrío. "¿Michael? No vas a salir y hacer algo tonto esta noche, ¿verdad?"

"La última vez que lo comprobé, no era el único que estaba corriendo a toda velocidad en la oscuridad en Vampireville."

Eso la mantuvo controlada durante el tiempo suficiente hasta que se detuvieron en la acera de su casa en la calle Lot, y cuando Eve y Michael estaban fuera del coche, Claire se había olvidado de la pregunta original.

Solo fue más tarde, cuando se despertó en medio de la noche, preguntándose si había oído a Shane abrir y cerrar la puerta, que se dio cuenta de que Michael realmente no le había respondido en absoluto.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 12

Traducido por dark heaven

Claire se levantó temprano, sobre todo porque no podía dormir, y comprobó la habitación de Shane. Vacía, y justo tan desordenada como estaba la última vez que la había visto. La almohada estaba incluso exactamente en la misma posición, en la mitad de la cama, con las sábanas retorcidas a su alrededor. Se dio cuenta de cosas como en que donde había estado su cabeza la última vez que él había dormido allí. Ella se acercó, como una sonámbula, y a la luz gris de antes del amanecer puso la mano en el hueco donde su pelo había estado presionado no hace mucho tiempo. Estaba frío, por supuesto.

Agarro la almohada y se abrazó a ella, enterrando su cara, el olor de él la inundó, abrumándola, y se dejó caer sobre la estrecha cama y sólo se... derrumbó. Sus párpados sentían la falta de sueño y el llanto, se sentía vacía. Agotada. Cuando sus ojos se cerraron, lo único que podía ver era la fría expresión en la cara de Shane mientras golpeaba a ese vampiro una y otra vez. No era él mismo Shane que había estado allí con ella, que había estado justo aquí en esta misma cama, sosteniéndola, que había criticado nuevas canciones con ella hasta que la había hecho perder el aliento de tanto reír, y le hizo cosquillas y la besó y le susurró cuánto la amaba. Ese Shane no estaba aquí, y no sabía si él estaba en algún lugar o si iba a volver.

No. Él va a regresar. Voy a traerlo de vuelta.

De alguna manera.

No estaba pensando en nada específico, nada sobre el orden de un plan, pero de repente tuvo una visión del sitio web. Batallas Inmortales. Alguien sabía algo, y no eran solo Vassily, Bishop y Gloriana. Los vampiros generalmente no tenían conocimientos informáticos. Unos pocos, tal vez, pero era mucho más probable que un ser humano estuviese haciendo el trabajo en la Web para ellos.

Tal vez incluso alguien dentro de Morganville, ya que la habían codificado especialmente para ser invisible a los sensores de monitoreo de Morganville.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ella se enderezó en la fría cama de Shane, la almohada todavía en sus brazos y miró al espejo de la pared. Se veía horrible –círculos oscuros alrededor de los ojos, el pelo un desastre, la piel cetrina. Pero se sentía mejor.

Porque tenía una buena idea de qué hacer a continuación.

¿Era seguro? No, definitivamente no. Sin embargo esperar a ver si Shane podría cambiar de opinión era peor que una tortura. Era como ser comida un átomo a la vez.

Claire corrió de vuelta a su habitación, agarro ropa, se duchó en tiempo récord, se ató el pelo largo hasta los hombros hacia atrás en un moño descuidado, y bajó las escaleras y salió por la puerta de atrás sin siquiera detenerse a tomar café, sin embargo tomó su mochila, principalmente debido a que tenía su billetera y algunos potencialmente útiles equipos repele-vampiros.

Porque iba a ver al mago. No a Myrnin... al real mago.

“¿Perdón?” dijo Amelie. “Te apareces sin una cita, en mi oficina, y ¿esperas que te conceda tu solicitud, sin una explicación adecuada? No es como eres tú, Claire. No como tú en absoluto”.

Amelie, independientemente de la hora, parecía tranquila y fresca y no naturalmente hermosa. Ella tenía puesto color azul pálido hoy, con un recto, tenue estilo, a pesar de que se había dignado a ponerse pantalones. Ella incluso tenía en perlas. A las seis de la mañana.

Claire se quedo parada, porque no había sido invitada a sentarse en uno de los sillones de cuero grueso junto al escritorio, y, además, no estaba en el tipo de estado de ánimo de sentarse. La oficina de Amelie en la Plaza de la Fundadora había sido un poco difícil de acceder; no quería usar los portales, y aparecer sin ser invitada frente a la Gran Jefa Vampiro (y mucho menos aparecer con una bolsa llena de equipo anti-vampiro) probablemente no era una táctica de supervivencia fabulosa, de cualquier manera. Pero conseguir atravesar los niveles de guardias y secretarios sociales tampoco había sido fácil. Amelie había contratado a alguien para que se siente en un escritorio frente a su oficina, y esa vampiro –la placa sobre su escritorio, decía que su nombre era Bizzie O'Meara, y ella parecía muy seria sobre su trabajo-- no había sido del todo comprensiva sobre el concepto de emergencia.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Amelie había abierto la puerta, mirando hacía todo el ruido, y le hizo un gesto a Claire para que ingresara. Eso no significa, sin embargo, que Claire fuera bienvenida. Sólo atascada.

“¿Y bien?” dijo Amelie. Ese tono era lo más cercano al que la Fundadora de Morganville alguna vez llegó a mostrar temperamento, por lo menos con los humanos. Había un helado, borde cortante que dejaba la impresión inequívoca de amenaza, aunque los detalles no hayan sido exactamente especificados. “Explícate a ti misma”.

“No puedo”, dijo Claire, y reajusto la mochila en su hombro. “Todavía no, de todos modos. Estoy investigando. Cuando este segura de lo que sé, se lo voy a decir. Sin embargo, con el fin de obtener pruebas, necesito tener acceso a alguien que este detenido por crímenes contra Morganville”.

Amelie arqueó las cejas de un milímetro. “De verdad. Por supuesto, la respuesta a eso es no”.

“Pero necesito—”

“Los PRISIONEROS que están detenidos bajo ese cargo en particular no reciben visitantes, Claire. Tampoco obtienen permisos de salida. Ellos son los míos, de por vida, para hacer con ellos lo que quiera. Y este... individuo... puede que ni siquiera este vivo, por todo lo que vos sabes”.

Eso era aterradoramente real. Claire dudó, luego dijo, “Kim”.

“Kim”, repitió Amelie, como si ella no tuviese idea sobre quien estaba hablando Claire. “Oh. Ella. Bueno, sí, ella está viva. Yo difícilmente ejecutaría a alguien tan joven, incluso si es desagradable y difícil de manejar. Ella permanece en custodia, como lo estará a mi placer hasta que me demuestre que se merece ver la luz del día una vez más”.

“Ella es buena haciendo cosas en línea que incluso usted y Myrnin no pueden encontrar, y eso es bastante raro. Necesito su experiencia”. Claire estaba en peligro de regalar cosas y lo sabía; no tenía idea de si Frank le mentiría a la Fundadora, o incluso si podría. Parte de lo que lo maneja era maquinaria y programación; su cerebro humano puede querer mentir por su hijo, pero ¿qué pasa con el resto de él? Ella no podía estar segura de nada. “Necesito su ayuda para encontrar a alguien”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¿Tiene esto que ver con mi padre?”

Esa era una pregunta muy peligrosa, porque lo hacía, de una manera pequeña e indirecta, pero responder sí significaba derramar todo. Era en un noventa por ciento no, de todos modos. “No directamente”, dijo Claire. “Pero podría ser de ayuda”.

“Hmmm. ¿Y realmente crees que te ayudaría?” Amelie se sentó en su escritorio, viéndose en cada centímetro la mujer a cargo. “Creo que no conoces a esta Kim muy bien. Ella te odia, en particular, más que a nadie. Incluso más que a mí, creo”.

“Debido a Shane. Sí, lo sé. A ella le gusta él”.

Amelie se encogió de hombros, completamente desinteresada en meros sentimientos mortales.

“Creo que me ayudará en esto. Por favor. Sólo déjame hablar con ella. Necesito su ayuda”.

Amelie tamborileó las uñas pintadas de color rosa pálido sobre la mesa, en un ritmo lento, mirando a Claire con sus inquietantes ojos grises. Su teléfono dio un bajo zumbido para llamar la atención. Ella lo ignoró. “No me gusta que asumas que puedes venir de largo a mi oficina, Claire. ¿Nos entendemos?”

“Sí”.

Más tamborileos. Claire no podía dejar de mirar esas largas y bien torneados, dedos pálidos, con sus afiladas (y perfectamente cuidadas) uñas. Como era probablemente el propósito de Amelie.

“Muy bien” dijo Amelie. “Te voy a dar acceso durante cinco minutos. Si puedes conseguir que esa persona esté de acuerdo, voy a dejar que te ayude en este... proyecto. Pero ella no puede salir de su confinamiento. ¿Nos entendemos?”

“Sí. Gracias”.

“No me des las gracias”, dijo Amelie. “No vas sola”. Apretó un botón en el teléfono, que había dejado de zumbar, y dijo, “Bizzie. Por favor, haga que Michael Glass venga a mi oficina de inmediato”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Señora”, la voz sin cuerpo de Bizzie dijo. “Oliver la llama”.

“Oliver puede esperar. Quiero a Michael aquí. Envíe un coche”.

“Sí, señora Fundadora”.

“Vos, Claire”, dijo Amelie, levantando su dedo del botón del teléfono, “vas a sentarte y quedarte quieta. Estoy muy molesta con tu comportamiento. Me doy cuenta de que está de moda entre los jóvenes desafiar a la autoridad, pero no lo toleré. No en mi presencia”.

“No es—” Oh, ¿de qué serviría? Claire dejó caer su mochila en el suelo y se sentó, cruzando los brazos. Ella sabía que parecía a la defensiva. No le importaba. “No la estoy desafiando. Es sólo que quiero estar segura de las cosas antes de que le diga sobre ellos”.

“Esa es una suposición bastante interesante para hacer, ya que podría no necesitar el resultado de tu experiencia”, dijo Amelie. “Por ejemplo, estoy muy consciente de que mi padre, Bishop, está desaparecido. También soy consciente de que varios vampiros una vez leales a él han estado actuando de manera extraña, y varios de los que no están desaparecidos. Soy consciente de que la presencia de Gloriana en esta ciudad es un tanto... inquietante para muchos, aunque quizá no para Oliver”. Ella sonaba filosamente fuerte en esa última parte. ¿Sobre Oliver? Curioso. “Gloriana, tal vez, ¿ha decidido practicar sus encantos en tu Shane, entonces?”

Eso estaba demasiado cerca de la verdad. “Oliver dice que ella no está interesada en los muchachos humanos de esa manera”. Eso era cierto. Simplemente no acababa de responder a la pregunta. “Fue tras Michael, eso es lo que Eve dijo”.

“Sí, soy consciente de ello. Sin embargo parece haber pasado sin ningún derramamiento de sangre significativa”. Más dedos de la mano de tamborileando. Cuando Claire miró la cara de Amelie, vio que la vampiro estaba mirando a sus ventanas tintadas, que minimizaban la salida del sol. Había una expresión distante en su rostro. Amelie podría parecer casi tan joven como Claire a veces, ella habría tenido probablemente sólo veinte años cuando se había convertido en lo que era ahora. Pero justo ahora, se veía de su edad real, con todo el peso de los siglos en su lisa cara, sin arrugas. “Estás muy consciente de lo peligrosa que es esta ciudad, Claire. Pero lo que podes no entender, no enteramente, es que se mantiene unida por voluntad. Mi voluntad. Sin mi

BITE CLUB

RACHEL CAINE



influencia, los vampiros luchan por el control, y los seres humanos serían masacrados en las calles. No todos los de mi clase tienen la visión para entender que esa conducta es... contraproducente para la supervivencia a largo plazo de mi especie. Al igual que algunos de tus propios contemporáneos, jóvenes vampiros que quieren lo que quieren, cuando lo quieren, sin importar las consecuencias". Hizo una pausa por un momento. Claire no sabía si ella iba a decir algo, así que guardó silencio. "He estado luchando para educarlos desde hace muchos años. Y, en verdad, me estoy cansando de luchar. Recuerdo lo que era cuando no tenía responsabilidades, sin preocupaciones. Y eso está empezando a parecer bastante bueno para mí".

Eso parecía un mal agüero. "¿Qué—qué quiere decir?"

La mirada gris de Amelie volvió a ella, pero la expresión no cambió. "Morganville es un experimento", dijo. "Uno que he promovido y alentado por un largo tiempo, en términos humanos, e incluso durante un período significativo en las medidas de vampiro. Pero no me parece que mi clase haya aprendido mucho acerca de la vida entre los seres humanos de manera productiva. O que los humanos hayan aprendido a tolerar nuestras diferencias. Oliver cree que es una tontería, ya sabes. Y puede que tenga razón en eso".

"No la tiene", dijo Claire. "Sé que hay problemas, siempre hay problemas. La gente—la gente ni siquiera puede vivir con los demás sin violencia y problemas, y mucho menos sin usted. Pero de alguna manera lo logramos. Podemos manejarlo".

"Siempre he pensado así", dijo Amelie en voz baja. "Y he luchado por ese principio. He sangrado por eso. He enterrado a seres queridos por eso. ¿Pero que si estoy equivocada, Claire? ¿Qué pasa si Morganville es una locura de arrogancia? Sabes tan bien como yo que hay seres humanos que nunca aceptarán vivir con nosotros. Y vampiros que nunca aceptarán vivir con los humanos. ¿Qué es lo que estamos luchando tan fuerte para probar?"

Claire no sabía cómo habían llegado a esto, se sentía completamente equivocado estar teniendo esta conversación. Ella no tenía la edad suficiente, no entendía de dónde venía todo esto. Y escuchar que Amelie tenía dudas... eso lastimaba. Y le daba miedo. Tantas cosas se estaban derrumbando. Tal vez ella no fuera la única con ese sentimiento, se dio cuenta con un respingo. Eso era un nuevo y enteramente desagradable tipo de pensamiento.

En realidad la hizo parpadear.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ella volvió a caer en algo que sus padres le habían enseñado. “Cualquier cosa que valga la pena es necesario luchar por ella”, dijo Claire. “No siempre con armas de fuego y esas cosas. Pero... tomando una posición. ¿Cierto?”

Amelie se centro en ella otra vez. Durante unos segundos la consideró, frunciendo el ceño, y luego sonrió solo un poco. “Así que recuerdo” dijo. “No todas las guerras se libran con balas y espadas, de hecho. Algunas son guerras de voluntades e ideas. Es bueno que las dos recordemos eso”. La sonrisa se desvaneció. “Pero no todas las ideas ganan la guerra, y no todas las voluntades son lo suficientemente fuertes. La oscuridad puede bajar tan fácilmente”.

“No aquí”, dijo Claire. “Sólo tenemos que ser más fuertes”.

Amelie inclinó la cabeza, pero Claire no podía decir si era un acuerdo. Ella frunció el ceño de nuevo, esta vez al teléfono, y después de una vacilación, pulsó el botón del intercomunicador. “¿Bizzie?” preguntó ella. “¿Tiene usted la confirmación de que Michael está en el coche?”

La respuesta llegó de inmediato. “No, Fundadora. El coche está ahí, pero los otros en la casa informan que Michael Glass no está allí”.

“No está”, repitió Amelie. “Muy bien. Llame a su teléfono celular. Creo que tiene uno de esos. Voy a esperar”.

Bizzie dejó el altavoz mientras marcaba. El teléfono sonó y sonó en el otro extremo, y luego la voz grabada de Michael dijo: “Este es el teléfono de Michael Glass. Deja un mensaje”, sobre el sonido de su guitarra. Se cortó. Bizzie dijo: “¿Señora? No hay respuesta”.

“Puedo escuchar eso”, dijo Amelie. Ella miró a Claire. “¿Sabes dónde está?”

“No”, dijo Claire. Ella sintió que su estómago se apretaba desagradablemente. “Él—nosotros nos fuimos todos a casa anoche. No sé por qué él no está allí”. Pero lo hacía. En el fondo, lo hacía. Michael había intentado algo, algo que lo había metido en problemas —y, peor aún, no le había dicho a nadie.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Eve lo iba a matar. Y si Eve no lo hacía, Claire decidió que sería la próxima en línea. La idea de Michael desaparecido ahora la hacía sentir tan inestable como si la tierra bajo sus pies se hubiese movido. Michael era una roca; incluso la primera vez que ella lo había conocido, como un medio-fantasma, había sido el más tranquilo y más capaz del grupo.

Pero esta vez, si se fue por su cuenta, había cometido un error. Uno grande.

Amelie debía haber leído algo en su cara, porque ella dijo: “Traiga mi coche, Bizzie. El complemento habitual de guardias”.

“Sí, Fundadora”.

Amelie se puso de pie. Claire solo se quedó mirándola confundida, hasta que ella dijo: “Yo, por supuesto, voy a ir con vos. Y me dirás donde crees que Michael podría haber ido, porque no voy a perder a otro de mi gente en este misterio”.

Claire resistió la tentación de decir Sí, Fundadora, y en silencio —en la derrota—la siguió hasta la limusina.

En complemento habitual, Amelie debe haber querido decir ‘más vampiros que en una convención de Drácula’ porque además de Amelie y su conductor, había dos silenciosos, guardias en traje con gafas de sol, y un coche de ciudad fuertemente teñido con cuatro más que los seguían. Amelie hizo caso omiso de su presencia —pero entonces, ella había crecido en una época en que los sirvientes no eran más que muebles movibles— y se inclinó hacia delante, las manos entrelazadas. Incluso se sentó como una dama, las rodillas juntas y las piernas en un recatado ángulo, a pesar de que llevaba pantalones. “Ahora”, dijo. “Me dirás todo lo que te negaste a decirme antes. Estamos más allá de la parte divertida de aficionados de este problema. Si sabes dónde está mi padre, o si siquiera sospechas que tienes una pista, por pequeña que sea, me lo dirás”.

Claire se sintió enferma, caliente, y atrapada—sobre todo porque estaba atrapada, sin lugar a dudas. Ella cerró los ojos y dijo: “Si le digo todo, tiene que hacer una promesa”.

Siniestro silencio, roto sólo por el silbido tenue de los ruidos de la carretera por debajo del coche. Claire no tenía idea de dónde se dirigían, y se dio cuenta de que ella había hecho exactamente lo mismo que Michael... se había ido sin hacerle saber a nadie a dónde iba. Ella podría desaparecer con la misma rapidez. Ella se arriesgó a mirar a Amelie, y vio la misma expectante, esperando expresión. No había enojo todavía.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Amelie sonrió, muy poco—de hecho, si Claire no la conociera tan bien como lo hacía, nunca la habría visto en absoluto. “Vos siempre estás pidiendo promesas, Claire. A veces eso parece encantador, como si simplemente esperaras que yo sea lo suficientemente honorable para mantenerlas”.

“¿Qué tal hoy?” Amelie inclinó la cabeza. Eso no era un sí, sin embargo; Claire podía ver en el frío brillo de sus ojos. “Es solo que si Shane... si Shane tiene algo que ver con esto, es porque ha sido encantado. Por Gloriana. No es su elección. Y él nunca, jamás ayudaría a Bishop. Tú lo sabes”. Salió precipitadamente, e incluso a sus oídos, sonaba incoherente.

Amelie se enderezó, se acomodó en su asiento, y dijo: “Desde el principio”.

Claire intentó. Pensó en sostener algunas cosas, pero la verdad era que todo iba a salir tarde o temprano, y mentirle en la cara a Amelie... bueno, esa no era una buena estrategia. Amelie era comprensiva a veces. Sin embargo, ella se encogió cuando tuvo que mencionar a Shane. Todo lo que podía pensar era en lo malo que había sido cuando había sido acusado del asesinato de uno de los de Amelie, cuando había sido atrapado y condenado y ella se había sentido tan inútil para salvarlo.

Aquí estaba otra vez, esa negra, tumefacción, sofocante sensación de impotencia absoluta.

Amelie no hizo ningún comentario y no tenía reacciones físicas a lo que Claire dijo. Ella no miró a Claire, sino al paisaje más allá de las ventanas tintadas—visibles a sus ojos, probablemente, aunque Claire sentía como si estuviera atrapada en una caja negra llena de gente—mientras escuchaba. Cuando Claire finalmente se detuvo, sintiendo la falta de aliento, Amelie inclinó la cabeza ligeramente.

“Gracias”, dijo ella. “Un muy honesto relato. Me preguntaba cuánto ibas a tratar de ocultarme. Me alegro de que no lo intentaras”.

Claire cerró los ojos durante unos segundos. “Lo sabía”.

“Por supuesto que lo sabía”, dijo Amelie. “La mayoría de las cosas, por lo menos. El sitio web es nuevo, y por lo tanto de gran interés, tengo operativos trazando sus orígenes ahora, si estás del todo en lo correcto un enfoque más experto será

BITE CLUB

RACHEL CAINE



necesario. Pero el papel de Gloriana y Vassily; esas cosas ya eran conocidas por mí y por Oliver.

Oliver. Por supuesto. “Él estaba manteniendo un ojo en ella por vos”, se dio cuenta de Claire. “Es por eso que estaba a su alrededor”.

“Gloriana cree que se debe a su propio encanto, por supuesto, pero Oliver no es tan fácilmente manipulable como eso. Él sabe muy bien, y tiene buenas razones para desconfiar de ella y sus motivos”. Amelie finalmente la miró, sin sonreír. “Cómo está mi padre involucrado en todo esto es un misterio, pero se resolverá”.

“¿Sabe dónde está? ¿Bishop?”

“No”. Amelie miró a lo lejos de nuevo. “Una cosa en la que él es muy bueno es en esconderse cuando se siente amenazado. Está dentro de las fronteras de la ciudad. Las alertas habrían sido activadas si hubiera cruzado los límites. Lo vamos a encontrar, incluso si está enterrado en la tierra como una araña de caza”. Ella sonaba amarga y fría al final, y Claire se estremeció un poco. “Cuando sea encontrado, me aseguraré de que este peligro en particular para nosotros no vuelva. Tienes mi palabra”.

El coche desaceleró, y Amelie asintió hacia uno de sus guardias, el que estaba sentado en su lado izquierdo. Él asintió en devoción, y mientras la limusina se deslizaba en una parada suave, inmediatamente abrió la puerta y salió. Claire no podría haber tratado de salir aún si hubiera querido, había dos guardias entre ella y el exterior.

Y Amelie no se movió. Se sentó, integra y recta, hasta que el primer hombre miró hacia atrás al coche y dijo: “Limpio, Fundadora”. Luego hubo una lucha repentina de los guardias de ambos lados, y Claire y Amelie se quedaron sentadas una frente a la otra, solo temporalmente. Amelie comenzó a deslizarse hacia la salida.

“Espera”, dijo Claire. “Shane”.

Aparte de una pequeña vacilación, Amelie no respondió a eso en absoluto. Ella simplemente siguió su camino. Un guardia le ofreció una mano, y dejó el coche a un paso agraciado.

Claire tragó aire y se apresuró a seguirla.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Había una pared móvil de vampiros de traje negro alrededor de Amelie, escoltándola lejos de la limusina y a un pasillo cubierto que conducía a...

Claire parpadeó. Ella conocía este edificio. Ella había estado por lo menos cinco o seis veces, sobre todo para añadir o eliminar clases, pagar las cuotas—ese tipo de cosas. Era el Edificio de Administración de la Universidad de Texas Prairie—cerrado, por supuesto. Nadie alrededor.

Los guardias de Amelie tenían llaves.

En el interior, no procedieron de la manera que Claire siempre lo había hecho, hacia la zona de principal, en cambio, Amelie giró a la izquierda, por un pasillo lleno de paneles con desvanecidas fotografías de los rectores universitarios, donantes, y alumnos no muy famosos. Terminó en lo que parecía ser una pared blanca, a excepción de un adorno de cobre de una placa de cerradura.

A esta misma Amelie la destrabó, con una llave que guardaba en pequeña cartera de mano que llevaba. Ella no se molestó en abrirla, tenía gente que hacía eso por ella. Ella simplemente se la entregó. Claire la arrastró a la habitación contigua y se sorprendió cuando sólo dos de los guardias entraron detrás de ella. Uno de ellos cerró la puerta, que pareció cerrarse con un chasquido.

Estaban en una simple sala de concreto con una mesa blanca que estaba, por lo que Claire podía ver, atornillada al suelo, al igual que las dos sillas a los lados de ella. Había un gran anillo cerradura de acero sobre la mesa en un lado. Aparte de eso, no podía ser más blanco y aburrido.

Sólo dos sillas. Claire se preguntó si se suponía que debía sentarse frente a Amelie, pero no, eso no tenía ningún sentido a menos que ella fuera la que interrogada. Por desgracia, eso no estaba más allá del reino de la posibilidad.

Fue un alivio culpable escuchar el sonido del metal pulido y las puertas abriéndose y cerrándose en otro lugar. Finalmente, una puerta de plata del espesor de la pared del fondo se abrió y un guardia entró, no llevaba un traje negro, sino una negra, camisa de punto de deportes y pantalones jeans azules. Había un emblema difícil-de-ver bordado en el mismo color de la camisa. El símbolo de la Fundadora Amelie.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Él era un vampiro—lo que era obvio por la sombra no natural de su piel—pero aparte de eso, parecía aburridamente mundano. Un chico tipo todo-americano, indiferente de la mitad de los chicos con los que Claire iba a la universidad a diario. Pelo castaño bien cortado, una sonrisa amable y profesional, una confianza puesta en su expresión. Él se parecía más a un entrenador personal que un guardia de prisión.

Él se hizo a un lado, y Kim arrastro los pies entrando.

Claire respiró un gran aliento. Ella se acordaba de Kim demasiado bien; había sido una mentirosa, perra traidora, pero había comenzado bastante bien. Ella siempre había tenido una especie de encanto extraño, pero no había ni rastro de eso ahora. Su rostro estaba pálido, fijo, y sin expresión; Claire vio rostros como ese en el hospital cuando ella visitó a su padre después de su último ataque al corazón. La gente que se veía así estaba centrada en el simple hecho de pasar los minutos, las horas, el día. Ellos no tenían futuro y sin esperanza de uno.

El cabello de Kim había crecido mucho alrededor de sus hombros, y parte de él estaba todavía teñido de un gótico-negro, pero el resto era rubio sucio. Sus piercings visibles ya no eran tan visibles, incluso en sus orejas, porque no llevaba joyas en absoluto. Llevaba una camisa de punto como el Sr. Todo-Americano, sólo que la suya era de un amarillo brillante. El bordado en la parte frontal decía PRISIONERO en gigantes letras negras, con el símbolo de Amelie en la esquina. Claire supuso que era lo mismo en la parte de atrás. Llevaba pantalones elásticos, el estilo de yoga y sandalias.

Sus uñas eran cortas, y dos estaban sangrando en donde ella se había mordido muy profundo. Sin esmalte de uñas funky ahora. Kim parecía triste y sola y más que un poco temerosa, especialmente cuando vio a Claire y Amelie.

Ella se fijo en Claire, sin embargo, y dio un paso adelante. Su guardia le dio un golpecito en el hombro con suavidad, y Kim miró hacia otro lado y se quedó inmóvil. Él la guió hasta la silla. Sin decir una palabra, ella se sentó y puso las manos sobre la mesa.

Él sacó un conjunto de esposas y las conectó una en la muñeca derecha de ella y otra en el anillo de acero en la mesa. Luego dio un paso atrás y se convirtió en una estatua desfile-de-descanso cerca de la puerta de metal.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Kim seguía mirando hacia abajo. ¿Dónde estaba toda esa mala actitud que había demostrado desde el principio? ¿O la amargura? ¿O la locura?—eso era lo que Claire recordaba mejor hacia el final. Ahora estaba solo... vacía.

Amelie dijo, “Claire, siéntate. Querías cinco minutos. Los tienes. Te sugiero que los utilices bien”.

Ella no lo había querido así, con dos de ellos rodeándola mirando, escuchando, siendo testigos. Claire estaba de pronto muy contenta de haberle derramado todos los frijoles a Amelie en la limusina, ya que tener esta conversación intentando mantener secretos habría sido muy difícil. Probablemente imposible.

Kim no levantó la vista, incluso cuando Claire se sentó. Ella se veía fría. “¿Kim?”. Sin respuesta. “Kim, te acuerdas de mí, ¿verdad?”

Kim levantó la vista entonces, y sus ojos estaban calientes y enojados. “Por supuesto que sí. ¿Quién te olvidaría? ¿Cómo esta Shane, por cierto? ¿Harto de fracasadas universitarias ya?”

El repentino brote de rabia hizo que Claire se estremeciera, pero después de una mirada al hombre que estaba detrás de la silla de Kim, se humedeció los labios y continuó. “Shane está en problemas”, dijo Claire.

“Bien”. Kim se sentó en su silla, tan lejos como las esposas se lo permitían. “Espero que sea fatal para los dos esta vez”.

Eso fue duro, incluso para Kim. Claire se sorprendió. Podía entender la ira de Kim hacia ella, pero ¿por qué Shane? Siempre había sido el foco de su ‘obsesión acosadora’. “No quieres decir eso”, dijo Claire.

“Oh, totalmente lo hago. He tenido terapia, sabes. Estoy en contacto con mis sentimientos y basura”. Kim removió su pelo desordenado de la cara con la mano izquierda y se echó a reír. Sonaba cruda y agresiva. “Él nunca se preocupó por mí, sé eso ahora. Así que se pudra. Y tú. Gracias por dejarte ver”. Miró hacia atrás, a su guardia. “Estoy lista para volver ahora, señor”.

“Kim”, dijo él, sin dejar de sonreír. Tenía hoyuelos, incluso. “Sus cinco minutos no pasaron todavía. Se agradable”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Kim se enfrento de nuevo a Claire, una vez más volviendo a esa mirada de mil metros y expresión cerrada.

“Hay un sitio web que está operando”, dijo Claire. “Ejecutando un vídeo codificado. ¿Sabes algo al respecto?”

“¿Porque hice primero toda la cosa de la codificación?” Kim se encogió de hombros. “¿Por qué lo haría? No me han dado una computadora para jugar, sabes. Dijeron que tenía que ganarme una. Que se pudra eso. No estoy jugando juegos para conseguir lo que quiero”.

“Estabas trabajando con alguien fuera de Morganville, sin embargo. Tenías previsto llegar a un acuerdo para un programa de televisión. Eso era para lo que toda la transmisión del vídeo servía. Creo que el que sea que ideo eso encontró otra... fuente. Y otro programa”.

“Bien por ellos”. Palabras despectivas, pero Kim la estaba mirando con un poco más de interés. “¿Qué tipo de espectáculo están ejecutando?”

“Pay-per-view¹⁰” dijo Claire. “Lucha Extrema”.

“¿Con vampiros?”, Kim se echó a reír. “Amiga, eso es brillante. Debería haber pensado en eso. Habría sido un mucho-mejor programa que ustedes asquerosas lindas parejas jugando a la casita y haciendo su cosa salvaje”.

Claire quería golpearla, mal. Pero respiró hondo y dijo, con una calma poco natural, “Necesito saber cómo romper el código y descubrir cómo seguirle la pista a la fuente. Me imaginé que lo sabrías”.

“Claro, lo sé, si es el mismo código que junte”, dijo Kim, y se recostó en su silla. “Pero ¿por qué te lo diría?”

“¿Porque es lo correcto?”

¹⁰ **N del T:** El pago por visión o pago por ver —en inglés pay per view (PPV), también conocido como televisión a la carta o pago por evento (PPE)— es una modalidad de televisión de pago, en la que el abonado paga por los eventos individuales que desea ver. Éstos pueden ser eventos deportivos, películas recién estrenadas, conciertos musicales importantes, etc.

Kim puso los ojos en blanco. “Wow, realmente eres una idiota. ¿Crees que los vampiros van a hacer lo correcto una vez que señales al que está detrás de esto? ¿Crees que todo esto va a terminar con alguien obteniendo una palmada en la muñeca y una multa? Tuve suerte, sabes. Suerte de todavía estar respirando. La gente va a morir. Necesitas meterte eso en tu cabeza. No se trata de lo correcto. Se trata de las cosas que te consiguen algo. Si piensas que el mundo funciona de otra manera, sos tan estúpida como te ves”.

Claire dijo, “Sabes, tienes algo mal”.

“¿Qué es eso? Te lo juro, estás más despistada que un Osito Cariñosito”.

“Crees que porque quiero hacer lo correcto, porque quiero hacer las cosas mejor, soy débil”, dijo Claire. “O que soy estúpida. Pero no lo soy. Se necesita mucha más fuerza saber qué tan mal está el mundo y no querer ser parte de eso, que rendirse. Y lo sé, Kim. Créeme”.

La burla de Kim se desvaneció mientras Claire la miraba muy fijamente. Entonces ella miró hacia otro lado. “Deberías decir eso después de pasar unos meses en este infierno”

Por primera vez, Amelie se movió de donde estaba en el fondo de la sala. Avanzó a la mesa, se inclinó hacia delante, y apoyó la palma de la mano sobre la superficie plana. Sus ojos grises tenían la intención y el nivel de Kim, y otra vez Kim no pudo sostener su mirada.

“Deberías tener en cuenta que en épocas anteriores, jovencita, tus crímenes habrían significado la muerte en un modo particularmente horrible, con tus gritos zumbando en los oídos de la gente decente”, dijo Amelie. “Estás en una celda limpia, con decentes alimentos sin complicaciones. Recibes material de lectura y tienes televisión. ¿De qué manera es eso un infierno? ¿Qué puede, alguien de tu edad, posiblemente saber sobre sobrevivir al infierno?” Hubo un borde afilado en su voz que Claire había escuchado en raras ocasiones. “El hombre que te esta custodiando hoy conoce el infierno, muy bien. Él te puede decir lo que era sobrevivir en un campo de prisioneros, sin nada que comer, más que insectos rastreros y pan podrido, durante años, hasta que una noche su vida fue tomada—”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Salvada”, dijo el guardia con la camiseta de punto.

“Salvada, por uno de nosotros”, terminó Amelie en voz baja. “Pregúntale sobre la bondad de tu tratamiento, y luego háblale a él o a mí de infiernos”. Dejó que eso se hundiera por un momento antes de que ella dijera, en tono enérgico y formal, “Ahora, querías saber lo que ayudarnos significa para vos. Eso depende enteramente de lo que puedas hacer por nosotras. ¿Podes revertir el código y decirnos el lugar donde esas... personas tienen la puesta en escena y difunden sus peleas?”

“Sí”, dijo Kim. Agarro un punto áspero en la mesa con una uña corta, bien masticada. “Yo podría hacer eso. Pero no gratis”.

Amelie no parecía muy sorprendida. “¿Tu precio?”

“Quiero salir de aquí”.

“Eso no va a suceder. Y sabes que no va a suceder”.

Kim sonrió a su regazo—un secreto, cínico tipo de expresión que hizo a Claire sentir un pequeño cosquilleo de alarma. “Oh, no lo sé. Quiere mantener el gran secreto de Morganville, ¿verdad? ¿Cómo va a hacer eso con millones de personas viendo vampiros con colmillos intermitentes el uno al otro en pay-per-view? Tal vez la mayoría no lo creerían, pero tal vez algunos lo hagan, tal vez alguien decida venir a echarle un vistazo, como un equipo de noticias. Entonces, ¿dónde correrá?”

“Más y más rápido de lo que vos podes, Kim. Harías bien en recordar eso”.

Kim no dijo nada. Amelie, después de intercambiar una mirada con Claire, sacudió la cabeza. “Llévela de regreso a su celda, por favor. Estamos yendo a ninguna parte”.

“¡Espera!”, Kim dijo, mientras el vampiro detrás de ella dio un paso adelante. “Espera. Usted quiere a esa gente, ¿verdad? Puedo encontrarlos. ¡Soy probablemente la única en Morganville que tiene las habilidades!”

“Dudo eso, pero vos sos a la que tengo fácilmente disponible”.

“Entonces vamos. ¿Qué es lo que obtengo por esto?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Los ojos de Amelie se pusieron rojos—un fangoso, ondulado carmesí que envió espigas de alerta a través de la piel de Claire, como la sensación anterior de la caída de rayos. “Tienes la oportunidad de sobrevivir a esta reunión conmigo, niña. Y te advierto, esa posibilidad se desvanece con cada palabra desagradable que pronuncies. Ten cuidado”.

“Usted no lo haría. Eres como ella”. Un movimiento de los ojos de Kim incluyó a Claire en su desprecio. “Llena de charla, corta en acción”

Amelie sonrió, muy lentamente. Fue una de las cosas más inquietantes que Claire la había visto hacer... como si una máscara hubiese sido extraída y algo terrible se viera desde sus ojos. Kim también lo vio. Sus esposas hacían sonidos metálicos mientras trataba instintivamente para arrastrarse lejos. “Oh, niña”, dijo Amelie. “He trabajado muy diligentemente para lograr esa imagen, porque un gobernante debe ser visto como justo y equitativo y misericordioso. Pero no te gustaría verme actuar. Yo soy, después de todo, la hija de mi padre. Ahora. Me darás la ayuda que requiero para rastrear la señal que Claire ha encontrado, y agradecerás que te elijo para que puedas continuar en tu estado actualmente cómodo. Una vez que los resultados se hayan demostrado, podemos hablar de una mejora en tus condiciones”.

Amelie rara vez ejerce el poder que Claire sabía que tenía, pero ella lo sentía ahora—pesado, sofocante, lleno de temor. Presionaba sobre todos en la habitación, ella incluso vio al otro vampiro cambiar incómodo.

Pero en su mayoría estaba dirigido a Kim, quien se desmoronó como una galleta de azúcar. “Está bien”, dijo ella, después de cerca de un segundo de retraso de falso coraje. “Pero no puedo hacerlo aquí. Necesito acceso a Internet”.

“Podemos arreglar eso”.

“Y tengo que salir de aquí. Sólo por un rato”. Kim miró hacia arriba, y Claire vio que, increíblemente, todavía estaba tratando de negociar. Tal vez ella no era una galleta de azúcar, después de todo. “Un día. Sólo un día. Necesito—Necesito ver el sol”

Amelie no se movió, y el ambiente oscuro no se iba, pero finalmente le dio un guiño real y dio un paso atrás. Se sentía como si una tormenta hubiese pasado sin romper, y Claire instintivamente tomó una respiración profunda, y escucho a Kim hacer lo mismo. “Un día”, dijo Amelie. “En primer lugar, localiza la fuente de ese

BITE CLUB

RACHEL CAINE



mensaje para nosotros. Después, serás supervisada muy de cerca en tu licencia. El Sr. Martín irá con vos” El señor Martin, el vampiro de pie detrás de Kim, inclinó la cabeza. “Y Claire”.

“Espera”, dijo Claire, al mismo tiempo que Kim. Las dos tenían idénticos tonos de alarma. Claire seguía hablando. “¿Estás haciendo que me quede con ella?”

“A vos no te gusta”, dijo Amelie. “Y por lo tanto no le darás ningún... descaso, creo que así los llaman. A la primera señal de que Kim se está portando mal, le dices al señor Martin, si es que no lo sabe aún, y ella será inmediatamente devuelta a la custodia”.

“Pero yo—”

“Sin argumentos”, dijo Amelie. “El acuerdo está hecho. El Sr. Martin, hará los arreglos para que la niña tenga su conexión a Internet, pero quiero que sea monitoreada de cerca. No la dejaras ni por un momento. ¿Entiendes?”

“Sí, Fundadora”. El Sr. Martín inclinó la cabeza. “¿Qué pasa si ella es incapaz de completar la tarea?”

“Tiene una hora”, dijo Amelie. “Si ella no puede resolver el problema dentro de ese marco de tiempo, ya no la necesito”.

Kim, actitud de chica dura o no, se estremeció con ese pronunciamiento. No había duda de lo que significaba. “¡Una hora no es tiempo suficiente!”

“Espero sinceramente que estés equivocada”, dijo Amelie. “Vamos a llamarlo... motivación”.

Claire sintió una sensación inesperada de simpatía por la expresión afectada de Kim... ella había estado allí hace poco. Ella había estado bajo amenaza de muerte, o que sus amigos y la familia sufriera, si no era capaz de estar a la altura de las expectativas de Amelie. No era un lugar cómodo, especialmente si no estabas segura de que podías hacerlo.

Pero ella no podía simpatizar mucho al final. Kim era un psicópata de sangre fría, por lo menos en lo que a Claire le preocupaba, y ella nunca había mostrado ningún signo de remordimiento. No tiene sentido tener empatía con alguien que se daría la

BITE CLUB

RACHEL CAINE



vuelta y te clavaría un cuchillo en la espalda, con una sonrisa.

Claire sentía los minutos pasando mientras los detalles eran tratados... la localización de la computadora, el acceso a Internet habilitado y conectado, los protocolos de seguridad negociados. Luego, finalmente, el Sr. Martin se movió fuera del camino y Kim se sentó en frente del teclado.

Ella respiró, puso sus dedos en las teclas, y dijo, "Esta bien, ¿cuál es la dirección?"

"Batallas Inmortales-punto-com".

Kim lo escribió, y luego volcó una vista del código, a continuación, empezó una nueva ventana de codificación.

"¿Qué estás haciendo?" Amelie preguntó.

"Ejecutando el trazado de ruta".

"¿Y así es cómo vas a encontrarlos?"

Kim se echó a reír. "De ninguna manera en el infierno. Un niño de seis años, podría encontrar una forma de evitar eso. Pero me da un punto de partida, y puedo trabajar de eso".

Amelie se acomodó en su silla. El Sr. Martin se inclinó sobre el hombro de Kim, mirando fijamente la pantalla. Si él no sabía lo que estaba viendo, dio una buena imitación de eso. Kim le echaba miradas dubitativas de vez en cuando, y una vez él le pidió que se detenga y le explicara lo que estaba haciendo. Ella lo hizo en voz baja, en calma, al parecer le molestaba tenerlo suspendido tan cerca.

Claire dio un sorbo a una bebida fría que había sido entregada por uno de los guardias de Amelie y esperó. Ella miró su reloj de vez en cuando, sintiéndose inútil y preocupada cada vez más, cada minuto que se sentaran aquí era otro minuto en el que algo malo le podría estar sucediendo a Shane o a Michael.

Ella también era consciente, aunque particularmente no lo quería ser, que los minutos estaban en cuenta regresiva para Kim, quien estaba más pálida con cada pulso de la segunda mano. Sus dedos trabajaban rápido, movimientos desenfocados,

BITE CLUB

RACHEL CAINE



luego se detuvo y permaneció indecisa mientras se inclinaba más cerca de la pantalla.

Treinta minutos. Cuarenta. Cuarenta y cinco. Claire termino su vaso y sintió la creciente tensión en la sala. El Sr. Martin, sobre los hombros de Kim, miró a Amelie, quien le dio alguna señal imperceptible que Claire no sabía leer. Probablemente no era buena, al menos para Kim.

Aunque Amelie nunca vio tanto a un reloj, eran exactamente sesenta minutos en el reloj de Claire cuando la Fundadora dijo, en tono preciso y suave, "Tu tiempo se acabó, Kim".

Kim se congeló, y luego miró con los ojos brillantes a través del cabello enredado que se le había caído sobre su cara. Ella lo empujó hacia atrás, y por un momento, al menos, miró desafiante y sin miedo. "¿Sí? Bueno, que buena cosa que haya terminado, entonces".

"Levántate".

Kim lo hizo, y el Sr. Martin la movió lejos de la computadora y la sujeto con las esposas otra vez, enlazándolas a través de un anillo sólido situado en la pared de concreto. Estudió la pantalla de la computadora y dijo: "Tengo una dirección aquí. Y un mapa".

"Es mejor que sea exacto", dijo Amelie. "No voy a mirar con buenos ojos una distracción".

"¿Obtuve mi día al aire libre?" dijo Kim.

"En efecto, aunque es posible que no lo disfrutes", dijo Amelie. "Tú vienes con nosotros. El Sr. Martin, estará a cargo de ella. Claire, también tienes la responsabilidad. ¿Estamos claros en esto?"

"Sí", dijo Claire. El Sr. Martin asintió.

"Entonces vístanla con ropa menos... llamativas", dijo Amelie. "Tengo llamadas que hacer".

* * *

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Ahora, esto es como yo”, dijo Kim, una vez que todos estaban dentro de la limusina de nuevo. Era un ajuste apretado, con el señor Martin y Kim más Amelie, Claire, y los otros dos guardias, pero Amelie logro organizar su propio espacio personal. Eran el resto de ellos, los que estaban hacinados. Kim estaba en el medio, pero a ella no parecía importarle; estaba ocupada corriendo las manos sobre la sudadera con capucha de color negro liso que le había sido dada para ponerse y unos pantalones jeans azules. Las Skechers¹¹ tenían que ser de ella, desde antes; parecían desiguales, muy gastadas, y tenían patrones tribales negro de espinas y rosas sobre todo ellas, pintadas a mano. Se había atado el pelo en una coleta asegurándose con una banda de goma. No había cosas de lujo para el pelo disponibles, Claire suponía, o al menos ninguno que Kim quisiera usar. Con todo, ella parecía verse razonablemente como ella de nuevo. “Desearía que pudiera ver hacia afuera”.

“No hay mucho que ver”, dijo Claire. “Es Morganville. Rústicos edificios, plano desierto, polvoriento, plantas rodadoras. Lo de siempre”

“Te sorprenderías de lo bien que eso suena cuando todo lo que he visto desde hace meses son paredes grises. Entonces, ¿cómo está Eve?”

“Ella está bien”. Oh, ella no quería hablar de su amiga con Kim, de todas las personas. “Y ella no quiere verte”.

“Llámala y ve”.

“No”. La última cosa que Claire quería era que Eve se dejara atrapar de nuevo en el agujero negro de Kim. Eso no había salido bien para nadie en el pasado.

Kim se rió secamente. “¿Todavía está saliendo con el guapo vampiro Michael?”

“¿Podrías por favor, por favor, por favor, callarte ahora?”

“Supongo que eso es un sí. Él la va a dejar, sabes. Tarde o temprano”

Claire sintió la picadura, sobre todo porque ella misma se había preguntado acerca de eso, con aire de culpabilidad, de vez en cuando. “¡No, no lo hará! Ellos están—ellos

¹¹ **N del T:** Skechers es una empresa estadounidense dedicada a la fabricación de calzado, cuyas instalaciones principales se encuentran en Manhattan Beach, California.

están por casarse”. Ella lo dejó escapar, y la cabeza de Amelie se volvió hacia ella con una escalofriante, maquinales precisión.

“Lo están”. No sonaba como una pregunta. Asimismo, no sonaba como si Amelie estuviese contenta con esa noticia en particular. “Voy a tener que tener una charla con Michael. Él fallo al no informarme de sus planes”.

Kim sonrió. Claire luchó contra el deseo de hacerle daño, pero sobre todo porque no había espacio para darle un buen puñetazo. Tal vez, pensó, Shane me estaba contagiando esa cosa propensa-a-la-violencia. ¡Maldita sea! Ella debería haber pensado antes de decir algo sobre eso, debería haber sabido mejor. Michael y Eve no eran exactamente la pareja más popular entre el lado de vampiros de la ciudad, y mucho menos el lado humano, tenía sentido que Amelie no fuera completamente feliz con la idea—y que Michael no haya ido con eso a la cabeza de los vampiro, tampoco.

Kim la había incitado a decirlo, al igual como Kim manipulaba a todo el mundo a su alrededor y siempre había hecho. Claire se obligó a respirar lentamente, a través de la nariz, tratando de calmarse. Tenía que pensar con claridad e ir poco a poco. De lo contrario, Kim la llevaría a decir otras cosas, cosas peores. Había todo tipo de secretos que Kim no tenía necesidad de ser parte, empezando con... bueno, todo.

Amelie las ignora a las dos y le tendió la mano al guardia sentado a su lado. Sin una palabra, sacó un teléfono celular de su bolsillo y se lo entregó. Ella marcó, esperó, y dijo: “Estamos en camino. Tienes la dirección, ¿no? Te esperamos allí. Y, ¿Oliver? Anda preparado para una pelea. Vamos a acabar con este nido de víboras. No puede haber demora. Las cosas han ido demasiado lejos”

Pero ¿qué pasa con Shane? Claire se acercó a Amelie, pero sin tocarla, no se atrevió a intentarlo. Igual, un guardia le agarró la muñeca y la mantuvo allí en el aire, congelada. Él no la lastimaba, pero no había duda de que él podría hacerlo. “Detente”, le dijo él. “Piensa en lo que estás haciendo”.

“Amelie”, dijo Claire. “Te lo dije, Shane no es parte de esto. Por favor, no—”

Ella no alejó el teléfono de su boca. Ella miró directamente a Claire sin expresión en sus ojos grises de hierro y le dijo: “Detenlos a todos. Vamos a determinar la culpabilidad o inocencia en el lugar”. Ella le devolvió el teléfono a su lacayo, que lo apagó y lo guardó. “¿Por qué tendías la mano hacia mí, Claire? ¿Creíste que iba a

BITE CLUB

RACHEL CAINE



perjudicar a tu... amigo, sin pruebas?”

En realidad, Claire creía eso. Ella había visto a Amelie ir full-contact antes, y sabía que no dudaría en condenar a Shane si había la menor sospecha de que estaba de buen grado formando parte de todo eso.

No era tranquilizador.

Y justo en ese momento, Kim estaba allí para articular todos esos pensamientos de terror en su cabeza. “Ella los va a matar a todos”, dijo Kim. “Y tú y yo, nosotras somos las culpables de eso. Si Shane sigue ahí, ella va a ir toda Reina Roja en él, también. Que le corten la cabeza. Hablando de justicia poética”.

Eso era exactamente de lo que Claire tenía miedo, y lo que tenía miedo de poner en palabras. Confiaba en Kim para dejarlo escapar, haciendo sus peores temores reales. Amelie no confirmó ni negó nada de eso. Miró hacia el Sr. Martin, que tomó la mano de Kim en la suya y dijo: “Basta ya”. Él sonaba tranquilo y no especialmente amenazante, pero Kim se estremeció. Claire lo sintió. “Cállate, ahora. Disfruta de tus horas de libertad”.

“¿Llamas a esto libertad? Estoy atrapada en un coche de ciudad con un grupo de guardias de la prisión con colmillos. Oh, y ella”. Kim golpeó su hombro con el de Claire, no muy suavemente. “La Mascota del Equipo Vampiro”.

“De hecho, te voy a golpear”, dijo Claire.

“Sí, estoy absolutamente aterrorizada, Danvers. Sin Shane a tu alrededor para luchar tus batallas, ¿crees que puedes contra mí?”

Claire se dio vuelta y miró a Kim en pleno rostro. “Sí”, dijo ella. “Estoy bastante segura de que puedo”.

Ella quería decir cada palabra, y Kim debió haberlo entendido así que dio marcha atrás—o la presencia del Sr. Martin decidió por ella. Ellos se sumieron en un silencio pesado mientras la limusina seguía y seguía y seguía... y, finalmente, para el simultáneo alivio y terror de Claire, empezó a disminuir la marcha.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire sacó su teléfono. Amelie le dirigió una mirada penetrante. “Sólo estoy llamando a Eve. Quiero que sepa que no solo desaparecí. Al igual que Michael y Shane. Ya sabes cómo es”.

Amelie parecía desconcertada y asintió. “No le digas dónde estamos”.

“En realidad no sé dónde estamos”. Claire marco. Eve atendió al primer timbrado.

“¿Hola?” Su voz era tensa y locamente incontrolada. “¿Michael?”

“No, es Claire—”

El grito estalló desde el teléfono móvil lo suficientemente alto como para hacer eco en todo el interior del coche. Claire lo alejó de su oído, y todavía podía escuchar muy claramente lo que Eve estaba gritando. “¿Qué demonios estás haciendo? ¿Dónde estás? No puedes sólo correr y dejarme y ni siquiera dejar una nota. Dios mío, eres tan mala como los chicos. ¿Cómo sé que los vampiros no te he arrastrado y drenado en tu—”

“Eve”, dijo Claire, gritando al teléfono. “¡Eve! ¡Cállate! ¡Estoy con Amelie!”

Silencio, y luego en volumen mucho más bajo. “Oh. Perdón”.

Claire se puso el teléfono en la oreja. Junto a ella, Kim estaba sonriendo de nuevo. Claire sinceramente quería poner su zapato a través de esa sonrisa, pero de nuevo no lo hizo. Ella respiró hondo. “Es posible que hayamos descubierto donde se están llevando a cabo las peleas. Te llamaré si Michael está aquí, ¿dale?”

“Está bien”, dijo Eve. “Uh, estás siendo cuidadosa, ¿cierto?”

“Claro”. Ella miró a su alrededor al gran contingente de colmillos. “Seguro como casa”.

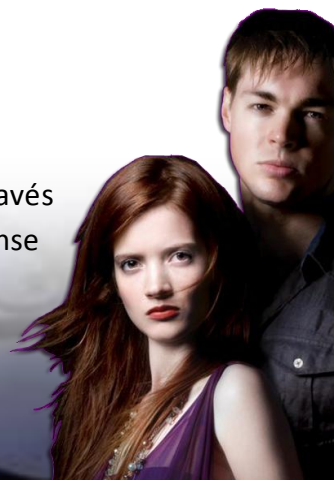
“He estado en algunas casas muy inestables”.

“Voy a estar bien. Te llamo más tarde”.

El coche había llegado a pararse completamente ahora. Amelie miró a través de los vidrios polarizados. “Hay muy poca cobertura por ahí” dijo. “Muévanse

BITE CLUB

RACHEL CAINE



rápidamente. Cuando nos detenemos, salgan y vayan directamente a la sombra. Puede que no tengamos tiempo para ropa de protección. Supongo que todos ustedes pueden manejar el sol durante un período limitado”.

Sus guardias murmuraron afirmaciones, después la luz del sol se abrió paso, brillante y dura, mientras el guardia vampiro abrió la puerta. Él estaba afuera y moviéndose rápido, seguido por el segundo guardia. El Sr. Martin prácticamente le arranco el brazo a Kim del agarre mientras la arrastraba fuera del coche, y de alguna manera, a pesar de que ella comenzó a moverse tan rápido como pudo, Claire fue la última en salir de la limusina. Amelie estaba justo por delante de ella, sin embargo.

Era una buena cosa que ellos estuvieran hacia la parte de atrás.

Claire no estaba segura exactamente de cómo sucedió hasta mucho después. En ese momento, fue impresionante: una gran, vacía zona desértica. Un aleteante, un granero de estaño oxidado, al parecer abandonado, con una gruesa superficie de sombra bajo un toldo inclinado que probablemente fuera utilizado para aparcas coches o algo así. Los guardias vampiros en su traje negro fueron a allí a toda velocidad, con el Sr. Martin frenado por la falta de celeridad de Kim, y Amelie frenada, probablemente para estar más cerca de Claire.

Y luego la explosión.

Le pegó como un duro, empujón caliente, y luego ella estaba abajo y rodando por la arena, y el masivo estruendo le sacudió los oídos y vio una columna de fuego y humo, y finalmente, finalmente, se dio cuenta de que el edificio al que se habían estado dirigiendo, al que Kim los había llevado, había solo estallado.

Claire se sentó, mirando fijamente. El edificio de estaño se derrumbaba sobre sí mismo, ardiendo, flácido—una ruina. El toldo, aquel en el que los guardias se habían estado resguardando, había desaparecido por completo, destruido. Las llamas y el humo siseaba hacia arriba en una columna de negro y rojo, el viento la atrapó y la voló en una nube que se perdía al oeste. Había pedazos de metal deshecho y basura por todas partes, llamas todavía caían como lluvia, y Claire se cubría la cabeza como una pieza gruesa de revestimiento de bordes afilados que había caído en el suelo a pocos metros de ella.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Amelie estaba a su lado a unos tres metros más cerca del lugar de la explosión. Claire se puso de pie, abriéndose un poco alrededor, y se sacudió el vértigo persistente.

Amelie se movió antes de que ella llegara a su lado—un movimiento nervioso en un primer momento, y luego se levantó para ponerse de pie de una manera rápida poco natural, un movimiento suave. Había sangre corriendo por su rostro. Más coches fueron estacionándose en ese momento, negros y pesadamente tintados. Oliver salió del primero, vestido con un abrigo y un sombrero, echó un vistazo al edificio en llamas, y luego se movió como una mancha. Llegó a Amelie, y cuando se detuvo, tenía las manos sobre los hombros de ella. Sacó un pañuelo del bolsillo y le secó la sangre, el corte ya se había cerrado. Claire vio la expresión de su cara durante unos segundos, que luego de un instante se transformó en una cínica neutralidad.

“¿Funcional?” preguntó. Ella asintió. Él la dejó ir, entonces se quitó el abrigo y el sombrero y se los puso a ella. “Llega al coche. No deberías estar aquí”.

“¿Crees que correría de los cobardes que tratan de matarme a distancia?”, Amelie se echó a reír, y sonó salvaje y extraño a los oídos amortiguada por la explosión de Claire. “Tú eres mi segundo al mando, no mi guardaespaldas”.

“Tus guardaespaldas están indispuestos”, dijo. “Y por lo menos uno no va a volver. Puedo ver partes de él en varios lugares. No seas tonta. Ponte a salvo”.

Kim y el Sr. Martin se levantaban ahora. Kim se estaba sosteniendo el brazo como si le doliera, y estaba cubierta de cenizas.

Amelie se centró sobre ella estrechando los ojos. La cabeza de Oliver se dio vuelta, también. Claire no podía ver su expresión, pero vio la tensión en sus hombros.

“Qué extraño”, dijo Amelie. “Ella pide un día libre y nos trae aquí. Para nuestras muertes, presumiblemente”. Ella le hizo un gesto al Sr. Martin. “Traerla aquí. Ahora”.

Kim claramente no quería venir; se tambaleaba por todo el lugar, pero Claire no creía que estuviera aturdida. Sólo preocupada por sus posibilidades. “Wow”, dijo Kim. “Eso fue intenso”. Sus labios se curvaron en una sonrisa cruel. “Supongo que teníamos la dirección correcta después de todo”.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Amelie no parecía haberse movido rápidamente, pero de repente tenía un agarre en Kim y la estaba tirando muy, muy cerca de ella. En los ojos de Amelie había un intenso, atemorizante blanco que Claire había visto sólo una vez o dos veces. Kim paro de sonreír y comenzó a verse muy preocupada.

“Alguien les avisó”, Amelie casi susurro. “Y vos, mi querida Kim, sos la sospechosa más probable. Convénceme de que no lo hiciste”.

“¿Por qué lo haría?” Kim disparo. “Tenía todas las de perder. ¡Usted me mataría si hiciera eso!”

“Sí. Lo haría. Todavía puedo. Explica cómo esto pudo haber sucedido, si no me traicionaste”.

Kim vaciló, se humedeció sus pálidos labios, y luego dijo: “Podrían haber estado mirando por cualquier rastro de actividad. Ni siquiera tendría que haber sido una persona viva, sino que podría haber sido un programa. Un cable de viaje. Una vez que supieron que había encontrado la dirección, podrían haber hecho sonar una alerta. Y despejaron todo una vez que supieron que habían sido encontrados”.

“¿Y las bombas? Seguramente ese no es ahora un mecanismo común de defensa del hogar”.

“No tengo ni idea, excepto que tal vez ellos lo habían previsto en caso de que se presentaran a buscarlos. ¿Habría encabezado la partida para la construcción si hubiera sabido que estaban allí? ¡Mi brazo está casi roto! ¡Eso duele!”

“Sin embargo, todavía respiras”, dijo Amelie. “Por ahora”. Sus ojos blancos se desvanecieron de nuevo a gris, sin embargo, y Claire supo que el momento de gran peligro de Kim estaba pasando. Lo que era casi demasiado malo. “Muy bien. Voy a aceptar que esto no se debe a tu voluntad, salvo que hayas actuado con negligencia. La negligencia es suficiente”. Ella miró al señor Martin, de pie con los brazos cruzados detrás de Kim. “Llévala de vuelta. Ahora”.

“¡No!” Kim soltó, pero Amelie empujó más duro hacia el otro vampiro. “¡No, por favor! Yo no hice nada, ¡no lo hice! ¡Usted me necesita!”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“¿Por qué?” Amelie replicó. “Has realizado la única tarea para la que estabas en condiciones. Has demostrado ser inservible por tu conducta y tus palabras y tu comportamiento cruel. Estoy regresándote a tu celda, donde vas a vivir tus días en silencio y soledad. No más películas, Kim. No más libros. No más vida suave. Serás alimentada, pero nadie va a hablar con vos, nadie va a reconocer tu existencia. Vivirás como un fantasma hasta que seas uno. Porque en el final, no creo que seas inocente. Creo que sabías sobre el cable de viaje, como lo llamas, creo que lo provocaste, a sabiendas de lo que iba a pasar. Creo que no sabías acerca de las bombas, estas demasiado preocupada por tu propia auto-preservación para atreverte. Pero vi tu sonrisa. Todos lo hicimos. Lo sabías”.

La cara de Kim perdió el color, hasta tal punto que casi parecía el fantasma del que Amelie estaba hablando. “No”, dijo ella. “No puede hacer eso. No puede probar nada”.

“Yo soy la Fundadora”, dijo Amelie. “Y no necesito demostrar nada” Ella asintió hacia el señor Martin. “Llévala. No quiero mirar su cara de nuevo”.

Los ojos de Kim se reunieron con la mirada de Claire. “¡Ayúdame!” gritó. “¡No te quedes ahí, perra! ¡Soy humana! ¡Soy una de ustedes!”

Claire se encogió de hombros. “No sos nada mío. Vos lo sabías” dijo, “y no te importo”.

Kim pareció sorprendida por el destello de un segundo, y luego enseñó los dientes en una blanca, salvaje sonrisa. “¿Sí? Bueno, ¿sabes que otra cosa no me importa? Si Shane estaba en ese edificio o no. Espero que esté muerto. Espero que muriera pensando en ti y preguntándose por qué no lo encontraste”.

Shane.

No había pensado en eso en absoluto, solo había asumido que... pero podría estar ahí.

Podría estar en llamas.

Claire ni siquiera pensó en eso. Ella empezó a correr hacia la construcción, que todavía estaba vomitando llamas rojas y negras de humo en el aire.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“No” dijo Oliver, y la tomó por la cintura, levantándola del suelo. “No es momento de tu galante intento de suicidio, Claire”.

“¡Podría estar allí!”

“Sí”, asintió Oliver. “Y si lo está, no lo puedes ayudar. Ahora solo—”

Fue entonces cuando alguien le disparó al Sr. Martin en la espalda.

Claire no sabía lo que sucedió, escucho un crujido y lo vio perder su control sobre Kim y se inclino hacia adelante. Kim no lo dudó. Ella se soltó y empezó a correr.

Oliver soltó a Claire y saltó por Amelie, llevándola al piso. Claire se tambaleo, perdió el equilibrio y cayó, también, lo que probablemente le salvó la vida. Escucho el crepitar de armas—más de una—siendo disparadas y quedarse abajo parecía una buena idea, de repente. El Sr. Martin estaba acostado junto a ella, pero él no se movía. Sus ojos estaban abiertos, y mientras ella lo miraba, lo vio parpadear.

“¿Estás bien?” preguntó ella.

“Bala en la columna vertebral. Tomará unos momentos”, dijo. “¿Dónde está ella?”

Claire cuidadosamente levantó la cabeza. “Escapando”.

Kim estaba corriendo cubierta por los restos—no lejos de los disparos de las armas, sino hacia ellos. Y ellos parecían estar deliberadamente fallando los tiros hacia ella. Claire finalmente vio un polvoriento jeep, camuflado estacionado entre dos dunas de arena. Había dos hombres con rifles usándolas como plataforma de tiro, y Kim se dirigía hacia ellos, rápido. Uno de los hombres de Oliver se fue corriendo tras ella y casi lo hizo antes de que una bala lo enviara a girarse y estrellarse contra el polvo.

Kim saltó al jeep, que aceleró su motor vomitando arena, ya que salió corriendo a máxima velocidad. Un último disparo hizo eco en el aire seco, y luego se habían ido.

“¡Quítate!”, Amelie ladró, y Oliver se apartó de ella y sin problemas se paro. Él le ofreció la mano, pero ella se levantó sin necesitarla, viéndose afilada y muy, muy enojada. Miró a Claire y al Sr. Martin, luego, salió hacia donde Kim y su equipo de rescate habían desaparecido. “Calculé mal”, dijo. “Kim no se equivocó. Ella es parte

BITE CLUB

RACHEL CAINE



de esto. De alguna manera, ella es parte de esto. Debí haberle roto su pequeño cuello de animal hace mucho, pero estaba demasiada misericordiosa. Demasiada consciente de la responsabilidad". Ella miró a Claire, pero no había sentido de reconocimiento en sus ojos, estaba demasiado enojada. "Levántate, a menos que estés muy mal herida como para pararte".

Oliver ni siquiera se molestó en mirar hacia abajo a Claire. O el señor Martin, para el caso. Era como si ya no existieran. "Son audaces", dijo. "Y atrevidos. Eso podría haber ido muy mal para ellos".

"Sin embargo, no lo hizo", dijo Amelie. "Parece que tenemos una guerra en nuestras manos, Oliver".

Él sonrió. Fue una hermosa, casi encantadora sonrisa, y eso hizo que Claire se sintiera un poco enferma. "Finalmente", dijo él. "No más diplomacia, mi dama. No más medidas a medias. Dame las riendas, y te traeré a tus enemigos con sus cabezas decorando mi pica. Todos tus enemigos. Humanos y vampiros"

Esto estaba fuera de control, yendo demasiado rápido. Kim se había ido, Shane, Michael... Bishop y Gloriana, las peleas, Vassily... todo era una gran, desastrosa, sangrante bola de confusión, y ahora Oliver iba a tirar hacia delante y devastar todo.

Amelie debería haber dicho que no. En cambio, miró desapasionadamente a Oliver, juntó las manos delante de ella en una especie de paso formal, y dijo: "Que así sea. Guerra. Tráeme sus cabezas".

"Espera", dijo Claire, y se puso de pie. "Espera, no puedes. No puedes matar a todo el mundo. Te lo dije, Gloriana estaba utilizando algún tipo de—"

"Encantamiento, sí, entonces lo dijiste", Amelie interrumpió. "Pero ya ves, ya no me importa. Ellos han tratado de asesinarme, y atacaron y mataron a los míos. Hay momentos en que la misericordia y las medidas justas no son apropiadas. Y este es uno de esos momentos".

Oliver inclinó la cabeza, giró sobre sus talones y se alejó, moviéndose rápidamente en el sol. Estaba empezando a tener un color rojo brillante, quemado por el sol, pero sonreía con malicia.



BITE CLUB

RACHEL CAINE

El señor Martin. Claire miró hacia abajo y vio que él también se estaba quemando, tomando un alarmante color de langosta. Ella encontró un pedazo de estaño que estaba en su mayor parte intacta y la arrastró hacia él para hacerle sombra. Él le sonrió con gratitud y un poco de dolor. “Voy a estar de pie en otro minuto”, dijo él. “Amelie, lo siento. Debí haberla parado”.

Amelie le dirigió una mirada distante. “Sí”, dijo ella. “Pero lo voy a pasar por alto. Vos sos un activo muy valioso”. Ella se alejó, el abrigo negro de Oliver ondeándose con el viento, viéndose como una niña vestida como en una vieja película de detectives, pero no había nada suave sobre ella. Pequeño, pero muy letal, como una serpiente. Ella la volvió a llamar, “Ven, Claire. No hay nada más que puedas hacer aquí. Voy a requerirte en otros lugares”.

Claire miró hacia el Sr. Martin. Él le devolvió la mirada y se encogió un poco. “Ella está muy enojada”, dijo. “Harías bien en obedecerla rápidamente”.

“¿Vas a estar bien si me voy?”

Su sonrisa se desvaneció. Parecía honestamente sorprendido. “¿Por qué te importa?”

“No lo sé”, dijo ella. “Solo lo hace, supongo”. Claire ignora a Amelie y se dio vuelta lentamente hacia los restos en llamas de la construcción y comenzó a moverse. Ella estaba lo suficientemente lejos de Oliver y Amelie en ese momento, y su atención no estaba en ella.

Shane.

Claire empezó a correr. Ella escucho que alguien gritaba detrás de ella, pero no se detuvo. Aceleró, saltando por encima de un trozo doblado de metal, y luego esquivo un trozo de madera ardiendo.

“Oh, sólo déjala ir”, dijo Oliver. Claire tenía miedo de que estuviera detrás de ella, pero, de hecho, él estaba al lado izquierdo de Amelie. “Ella tiene derecho de verlo por sí misma”.

Ella llegó sola a las ruinas de metal. El edificio se había derrumbado sobre sí mismo donde no había volado en pedazos. Una parte se pegaba hacia arriba en un

BITE CLUB

RACHEL CAINE



ángulo extraño, torpes soportes mantenían la estructura en pie. Claire corrió lejos de eso, al escuchar el crujido de los restos y estremeciéndose con el azote del viento.

Ella no pensó en el peligro hasta que estaba dentro, al oír el profundo gemido del metal cambiando. Este lugar se iba a venir abajo, todo el camino al fondo.

Pero primero, tenía que saber. Tenía que encontrarlo.

“¡Shane!”, gritó, pero sus oídos seguían sonando por la explosión, y salió extrañamente apagada. Tal vez él no podía oírla, tampoco. Tal vez por eso no escuchó nada. “¡Shane, respóndeme!”

Estuvo a punto de tropezar con una escalera que bajaba desde el agrietado piso de concreto. Eso probablemente habría sido cubierto antes, o había algún tipo de baranda alrededor, pero ahora era sólo un espacio oscuro, abierto en el suelo. Un rayo de sol atravesó el techo destrozado e iluminó las escaleras, hasta llegar a la parte inferior.

Ella las siguió.

Allá abajo, la luz no iba muy lejos, pero lo suficiente como para que ella pudiera ver algunas cosas. Las barras de acero de una jaula gigante. Y los asientos de las gradas. Ella había visto esta sala antes, en el video. Shane había estado aquí, luchando.

Claire enfiló hacia adelante, tratando de ver si había alguien allí, nadie en absoluto. Parecía vacío.

Ella tropezó con un pedazo de metal caído y se fue abajo. Ella misma se apoyó en las palmas de sus manos, pero patinó sobre el concreto, y ella tuvo que luchar para no dar de cara al piso.

“¡Shane!”, su voz hizo eco bruscamente por el metal y el concreto, podía escuchar el dolor y el miedo en sí misma. “¡Shane, por favor, respóndeme!”

No había sonido en absoluto, a excepción de los continuos choques y gemidos por la sobrecarga de los restos. Ella bordeó de nuevo hacia la luz del sol.

Había sangre en sus manos, brillante y roja. Y en sus pantalones donde se había caído de rodillas.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Sangre fresca.

Claire gritó.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 13

Traducido por Vane Dhampir

Era como el CSI: Vampírico, pero sin los lentes de sol. Los vampiros trajeron linternas, aunque probablemente ellos pudieron haber ido todo el camino sin ellas. No les tomó mucho tiempo limpiar el potencialmente peligroso escombros que estaba próximo y bajar al sótano, donde Claire se sentó acurrucada al pie de las gradas. Ella aún estaba mirando la sangre seca en sus manos cuando Oliver bajó cuidadosamente, mirándola mientras continuaba bajando.

“Es sangre”, ella dijo, sintiéndose cansada y extrañamente calmada ahora. “¿Te hará enloquecer y morderme?”

“¿Te vuelves loca de hambre cuando ves una vieja, putrefacta hamburguesa en el suelo junto al bote de basura?” él preguntó.

“No”, ella dijo, y luego, tardíamente, “eso es repugnante”.

“Entonces déjame asegurarte, la idea de ingerir esa asquerosa sangre contaminada no tiene ningún poder sobre mí”. Su voz era extrañamente queda, y él pasó su mirada de ella hacia el charco de sangre junto a la jaula. “Tienes miedo que sea sangre de Shane”.

Ella tragó y pudo decir en un susurro, “¿Lo es?”

“No”, Oliver dijo. Se agachó y tocó la sangre, la frotó entre sus dedos, y cautelosamente la olfateó. “No huele como la de él. Es humana, pero no del linaje de los Collins”. Levantó su cabeza de nuevo e inspeccionó el salón. Más de su gente bajó por las gradas, trayendo linternas portátiles con ellos que encendían y apagaban, bañando el cuarto con misericordiosa luz blanca. La sangre se miraba sorprendentemente menos roja, secándose hasta un marrón con parches en las orillas. Oliver se levantó y caminó hacia un lado, luego hacia otro. “Tampoco es de uno solo. Hay varias manchas de sangre aquí. Algunas más viejas que otras; algunos sólo unos días más viejos”. Caminó hacia la jaula y abrió la puerta sin llave, la cual rechinó como una casa embrujada. Claire se estremeció. Sintió como si ese chirrido hubiera ido directamente a su cabeza.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



No es la sangre de Shane. Ella sintió una inmensa, tardía ola de alivio, y sus manos, las manos que ella había estado manteniendo rígidamente lejos de ella, cayeron a sus lados. Ella quería llorar, pero no estaba segura que pudiera.

“Hay más aquí”, Oliver dijo. “Muchas más. Diferentes olores, como también sangre vampírica, como podrías esperar por las grabaciones de peleas que vimos”.

“Es bárbaro”, Amelie dijo. Claire no la había escuchado llegar, pero de repente ella estaba ahí, como un blanco y destrozado fantasma, brillando en las resplandecientes luces. Si el sol la lastimaba, ¿por qué no esas brillantes luces? Tal vez no tenían el spectrum correcto. El cerebro de Claire se sentía lento y demasiado cansado para procesarlo. “Peleas de hombres contra todos como perros peleando en el ring. Puedo oler el hedor del miedo y de la violencia aquí”.

Oliver asintió levemente y se puso de pie desde donde había estado de rodillas, examinando algo que Claire no podía ver. “Han estado aquí muy recientemente”, él dijo. “Lo suficientemente como para matar a alguien y poner las trampas afuera. Campos minados, probablemente, implantadas cuando tus guardianes avanzaron hacia las sombras. Alguien sabía precisamente qué hacer cuando llegaste”.

“Solamente subestimaron cuántos traería conmigo”, ella dijo. Se miraba todo músculo y hueso ahora, y sus ojos brillaban como hielo. “Han hecho un error garrafal. Tuvieron que haberse asegurado de matarme”.

“Creo que eso lo tomarán en serio” Oliver dijo. “Ellos sabían que estábamos en camino. Eso es demasiado obvio”.

Amelie se volteó. Al principio, Claire pensó que había llamado su atención, pero no, los ojos grises estaban mirando hacia algo más.

“Planearon operaciones”, ella dijo. “Y no tenemos manera de saber dónde es por el momento. Pero los encontraremos, y cuando lo hagamos... cuando lo hagamos, nadie será eximido. Ninguno.

“Pero—”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Nadie”, Amelie dijo. Oliver asintió. “Han permitido a los humanos pelear en términos equitativos, y los humanos tienen ventaja en número. Nos destruirán con esto, incluso sin el peligro de exponernos. Debe terminar. Muertos”.

Eso, Claire pensó con un enfermizo sentimiento, no era una metáfora.

Ella tenía que encontrarlos primero y sacar a Shane.

Eve estaba esperando en la siguiente cuadra con su carro cuando la limosina dejó a Claire en casa. Amelie no le dijo ni una palabra, aunque Claire había tratado de hablar. Era como si ella no supiera que Claire existiera.

“¿Qué *diablos* está sucediendo?” Eve demandó mientras la limo aceleraba, brillando como un resbaladizo tiburón blanco. Ella estaba vestida con un corsé negro con una malla púrpura debajo, y su labial era de un extravagante magenta. Cuando Eve se desestresaba, a veces lo hacía cambiando su ropa. Y por cómo se miraba hoy, ella estaba *gritando* por dentro. “¿Claire? Primero Shane yéndose hasta el abismo, ¡y dijiste que llamarías! ¡No llamaste! ¿Estaba ahí Michael?” Esa fue una repentina llama de esperanza que brillaba desde adentro como una luz, pero se opacó de repente al mirar el rostro de Claire. “No, no estaba. Y tampoco está con Amelie”.

“No”, Claire dijo a regañadientes. Dio unos pasos hacia su amiga. “No sé dónde está, pero creo que Michael fue a hablar con Shane sin nosotras, trató de sacarlo de ahí”.

“Y no salió muy bien”, Eve terminó. Sus ojos estaban oscuros y brillantes. “Chicos. ¿Por qué *nunca* escuchan? ¿Incluso los lindos y atractivos? ¿No acordamos que tú hablarías con Shane?”

“Creo que Michael estaba tratando de protegerme”, Claire dijo. Se sentía miserable, y le dolía todo. “En caso de que Shane se pusiera violento. Lo siento, Eve. Lo siento”. Ella quería llorar.

Todo había salido mal, y a diferencia de las otras veces, ella sentía que no tenía *ningún* control. Todo el mundo estaba mintiendo o espiando o bajo el control de alguien más. Amelie se había puesto toda Princesa Guerrera con ella, y Oliver—bueno, él estaba siendo Oliver, pero justo. Incluso Kim la trató mal, y ella *había* esperado eso. Pero aún así dolía, al menos físicamente.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Oh, cariño, está bien”, Eve dijo. Parpadeó y miró de cerca. “¿Qué demonios te pasó a ti?”

“Kim fue un señuelo y nos guió hacia una trampa. Un edificio estalló”.

“Un edificio”, Eve se editó a ella misma, retrocedió, y dijo, “Espera, ¿Dijiste *Kim*? ¿*Mi* Kim? Digo, ¿la Kim que todos odiamos y está en *prisión*? ¿Esa? ¿Fuiste encerrada? ¿Cuándo fuiste encerrada? *Por qué* estabas...”

“La dejaron salir” Claire interrumpió, y cerró sus ojos. “Y fue mi idea. Pensé que nos podía ayudar a rastrear la señal hacia donde estaban haciéndose las peleas”.

“Oh. Bueno, esa fue una buena idea, de hecho”.

“Fue una idea terrible. Ella les alertó de alguna manera. Casi nos matan. Y ellos más o menos enojaron de verdad a su majestad Amelie”. Las lágrimas de Claire ahora estaban amenazando, incitadas por la cálida y preocupada mirada que Eve le estaba dando. “Todo se está derrumbando. No lo sé. Creo que ellos saben que los estamos buscando. Creo que—oh, Dios, Eve—creo que Amelie va a matar a todos ahora y ¡no sé qué hacer!” Salió como si fuera una chiquilla quejona, e instantáneamente Claire se sintió avergonzada. Se estaba derrumbando, y esa no era ella. Ella se había enfrentado a Oliver. A Bishop. A Amelie. Incluso al Loco Malo de Myrnin.

El problema era que esta vez, el enemigo, aunque conocido, era en todos los intentos y propósitos invisible. Sin rostro. Y peor aún, el enemigo que había visto, enfrentado, era *Shane*. Y eso dolía; había quebrado alguna fuerza fundamental inmóvil en ella que necesitaba ahora. Desesperadamente. No había nadie más o algo con lo que ella peleara, porque ellos eran sombras, humos, invisibles o intocables, como Bishop o Gloriana y Vassily.

O como Kim, la había golpeado y había desaparecido. *Dios*, la odiaba. La odiaba más a ella, de verdad, por decir que esperaba que Shane muriera.

Eso, Claire no lo podía perdonar. Quemaba en todo su ser como un frasco lleno de ácido.

“Lo siento” ella dijo, y recuperó el aliento. Su voz sonaba entrecortada. “Lo siento. Ha sido una mala mañana”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Te miras como si alguien te hubiera arrastrado por el pelo por toda la fábrica de cenizas” Eve dijo. “Entra. Necesitas un baño”.

“No. ¡Necesitamos encontrar a Michael y a Shane!!

“¿Y no vamos a hacerlo a menos que tengamos un plan, verdad? Porque estoy muy segura que sea lo que sean, no están vagando por el pueblo *buscándonos!*. Eve, de repente, estaba de vuelta en acción. Usualmente Claire era (o, al menos, eso pensaba ella) la lógica, la parte que planeaba del grupo, mientras que Eve preveía pasión e intuición. Pero hoy, Eve estaba a cargo, y ella tomó a Claire firmemente de los hombros y la arrastró por la acera, hacia las gradas. “Llamé a la policía y hablé con Hannah. No hay señal de los chicos, o de este club podrido de peleas con el que se metieron. Está silencioso por aquí. Buscaron en el gimnasio, también. Ninguna señal ahí”.

“Eve, tenemos que *hacer algo*”.

“Lo sé”, Eve dijo. “Y lo primero que vas a hacer es tomar un baño, quitarte el—Oh, por Dios. ¿Eso es *sangre?*”

“No es de él”, Claire dijo. “Me refiero a que no es de Shane”.

“¿Y de Michael?”

Ella *ni siquiera* había preguntado. Eso hizo que ella quisiera golpearse contra la pared... pero luego ella recordó que Oliver había sido específico. “No, era sangre humana, pero no era de Shane. Así que tampoco era de Michael”.

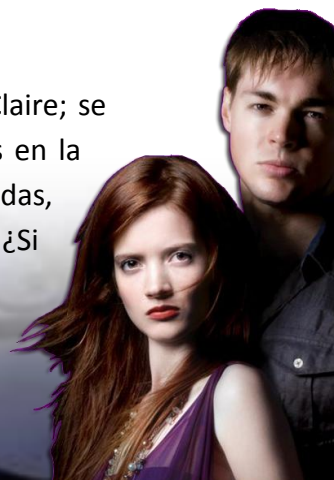
“Gracias a Dios”, Eve se apoyó contra la pared de la casa por un segundo, junto a la puerta, y cerró sus ojos. Se miraba mareada por el alivio. “Bueno, adentro. No sé sangre de quién es, pero no necesita estar sobre ti”.

Ninguna discusión sobre eso, de hecho.

Asearse había sido un definitivo asombroso efecto, para la sorpresa de Claire; se acomodó emocionalmente, se vistió, y encontró a Eve bajando por las gradas en la sala de estar, hablando por teléfono. Cuando ella vio a Claire bajando por las gradas, colgó y guardó de nuevo su celular en su bolsillo. “Escucha, estaba pensando. ¿Si

BITE CLUB

RACHEL CAINE



vamos a hablar con Frank de nuevo? Ahora que KIM codificó ese sitio web, tal vez pueda decirnos más. ¿Qué crees?”

“Creo que debí haberlo pensado”, Claire dijo, y le dio una sonrisa. “Llamaré a Myrnin. Podemos usar el portal”.

“Ugh. Odio esa cosa” Eve dijo. “Pero sí, está bien, estoy de ganas por moléculas revueltas hoy. Pero si esa cosa arruina mi vestido, voy a lastimar a alguien. Probablemente a tu jefe” Ella tomó su mochila de tela, la cual deslizo a Claire mientras levantaba otra, una idéntica.

“¿Qué es esto?”

“La comida. ¿Qué más?”

“¿Un kit anti-vampiros?”

“Sí. Y la comida. Hice unos sándwiches. Incluso les corté la orilla”. Eve sonrió ferozmente. “Tú y yo, mejor amiga. Vamos a rescatar a los hombres para variar”. Levantó su mano, y Claire le dio los cinco y le devolvió una sonrisa igual de feroz. De repente, ella se sintió de nuevo como ella misma: controlada, con un plan, armada. Sin Shane de apoyo, pero estaba bien. Ella y Eve lo harían. Juntas.

Ella se puso frente a la pared, hizo unos cálculos mentales, y creó el portal que llevaba hacia el laboratorio de Myrnin. Estaba oscuro en el otro lado, y ella sentía la presencia de la puerta cerrada. “Maldición”. Sacó su celular y llamó, ¿Myrnin.? Abre el portal. Necesito pasar”.

“No es un buen momento”, Myrnin dijo. Sonaba distraído.

“Lástima. Voy en camino. Si no me quieres ver, metete un tiro, abre la puerta”.

Suspiró en exasperación y colgó, lo cual se pudo haber interpretado como *me da igual*, pero al instante, ella sintió la puerta abrirse, y más allá, un pedazo de luz se hizo más grande y se convirtió en el laboratorio. Myrnin estaba ahí parado, deteniendo la puerta, mirándose igual de abrumado como había sonado.

“¿Y bien?”, demandó. “¿Vas a pasar o vas a crear una brisa?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire le hizo señas a Eve para que fuera antes que ella, lo cual ella hizo, moviéndose rápidamente, bailando alrededor de Myrnin en el otro lado. Claire la siguió y dejó que el portal se cerrara detrás de ella. Myrnin somató y cerró la puerta, luego puso el estante enfrente antes de que se pusiera a caminar, con las manos detrás de su espalda, y dijo, "He recibido una serie de llamadas de Amelie. Has estado manteniendo secretos, Claire. A mí. Y no lo aprecio".

"Normalmente, me importaría", Claire dijo. "Pero ahora, vas a tener que superar tus sentimientos heridos, porque tenemos cosas que hacer. Muchas cosas, probablemente. Y vas a ayudarnos".

"No, no lo haré".

"Sí, si lo harás", Claire dijo. "Me lo debes, Myrnin". Ella le enseñó su cuello y le mostro las plateadas cicatrices de mordidas que parecían que jamás se irían. "Vas a ayudarnos. Sólo eso te queda".

Él miró... completamente desconcertado. "No puedes hablar así, Claire"

"Puedo y lo hago y lo haré", ella dijo. "Y vas a ayudarnos a encontrar a Shane y a Michael antes que Amelie y Oliver lo hagan".

"Definitivamente no lo haré. Estoy en hielo delgado con Amelie en este momento. No cruzaré eso por el bien de tu vago novio".

"Myrnin, esto es *serio*. Amelie podría matarlo, si le pone las manos encima antes, y *no es su culpa*. Es de Gloriana. Shane no haría esas cosas, decir las cosas que dijo... no amenos que alguien lo estuviera manipulando. Lo conozco".

"Y Michael sólo estaba tratando de ayudarlo", Eve agregó. "No puedes dejar que lastimen a Michael, ¿o sí?"

"Mis queridas chicas, puedo dejar que cualquiera sea lastimado, porque en mi mundo, mi seguridad y mi bienestar vienen primero", él dijo. "Creí que ya lo sabrías".

"Estaba esperando equivocarme", Claire dijo. Su mente estaba corriendo, y de repente, ella sabía *justamente* cómo convencer a Myrnin para que las ayudara,

BITE CLUB

RACHEL CAINE



después de todo. Ella se aseguró que su voz sonara como si no le preocupara mientras continuaba. “Pero, de todos modos, no te necesitamos, Myrnin. Necesitamos a Frank”.

“Frank”, Myrnin repitió, frunciendo el ceño. Por encima de su hombro, Claire vio la imagen de Frank tornarse en blanco y negro. No sonrió, y había algo en su computarizada expresión que la puso nerviosa. “No, tampoco dejaré que Frank las ayude. Este es un terreno peligroso. Amelie y Oliver tienen sus planes, y no deberían meterse en su camino. No por el bien de su vida”.

“Mira, no me *importa* el riesgo”, Claire dijo. “Vamos a encontrar a Shane y a Michael, y los vamos a sacar de ahí antes de que se lastimen más de lo que ya deben estar. Tenemos que hacer esto *ahora*”.

“Es demasiado tarde”, la voz de Frank vino de las bocinas de su celular. Del celular de Eve, el radio se apoderó del cuarto. Era oscuro y sin tono, y Claire sintió que toda su energía y felicidad se enfrió al escucharlo. “Lo siento, niñas, pero cuando ese primer sitio web fue hackeado, se movieron a una segunda localización. Puedo verlo, pero no puedo rastrearlo. No creo que tengan tiempo para terminar la codificación, pero hicieron suficiente. Aunque, tengo un poco de información que podría ayudar...”

“Frank, cállate”, dijo Myrnin”. No te di permiso para—“

“No me digas decir cosas sucias en frente de los pubertos” Frank dijo, “porque no soy tu perro, hombre loco. Tú me enchufaste, Myrnin. No me puedes apagar ahora”.

“Ya veremos eso. Fácilmente puedo *apagarte*, sabes”.

“Y sacrificar todos los protocolos de seguridad del pueblo, *ahora*? ¿Cómo crees que Amelie se sentiría al respecto? Me imagino que no estaría muy contenta, con el riesgo de Bishop de escaparse sin ser detectado”. La imagen de Frank saltó más cerca de Myrnin y parpadeó poco estable, como si tuviera problemas en mantener el control. “Él es mi *hijo*, Myrnin. Tal vez eso no significa nada para ti, pero sí para mí. Y voy a ayudar, no importa lo que digas. Si quieres desconectar mi enchufe, hazlo. Siempre dije que estaría mejor muerto”.

Los labios de Myrnin se separaron, luego se cerraron. Hizo un gesto de frustración y se alejó, con los brazos doblados. “Haz lo que quieras” él dijo. “Mis manos están limpias”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“¿Sí? ¿Cuánto tiempo te tomó lavarte miles de años de sangre?” Frank regresó y se concentró en Claire. “Obtuve una dirección IP durante el apagón, pero sólo por un segundo, y se dirigía a una computadora privada justo aquí en Morganville. Da la casualidad que es un muchacho que yo conozco. Fue uno de los primeros nombres que le di a Myrnin cuando comenzamos a hablar sobre esto”.

“¿Quién es?”

“Harry Anderson, el ladrón y hacker de medio tiempo, un idiota a tiempo completo. Si Harry tuviera un lema, sería “Cualquier cosa por un dólar. Es bueno con las computadoras, pero malo alejándose de problemas. Lo saqué del fuego un par de veces cuando casi le arrancaban la cabeza. Literalmente. Lo bueno es que Harry tiene la fuerza de una bacteria. Tráiganlo”.

“Genial”, Eve dijo. “Listo y cargado. ¿Cuál es la dirección?”

Myrnin suspiró y enterró sus manos en su cabello, estirándolo como un hombre loco. “Realmente van a hacer esta cosa tonta. ¿Por qué no se pueden mantener fuera de ello? Amelie dijo—”

“¿Siempre haces lo que Amelie dice?” Claire preguntó, y tomó su mochila de tela negra.

“Sí” él lo pensó. “Casi siempre. O, bueno, ocasionalmente, cuando me conviene. Pero el punto es que me conviene ahora.”

“Siempre trato de hacer lo que la gente dice, si tienen buenas razones, pero Amelie no tiene una buena razón. No pretendo dejar que mate a Shane sólo porque ella está de mal humor y tiene un feudal viejo que anda haciendo amistad con otros vampiros”.

Myrnin se encogió de hombros. “Está bien. Pero no me pidan ayuda”.

Claire sonrió. Ella sabía lo que estaba haciendo ahora; Myrnin era realmente muy fácil, una vez que descubrías qué tan competitivo era con Frank. “No lo haré. No la necesito. Frank ya nos dio lo que necesitábamos”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Eso lo hizo que él le diera una extraña mirada herida. “Yo *sería* útil, sabes. Puedo asustar a las personas fácilmente cuando quiero. Es una habilidad invaluable. Frank no *puede* hacer eso”.

“Vamos a tomar lo que podamos”, Eve dijo. “Y no necesitamos a un vampiro para que suceda, tampoco”.

“Pero haría, de hecho, las cosas más fáciles”.

“Dije que no te necesitábamos”, Claire dijo. “Y tú dijiste que no querías ayudarnos. Así que no tienes que venir con nosotras”.

No salió con una gran dignidad. “¡Yo nunca dije que quería!”

“No importa lo que digas. No vendrás”.

“¿Por qué no? Suponiendo que tuviera ganas, lo cual no es cierto”.

Eve negó con su cabeza. “¿Por dónde quieres que empiece? Estás loco, y nos acabas de decir que no estás interesado en salvar a Shane y a Michael. Entonces, ¿por qué nos molestaríamos contigo? ¿Cuál es el punto?”

Myrnin le dio la espalda y miró a Claire. “¿Y no crees que me necesitarías?”

Claire lo miró. Hoy estaba en acción heroica, con un largo y negro saco de terciopelo y un chaleco turquesa y una clase de camisa roja debajo de eso. Si es que te gustaban los héroes de acción de los 80s, al menos. “Si vas, harás exactamente lo que te digamos. Y nada de ir corriendo a decírselo a Amelie”.

“No me gustó esa última parte”.

“No tiene que gustarte. Tómalo o déjalo”.

Se encogió de hombros. “Lo tomaré, entonces. Quédate aquí. Traeré mis cosas”.

Se fue, dirigiéndose hacia el cuarto sobre la reja del laboratorio que daba a su cuarto, suponiendo que Myrnin alguna vez realmente dormía. “¿Cosas?”, Eve dijo. “¿Él tiene *cosas*?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Probablemente muchas”, Claire dijo. “Inventa cosas en su tiempo libre”.

Precisamente, cuando Myrnin regresó, estaba cargando una mochila justo un poco más pequeña que las de Eve y Claire. La de él también era negra, con un popular logo en un lado. *Sólo hazlo*, Claire pensó. Bueno, eso tenía sentido para Myrnin, mayormente porque él raramente pensaba en las cosas, de todos modos, a menos que fueran mecánicas y matemáticas.

“¿Qué hay en la bolsa?”, Eve preguntó. “¿Tus pantuflas de conejitos?”

Myrnin se la puso en su hombro y dijo. “Un proyectil que dispara cartuchos aerodinámicos de plata, entre otras cosas”.

“No entendí nada de lo que dijiste”.

“Como gas lacrimógeno, pero con pólvora de plata” Claire dijo “¿Aerodinámicas, verdad?”

“Exactamente. Hay varias cosas que quisiera probar”. Se miraba extrañamente entusiasmado sobre eso, de hecho. “Raramente tengo la oportunidad de probarlas en el campo. Amelie es tan conservadora con respecto a eso”.

“No me digas”. Eve dijo, “Hurra”.

Los ojos de Myrnin se abrieron. Miró a Claire, quien se encogió de hombros. “Ella está de acuerdo”, ella dijo. Eve subió las escaleras, y Myrnin la siguió, pero Claire lo detuvo. “Espera. Será mejor que no nos estés siguiendo para reportarnos con alguien más”.

“Yo no haría eso. No soy un—¿cómo lo llamas? ¿Chimoso?”

“Chimoso. O espiar”.

“Te diré honestamente que si pretendiera traicionarte con Amelie”, él dijo, y sus luminosos ojos se cerraron con los de ella. “No conozco mucho a tu amigo Shane, pero te ayudaré. Además, no me gusta mucho que esa Gloriana tenga poder en el pueblo, o ese Bishop. Esta cosa no puede terminar bien para ninguno. Preferiría derrotarlos ahora que dejar que Amelie salga lastimada”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Era la primera vez que ella había escuchado a Myrnin decir algo sobre Amelie que ella pudiera interpretar como *amistad*. Claire dijo, frunciendo el ceño. “¿Por qué te preocupa?”

“Bueno, eso, por supuesto, porque no puedo ver a Oliver respaldando mi investigación tan bien. ¿Verdad? No tiene mucho respeto por las cosas científicas o artes de alquimia”. Dirigió su mano hacia la escalera con un gesto elegante, e hizo una reverencia hasta la cintura. “Después de ti, querida”.

“Vas a necesitar ese sombrero y ese saco. Está soleado”.

“No me importa”. Tomó ese saco mal trecho con un dije de espina, y un peludo sombrero que se miraba como si una señora grande lo hubiera usado para trabajar en el jardín, si ella hubiera estado ciega. “¿Es eso suficiente?”

“Brillante”, Claire dijo. “Pongamos en marcha este circo”.



Capítulo 14

Traducido por Evedie

Myrnin tenía un auto. De alguna manera, esto sorprendió a Claire; ella no pensó que él manejara uno, pero sin duda Amelie pensó en emergencias, lo cual era el por qué había un oscuro y conservador auto estacionado en una choza destrozada detrás de la casa de la Abuela Day. No estaba cerrado, y tenía una capa de suciedad que hizo que Claire se preguntara si había sido movido alguna vez. Myrnin no tenía idea de donde estaban las llaves. Claire las encontró en un clavo, colgando detrás de la floja puerta de la choza.

Ellos estaban cargando las bolsas negras en el carro del auto cuando la puerta se deslizó hacia atrás y una rechoncha, arqueada y encorvada forma mostró su silueta por la luz del sol en su espalda. Le tomó un segundo a los ojos de Claire para ajustarse, pero cuando lo hizo, ella reconoció el arrugado y endurecido rostro de la Abuela Day bajo la suave nube de su cabello gris. La Abuela estaba usando un vestido florido y unas zapatillas de casa, y llevaba una escopeta que Claire juraría que era demasiado grande para levantarla.

Ella seguramente lucía como si supiera lo que estaba haciendo con ella. El sonido de ella cargando, ese estruendoso y metálico *chuck chuck*, hizo que los tres se estremecieran. Incluso Myrnin.

La Abuela apuntó la escopeta hacia ellos, entrecerró los ojos, y empezó a bajarla. “¿Eres Claire?”

“Abuela, soy yo. Y mi amiga Eve. Oh, y probablemente conoces a Myrnin.”

La Abuela claramente lo hizo, porque la escopeta volvió atrás a su hombro. “Conozco a todos mis vecinos. No me preocupo mucho por ese.”

Myrnin alzó su barbilla. “Estimada dama, yo nunca-”

“Sólo porque no te permito estar en ninguna parte cerca de mi propiedad. ¿Sabes cómo te llamo? Trampa de araña.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Myrnin pestañeó. “Eso es... sorpresivamente exacto, en realidad. Bueno, siéntase libre de visitarme cuando usted desee. Oh, por supuesto, prometo no herirla.”

“No creas que voy a confiar en tus promesas. ¿Qué estás haciendo aquí?”

“Conduciendo mi coche.”

“Oh.” Ella bajó la escopeta y se tambaleó un poco. Si ella realmente disparara, probablemente se rompería el hombro, con lo delgada y frágil que era. “No sabía que era tuyo. Sabía que le pertenecía a un vampiro u otro, pero nunca hice preguntas. Nunca vi a alguien conduciéndolo.”

“Bueno, ahora lo sabe,” dijo Claire. “Proporcionando se comienza.” Le lanzó las llaves a Eve, quien se las arregló para atraparlas mientras que Myrnin estaba distraído con la Abuela Day. “Y antes de que preguntes, no, no vas a manejar, Myrnin. Recuerdo la última vez.”

“El accidente no fue mi culpa.”

“Eras el único en el camino, y el buzón de correo no saltó en frente de ti. Sin argumentos. Te sentarás en la parte de atrás, también.”

“Te volviste una pequeña criatura bastante mandona,” dijo Myrnin. “Creo que podría gustarme.” Él abrió la puerta trasera y se deslizó adentro. Eve se encogió de hombros, se metió en el asiento del conductor, y encendió el motor. Resolló y tosió, pero encendió. La Abuela Day negó con la cabeza y cojeó fuera del camino, sosteniendo la puerta hacia atrás.

“Claire,” dijo ella. “Necesitas tener cuidado. Ese hombre no está bien. Mantenlo vigilado. ¿Me oyes?”

“Lo sé. Lo haré.”

“¿Quieres mi escopeta?”

“No,” dijo Claire muy educadamente. “Pero gracias.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



La Abuela les hizo señas con la mano mientras que Eve conducía el auto fuera del garaje y después accionó el freno bruscamente y dijo, “¿Um... problema?”

“¿Qué?” Claire miró hacia arriba asegurando el cinturón de su asiento. Eve miraba al frente con una horrorosa expresión mortificada en su rostro.

La ventana delantera oscura. “Es un auto de vampiro,” dijo ella. “Y no puedo creer que ninguno de nosotros pensó en ello.”

“Yo puedo,” dijo Myrnin desde el asiento de atrás. “Ahora. ¿Podría por favor conducir mi propio auto, viendo soy el único que está realmente capacitado para hacerlo?”

Él estaba esperando precisamente eso, pensó Claire. Ella asintió y frotó su frente. Iba a ser un largo, largo día.

“Cambio,” dijo ella. “Myrnin, maneja con cuidado. ¿Entendido?”

“Por supuesto.”

No lo hizo.

Más tarde, Claire trató de no pensar lo espeluznante que era el viaje; Myrnin era el único que realmente podía ver el peligro. Pero ella podía oírlo, y era horripilante. Chillidos de frenos en prácticamente cada intersección mientras otros conductores usaban todas sus habilidades para eludir el blanco móvil de su coche. Gritos. Haciendo sonar las bocinas. Una sirena que Myrnin felizmente ignoró, y que finalmente se apagó sin poner el freno del vehículo.

Al menos él no atropelló nada que ella pudiera notar. Ella estaba casi segura de ello. Casi.

Finalmente Myrnin dio en el freno muy, muy firmemente, mandándola a ella y a Eve dolorosamente hacia sus cinturones de seguridad, y colocó el auto en estacionamiento. “¿Ven?” Dijo, con una impía cantidad de alegría. “Casi no rompí ninguna ley. Debería conducir más seguido.”



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“No. Créeme, no deberías,” dijo Eve. “Piensa en la diminuta gente anciana y en los niños. Por favor dime que ya llegamos.”

“Por supuesto.”

“Eve abrió la puerta y miró cautelosamente. Ella la cerró de nuevo. “Por llegar me refería al estacionar, Myrnin”

“No nos estamos moviendo.”

“Contra la acera.”

Él encendió el auto y condujo otros dos pies en un ángulo. Claire sintió las sacudidas mientras él condujo fuera de la calle.

“No es exactamente lo que quise decir,” dijo Eve.

“Cómo te imaginas que van a emitirme una citación... ¿cuál era tu nombre de nuevo?”

“Aún Eve.”

“No, estoy seguro de que hay algo más. Eso no luce bien.” Myrnin salió y abrió el maletero del auto. Todos bajaron las bolsas, y Claire por primera vez miró alrededor. Era un decrepito y viejo barrio; la mayoría de las casas lucían desiertas. En la que ellos se habían estacionado tenía sábanas clavadas como si fueran cortinas- aquellas que no estaban cubiertas con madera contrachapada, descortezada y deformada por la lluvia. Basura había sido lanzada contra las paredes, y por como lucía, algunas parecían más viejas que Claire.

“Aquí es,” dijo Eve. “Estás seguro.”

“Esta es su dirección.”

“Bien. Tu vas primero.”

Myrnin le dio una sonrisa maliciosa. “¿Qué pasó con no te necesitamos?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“No lo hacemos,” dijo Eve. “Pero mientras él esté ocupado estacándote, podemos lanzarnos sobre él.”

“Myrnin no pareció notar la gracia en ello, pero se encogió de hombros y se apresuró hacia la puerta, viéndose ridículo en su chaqueta de trinchera agitándose y su sombrero se anciana, hasta que golpeó la puerta con un golpe casual, se apoyó en ella, y dijo, “Por favor no corran. No estoy de buen humor. Mejor quédense sentadas.”

Él ladeó su cabeza y escucho, y entonces sonrió. ¿Qué pasaba con los vampiros y sus escalofriantes sonrisas? Eso hizo que Claire agarrara su mochila antivampiros con más fuerza y que deseara no haber estado parada tan cerca. “Ah,” dijo él. “Y ahí va. Ustedes dos esperen aquí.”

Él salió corriendo, moviéndose como un parpadeo de luz. Claire miró a Eve, quien negó con la cabeza y pasó por encima del umbral hacia la casa. Claire se quedó con ella. Había una especie de conmoción en la parte trasera de la casa, en donde ella presumía que estaba ubicada la puerta trasera, mientras las dos chicas caminaban a través de la desierta y desordenada habitación (¿que con los chicos y las viejas cajas de pizza? ¿No podían botarlas?) Myrnin reapareció desde atrás, empujando a un pálido, delgado hombre por delante de él. El tipo que estaban buscando, supuso Claire. Él lucía aterrado.

“Siéntate,” dijo Myrnin, y arrastró al chico hacia un raído sofá. Él miró alrededor, suspiró, y empujó algunas viejas cajas de pizza y bolsas de comida rápida fuera de la mesa, y entonces se sentó. “Tu realmente deberías buscarte una criada. Solo una idea.”

“¿Eres Harry?” Preguntó Claire. “¿Harry Anderson?”

El hombre no solo era pálido y mal afeitado; también tenía una mirada sospechosa. Él lucía como si estuviera mintiendo incluso cuando no estaba hablando. Cuando finalmente respondió, lucía incluso peor. “No,” dijo él. “Estoy, uh, viendo el lugar para un amigo. Harry es mi amigo, quiero decir.”

Eve alcanzó su mochila y sacó una ballesta. El hombre miraba con una creciente preocupación. “Yo, uh, no soy un vampiro,” dijo.

“Si, puedo verlo, desde que estás usando el brazalete de Protección de Oliver,” concordó Eve. “Esa no es la única cosa para la que es buena. Te sorprendería qué tan efectiva es en mentirosos, también, Harry.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Él lamió sus labios, mirando hacia ella, y luego cambió su mirada hacia Claire. Él debió haber decidido que ella era agradable, porque dijo, “Tú no vas a dejarla hacer esto, ¿no? ¿Qué edad tienen ustedes de todas formas, chicas, veinte? Sus padres saben que andan con vampiros lo suficientemente viejos como para ser sus-”

Eve chasqueó el gatillo, y el perno silbó al pasar por la cabeza de Harry y se hundió en la pared junto a él. Él gritó y casi saltó fuera del sofá, pero Myrnin puso una mano en su hombro y lo mantuvo abajo mientras que Eve recargaba.

“Ahora,” dijo Eve. “Tenemos algunas preguntas, Harry, y voy a sugerir, fuertemente, que solo vayas por delante y las respondas. Si crees que Claire va a ser más amable contigo de lo que yo soy, estás muy equivocado. Mi novio está perdido. El suyo está en tu pequeño club de pelea.”

“Oh,” dijo Harry, y entonces, en un muy distinto y preocupado tono, “Oh. Esto es sobre-”

“BatallasInmortales-punto-com,” dijo Claire. “Tú ayudaste a crearla, así que conoces a esa gente. Tú sabes en donde están.”

“Uh, claro, pero ahora ellos no están ahí.”

“Nadie está ahí, idiota. La hicieron explotar,” dijo Eve. “¿Tú viste los moretones y cortes en mi amiga aquí presente? Eso es lo que tus amigos hicieron. Ellos trataron de explotar la *Fundadora*. ¿Cómo crees que va a seguir esto Harry? Porque estoy pensando que sólo deberías tomar ese perno de la ballesta directo al corazón y superarlo. Ella no es del tipo que perdona.”

Harry cerró los ojos y sudó, mucho. Claire esperó, contentada de sólo estar parada y lucir amenazante- bueno, no amenazante, pero quizás impaciente. Myrnin, por otra parte, lucía amenazante. Él se quitó la chaqueta y el sombrero, y ahora estaba encaramado con una gracia inhumana en el brazo del sofá, mirando a Harry con esos brillantes y espantosos ojos rojos.

“Harry,” dijo con calma. “Tú decides lo que quieres hacer. Estoy hambriento, y si no vas a cooperar, por favor dilo ahora mismo, antes de que asuma que no. Odiaría

BITE CLUB

RACHEL CAINE

que estuvieras tratando de dar una declaración de muerte y que no fueras capaz de hacerlo.”

Los ojos de Harry se abrieron nuevamente, llenos de pánico, y se alejó lo más posible de Myrnin. Eso no era muy lejos, porque el otro lado del sofá había un nido de ratas de papeles amontonados, correos, cajas y viejas ropas arrugadas. El lugar era un pozo. Claire se estremeció y decidió no sentarse en ninguna parte.

“Esperen,” espetó Harry. “Solo esperen, ¿ok? Uh, cierto, la gente de la pelea. Si, ellos me pagaron para moverlo todo. Ya saben, las cámaras, el equipamiento, el servidor, y toda la instalación. Y para echar a andar la re-codificación, no que funcionara muy bien; alguien la rompió muy bien la primera vez...”

“¿Dónde?” Preguntó Claire. Cuando Harry no respondió inmediatamente, ella abrió su mochila y buscó a través de ella. Salió con una de las estacas de plata de Eve, decorada con pequeños cristales en forma de una cruz Gótica. Se la mostró a Eve. “Bonita,” dijo.

Eve sonrió. “Me gustan que las cosas sean agradables,” dijo ella. “Pero nunca puedes sacar la sangre de entre esos-”

“¡Okay!” Interrumpió Harry. “Jeez, ¡ustedes solo son niñas! Está bien, bueno. Moví todo a un lugar cerca de las afueras del pueblo. Les puedo dar la dirección, y después estoy listo, ¿bien? Bien. Tomo mi teléfono, saco mis cosas y salgo de aquí. No van a tener ningún problema de mí-no, señor.

“Se me ocurre una manera más fácil de asegurarnos de eso,” dijo Myrnin. “¿Chicas? ¿Ustedes que piensan?”

Eve miró hacia Claire, quien la miró devuelta, girando la estaca en sus dedos. Era todo teatro. Ella no iba a matar a nadie, y tampoco Eve. Myrnin pudo haberlo hecho, pero Claire pensó que podrían detenerlo. Quizás.

“Creo que podríamos darle una oportunidad,” dijo Claire. “Mr. Anderson, usted entiende que si nos da información equivocada, o si usted hace cualquier cosa para prevenirles de que vamos... bueno, no va a ser bueno. ¿No?”

“Lo sabía: tú eres la amable,” dijo él. “Me llamaste Mr. Anderson.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire apuñaló la estaca contra la mesa, apuntando hacia abajo, con toda su fuerza. Se hundió en ella, no tan profundamente como ella quería, pero lo suficiente como para mantenerse en posición vertical sobre sí misma, con su roja cruz Gótica brillando en la sombría luz. “Harry,” dijo ella. “En realidad no soy tan agradable.”

Harry tragó y asintió y fue a busca un pedazo de papel y un lápiz. Él garabateó una dirección y esbozó un mapa. Él incluso anotó cuales puertas eran seguras para entrar. Y después miró hacia ella, después Myrnin, después Eve y finalmente le pasó el papel a Myrnin.

Quien sonrió. “Muchas gracias, Harry. Qué decisión tan buena hiciste.” Él saltó hacia abajo con un golpe fuerte, se puso su chaqueta trinchera y lanzó el sombrero a su cabeza. “Creo que ahora nos podemos ir.”

“No,” dijo Eve. Ella estiró su mano. “Teléfono celular.”

Harry buscó en sus bolsillos y sacó uno, el cual ella tiró al suelo y pisó, mucho, hasta que quedaron solo piezas brillantes.

“¿Tu computador?”

“Aquí atrás.” Él apuntó.

“Myrnin, ¿te importaría?”

“Por supuesto que no. Te dije que era útil.”

“Entonces ve a buscarlo. Claire, ve a buscar sus teléfonos fijos.”

Al final, ellos dejaron a Harry sentado miserablemente en su inmunda habitación, con una pila de teléfonos rotos y un equipamiento de computador destrozado, e instrucciones para quedarse fuera de asuntos, o cualquier cosa. Claire estaba muy segura de que él entendió el mensaje. Fuertemente. Pero solo para asegurarse, Eve lo amarró con cinta adhesiva. Él lucía como una momia dorada.

“No te preocupes,” dijo Eve. “Voy a llamar a la policía y voy a pedirles que pasen a verte en, oh, tres horas. Ninguna de estas cucarachas se ve hambrienta – esas son buenas noticias. A todas les gusta la pizza, no la carne humana. Así que vas a estar

BITE CLUB

RACHEL CAINE



bien, Harry.” Ella palmeó su cabeza y sonrió tan brillantemente que por un momento Harry se vio deslumbrado. Eve era bonita, y ella podía ser totalmente impresionante cuando sonreía de esa manera.

“Adiós,” dijo ella. Él masculló algo bajo la cinta adhesiva, y eso fue todo.

Eve hizo lo que prometió: Mientras Myrnin manejaba (otro escalofriante experimento en la oscuridad), ella llamó a la oficina de Hanna Moses y reportó todo el asunto.

“Espera,” dijo Hanna. Claire pudo ver el porqué, como cabeza del departamento de policía de Morganville, ella estaba tan perpleja sobre todo este lío. “¿Me estás diciendo que acabas de asaltar a un ciudadano Protegido de Morganville y lo dejaron atado, y ustedes quieren que yo vaya a verlo por ustedes? ¿Entendí bien?”

“Si,” dijo Eve. “Bueno, suena mal cuando lo dices así, pero fue algo así. Solo que él no se sofocó o tuvo un ataque cardíaco o algo así. También, hay muchas cucarachas. Estoy preocupada por eso.

“Te das cuenta de que estas admitiendo crímenes, Eve.”

“No,” dijo ella. “Porque estamos haciendo algo así como asuntos para Amelie. Siguiendo su iniciativa. Ella va a, ah, respaldarnos.” Ella levantó su ceja hacia Claire, con un claro *¿Cierto?* en su expresión. Claire se encogió de hombros. “Además, Oliver es su protector, y a Oliver no le importa lo que hayamos hecho. Si él hubiera ido a por él primero, estoy segura de que estarías haciendo todo un asunto para limpiarlo.”

Hanna se quedó en silencio por unos segundos y entonces dijo, “Recuerdo cuando este era un pequeño y tranquilo pueblo. Era agradable.”

“Nunca fue tranquilo, Hanna. Sólo que tú te fuiste a Afghanistan.”

“Y también era tranquilo allá. Está bien. Voy a fijarme en su prisionero. ¿Qué van a hacer ustedes, chicas?”

“Uh, ¿quieres saber?”

“¿Debería?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Uh, no creo que debieras,” dijo Claire. “Viendo cómo crees que necesitas hacer algo sobre ello, quedarte fuera del camino es probablemente mucho más seguro ahora mismo.”

“¿Van a seguir su propio consejo?”

“No podemos,” dijo Claire. “Shane y Michael están en problemas. Vamos a sacarles de ello.”

“¿Están seguras de que no puedo ayudarles con eso?”

“Si,” dijo Eve. “Estoy segura. Ya tenemos toda la ayuda que podemos aguantar.”

Myrnin azotó la rueda en un brusco movimiento que hizo que los neumáticos chillaran, y tiraran a las chicas alrededor del asiento trasero del auto. Eve casi soltó su teléfono.

“¿Están ustedes en el auto que causó tres accidentes en North Vance?” Preguntó Hanna. “Porque los estoy siguiendo con mis luces alumbrando, y quien quiera que esté conduciendo no se está deteniendo.”

“Déjenlo ir,” dijo Claire. “Créeme. No van a hacer que se detenga.”

“Oh, Dios. Es Myrnin, ¿no?”

“Dile a esa dama de la policía que deje de cazarme,” dijo Myrnin, irritado, desde el asiento delantero. “En serio, no soy tan malo en esto.”

Todo evidenciaba lo contrario. Pero Hanna colgó al, final, y el lamento de su sirena murió. Claire supuso que en este momento, eso era lo más cercano a una victoria de lo que ellos razonablemente esperaban. Así que aquí estaban, a toda velocidad en la noche, en la punta de un aterrador ladrón que podría o no estar jodido con ellas, y ellos acababan de negar asistencia de la policía.

Esto se estaba poniendo tan bueno. Pero Claire tenía que admitirlo, Eve era todos los tipos de increíble, cuando ella tenía la oportunidad de brillar. Ella brillaba y quemaba y era lo suficientemente fuerte como para cortar, justo como un diamante.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Todo lo que Claire hacía era lucir razonablemente intensa, lo cual ahora mismo no era un problema. Ella se sentía intensa, porque no podía parar de pensar sobre Shane. En donde estaba. Qué estaba haciendo. Qué se estaba haciendo con él.

Gloriana.

El teléfono celular de Claire sonó, y ella saltó y miró la pantalla.

Mr.Radamon, MIT.

Oh, Dios.

Ella tomó un profundo respiro, apretó sus ojos cerrados, y respondió. “¿Hola?”

“Ms. Danvers, hola. Soy Mr. Radamon de MIT. Lamento mucho molestarla, pero necesito verificar como van las cosas. Con sus arreglos. Como puede imaginar, estos lugares son muy difíciles de tomar, y necesito su respuesta bastante pronto para – “

“Lo sé,” dijo Claire, y trató de no dejar que su voz temblara. Ella se sintió como si estuviera siendo exprimida en una prensa, y su cabeza estuviera a punto de explotar. “Lo siento, estoy algo así como en la mitad de algo, prometo llamarlo tan pronto como pueda, señor. Gracias.”

“Está bien, gracias –“

Ella cortó. Rápido. Silencio en el auto. Eve le dio una mirada curiosa.

“Bueno,” dijo calmadamente Myrnin desde el asiento delantero. “Yo sugeriría que nos enfocáramos en el problema entre manos. Contra menos distracciones, mejor, creo yo.”

Su tono de voz era completamente distinto al que había sido antes, y Claire se dio cuenta de que él había oído la conversación. Había oído cada palabra al final de la otra línea, también. No hay secretos para alguien como Myrnin.

Ella no podría decir lo que él estaba pensando, pero él estaba innaturalmente quieto.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Myrnin -” comenzó ella. Él levantó una rígida mano en brusco gesto.

“No,” dijo él. “No discutiremos esto ahora. Más tarde, quizás.” Él la miró por el espejo retrovisor, y sus ojos estaban oscuros y muy preocupados. “Deberíamos llegar a la dirección que nos dio Mr. Anderson en solo un momento. Deberías estar lista.”

“Sobre eso...” Claire se forzó a si misma a dejar de maravillarse por el mal tiempo. “Nosotros conocemos las entradas seguras, pero ¿cómo vamos a hacer esto? ¿Vamos juntos? ¿Por separado?”

“Asumo que la prioridad es encontrar a sus amigos y sacarlos de los edificios primero, antes de llamar a Amelie o a Oliver – que sería el equivalente a convocar una huelga de bombas nucleares. ¿Es correcto?”

“Si,” dijo Eve. “Shane y Michael, primera prioridad. Oh, y no dejar que nos maten. Esa es una grande, también.” Ella frunció el ceño y tomó el celular de Claire. “Hey, ¿está lista la cosa del Internet?”

“Si, es un spartphone,” dijo Claire. “¿Por qué?”

“Creo que deberíamos ver qué pasa en el sitio Web,” dijo Eve. Ella trabajó en el celular como por un minuto, y lo alejó para que Claire también pudiera ver la pequeña pero clara pantalla. El sitio de Batallas Inmortales cargaba lentamente, pero cargaba, y Eve expandió la parte que hablaba de las próximas horas.

Había una cuenta regresiva en curso, y estaba liquidando rápidamente. El banner leía evento en vivo. También había un video incrustado que empezó a andar cuando Claire le hizo click.

Vassily de nuevo, vestido de su tonta interpretación de Halloween de un vampiro (aunque, honestamente, Myrnin no estaba vestido de forma muy diferente ahora mismo). Vassily lucía emocionado y un poco nervioso mientras miraba a la cámara, tanto que capturó vislumbres de sus largos y blancos dientes. “Hola, miembros,” dijo él. “Tenemos una visita muy especial para ustedes, así que comiencen a preparar esas apuestas. En un lado, tenemos a nuestro actual campeón, Shane ‘El Martillo’ Collins”. Y Vassily retrocedió para mostrar a Shane sentado en una silla, desnudo hasta la cintura, mostrando con todos esos horribles moretones. Él no estaba atado o nada. Él lucía bien, muy concentrado.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

Vassily se movió y la cámara se movió con él. Ellos pasaron por una especie de puerta, muy camina-y-habla, y súbitamente la cámara se dejó caer en otra cara familiar. Michael. Él lucía bien, pero con diferencia a Shane, él estaba atado —no, encadenado. Encadenado a una pared. Él se lanzó por Vassily, pero se quedó corto. Vassily destelló colmillos hacia él. Michael se los destelló de vuelta.

“Y este, mis amigos, es nuestro nuevo caliente competidor para nuestro campeón... ¡Michael! Estos dos han estado construyendo una pelea de rencor por más de un año, y todo es más violento porque ellos fueron una vez mejores amigos. Así que, quien creen que va a llegar a la cima: el actual campeón, ¿o el vampiro? ¡Pongan sus apuestas! La pelea comienza en unos minutos, con el ganador conociendo a nuestro benefactor especial...”

Vassily estaba hablando y hablando de nuevo, dejando atrás al frustrado y angustiado rostro de Michael. La cámara fue empujada detrás de él, a través de túneles y oscuridad, y muy de pronto, aparentemente para sorpresa de Vassily, había un hombre parado en su camino. Su tamborileo vaciló y se detuvo.

Era Mr. Bishop. No la esquelética y desesperada cosa que Claire había visto antes... no, Bishop se mostró, encontró nueva ropa y, claramente, se alimentó hasta que se recuperó completamente. Él se veía más joven que antes. Y muy, muy fuerte. La amenaza salió de él como luz oscura.

“Bueno,” dijo Vassily torpemente. “Uh, señor. No creo que usted debiera —”

“Cállate, Vassily. Yo tomaré las decisiones aquí,” dijo Bishop. “Y decidí que hoy —yo voy pelear con el ganador de la pelea de hoy. Siento que necesito un poco de ejercicio antes que pasemos a la presa más grande.”

“Señor, esto no es... esto no es lo que acordamos —”

Los ojos de Bishop se volvieron rojos y sus colmillos salieron, haciendo que Claire casi soltara el celular. Incluso quien fuera que estaba haciendo funcionar la cámara estaba retrocediendo. “Estoy cambiando nuestro acuerdo, esbirro. Esta noche voy a cambiar todos los acuerdos. Esta noche vamos a pelear fuera de la jaula. En la calle. A la Fundadora.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Señor –“

Bishop golpeó a Vassily lo suficientemente fuerte como para hacerlo chocar contra la pared, y se paró ahí mirándolo hacia abajo. “He esperado lo suficiente,” dijo él. “No necesito tu sucio dinero. Lo que necesito es sentir sangre en mi boca. ¿Nos entendemos?”

Vassily se levantó, servil, e inclinó su cabeza. “Sí, señor. Entendido. Uh, ¿pero primero, le traemos la pelea...?”

“En todos los sentidos,” dijo Bishop, y sonrió. “Quiero ver a esos dos dañar al otro. Me agradecería un buen trato.”

El video terminó. Claire manoseó el teléfono, con sus manos temblando, y levantó el contador nuevamente. Al lado de él había probabilidades. Shane era favorecido por sobre Michael por dos a uno. Bishop fue fuertemente favorecido en vencerlos a ambos.

Y el contador.....

El contador por la pelea ya había comenzado.

“No,” murmuró Claire. “No...” Bishop no tenía la intención de dejar que esto fuera más lejos; él se mostró ante la cámara en un abierto desafío hacia Amelie. Él estaba siendo serio; esto iba a terminar en una masacre, cualquier cosa que pasara en la jaula de pelea.

Ellos habían llegado tarde.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 15

Traducido por rihano, Arriane y dark heaven

SHANE

Había sido una locura intentarlo. Cuando vi a Michael aparecer en el establo, Vassily y Gloriana nos habían estado cargando en la camioneta que nos lleva al nuevo lugar. No sé cómo me encontró; yo podría haber jurado que nadie en el gimnasio sabía nada de donde estábamos, pero allí estaba él, Michael jodido Glass, caminando en su estúpido abrigo negro de vampiro, sombrero y guantes, tratando de hablarme como si nos conociéramos él uno al otro.

Como si no me hubiera apuñalado por la espalda al segundo que había aceptado dejar de ser humano.

Se había unido a ellos, los vampiros. Nuestros maestros, quienes habían hecho de mi padre un perdedor y dejado a Mónica Morrell correr salvaje, haciendo lo que fuera, que resultó ser fatal para mi hermana. Habían enviado asesinos después de mi mamá. Michael debería haberlo sabido mejor. Él debería haber sabido que no importa qué, no lo puedo perdonar, no el fondo. Ellos se habían llevado a mi familia lejos.

Vassily y Glory habían tenido que agarrarlo, por supuesto, y metido en la otra furgoneta, la que llevaba a los vampiros. Ellos no trataron de transportarnos juntos, ya no más. Demasiadas peleas. Él seguía gritándome, pero solo lo observé hasta que lo habían encerrado y luego me alejé.

Él solía ser mi amigo, y, maldita sea, aún me dolía saber que nos había hecho esto a nosotros, a mí. Él había cambiado todo. Ya va siendo hora que supiera cómo se sentía.

Tal vez fue la conmoción de verlo, no sé, pero me di cuenta de que no me estaba sintiendo tan emocionado sobre el próximo combate como antes. La cabeza me estaba doliendo y estaba cansado, el sueño no había llegado fácil últimamente debido a todos los moretones y huesos agrietados. Cuando Glory estaba alrededor, era mejor. No

BITE CLUB

RACHEL CAINE



pensaba tanto. Pero ahora, en la camioneta, me di cuenta de cómo había una malla de alambre grueso entre nosotros combatientes humanos y el asiento del conductor, como si fuéramos perros rabiosos o algo así. Cuando miré a mí alrededor a los demás, pensé que tal vez era cierto. Había cuatro de nosotros aquí, y, para ser honesto, yo era probablemente el más duro. Yo no lo parecía, sin embargo. Ellos se parecían a los amigos ciclistas de mi padre, todo sudor, músculos y tatuajes, con la cabeza afeitada y perilla. Estaban listos para despedazar. Creo que yo lo estaba, también, o al menos lo estaría una vez que llegáramos a dónde íbamos.

Una vez más Glory me sonrió de nuevo.

Incliné mi cabeza hacia atrás y cerré los ojos, y en lugar de ver la malvada y fría sonrisa de Glory, vi la dulce de Claire, la que ella me daba sólo a mí, la que me había hecho olvidar todo acerca de estar enojado, agresivo o herido. Con ella, las cosas eran buenas. Yo era bueno. A causa de ella. Era exactamente lo contrario de lo que la presencia de Glory hacía; ella me hacía recordar todas las cosas malas, hervir y más, y querer desquitarme con cualquiera que estuviera en el camino. Claire me hacía olvidar todo eso y darme cuenta de que yo no tenía que estar enfadado.

No, yo estaba haciendo esto por ella. Para ella. Yo necesitaba ganar mi paso fuera de la ciudad, antes de que fuera demasiado tarde. Ella incluso había dicho que la otra noche, antes de ese momento terrible en el gimnasio cuando había estado tan cerca de Michael, y yo... yo había pensado...

Sabía que no era cierto. Sabía que Claire no me haría daño de esa manera.

Abrí los ojos y tomé una respiración rápida. Necesitaba a Glory. No podía permanecer rudo si pensaba en Claire, yo la extrañaba, y odiaba eso que me hacía sentir débil y enfermo. Ella me había dejado en primer lugar, saliendo con ese bastardo de Myrnin, furtivamente para estar con él. No importaba lo que dijera, esa era la verdad.

Pero no podía evitarlo. Yo la quería. Yo la quería conmigo, y de la única manera en que esto podría estar bien era lejos de aquí. Fuera de Morganville.

"¡Hey, Collins, no te duermas sobre nosotros!" gritó Brett, quien tenía su primer partido comenzando más tarde, después del mío. "¡Mantente caliente, mi hombre!" Él me dio un puñetazo en el hombro, justo donde tenía una gran difusión de moretones e hinchazón. No hice ninguna mueca de dolor, pero el dolor se disparó a través de mí y

BITE CLUB

RACHEL CAINE



me hizo ver ondas de color rojo, y fue difícil respirar de repente. Me moví y me obligué a sonreírle de regreso.

"Si me pongo más caliente, te voy a quemar vivo," le dije. Él aulló como un lobo. Algunos chicos no necesitaban la influencia de Glory para volverse locos; Brett era así. "Golpéame de nuevo, y te reventaré, hombre."

Él flexionó sus puños y sonrió, pero me tomó en serio y se sentó contra la pared de la furgoneta. "¿Estás pensando en esa chica otra vez?"

"No," mentí. Yo estaba tratando de no hacerlo, porque dolía. Dolía pensar que en algún lugar allá fuera ella podría estar buscándome. Todo en lo que podía pensar era que en algún lugar ella podría estar sola, con miedo, tal vez llorando. Por mi causa.

Cerré los ojos otra vez y golpeé mi cabeza contra la pared de la camioneta, lo suficiente como para herir y dejar un hueco. Deseaba que Glory hubiera viajado con nosotros.

Realmente, realmente lo hacía.

Cuando salí de la camioneta, estábamos en algún viejo almacén derruido, otro pedazo de mierda de la historia antigua de Morganville que a nadie le importaba. Vi las cartas desvanecidas en el exterior. Debe haber sido una especie de fábrica de alfombras. Un gran edificio de ladrillo, sin muchas ventanas, y que las ventanas que habían estado ahí estaban rotas en tres pisos por algunos niños de la localidad con buenos brazos. No tuve mucho tiempo para revisar, pero reconocí la zona; no creces en este pueblo estúpido sin merodear por los lugares que tus padres no quieres que vayas. Yo y Lyss habíamos figoneado a través de algunos de estos almacenes abandonados cuando ella tenía unos doce años y yo era más tonto de lo habitual. Nos habíamos salido con la nuestra, pero mirando hacia atrás ahora, yo no podía creer que nunca tendríamos esa oportunidad.

Ahora que ella se había ido, me hizo pensar en frío en todos los riesgos que yo la había dejado tomar. Si pudiera hacer las cosas bien de nuevo, hacer que el fuego se detenga, sacarla de la casa antes de que todo el humo y las llamas... entonces yo nunca más la hubiera dejado tomar otro riesgo. La habría protegido. Eso es lo que un hermano mayor tiene que hacer: proteger.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Pero no, había sido un imbécil con ella, y me había quedado dormido en el sofá, y cuando me desperté, la casa estaba ardiendo y yo no podía salir. No sé si ella se despertó. Esperaba que no. Tenía la esperanza de que nunca se enterara, que nunca sintió el tipo de gritos de temor que hice al tratar de llegar a ella.

Sacúdete, Collins. Lyss se había ido. Mi mamá y papá se habían ido. Tenía que centrarme en conseguir pasar a través de las próximas dos horas más o menos sin unirme a ellos. Si hacía esto bien, haría un montón de dinero: lo suficiente para comprar mi camino fuera de la ciudad, perderme, hacer una nueva vida. Olvidar a Claire.

Eso era lo que tenía que hacer. Olvidar. Olvidar todo.

Era más fácil cuando Gloriana merodeó y tomó mi brazo. Ella era una vampiresa, sí, pero ella no se sentía como una, yo no la odiaba y no quería lastimarla. Quería agradecerle, de todas las formas posibles, no que ella quisiera algo de mi a excepción de que hiciera una buena pelea. Ella iba tras los chicos colmilludos. Como Michael.

Solo otra razón para odiarlo. Como si necesitara más.

"¿Estás listo?" me preguntó. "¿Vas a ser mi caballero en brillante armadura, Shane, protegiéndome de todos los grandes y malos hombres?" Lo dijo con una sonrisa, pero tuve la sensación de que no lo decía en serio. Ella parecía estar burlándose de mí, pero yo no podía estar demasiado molesto por esto. Había algo acerca de ella... algo que en el fondo yo sabía que odiaba, pero aún así no podía resistir. "Porque tenemos mucho en juego en esta noche. Necesitamos que tú nos hagas ganar un montón de dinero, muy rápidamente, y vamos a tomar ese dinero y pagar algunas deudas. Viejas deudas, a alguien que preferimos no deberle, si sabes lo que quiero decir. Entonces no habrá nuevos propietarios de Batallas Inmortales, y Vassily y yo vamos a estar a salvo. Y todos podemos estar fuera de Morganville para siempre."

Ella me estaba diciendo cosas que yo sabía que no tenía la intención de que entendiera, y en algún nivel entendí... y sabía que algo andaba muy mal. Pero ya era demasiado tarde para que cualquiera de eso, la prudencia, el pensamiento o la resistencia.

Odiaba a su clase, pero yo haría cualquier cosa por Gloriana, y ella lo sabía.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"Ahora," dijo ella, y acarició mi mano de la misma manera que había palmeado a un perro en la cabeza. "¿No vas a tener un problema con tu partido de preparación, verdad?"

"¿Con quién estoy luchando?"

"Tu viejo amigo. Michael."

Michael. Di vueltas sobre eso en mi cerebro lentamente trabajando, y quería decir que no, pero no pude conseguir que saliera de mi boca. En su lugar, dije, y lo decía en serio, "Por supuesto, no hay problema." Michael y yo habíamos luchado antes. Infiernos, lo puse en el suelo un par de veces, a pesar de que era un vampiro rápido. Podía tomarlo.

"Sólo pregunto porque sería inconveniente si tú tenías... segundas dudas.... Vamos a hacer esto en vivo, no en cinta, ves. Más emocionante de esa manera. Más dinero. Habrá una audiencia en vivo, así como en línea."

No me importa quién estaba viendo o porque. "Yo lucho con vampiros," le dije. "Eso es lo que se supone que debo hacer. No importa quienes son o quienes solían ser. ¿Correcto?"

"De acuerdo," dijo, y se echó a reír. Traté de no darme cuenta del vislumbre de colmillos en su boca. "Me encanta un hombre que sabe lo que quiere, Shane. Ah, y recuerda... esta lucha no se detiene hasta que uno de ustedes cumpla. Sin piedad."

"Sin piedad," le dije. Me sentía extrañamente hueco en el interior, vacío donde había estado lleno de todo tipo de cosas antes. Ahora solo estaba el odio, brillando y radiante dentro de mí, y se estaba empezando a sentir como algo tóxico. Algo que me estaba consumiendo por dentro, generando cánceres como nubes negras.

Pero no importaba. Nada de eso importó cuando ella abrió la puerta y vi la jaula en el centro de las gradas, y la gente buscando sus asientos.

"Eso es tuyo," me susurró Glory al oído. "Eso es todo tuyo, Shane. Porque vas a ganar esta noche, y todos vamos a ser libres."

La miré, repentinamente seguro que ella estaba mintiendo... pero había algo extrañamente abierto y honesto en sus ojos azules.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



"¿Quieres decir?" Le pregunté. "¿Libre?"

"Libre," repitió. "Te lo prometo. Después de esta noche, nunca tendrás que luchar de nuevo."

Entonces ella me condujo por un pasillo y me sentó en una silla, y Vassily apareció haciendo su estúpida impresión de Drácula, con cámaras que miraban de soslayo hacia mí con ojos vacíos. Y entonces todo estaba terminado y la cuenta regresiva había acabado.

Hora de luchar.

"Los clientes pagando," dijo Myrnin. Él asintió con la cabeza a la gente saliendo de los coches y caminando hacia la puerta del extremo, la puerta de seguridad, de la bodega. Había de todos los tipos, lo que se consideraba de cuello blanco en Morganville, madres, estudiantes universitarios, tipos duros. Una sección transversal de locura. Había vampiros, también, trabajando en la puerta... Claire reconoció a uno de ellos, y así lo dijo. "Sí," asintió Myrnin. "Él estaba con Bishop antes. Uno de esos que Amelie dijo que había estado perdido. Ahora sabemos donde ha estado. Sin duda, Vassily contrató a muchos de los antiguos empleados de Bishop para proveer de personal a su pequeña aventura."

"Pero, ¿qué es lo que quiere?" preguntó Eve. Ella estaba viendo el desfile de personas aflojando efectivo con una expresión desconcertada y débilmente enferma. "¿Todo esto por dinero?"

"Millones de dólares, lo que para un vampiro es sinónimo de seguridad y estabilidad," dijo Myrnin. "E independencia. Nuestros amigos que se alejaron de Amelie para formar su pequeña colonia en Blacke no son los únicos que quieren salir de Morganville; los amigos y simpatizantes de Bishop le temen a Amelie. Fuera de esta ciudad, ellos podrían ser sus propios pequeños reyes y reinas." De la forma en que lo dijo, él parecía amargo y lejano, como si hubiera considerado esto antes. O hecho antes. "En cualquier caso, nunca piensan que el dinero es menos que un buen motivo que la pasión. Estarías sorprendida de lo que la gente hace por dinero que no harían por amor."

"Tenemos que entrar," dijo Eve.

"Sin duda," convino Myrnin.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

"Pero ellos te reconocerán inmediatamente. Claire es menos reconocible, y casi nadie conoce mi cara. Te sugiero que te quedes aquí y..." Eve le dio una mirada fulminante y dijo, "Pásame tu sombrero."

"¿Perdón?"

"Tu sombrero. Y el abrigo."

Myrnin le dirigió una mirada dudosa y se los entregó. Ella los sacó, los olfateó, hizo una mueca, y luego se lo puso. En Eve, el abrigo parecía aún más grande y más mal ajustado de lo que parecía en Myrnin, y el sombrero casi se tragó su cabeza. Todo lo que Claire podía ver de ella era un destello blanco de la cara.

Al igual que un vampiro.

"Ja," dijo Myrnin, y ladeó la cabeza con gran interés. "Para alguien tan singular, tú puedes desaparecer con bastante eficacia."

"Cállate y prepárate," dijo Eve. "Vas a tener que mover el culo si no lo quieres ligeramente frito."

Se miró a sí mismo y frunció el ceño. "No lo haré, no lo haré. Demasiado individual. No..." Y antes de que Claire pudiera detenerlo, se quitó el abrigo y lo tiró en el suelo, junto con su chaleco de brocado. Se dejó la camisa carmesí y los pantalones negros muy de pirata. "¿Mejor?"

"Claro," dijo ella. Ella no podía imaginar que fue eso. "¿Listo?"

"Listo."

Eve salió primero y se apresuró hacia la puerta, la cabeza baja. Los vampiros le echaron una mirada a su rostro y le hicieron una seña sin decir una palabra. Claire la siguió, llevando dos bolsas de color negro. Ellos la detuvieron y le pidieron el dinero de la entrada, el cual Myrnin sacó de un bolsillo y entregó... en monedas de oro. Probablemente no tan inusual para el grupo con colmillos, Claire especuló, porque simplemente se encogieron de hombros y se embolsaron el dinero y les dieron a ella y a Myrnin tiras de plástico para llevar alrededor de sus muñecas. "No puedes traer sangre," dijo uno de ellos mientras selló la pulsera. "La concesión está en la parte

BITE CLUB

RACHEL CAINE



posterior de la habitación. Diez dólares por una pinta."

"¡Eso es ridículo!" Dijo Myrnin. "Los precios..."

Claire le dio un codazo. Él se veía indignado. "Bueno, es muy alto," murmuró. "Oh. Ahí está tu amiga, Even. ¿Ever?"

"Eve," dijo Claire. "Aquí, toma tu bolsa. Yo tengo la mía y la de Eve. Yo voy a ir a buscar a Shane. Tú y Eve..."

"No hay necesidad de eso," dijo Myrnin mientras las luces se apagaron y la puerta se cerraba con un golpe fuerte en la parte posterior de la habitación. Claire tuvo la clara impresión de que estaba siendo cerrada, y cualquiera que llegara después iba a estar de pie afuera disfrutando del día, humano o vampiro. "Aquí viene."

Claire se dio la vuelta. Estaban de pie en el suelo de cemento, y las gradas de aluminio barato se extendían hasta por diez filas más o menos en los cuatro lados de la sala grande, abierta. En el centro había una plataforma, y en la plataforma había una jaula de hierro con una puerta abierta. Era del tamaño de un ring de boxeo, y había luces brillantes, blanco-caliente apuntadas hacia abajo en esta desde todos los ángulos para convertirla en un lienzo en blanco.

Vassily caminó hacia el medio de esta, los colmillos parpadeando mientras sonrió y saludó a la multitud. Las gradas estaban llenas alrededor de la mitad, Claire se dio cuenta, de que tal vez ellos no habían podido correr la voz con la suficiente rapidez. No importaba. Su dinero real provenía de las apuestas por Internet y membrecías.

Vassily estaba usando casi exactamente el mismo traje como Myrnin, sólo que en él parecía barato y estúpido. Tenía un micrófono inalámbrico, y ahora se lo llevó a su boca y dijo, "¡Bienvenidos, amigos, a Batallas Inmortales, donde aquellos con vida eterna apuestan para perderlas, y aquellos con fuerza meramente humana aprenden lo que es ser héroes!" Consiguió algunos gritos y aplausos. Junto a ella, Myrnin estaba muy quieto, mirando. Claire se dio cuenta de que le estaba agarrando el brazo, manteniéndola inmóvil. Ella no sabía por qué hasta que Vassily dijo, "Y ahora, conozcan a nuestro héroe mortal de la noche: Shane "El Martillo" Collins, ganador de dos peleas anteriores, sobreviviente, y el cazador! ¡Denle una cálida, bienvenida Inmortal!"



BITE CLUB

RACHEL CAINE

La multitud aplaudió. Claire se quedó ahí sintiéndose frágil y caliente, como si hubiera sido convertida en cenizas que podían ser sopladas lejos en cualquier momento, y vio como Shane, su Shane, entró en la jaula de acero, brazos en alto.

Él estaba sonriendo, pero sus ojos estaban muertos y perseguidos por el fantasma del hombre que había sido. Claire quería hundirse. La mano de Myrnin estaba aplastantemente apretada alrededor de su brazo, pero ella no se sentía con ganas de hacer nada estúpido, no estaba segura de que pudiera moverse por su cuenta. Se sentía como en una pesadilla.

Y entonces, por supuesto, se puso peor.

"Y el desafío," gritó Vassily. "Vampiro novato, músico, aspirante a campeón, ¡Michael Glass! ¡Este es un encuentro de rencor, damas y caballeros, de años fabricándose! Ahora observen como..."

Vassily había calculado mal, se dio cuenta Claire, él había pensado que podía seguir improvisando (nunca mejor dicho) para hacer subir la apuesta, pero Shane tenía otras ideas. Recorrió el largo círculo de la jaula, y luego, con rapidez antinatural, se dio la vuelta y se estrelló contra Vassily, que seguía hablando en su micrófono. Vassily soltó el micrófono, pero Shane lo tenía por el cuello de su chaqueta de fantasía y lo arrojó en un rodante y aturdido montón en el suelo. Antes de que Vassily se pudiera levantar, Shane estaba sobre él.

Michael lo empujó y sostuvo sus brazos detrás de él. "Para", él dijo. Claire lo podía escuchar, pero ella no esperaba que la multitud pudiese; todos estaban pisoteándose y gritando, creando un estruendo metálico que ahogaba la mayoría de las cosas. Michael no estaba actuando para la multitud. Él estaba hablándole con urgencia a Shane. "Hermano, para esto. Este no sos vos".

Shane se detuvo. Él se quedó inmóvil en el agarre de Michael y cerró los ojos. Pero cuando Michael lo dejó ir, pensando que había conseguido llegarle, Claire vio una sonrisa torcida en los labios de Shane, y trató de gritar una advertencia.

Ella escucho claramente a Shane cuando dijo, "Te equivocas en eso. *Hermano*".

BITE CLUB

RACHEL CAINE



SHANE

Había estado esperando para tomar un bocado de Vassily por un tiempo, y escucharlo hablar una y otra vez sobre Michael, bueno, eso fue todo. Michael maldito Glass. El Señor Perfecto. Él no era cualquier vampiro, ahora, ¿verdad? No, él venía de una larga fila de humanos Renfields, todos inclinados por los vampiros. Infiernos, Sam había incluso....

No. Algo en mí se apagó cuando traté de libre-asociar a Sam el abuelo de Michael en esa diatriba mental; el Sam que yo conocía, no lo merecía. Me gustaba Sam. Infiernos, todo el mundo había amado a Sam.

Como todo el mundo amaba a Michael. El Señor Perfecto.

Lancé a Vassily, y eso se sintió bien. Me sentía bien pensando con mi cuerpo en vez de la maraña confusa de odio, culpa y el miedo que estaba dentro de mí—solo ser algo, hacer algo, sin un cerebro que se pusiera en el camino. Le di patadas, pero con el ángulo más duro de mi pie. No pateas con los dedos, no con los pies descalzos; usas el costado o el talón. Elegí el talón, y puse un poco de impulso detrás, y sentí crujir las costillas de Vassily, cuando el golpe aterrizó.

Lindo.

Entonces Michael me estaba tirando lejos, y, maldita sea, me había agarrado por detrás. Tuvo la influencia y la fuerza. Vassily se levantó y recuperó su micrófono y se tambaleo fuera de la jaula, cerrándola de golpe detrás de él.

Michael dijo urgentemente, “Para. Hermano, para esto. Este no sos vos”.

Cerré los ojos y deje que mis tensos músculos se relajaran en su agarre. Sólo un idiota podría caer con eso, pero a Michael le gusta creer que él puede hacer cualquier cosa. Y él no creía que fuera muy inteligente, de todos modos.

Cuando sentí que me liberaba, sonreí tanto que dolía. “Te equivocas en eso. Hermano”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Probablemente se había alertado, al escuchar eso, pero no me impulse hacia adelante para alejarme de él. Oh, no. Me lance hacia atrás, tirándome sobre él, y nos hice chocar contra el ligero y resonante suelo acolchado. La multitud gritaba; sonaba como un trueno en mis oídos. Las luces caían con fuerza sobre mi piel, y podía sentir a Glory en mi cabeza como un reflector.

Ella quería que ganara. Que ganara a toda costa.

Me retorcí alrededor. Michael se quedó atrapado debajo de mí y estaba luchando por levantarse. Esta vez yo tenía el peso y el apalancamiento, y durante el tiempo en que le impedía organizarse, podía hacerle daño.

Yo quería lastimarlo.

“¡Shane!”, él estaba gritando. Lo mire pero no lo vi a él, no claramente; él era una forma, una voz, un adversario, y quien era él no me importaba. No era persona; era una cosa, y le pegué toda mi fuerza en la cara. Una y otra vez. Cada vez, el dolor sacudió mi brazo y las náuseas lo acompañaban, como si estuviera borracho y estuviese doblado para vomitar, pero luego retrocedían y yo le pegaba otra vez.

Lo golpeé especialmente fuerte, y sentí el estallido de un hueso de mi mano. Uno de los más pequeños—no gran cosa—pero con el agudo, brillante estallido sentí como un destello de luz estroboscópica roja pasando a través de mí, y después por un segundo o dos, mi cabeza estaba clara como el cristal.

Y vi a una chica darle un tirón a la puerta de la jaula, tratando de abrirla. Una chica alta en un andrajoso impermeable y un estúpido sombrero gigante que se cayó mientras ella luchaba con el candado de la puerta, dejando ver un brillante, pelo negro que se balanceaba y una cara tan pálida como la de cualquier vampiro.

“¡Dios, Shane, detente!”, Eve estaba gritando y golpeando las barras lo suficiente para hacerlas sonar. “¡Basta! ¿Qué estás haciendo?”

Fue impactante, como ver a Alyssa de pie allí, y por un segundo pensé que veía a Lyss, en la forma en que la había visto por última vez, viéndose tan bonita e inteligente y dispuesta a todo, dispuesta a morir, y no podría haberla salvado porque era un perdedor y había sido débil, tan débil. Debería haber abierto la puerta a pesar de que estaba caliente, tan caliente, y me había desmayado por el humo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Miré hacia abajo.

Había hecho algún daño a la cara de Michael, pero se estaba curando. Había sangre en la colchoneta y en mis manos y chorreando por sus mejillas. Cualquier tipo humano habría estado listo para el hospital.

Me di cuenta de que él no estaba luchando.

Dinero fácil.

Preparé de nuevo mi puño para otro golpe, y él no se inmutó. No miraba hacia otro lado, tampoco. Él sólo dijo, “No es tu culpa, hombre. No te culpo”.

Por alguna razón, eso fue la primera cosa que había dicho que realmente escuche. Era casi como si estuviera escuchando la voz de mi padre otra vez, diciendo algo como lo que necesitaba escuchar todos los días desde que Lyss desapareció de nuestras vidas.

Que no era mi culpa.

Que no podría haberlo parado.

La verdad era, que el fuego no había sido mi culpa. Nadie podría haber llegado a mi hermana para salvarla.

Pero esto—esto era mi culpa.

Me senté de nuevo, mirándolo fijamente. Sus ojos azules estaban inyectados de sangre, parpadeando con rojo, pero él no iba todo vampiro en mí a pesar de que lo había herido gravemente. Él solo lo iba a recibir.

“Es Glory”, dijo. “¿Sabes eso, verdad? No es tu culpa”.

Glory. Miré a mi alrededor pero no la veía. Eran solo un mar de rostros ahora, rostros gritando que no se preocupaban por mí o por Michael o por nada, sino su propio entretenimiento. Excepto por Eve, viéndose tan herida y horrorizada del otro lado de las barras. A ella le importaba. Demasiado, probablemente.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Bishop está aquí”, dijo Michael. “Ellos lo van a poner aquí con vos una vez que te ponga abajo. No puedo dejar que eso suceda. Tengo que quedarme aquí con vos. Vamos a tener que estar los dos para poder llegar a él. ¿Entendés? Tenemos que estar juntos, Shane”.

Lo hacía. Había estado en lo cierto antes; esto era una especie de pesadilla, algún hechizo raro que iba a desaparecer de un momento a otro, y las cosas estarían bien, todo bien. Nada de esto era... real....

Entonces vi a Claire.

Ella estaba de pie fuera de la jaula cerca de las gradas, y Myrnin estaba sosteniendo su brazo como si estuviera tratando de pararla de ir a todo como Eve y correr hacía la jaula, pero no creía que ella estuviese tratando. Como yo, ella estaba paralizada, atrapado en la pesadilla, y esos ojos oscuros miraban hacia mí, viéndome, y yo me vi a mi mismo, también. Transpirado, magullado, salvaje, enojado, cruel.

Eso hizo que me pusiera enfermo.

Me di la vuelta lejos de Michael y me hice un ovillo, enfrentando a Claire, mirando de vuelta. Tal vez era el dolor de mi mano que seguía desgarrándome; tal vez era, finalmente, mi propio cerebro despertando y gritando.

A lo mejor fue ver esa mirada horrorizada en su rostro. Ni siquiera me importaba que ella estuviese con Myrnin; me alegré de que ella tuviera a alguien que la protegiera aquí. Y sabía que él lo haría. Lo haría mejor. Él, lo mataría si dejaba que cualquier cosa le pasara a ella, y él lo sabía.

Vi sus labios formar a mi nombre. Shane. No podía escucharla, pero sabía cómo sonaría, cuan descorazonada, decepcionada y asustada. Había dejado que todo esto me alejara. La había lastimado y ella me había lastimado, y teníamos que arreglarlo. Tenemos que hacerlo. Porque no podía dejar que esto destruyera a la gente que amo.

Eso incluía a Michael, el tonto. Me dejé caer sobre mi espalda, respirando rápido, y lo vi sentarse. Sangre demasiada-pálida-para-ser-normal le corría por la barbilla y goteaba sobre su pecho desnudo. Sin una camisa parecía brillante, pero muy, muy pálido, casi fantasmal. Todavía era Michael, sin embargo.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Seguía siendo mi amigo.

Siempre mi amigo, incluso cuando yo era el idiota más grande del planeta.

Él me miraba con el ceño fruncido, viendo si todavía estaba en ese otro lugar, de miedo, y asentí hacia él y limpié el sudor de mi cara. Sentí frío ahora, no el ardiente calor como antes. Cuando flexionaba mi mano, el dolor de la fractura del hueso rodaba a través de mí como un limpio cuchillo rojo, ahuyentando a todos los fantasmas persistentes de la ira.

“No peleaste”, le dije. “Jesús, hombre, podría haberte matado”.

“No creo que podrías hacerlo, no por mucho tiempo”, dijo. “De todos modos, no lo hiciste”. Miró a su alrededor y vio a Eve. Su sonrisa era real y llena de alegría, pero había algo más mezclado allí, también. Algo casi aterrador. “Estoy bien, Eve. No hay daño permanente”.

Ella se aferraba a las barras como si tuviera la intención de forzar su camino dentro de pura furia. “¡Shane, si lo lastimaste, te mato!”

La salude con cansancio. “Sí, gracias. Yo soy el que tiene un hueso roto”.

Intercambiamos una mirada rápida con Michael, que estaba haciendo planes. “Aléjate de la puerta”, dijo.

“¿Por qué?”

Michael se puso de pie. “Porque voy a patearla para abrirla”.

Tomó siete patadas prolongadas con fuerza vampiro para romper el cerrojo y enviarla volando, Eve se alejó, pero no lejos. Yo estaba viendo al exterior, a la multitud. Vassily había, no era de extrañar, desaparecido. Nunca había querido estar cerca por mucho tiempo, el tiempo suficiente para agarrar los recibos de las apuestas y encontrar su viaje. Pero no estaba preocupado por él. Era un culo codicioso; no gran cosa.

Estaba preocupado por Gloriana, porque todavía podía sentir que la sutil tensión gris dentro de mí lo cual quería decir que estaba cerca. No se centró en mí, no ahora, pero sin duda....

BITE CLUB

RACHEL CAINE



La vi un segundo antes de que ella tomara a Eve por el cuello y tiró de ella hacia atrás, sosteniéndola con fuerza como un gótico escudo humano. El raro sombrero de Eve fue aplastado en medio del caos—y ahora era un caos, porque la gente en las gradas se estaba dando cuenta de que las cosas no iban de acuerdo con el plan estándar de club de lucha, y querían salir. Sólo que no había ninguna manera de salir de aquí. Las puertas estaban cerradas con llave. La mayoría de los vampiros ya habían huido, dejando a Myrnin, Michael y Gloriana atrás.

Los ojos azules de Glory se encontraron con los míos por encima del hombro de Eve, y me congelé en el acto de levantarme. Mi mente hizo un clic y se desvió a una perfecta, suave, blanca y sentí la ebullición de furia de nuevo, caliente y loca y perfecta. Ella me conocía. Ella sabía exactamente dónde empujar, y lo que me causaba más dolor. Ni siquiera tenía que pensar en ello conscientemente para hacer daño.

Daño. Por supuesto....

Choque mi puño derecho en el suelo lo que envió otra sacudida de agonía a través de mi cuerpo. La furia se destrozó y se desvaneció, y le di una sonrisa a Gloriana. Una bonita y grande. “Supongo que no”, le dije. “Querías hacerme matar a Michael, ¿no? Una especie de cosa de acosadora de si-yo-no-puedo-tenerlo-nadie-más-puede, ¿verdad? Yo sólo soy tu arma. Hombre, chica, has terapia”.

Ella me sonrió. “Eso es todo para lo que eres bueno, Collins—ser un arma”, dijo ella. “Eso es todo para lo que siempre serás bueno. Eliminar enemigos”.

“Es lo suficientemente bueno para mí”, le dije. “Pero vos acabas posicionarte en el primer puesto en mi lista de enemigos. Demasiado malo para vos. ¿No te parece?”

Ella apretó. Los ojos de Eve se hicieron enormes y ella me dio una mirada suplicante, después ella miro hacia Michael, quien estaba bajando las escaleras fuera de la jaula, en dirección a ella y Glory.

Sentí el poder de Glory, su glamour, chocando contra él como un tren de carga, y él desacelero... y se detuvo. Extendió la mano de Eve, moviéndose como si estuviera bajo el agua... y Gloriana se rió un poco, una de esas risas dulce e inocente que me habían

BITE CLUB

RACHEL CAINE

parecido tan bonitas antes, y dijo, "Odio cuando la miras a ella de esa manera, sabes. Un desperdicio. Ella no te merece, Michael". Y entonces supe que iba a matar a Eve frente a él.

Y no había manera de que Michael pudiera ser capaz de detenerla.

Él no tenía que hacerlo. Eve estaba buscando a tuestas en un bolsillo del costado de su vestido über-gótico, y vi un destello de plata un segundo antes de que lo hundiera bajo su brazo, a través de su propio cuerpo, y lo clavara en el pecho de Gloriana.

"Maldita sea", dije. Debido a que ella debió haberlo hecho bien en su primer intento—lo que no es cosa fácil, incluso cuando estás frente a un vampiro y sos capaz de ver a su trayecto.

Gloriana cayó, arrastrando con ella a Eve. Tenía la boca abierta en un grito silencioso, y sus ojos eran brillantes y de color rojo, rebosantes de ira. Todavía estaba tratando de cerrar la mano y aplastar la tráquea de Eve.

Michael se lanzó hacia adelante y enterró la estaca de plata con mayor fuerza en el pecho de Glory, todos el camino hasta el fondo, por lo que sé, todo el camino a través del piso de cemento debajo de ella. Luego arrastro a Eve lejos y puso sus brazos alrededor de ella y la sostuvo como si el mundo podía desmoronarse, pero ellos dos nunca lo harían.

Fue algo así como hermoso.

Y vi a Gloriana—la más linda de los vampiros que alguna vez había visto, y la más peligrosa—quedarse quieta y en silencio mientras la plata comenzó a arder y decolorar su cuerpo, matándola desde el interior hacia afuera.

Ella estaba toda acabada.

Deje un poco de la furia volver. Sólo un poco, y sentí que se evaporaba en una cálida, aterradoradora satisfacción.

Y Dios, se sentía bien.

"¿Shane?"

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire no había visto lo que había sucedido en los últimos pocos segundos—muchas personas corriendo y gritando, perdió de vista a Eve. Cuando el caos se calmó un poco vio a Eve sentada en el regazo de Michael en el concreto. Y Gloriana acostada al lado de ellos, estacada en medio del piso. Plata, Claire se dio cuenta. Ella estaba bien en el camino a estar totalmente muerta.

Y Claire decidió que no podía importarle mucho eso. Lo que si le importaba era que Michael y Eve estaban bien, y que Shane todavía estaba de pie dentro de la jaula, mirando al cuerpo muerto de Glory. El parecía... en blanco, excepto por sus ojos. Estaban llenos de algo caliente y salvaje y extraño, y entonces... pacífico.

Myrnin todavía se aferraba a ella. “¡Hey!”, dijo ella, y sacudió el brazo para tratar de soltarse. “¡Déjame ir ya! ¡Estoy bien!”

Tenía el ceño fruncido y trataba de ver a todas partes a la vez. “Creo que deberíamos salir”, dijo. “Puedo fácilmente romper un hueco en los ladrillos de allí. Sí, hay que irnos ahora. Ves, tu chico está bien. Todo está bien. Salvo Glory, obviamente—que definitivamente no está bien—pero honestamente, ¿a alguno de nosotros le importa? Ciertamente a mi no”.

“¡Déjame ir!”

“No”, dijo Myrnin. “Sos mi responsabilidad. Y esto es peligroso. No sé dónde está Bishop, y hasta que lo encontremos, no te quiero por tu propia cuenta”.

Claire arrojó el bolso negro que llevaba al suelo, busco dentro, y saco un cuchillo delgado y plateado. “¿Sabes qué es peligroso?”, preguntó ella. “Yo. Si no me dejas ir”.

Él suspiró, puso los ojos en blanco, y la soltó. Ella agarró el bolso y corrió hacia la jaula, sorteando a extraños en pánico y a algunas personas que en realidad sabía que habían apostado a que su novio moriría en una jaula—Dios, ella quería golpearlos—y luego llegó a unos pasos cerca a la gran, cuadrada jaula. La jaula de lucha.

Con Shane.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Shane miró mientras ella golpeaba las barras y volaba como un pájaro a sus brazos. Se sentía como la mejor cosa que había hecho nunca, poner sus brazos alrededor de él, sintiendo su piel caliente y húmeda presionada en su contra.

Él dejó escapar un largo suspiro, sin palabras y se desplomó contra ella, abrazándola como si el mundo se termina, como si nunca quisiera dejarla ir. “Soy un tonto”, dijo. “Y un idiota. Deberías correr tan lejos de mí como puedas. Lo siento mucho”.

“Si corro, tu corres conmigo”, dijo ella. “¿Estás bien?”

Levantó su mano derecha. Se veía de color rojo y un poco hinchada. “Hueso roto” dijo. “Nada que no pueda manejar”

Ella tomó su mano entre las suyas, sosteniéndola, y la puso gentilmente en su mejilla. Él la miraba con una expresión hambrienta, una que parecía ser más de esperanza que de otra cosa.

“Sólo así”, dijo él. “Solo así, vas a dejarlo pasar. Todas las cosas que hice. Lo que dije. Dios, Claire...”

“Uh, no, idiota”, dijo Claire. “Vas a tener que trabajar por el perdón. Pero esto... esto lo conseguí gratis. Porque te amo”.

Él sonrió un poco y luego la besó, y por un par de largos, dulces, sin aliento, segundos todo estaba bien otra vez.

Y entonces Claire escucho las sirenas.

“¿El infierno?”, dijo Shane, porque no era sólo una sirena. Eran un coro de ellas, lamentándose unas sobre otras en ondas. Cada sirena de la ciudad sonaban como yendo en dirección a ellos.

Claire sintió una oleada de enfermo entendimiento, que se hizo aún más evidente cuando Myrnin subió las escaleras para unirse a ellos dentro de la jaula, la tomó de la parte superior del brazo, y le dijo, “Y ahora nos vamos. Sin argumentos. Amelie y Oliver están viniendo, y traen una cantidad abrumadora de fuerza que tienen disponible. Si quieres mantener tu cuerpo, alma, y libertad, deja de tontear y ven. Nadie en esta sala

BITE CLUB

RACHEL CAINE



estará seguro una vez que lleguen. Están más de un ánimo de dispara-primero-sin-pregunta”.

“¿Tontear?”, repitió Claire sin comprender. “¿Qué es—?”

“¿Debemos discutir la selección de palabras? ¿Ahora?”

“No”, dijo Shane. “Estamos con vos. Y nos vamos”.

Y lo habrían estado, salvo que mientras Myrnin se dio la vuelta y se dirigía a la puerta de hierro abierta, alguien subió las escaleras y bloqueo la apertura.

Bishop. Imposible, parecía aún más joven que en el video, como si estuviera en un envejecimiento a la inversa. Había sangre fresca en su boca y en el cuello de su camisa. Sus ojos eran antiguos y viciosos y bastante locos también, pensó Claire, mientras él sonreía mostrando sus colmillos y dijo, “Deja que vengan. Mi hija pensó que me podía hacer morir de hambre, encerrarme, hacer un ejemplo de mí. Voy a hacer tal ejemplo de esta sala llena de gente—no, de todo este pueblo entero—que nadie va a decir su nombre otra vez sin estremecerse. La pesadilla está llegando ahora. Despierten y disfruten de ella”.

Myrnin miró a Bishop con absoluto horror y se retiró rápidamente. Soltó a Claire. De hecho, los puso a ella y a Shane en el camino.

“¿Qué pasa, mi viejo amigo?”, preguntó Bishop. Calmadamente busco atrás, agarró la puerta, y golpeó cerrándola detrás de él con el auge y sonido del metal. Entonces dobló el marco para que no se abriera—más efectivo que un cerrojo. “¿Sin planes inteligentes? ¿Sin juegos tontos? Porque sabes que no me he olvidado de lo que hiciste cuando me traicionaste. Sabes que te voy a quitar una pieza a la vez... los dedos de la mano y de los pies primero, luego trabajare mi camino hacia adentro. Y tus pequeños humanos aquí, sólo son un momento de trabajo. En el momento en que Amelie y su corte lleguen, voy a beber la sangre de sus cráneos”.

“Aún podrías correr”, dijo Claire. Ella no podía creer que tenía la fuerza suficiente para hablar, pero lo hizo. Ella tenía miedo, pero no tanto miedo. De alguna manera, después de todo lo que había visto, Bishop no era lo peor. “Podrías romper una pared y desaparecer en la confusión. Sabes que si te agarra Amelie, ella va a matarte”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“De hecho, creo que Oliver la convenció bastante que hacerme un ejemplo es una mala estrategia”, dijo el Bishop. El se movió lado a lado, pero a la vez acertó cada vez más la distancia entre ellos. “Espero que ella me ejecute al instante. O lo intente. Pero yo soy mejor en esto que ellos, cualquiera de ellos o todos ellos. Yo soy el mejor asesino que ha existido”.

“Sí, no parece demasiado preocupado”, dijo Shane.

“Tuve una gran cantidad de tiempo para considerar mi lugar en este mundo, mientras que ella me cerró en ese pequeño infierno, sin aire. Sin nada que comer. Sin nada que escuchar o sentir o tocar. Solo infinito, la eterna oscuridad. ¿Sabes lo que decidí?”

Shane sacudió la cabeza. Claire se dio cuenta de que todavía estaba sosteniendo el pequeño cuchillo, recubierto de plata, y ahora le acercó el bolso negro más a Shane, quien bajó la mirada hacia el.

“Me di cuenta de que si puedo sobrevivir a eso, sobrevivir a morir de hambre hasta los huesos, puedo sobrevivir a lo peor de Amelie”, dijo Bishop. “No necesito de Vassily ni Gloriana. Pensé que necesitaba un ejército para tomar esta ciudad, y ellos me estaban haciendo uno—con humanos como vos, Shane, que pueden tomar vampiros sin pestañear. Pero no los necesito. O a vos. O a cualquiera de ustedes”

Sus ojos brillaron rojos. “Excepto como combustible”

Shane se agachó y buscó en el bolso y sacó una ballesta, pero no estaba cargada. Tomaría unos segundos martillarla y cargarla, y Bishop no iba a darles el tiempo.

Bishop rompió la ballesta a astillas de un solo golpe, y arrojó de cabeza a Shane a las barras.

Claire gritó, porque debería de haberlo matado... y probablemente lo hubiese hecho si no estuviera medicado con las drogas de las bebidas deportivas que Vassily le había dado a los combatientes. En cambio, sólo lo aturdió. Shane se desplomó en el suelo, gimiendo, y trató de levantarse. Bishop lo pateó dos veces: una en el estómago, y otra en la cabeza.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Claire no pensó. Ella se arrojó a él, y cuando sus fuertes, pálidas manos la alcanzaron para separarla, lo cortó con el cuchillo de plata que sostenía. Ella no sabía que cortó, pero Bishop aullaba y se alejó de ella. Luego vino por ella.

Shane no podía levantarse, pero él podía rodar, y lo hizo, justo en frente de los pies de Bishop mientras se movía. Bishop se cayó, trezado, y agarró la cabeza de Shane entre sus destrozadas manos.

Claire trató de detenerlo, pero no podía acercarse lo suficiente. Ella lo cortó con el cuchillo y retraso el ajuste que tenía en el cuello de Shane, pero fue inútil, ella no podía llegar a él, no sin perder la vida, también.

Eso era lo que Bishop quería. Matar a uno de ellos mientras el otro miraba.

“¡Hey!”, gritó Eve, justo del otro lado de las barras. Había algo en la mano, algo largo y delgado y fuerte. “¡Cara a cara, CB!”. Eso llegó volando a ella, y Claire lo agarró.

Era una espada. Una de las que Eve había utilizado contra Oliver. Ella había conseguido un toque con ella.

Este tenía una punta, no un botón, y los bordes eran agudos en los tres lados de la hoja triangular.

Claire agarró la manija y le lanzó a una estocada. Probablemente no era una buena estocada, probablemente no era constante, pero fue rápida.

Y metió la punta directamente en la garganta de Bishop.

Soltó a Shane y arañó la espada. Claire se cayó y agarró el tobillo de Shane, y lo arrastró de nuevo al otro lado de la jaula. Ella corrió hacia adelante, pero Bishop agarró la hoja antes de que ella lo hiciera. Shane intentó levantarse, pero fracasó.

Claire era la única que seguía en pie.

Myrnin. ¿Qué demonios estaba haciendo? Estaba en el suelo, hurgando en el bolso, haciendo caso omiso de ella, haciendo caso omiso del peligro de muerte. Estúpido, idiota cobarde...



BITE CLUB

RACHEL CAINE

Claire no podía ni siquiera mirarlo—no tenía tiempo, porque Bishop agitó la espada por el aire con un ruido como un desgarro en la seda, y le dio a Claire una larga y lenta sonrisa.

“Esto tendrá una duración aproximada de diez segundos”, dijo. “Me gustaría hacerlo durar, pero, mi hija espera. Tengo todo un pueblo para destruir. No puedo tomarme todo el tiempo que yo preferiría con vos”.

Dio un paso hacia ella.

“Claire”, dijo Myrnin detrás de ella. Parecía preocupado y en realidad muy tranquilo. “Por favor, cae ahora, si no te importa”.

Ella no tenía absolutamente ninguna razón para confiar en él, pero lo hizo. Ella simplemente... lo hizo.

Ella golpeó el suelo y miró hacia arriba. Myrnin se puso sobre ella y Shane, recto y alto, y había una especie de escopeta de aspecto salvaje en sus manos, y su bolso Nike estaba a un lado a sus pies. Él estaba apuntando el arma directamente a Bishop.

“Ahora”, dijo, “parece que llevas la arma equivocada, Bishop. ¿Te rindes?”

Bishop enterró la espada en el pecho de Myrnin en un movimiento increíblemente rápido, Claire ni siquiera vio que sucediera.

Myrnin no se inmutó. Presionó los dos gatillos.

El pesado boom sacudió las barras de la jaula a su alrededor, y por un segundo Claire pensó que algo había salido mal, muy mal, porque el aire estaba lleno de humo y brillo y el Bishop todavía estaba allí.

Él se cayó, con sus largos dedos en garras marcando surcos en el suelo sólo a una pulgada o menos de la cara de Shane. Él se estaba quemando, quemando rápido, por todas partes. Parecía que había sido golpeado con un napalm, y él gritó y rodó y siguió ardiendo mientras Myrnin calmadamente se agachó, sacó la espada de su pecho, y volvió a cargar la escopeta.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Eso duele”, dijo. “Pero no, me imagino, tanto como esto”. El apunto y luego se detuvo. Miró a Claire. “Tal vez sería mejor si llevaras a tu novio fuera para esto”.

Claire tragó. “Está bloqueado”.

Myrnin se acercó y golpeó su bota en la puerta de la jaula. Las bisagras se doblaron y agrietaron. Su segunda patada envió volando las bisagras que cayeron a cinco metros de distancia, con un sonido como de latas cayendo desde un techo.

“Fuera”, dijo, y se hizo a un lado mientras Claire agarró Shane y los dos saltaron por encima del convulsionante cuerpo de Bishop.

Afuera, Claire se dio vuelta para mirar. Myrnin volvió a Bishop y apunto al centro del pecho del caído vampiro.

Bishop mostró los dientes ensangrentados. Él se estaba desintegrando, las piezas de él derriéndose en un lío terrible. El dolor debía haber sido extremo.

“No tienes el valor”, escupió, y luego tosió ríos de sangre demasiado pálida. “Nunca lo has tenido. Deja que la niña haga el trabajo por vos. Ella es más valiente de lo que vos nunca fuiste”.

Myrnin arqueó las cejas y miró hacia él, después, volteo la escopeta y la apoyó en su hombro. “Oh, creo que eso es probablemente cierto”, dijo. “Y creo que me gustaría decirle a Amelie que fue poco a poco y con dolor. Moriste por tu propia cuenta, maldito animal viejo”.

Tomó un agonizante minuto. Bishop nunca gritó. Dejó tras de sí un esqueleto que poco a poco cayó en cenizas en el centro de la jaula.

Myrnin se hundió y se apoyó en las barras, la cabeza hacia abajo. Claire volvió a subir las escaleras y alcanzó a tocarle el hombro. “¿Por qué no lo hiciste?” ella le preguntó.

Por toda respuesta, Myrnin apuntó el arma a los huesos desintegrados de Bishop y disparó los dos cañones.

No pasó nada. Sólo un clic seco, vacío.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Me di cuenta que nunca cargue las bolitas en los cartuchos”, dijo. “Aquellos que había dado vuelta, los perdigones de plata”.

“Pero sabías que el primero iba a funcionar”.

“En realidad” dijo Myrnin en voz baja y confidencial, “Pensé que había olvidado de cargar los proyectiles, también. ¿Ves cómo se resolvió todo?”

Hubo un golpe masivo en las puertas exteriores, que envió gente corriendo en pánico. Myrnin suspiró, se apartó de las barras, y siguió a Claire por las escaleras. Ella se aferró a la mano sana de Shane y la agarró con fuerza, y los tres se encontraron con Eve y Michael, todavía sentados al lado del cuerpo muy quemado de Glory. Sólo sus cabellos de oro quedaban, e incluso estaba salpicado con ceniza y lentamente crujiendo.

“Sígueme”, dijo Myrnin. “Y quédense juntos. Y, por cierto, esta es la última vez que voy a algún lado con ustedes. Todos ustedes están locos”.

Agarró una barra de hierro y golpeó a la pared media docena de veces en el espacio de unos segundos, y los ladrillos salieron volando en una nube de polvo y astillas.

Claire y Shane atravesaron el agujero, y se congelaron cuando armas los apuntaron. Un montón de policías gritaban que se congelaran, y así lo hicieron, poniendo las manos arriba y se apoyaron contra la pared para que los registraran y lo esposaran.

Claire miró hacia atrás. Amelie y Oliver estaban en la siguiente fila, detrás de los policías, junto con filas y filas de vampiros. Amelie estaba mirando hacia adelante con una expresión en blanco, vacía, Oliver, en cambio, sonreía. Él daba órdenes, enviando algunos vampiros por un lado, uno por arriba, uno por el costado... el desplegar general de sus tropas, mientras que la reina esperaba en el aislamiento de hielo para la victoria.

Myrnin salió del agujero en la pared, miró torvamente a la policía, y saludó a Amelie con un entusiasmo demente. “¡Hola! Tu querido padre esta, por desgracia muy muerto”, gritó. “¡Y vos dijiste que mi sistema de dispersión no iba a funcionar nunca!”

Amelie parpadeó y se centró en él. “¿Qué has dicho?” dijo ella.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Muerto”, dijo él, clara y distintamente. “Tu antecesor no es más apreciado. Él es polvo y lágrimas de ángel, aunque yo no creerías que ninguno de nosotros estará de luto por mucho tiempo. Puedes verlo por vos misma, pero te juro que él es, de hecho, tu lamentable Sr. Bishop. Ahora, ¿podrías pedirles a estos idiotas que paren de apuntarme con sus balas a mí? Es terriblemente inútil”

Claire trató de no reírse, pero se convirtió en una tos asfixiante, y Shane se echó a reír también, y de repente todo estaba bien.

Amelie pasó por delante de ellos, haciéndolo por el agujero por donde ellos salieron, Oliver se apresuró a lanzarse delante de ella, sosteniendo lo que parecía una espada real antigua. Claire supuso que en el mundo de las guerras de vampiros, una espada puede ser muy útil, especialmente con un borde de plata. La decapitación funcionaba siempre.

Michael y Eve salieron después de unos segundos más, y Eve miró a su alrededor y vio a Shane y Claire en su pose de casi-detenidos. Ella soltó un bufido. “Déjenlos a los dos”, dijo ella. “¿Qué pasa con vos y las jaulas, Shane?”. Debe de habersele ocurrido a Eve unos segundo más tarde que tal vez no era algo genial para decir en ese momento. Pero Shane se encogió de hombros.

“Si Amelie quiere echarme de nuevo a la cárcel, esta bien. Firme por las luchas. Golpeé a un par de vampiros bastante mal. Y podría haberle hecho daño a Michael”.

Michael se apoyó contra la pared a su lado, los brazos cruzados. Llevaba el estúpido sombrero—ahora por lo menos un cincuenta por ciento más tonto, gracias a que había sido aplastado por los pies de los espectadores corriendo y la gabardina raída, pero bajo la sombra, su sonrisa era completamente petulante. “Lo siento. ¿Qué has dicho? ¿Podrías haberme hecho daño?”

“Amigo, te estaba pateando el culo”. Se le ocurrió a Shane, Claire adivino, que tal vez no debería de haber estado tan orgulloso de eso. “Lo cual es por lo que lo siento”.

“Yo ni siquiera lo estaba intentando, Shane”.

“Sí, lo sé. Pero...”, Shane se quedó en silencio.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ahora Michael dejó de sonreír y lo miró durante unos largos segundos. Él asintió y se alejó. “Hablaemos de eso más tarde”, dijo. “Y, sí, te vas a arrepentir. Lo sabes”.

“Oh, lo sé”, dijo Shane. “No tienes idea de cuan arrepentido, ya estoy”.

Pero Claire lo hacía. Vio la mirada en sus ojos y el brillo de las lágrimas.

Y la vergüenza.

Ella lo abrazó y le susurró, “Nosotros vamos a superar esto. Lo haremos”.

Él tomó una respiración profunda, temblando, y relajándose contra ella.



BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 16

Traducido por Shezzi

Al final, el número de vampiros capturados era de diecisiete; Vassily era uno de ellos, lo que sorprendió a Claire, hasta que se enteró de que Frank había bloqueando la transferencia de los fondos, y Vassily había pasado demasiado tiempo tratando de recuperar su dinero. Él siempre estuvo sobre las ganancias. En el momento en el que por fin había aceptado, ya había sido demasiado tarde para evitar los controles de carretera establecidos en la salida de Morganville. Terminó de rodillas frente a Amelie, mientras Oliver se quedaba ahí con la espada en mano. Vassily suplicó y en general se disculpó, pero Amelie no estaba sorprendida, no del todo.

Claire tuvo que irse antes de que las decapitaciones comenzaran. Más tarde, se entero que de los diecisiete, cuatro fueron considerados mayormente culpables, incluyendo Vassily. Nadie dijo lo que se les hizo a ellos, pero realmente, no tenían que. Ella solo lo asumía.

Shane tuvo una audiencia especial en frente de Amelie y Oliver en una sesión privada, con el alcalde Richard Morrell como miembro del consejo de oficiales. A Claire no se le permitió entrar. Ni a Myrnin, no es como si Myrnin se hubiera molestado en aparecer, de todos modos. Claire se sentó en la sala de espera con Eve y Michael y la asistente de Amelie, Bizzie O'Meara, a la espera de alguna palabra.

Las puertas finalmente se abrieron, y Amelie y Oliver salieron, caminando directamente frente a ellos, ignorando al trío en espera. Richard los seguía, luciendo como si tuviera un fuerte dolor de cabeza y la ciudad se hubiera quedado sin aspirinas, pero no lucía enojado y molesto. Eso era bueno.

Shane lo seguía. Por lo menos, no estaba esposado, y cuando vio a Claire, dijo: "No estés tan preocupada. Estoy en libertad condicional."

"¿Qué clase de libertad condicional?" Ella extendió su mano y él la tomó con su izquierda, su derecha estaba vendada aún con fuerza, y posiblemente tuviera dolor, porque no la movía mucho.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“El tipo en el que no haces nada estúpido o cosas malas pasarán.” Dijo Shane. “Todo mundo está de acuerdo en que Glory manipuló mi cabeza. No todo el mundo está de acuerdo en que todo mejorará a partir de ahora. Así que tengo que probar que no voy a buscar más peleas con vampiros.”

“Por Dios, Shane. Has hecho eso desde que tenías doce,” dijo Eve. “Ese va a ser un hábito muy difícil de romper.”

“Sabes a lo que me refiero.” Los oscuros ojos de Shane encontraron los de Claire por un momento. “Ellos están en lo correcto. Me sigo sintiendo...ya sabes, enojado. Inconforme. Creo que me tomaré algún tiempo.”

Michael se levantó. “¿Estás bien conmigo?”

“Tan bien como siempre estoy. Desearía que tú no fueras...lo que eres. Pero siempre serás mi hermano.” Tomó un largo e inestable respiro. “Gloriana no me habría hecho lo que yo hice, ya sabes. No sin que sea parte de mí, todo se centra en quién soy, cómo me criaron, cómo es que era mi padre. Siempre he odiado a los vampiros. Culpándolos. Es difícil mirarte y no pensar en todo ello. Estoy intentándolo. Es todo lo que puedo hacer.”

Michael estiró su mano, su izquierda, y Shane la tomó, abrazándolo.

“Eso es todo lo que puedes hacer.” Michael afirmó. “Eres mi hermano.”

“Algunos hermano.”

“Los hermano pelean,” Michael se encogió de hombros y lo dejó ir. “Sólo recuerda, yo podría haberte tomado si lo hubiera deseado.”

“Sigue soñando, chico colmillos. Sigue soñando.”

Mientras ellos platicaban -si burlarse era una conversación- Claire vio por el pasillo a Amelie, hablando con Oliver en voz baja. Se dirigió hacia el pasillo.

“¿Señora?”, dijo. “¿Podría hacerle una pregunta?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Confío en que no es un favor. No me estoy sintiendo muy generosa en este preciso momento.” Amelie lucía cansada y molesta y –como Richard- necesitada de una gran aspirina. “¿Y bien? Dila”

“Yo... recibí la llamada de un reclutador. En el IMT.”

“MIT” Amelie repitió. “¿Qué es este IMT?”

“Instituto de Massachusets en tecnología. Es... la escuela más fantástica a la que quiero acudir. Es muy importante. Y me aceptaron, y ellos... dijeron que me tomarían.”

Las cejas de Amelie subieron ligeramente. “¿Cuándo?”

“A principios del próximo año.”

Silencio. Claire se mordió la lengua a la espera; Amelie lo estaba pensando, pero siempre la estaba poniendo a prueba. Haciéndola querer balbucear nerviosamente. Bueno, ella no iba a hacerlo. Ella no iba a mostrar ninguna debilidad. En cambio, imitó la actitud de Amelie, su mirada directa.

Amelie sonrió. Sucedió lentamente, casi imperceptible, pero realmente sucedió. Asintió levemente y dijo, “Y la pregunta es, ¿*Quieres* ir a este IMT?”

“Es lo que siempre deseé toda mi vida” dijo Claire. “Siempre fue mi sueño.”

Amelie no pasó por desapercibido sus verbos en pasado. “Deseé” Amelie repitió. “Fue”.

“Yo *debería* ir. Es una oportunidad única en toda la vida. Y si no me voy ahora, ellos no me tomarán; ellos tienen demasiadas personas, buenas personas, tratando de entrar”.

“Así que,” Amelie dijo. “¿Qué crees que deberías hacer?”

“Pedirte permiso para salir de Morganville” Claire dijo. “Permanentemente, tal vez.”

Amelie lo consideró por unos segundos. “¿Y tú crees que tú, entre todas las personas, necesitas mi permiso para irte? Tú sabes los secretos de Morganville.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Puedes vivir más fácilmente que otra persona, excepto, tal vez por Myrnin. Estoy más que segura que ya has identificado varios caminos por los cuales pasar sin ser detectada.”

Ella por supuesto lo hizo, y Amelie lo sabía; Claire no confirmó o negó nada de eso. Ella sólo esperó. *Gracioso, pensó. Hace un año estaría probablemente temblando.* Ahora, no se sentía del todo asustada. Amelie podría matarla si ella quisiera. Ella siempre había tenido ese poder. No había punto para temerle.

Claire de repente recordó a Miranda haciéndole cara a Gina, sabiendo que ella sería golpeada, pero también sabiendo que algunas veces pequeño miedo y sangre eran mejor que la alternativa.

“No te voy a ordenar que hagas algo, Claire,” Amelie dijo. “Sería un ejercicio inútil. Harás lo que desees, y yo haré lo que quiera. Esperemos que nuestros deseos no entren en un mal conflicto. ¿Estamos?”

Ella se alejó. No tuvo ni si quiera tiempo de preguntar: *¿Qué vas a hacer?*

Pero Claire ya lo sabía. Ella se volvió hacia sus amigos, y Shane gravitando hacia ella sin ni si quiera estar consciente de su dirección.

“¿Nos podemos ir a casa?” preguntó.

“Parece un plan decente,” Shane dijo. “Estoy en servicio a la comunidad cuatro noches a la semana. Pero no esta noche. Supongo que querían darme un descanso¹².” Levantó su mano derecha. “Y sin embargo, ahora tengo una”

Eve gimió y lo golpeó. “Eres tan afortunado de que este muy cansada como para matarte ahora mismo. No me estoy poniendo mejor con tu humor.”

“Yo sí.” Claire dijo. Sonrió. Se sentía como si algo se hubiera desprendido directamente de sus hombros. Ella iba a ir a casa y hacer una llamada para cambiar su vida, tal vez para siempre. Pero no para mal.

“¿A qué le estás sonriendo?” él le preguntó.

¹² **N del T:** Sinónimos. A la hora de traducir “Break” queda como descanso, pero en inglés también significa “Roto” Es por eso que Shane hace énfasis en su mano derecha.

“No voy a ir al IMT” dijo, y lo besó. Estaba sorprendido, pero le respondió el beso dulcemente, después calientemente.

“Por supuesto que si vas,” dijo. “Tan pronto como Amelie te de permiso, tú irás. Me lo prometiste.”

Ella lo miró y su euforia se desvaneció un poco. Ella se lo había prometido. Y ahora el momento estaba ahí, y ella no lo quería.

Su celular sonó, rompiendo el momento, Claire apretó los dientes y observo el identificador de llamadas. Por supuesto que era Myrnin, exactamente en el momento equivocado.

Golpeó el botón y dijo: “Hola, Myrnin” Shane dio un paso atrás y observó hacia otro lado. Así que no se había ido, tampoco, ese sentimiento de celos. De traición, a pesar de que ella no lo había traicionado de todos modos. Esto iba a tomar tiempo. ¿Podría elegir un peor momento para escaparse del IMT? No. No, no podría hacerlo. Era definitivo.

Myrnin sonaba agitado. No una verdadera sorpresa. “Se han olvidado de mi entrega de nuevo.” Dijo. “Estoy completamente fuera de O positivo. Para ahí y ve a recuperar mi refrigerador, por favor”

“¿Ahora? Estoy en mi camino...”

“Ahora, o yo no respondo por mi comportamiento desagradable después.” Myrnin colgó sin esperar su respuesta. No es como si hubiera otra cosa que decir más que *Sí, por supuesto voy a ir por tu sangre antes de que te comas a alguien.*

“¿Te llevamos?” Shane preguntó.

“Puedo ir por mi cuenta, ustedes chicos, vayan a casa.”

“No. Yo voy contigo.” Shane dijo, y vaciló. “Debo disculparme con él también. Quiero decir, lo que dije...”

“No se lo dijiste a él”

“Todavía necesito decirle que lo siento. Él salvó nuestras vidas.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ella no estaba contenta con eso; a Myrnin no le gustaba que Shane se presentara, y luego estaba el problema Frank. Pero Frank tendría que estar loco como para manifestarse ante Shane. ¿Cierto?

Así Shane caminó con ella hacia el banco de sangre, cogió el refrigerador y lo llevó hasta el fondo del callejón y bajo las escaleras, hasta el laboratorio de Myrnin. El mismo lugar, loco y viejo. Myrnin estaba rígidamente en un solo lugar, con las manos detrás de él, justo detrás de una de las mesas de laboratorio. Llevaba el abrigo blanco sobre su camisa hawaiana, con el aspecto del científico menos confiable en todo el mundo.

“Hey” Claire dijo. “Lo trajimos.” Myrnin no se movió ni habló. Frunció el ceño. “¿Te sientes bien?”

Tembló un poco, parpadeó, y dijo, con voz plana. “Hambriento. Solo déjalo ahí.”

“¿Aquí?” Shane preguntó y cuando Myrnin no contestó, se encogió de hombros y lo dejó caer. “Bien, aquí está la entrega de tu comida rápida. Nos vamos ahora.”

“Creí que querías disculparte.” Claire susurró. La quijada de Shane parecía firme y le envió una mirada rápida, ilegible.

“Iba” dijo. “Pero ahora no. Se trata solo de mí llegando al máximo, no golpearlo. Así que vámonos, ¿sí? No me quiero sentir así. Ya no más.”

“Espera” dijo una nueva voz. Femenina. Myrnin movió su cabeza hacia ella y Claire parpadeó al ver a Kim -¿Kim?- saliendo fuera de las sombras y caminando hacia ellos. “Sabía que vendrías con ella. Hola, Shane.”

Shane parpadeó, claramente confundido como Claire se sentía. “Eh, ¿hola?” miró a Claire. “¿De dónde viene ella?”

Oh. Ella no había tenido la oportunidad de explicarle... Kim, el escape, todo eso. Había figurado que Kim correría de las fronteras de la ciudad, no que viniera aquí. ¿Para qué vendría?



BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Myrnin, ¿qué está haciendo ella aquí?” Claire preguntó. Ella sabía que sonaba un poco al límite, pero era muy raro en él tener huéspedes. Especialmente huéspedes que Amelie quería arrestar.

“Ella está haciendo exactamente lo que le plazca” Myrnin dijo, girando para que pudiéramos ver la cadena de plata envuelta alrededor de sus brazos, desde los codos hasta las muñecas. Parte de esta estaba cubierta por un paño, pero no todo. Donde tocaba su piel, lo estaba quemando. “Me gustaría mucho si pudieras quitarme esto.”

“¿Cómo es que...?”

“Se hizo pasar por la persona de mí entrega” dijo. “Estaba centrado firmando para la sangre. Realmente no es mi culpa, Claire.”

Kim seguía caminando hacia ellos...no, hacia Shane. Sus ojos se centraron en él, con una fascinación extraña. “No te ves muy bien.” Dijo. “Escuché que Bishop casi te mató.”

“Uno de nosotros sigue en pie.” Shane dijo, extendiendo una mano cuando se acercó demasiado. “Espera. No nos vamos a abrazar.”

“Oh, claro que vamos.” Kim dijo. “Tú y yo, Shane. Siempre ha sido nosotros dos. Todo lo que necesitamos hacer es deshacernos de la interferencia.”

Los ojos de Shane se abrieron, miró de Kim hacia Claire. “No...”

Una flecha silbó a través del cuarto, una mancha de madera y metal, y Shane empujó a Claire fuera del camino. La flecha se hundió en su hombro, y ella sintió la cálida salpicadura de sangre de Shane en su rostro. Giró lejos de ella y cayó.

¿Quién estaba disparando? Claire trato de llegar al refugio, pero un nuevo disparo se dirigió hacia ella, rebotando en la pared, lo que la llevó a detenerse rápidamente, derrapando.

Kim estaba sonriendo, ahora se había vuelto amarga y cruel. “Yo no vengo sin amigos.” Dijo. “¿Chicos?”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Ahí había habido dos hombres en una jeep que la rescataron del desierto, Claire se dio cuenta, y ahora los veía, vestidos en camuflaje, mezclados entre las sombras. Ambos tenían ballestas.

“Amigos,” Claire dijo. “Tú no tienes amigos, Kim. Tú apuñalas a tus amigos por detrás...”

“Solo *dispárenle*.” Kim dijo. Uno de los hombres apuntó y disparó de nuevo, pero Claire consiguió esquivarlo. La flecha tiró de su cabello. Se escondió detrás de una de las mesas de laboratorio.

Kim roló los ojos. “Wow, ustedes chicos, son terribles. ¿No pueden dispararle?”

Ellos habían prácticamente olvidado a Myrnin, pero de repente, hubo un sonido de metal rompiéndose. Kim lo miró, sorprendida. “Vínculo débil.” Él dijo. “Que apropiado.” Ignoró a Kim y cruzó el laboratorio en forma Zigzag, girando en una de las esquinas. El hombre de camuflaje gritó, y después solo silencio. El otro, trató de dispararle a Myrnin, pero no fue muy bien, tampoco. Myrnin se dirigía hacia Kim cuando ella tomó una de las ballestas tiradas cerca de una mesa y disparó sin rodeos hacia su pecho.

Se tambaleó y murmuró. “No de nuevo.” Dijo, y cayó, madera saliendo de su corazón. No suficiente como para matarlo. Solo suficiente para inmovilizarlo.

Kim dejó caer la ballesta.

“Para,” Shane dijo. Su voz sonaba desigual y desesperada, y mientras Claire miraba, lo vio ponerse de pie. “Solo para. ¿Qué es lo que estás haciendo?”

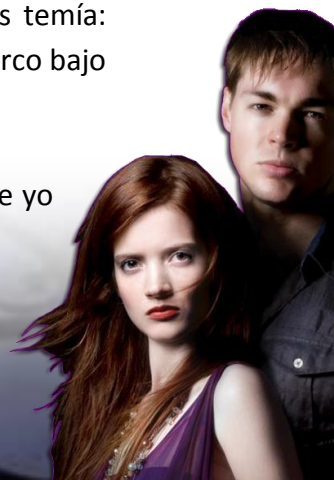
“Siento mucho que hayas salido lesionado. No te estaban disparando a ti.” Kim dijo. “No quiero matarte, Shane. Pasé mucho tiempo pensando en esto. Cómo hacerlo bien.”

Kim sonaba seria y muy loca. Claire no sabía quién era a quien ella más temía: Shane, herido, con sangre corriendo a través de sus dedos para juntarse en un charco bajo sus pies, o el vampiro que estaba cerca completamente inmóvil.

“Estás loca” Shane dijo, realmente diciéndolo. “Si tú estás esperando a que yo te ame...”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Tú me amas.” Kim sonaba completamente segura de ello. “Es sólo que ella está en el camino.”

“Créeme, no es eso.”

“¿Estás diciendo que no me quieres?”

“Prácticamente.”

Kim sacó una pistola del bolsillo de su pantalón, apuntó directamente hacia Shane. Él no se inmutó. Tal vez estaba demasiado cansado.

“¿Qué tal ahora?” preguntó. “¿Ahora ya me quieres?”

Shane suspiró. “Tanto como al cáncer. Así que dispárame ya.”

Ella iba a hacerlo, Claire lo podía ver en sus ojos...pero entonces Frank Collins parpadeó a la vista a solo un pie de distancia de la cara de Kim. Gritó de terror. Incluso las personas locas pueden hacer eso cuando un fantasma con cara del vicioso padre de Shane se presenta durante su momento de triunfo.

“No mi hijo.” Frank dijo. “No vas a lastimar a mi hijo.”

Los ojos de Shane se abrieron de golpe. “¿Papá?” sonaba aturdido y sin poder creérselo, pero él podía verlo también –la plana, negra-y-blanca imagen de su padre, translúcido, parado entre Shane y su posible asesino.

Kim disparó, pero el tiro enloqueció, perdiendo a Shane en por lo menos un pie de distancia. Claire abrió la boca y corrió tan rápido como pudo a través del laberinto de libros, ropa y vasos de vidrio tirados. Saltó sobre una asilla y cayó al lado de un armario abierto, donde Myrnin mantenía todo tipo de cosas que eran demasiado peligrosas para manejar.

Incluyendo un conjunto de estacas de plata que Eve había hecho para Claire, las cuales Myrnin había confiscado y puesto en el armario para su protección. Claire agarró una y la lanzó desesperadamente, al mismo tiempo que Kim volvía a apuntar. Eso no la mató, pero sí le pegó duramente en la cabeza, rompiendo su cráneo lateralmente,

BITE CLUB

RACHEL CAINE



se tambaleó y cayó sobre una rodilla.

Frank Collins se giró hacia Claire y le gritó: “¡Esposas, segundo estante! ¡Date prisa, demonios!” Las encontró. Eran de plata, pero funcionaban muy bien. Llegó junto a Kim en el momento que ella se estaba poniendo de pie, pero Claire la mantuvo sujeta. Deseaba golpear la estúpida cabeza de Kim contra el suelo, pero no se atrevía, porque sabía que no sería capaz de detenerse. Estaba temblando completamente de rabia.

Levantó la vista y vio a Shane mirando con expresión vacía, una expresión horrorizada en su rostro. Ella no podía pensar el por qué por un segundo; no podía ser Myrnin, a él no le importaba. Él no estaba preocupado por Kim, seguramente...

Y luego la brumosa adrenalina se desvaneció, y llegó a Claire con un repugnante golpe qué es lo que Shane estaba viendo.

Su padre.

Frank Collins.

El fantasma en negro y blanco de un hombre el cual él creía que estaba seguro, e incluso heroicamente, muerto.

“Hola, hijo.” Frank dijo. Su voz suave pero inhumana mientras este salía en un susurro de los altavoces del radio y del teléfono en todo el laboratorio. “Perdón porque tengas que saber de esto, de esta manera. Nunca deseé que fuera de esta manera. Yo no quería que lo supieras.”

Shane tenía una flecha en su hombro, pero parecía como si se hubiera olvidado de todo eso, porque esto dolía, mucho peor. Dio un paso hacia adelante, luego otro, y luego solo parecía que...colapsó. Claire se dejó que golpear la cabeza de Kim contra el suelo, solo una vez, suficiente como para hacerla parar de temblar por un minuto, y luego fue y se colocó al lado de su novio.

Frank Collins se quedó donde estaba, a una distancia segura. “No saques el perno” dijo. “Mejor hacer eso en el hospital. Pudo haber perforado alguna arteria.”

“Tú estás muerto.” Shane dijo. “Tú estás muerto.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Yo sigo estando” Frank estuvo de acuerdo. “Es solo una imagen, hijo. No estoy realmente aquí.”

“Sí, tú estás.” La garganta de Shane trabajaba como si estuviera a punto de pasar una gran cantidad, de shock y tristeza. “Él hizo esto. Myrnin te trajo de vuelta. Para su máquina.”

“No culpes a Myrnin. Era tanto como yo como Claire. Preferiría que fuera yo.”

Shane sacudió la cabeza. Él no estaba mirando a su padre ya, o a Claire, o a ninguna cosa más que la tela manchada de sangre de sus pantalones de mezclilla. Su cara estaba pálida del shock, con sus ojos muy amplios.

“Shane...voy a llamar una ambulancia.” Ella dijo. “Vas a estar bien. Todo está...”

“No lo está” dijo, y observó sus ojos. Ella se estremeció. “Lo sabías. Lo *sabías*. Y no me lo dijiste.”

“Le dije que no lo hiciera” Frank dijo.

Shane lo ignoró. “Lo sabías.” Dijo, como si su corazón se estuviera rompiendo. Se recostó sobre su costado y cerró los ojos. “Lo sabías, Claire.”

Se sentía sin aliento y aterrorizada. ¿Estaba muriendo? No, el sangrado no fue tan malo; seguramente el va a estar bien...definitivamente él estará bien...

“Claire” La voz de Myrnin, sólo un susurro al descubierto. “Claire, ayuda. Ayuda.”

Ella miró por encima. Sus ojos estaban abiertos, negros y sufriendo... exactamente como Shane. Era la flecha. No lo había golpeado completamente a través del corazón, pero demasiado cerca como para no haberse recompuesto. Lo estaba lastimando.

Pero eso significaba dejar a Shane.

“Ve,” Frank dijo. “Shane está suficientemente estable. Ve con Myrnin.”

No tenía elección, pero sabía que Shane no lo veía de esa manera.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Fue con su jefe vampiro, se apoderó del perno y tiró para sacarlo de tres horribles tirones. Shane estaba acurrucado ahora, viéndose horrible, derrotado y golpeado, al segundo en que la flecha estaba fuera del pecho de Myrnin, ella lo dejó y corrió, corrió de nuevo a Shane.

Ella lo tomó en sus brazos y dijo: "Lo siento. Los siento mucho. Nunca más volveré a dejarte. Me llamaron para ir al MIT, pero no voy a ir ahora, no en Enero, no nunca. No lo haré. Te amo..."

Los oscuros ojos de Shane se abrieron y se fijaron en ella, y ella sintió que el mundo entero se desmoronaba en oscuridad debajo de ella.

"Tú sabías." Dijo, seguido de una chispa de entendimiento quemando su rostro. "Enero. Tú te vas en Enero."

"No, yo..."

"No me constate eso, tampoco."

"Shane, yo..."

"No puedo hacer esto. Sólo déjame solo."

Claire se volvió hacia atrás, a través de la imagen parpadeante de Frank, atrás hasta cuando estuvo presionada contra el frío, mayormente pesada, tabla del laboratorio. Después uso su teléfono para pedir ayuda.

Shane no dirigió ninguna otra palabra hacia ella. Ninguna palabra hacia nadie. No por días.

Había sido ya casi una semana, y Claire aún se sentía congelada, atrapada en un lugar horrible y vacío lleno de oscuridad y soledad. Eve trató de animarla. Al igual que Michael. Pero era el fantasma de Shane, quien nunca dejó su recámara excepto para ir por comida o ir al baño, quien rondaba en su casa ahora.

Shane, quien la odiaba.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Los doctores le habían dado buenos resultados en su herida; con poco tiempo y rehabilitación, él estaría bien. Kim iba a volver a la cárcel para siempre. Myrnin se había recuperado en menos de dos horas, drenando la mitad de sangre del refrigerador, y parecía sospechosamente interesado en el suelo con sangre donde Shane había estado parado. Pero Claire no quería pensar en ello. No había hablado con él y él no había presionado.

Frank seguía tratando de hablar con ella por teléfono, por lo que finalmente lo apagó. Hoy fue el primer día que lo había vuelto a conectar.

Había tres mensajes del MIT.

Claire se acostó en su cama, observando el techo, poniéndolos uno después del otro en el altavoz. *Srita. Danvers, llamándola solo para saber si ya ha tomado una decisión... Srita. Danvers, necesito urgentemente escuchar de usted para el fin de semana si vamos a mantener su lugar para el siguiente periodo... Srita. Danvers, me preocupa que no haya respondido nuestras llamadas.*

Comenzó a marcar el teléfono. Sus dedos se sentían entumecidos y gruesos, y no estaba muy segura de que no fuera a estallar en lágrimas, pero marcó.

Respondió al segundo pitido. “¿Señor?” había estado en lo cierto, las lágrimas amenazaron inmediatamente. Claire aclaró su garganta. “Señor, es Claire Danvers. Lo siento por tomarme mucho tiempo el regresarle la llamada.”

“Oh, excelente. He estado esperando de escuchar de usted.” El Sr. Radamon dijo. “¿Has estado trabajando en todos los arreglos? ¿Podemos confirmarte para los registros? Porque tengo que decirle, srita. Danvers, es un poco desconcertante que le haya tomado tanto tiempo. Normalmente no recibimos alguna duda”.

Claire escuchó el sonido de una puerta. Shane estaba ahí de pie, observándola. Llevaba una vieja camiseta y pantalones deportivos, y su hombro aún estaba abultado por los vendajes. Su cabello lucía como si se hubiera peinado con un batidor de huevos...y aún así, sintió su corazón saltar y luego palpar fuertemente.

Claire se incorporó lentamente, teléfono aún al oído.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

“Sobre el inicio en enero,” dijo y se humedeció los labios. “Sé que necesita saber mi decisión final.” Estaba observando directamente a los oscuros ojos de Shane, esperando por alguna señal. Él no le dio ninguna. Pero estaba allí. Por primera vez, él estaba allí.

Claire respiró fuerte y dolorosamente y dijo. “Lo siento, pero no estaré disponible. Gracias por considerarme. Si es posible volver a poner mi aplicación el siguiente año, lo haré.”

“Srita. Danvers, espero que se dé cuenta que es una decisión muy memorable.” el Sr. Radamon dijo. “MIT estaría muy feliz de tenerla como una de nuestras estudiantes.”

“Sí, señor. Muchas gracias” Claire dudó, trató de poner todo su amor en la mirada que sostenía con Shane. “Pero, necesito quedarme aquí por ahora. Absolutamente no me puedo ir. No ahora.”

Colgó y dejó el teléfono en la cama.

Shane dijo, muy quedamente. “¿Hiciste eso por mí?”

“Sí. Y no. Porque no me puedo ir cuando tú estás herido, pero también no me puedo ir porque aún hay mucho que aprender.” Tomó una rápida respiración. “MIT me puede enseñar cosas fantásticas, pero siempre estará ahí, y la ciencia no es un campo que vaya a morir. Myrnin sabe cosas que nadie más en el mundo entero puedo enseñarme, cosas que han sido olvidadas y que necesitan ser recordadas. Sé que él no te agrada, pero aprender de él es...único.”

“Bueno, eso es un punto.” Aún no tenía ninguna expresión, y su lenguaje corporal estaba muy bien vigilado. “¿Qué más?”

“No me puedo ir antes de que Eve y Michael resuelvan la cosa del matrimonio.”

“Eso podría tomar un tiempo.”

“Y aún no tengo dieciocho. Creo que mis padres están en lo correcto. Creo que aún no estoy lista para irme tan lejos todavía.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Casi sonrió. “No estás lista de abandonar Ninguna Parte, Texas, para ir a Boston. ¿Piensas eso?”

“Oh, sí.” Dijo. “He estado pensando en eso por días.”

“¿Alguna vez has pensado en la otra respuesta?”

“Sí.” Dijo. “Pero no por mucho tiempo. Porque hay una razón más. No quiero dejarte.”

Shane dio un paso dentro de su habitación. Solo un paso. Se bajó de la cama y dio dos pasos hacia él. Y se reunieron en el centro, no tocándose, solo observándose. Tratando de encontrar algo en sus caras. Hambrientos y aterrados de esperanza.

Claire dijo, “Tengo que hacer esto bien contigo, Shane. Porque te amo.” Se prometió a ella misma que no lloraría, prometió, pero ahora sus ojos quemaban llenos de lágrimas.

No las dejó caer, sacó el anillo Claddagh de su dedo y se lo ofreció. “Pero entiendo si quieres esto de vuelta. Entiendo si piensas que no puedes creerme. Tú piensas que te traicioné, pero no lo hice. Realmente traté...”

“Dios.” Shane dijo. “No me entiendes del todo.”

Y entonces, se inclinó hacia adelante, y con su mano buena, deslizó de nuevo el anillo en su dedo. Puso su frente contra la de ella por un momento, y después la besó. Era el más dulce, el más tentativo de todos los besos que le había dado, eso hizo que las lágrimas salieran, todo lo que podía probar era sal, desesperación y silencio entre ellos... y luego, sus brazos se colocaron a su alrededor.

“No estaba enojado contigo, y nunca pensé que me traicionaste.” Dijo. “No después de los primeros minutos. Yo sé porqué lo hiciste, porqué guardaste el secreto. Tenías que. No querías herirme. Lo tengo.”

Ella se estremeció de alivio y se relajó junto a él. Su mano le acarició el cabello.

“Me hubiera gustado que me lo contaras,” dijo. “pero Frank tenía razón. Preferiría que fuera él viviendo en esa máquina que alguien más. Y tal vez está bien de esa manera. No está exactamente ido, pero ya no puede lastimarme. Solo tiene voz.”

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Es un fantasma. Una memoria. Tal vez una de las mejores partes de mi padre, y ninguna de las malas.

“Entonces, ¿porqué no hablaste conmigo de eso?” trató de decirlo de manera razonable, pero salió como un lamento, lleno de dolor.

“Porque quería que decidieras por ti misma. Y sabía que si decía algo, sabrías lo mucho que te necesito ahora.”

“¿Me necesitas?” Ella lo observó y sintió como su corazón tomaba una nueva velocidad.

“Ha sido la semana más dura de mí vida, sin tocarte. Sin hablarte. Viendo que es lo que ibas a hacer.” Volvió a besarla, un toque cálido y húmedo de los labios, exquisitamente controlado. “Pero no importa si te quedas o te vas. Voy a seguir necesiéndote. Así que si te quieres ir a Boston, esperaré. Aquí mismo, siempre que me necesites.”

Claire sonrió contra la presión de sus labios, y sintió como el sonreía, también. Era como si el sol estuviera saliendo después de unos largos y fríos días.

“¿Sabes qué?” Murmuró. “Te necesito ahora mismo.”

Su voz bajó aún más. “¿Ahora?”

“Ahora mismo.”

“Oh,” Shane dijo, y la recostó lentamente sobre la cama. “Eso es exactamente lo que iba a decir.”

“Jinxies” susurró, pero la palabra se perdió entre ellos cuando la besó, caliente y dulce.

Y una vez más... le gustaba mejor su versión.

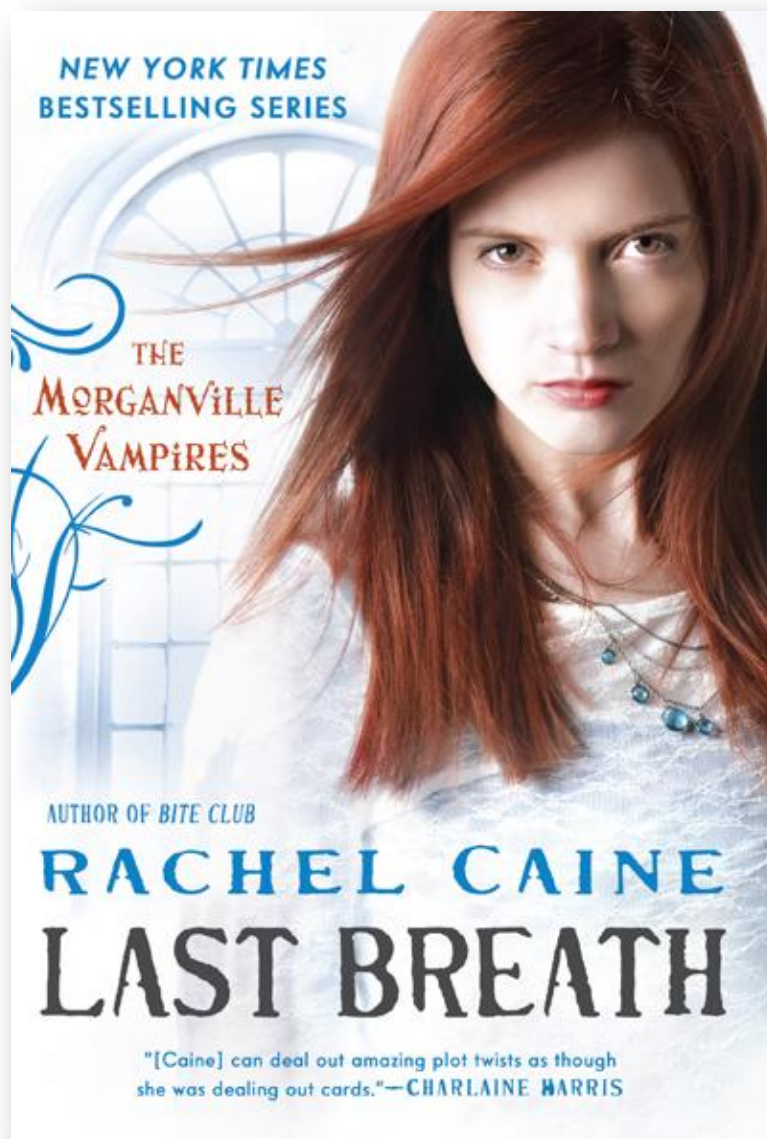
...FN...

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Espéranos en...



Noviembre 2011

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Capítulo 1

Traducido por dark heaven

Los labios de Shane se sentían como el terciopelo contra su nuca, y Claire se estremeció de alegría mientras su aliento le calentaba la piel de allí. Ella se recostó contra él con un suspiro. El cuerpo de su novio se sentía sólido y seguro, y sus brazos fueron a su alrededor, envolviéndola con comodidad. Era más alto que ella, así que tuvo que doblarse para descansar la barbilla en su hombro y susurro, “¿Estás segura de esto?”

Claire asintió. “Recibiste el aviso de vencimiento, ¿no? Es esto, o que vengan a colectarla. Vos no quieres eso”.

“Bueno, no tienes que estar aquí”, señaló no por primera vez el día de hoy. “¿No tienes clases?”

“Hoy no”, dijo ella. “Tuve un laboratorio oh-my-Dios antes del mediodía, pero ahora estoy toda hecha”.

“Está bien, entonces no tienes que hacer esto porque estas exenta de impuestos”.

Por exenta de impuestos, quería decir que ella no tenía que pagar... en sangre. Los impuestos en Morganville se recolectaron de tres maneras: la forma amable, a través del centro de recolección del pueblo, o de la forma no tan amable cuando el Móvil de Sangre aparecía como un elegante tiburón negro en tu puerta, con Hombres de Negro –tipo “técnicos” para asegurarse de que cumplieras con tu deber cívico.

La tercera forma era por la fuerza, en la oscuridad, cuando te aventurabas a salir sin protección, pero eras mordido.

Vampiros. Un total del dolor en el cuello... literalmente.

Shane tenía toda la razón: Claire tenía un documento legal escrito que decía que estaba libre de la responsabilidad de las donaciones. La sabiduría popular—y no estaban mal—era que ella ya había dado suficiente sangre a Morganville.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Por supuesto, también lo había hecho Shane... pero él no había estado siempre del lado de los vampiros, en el momento.

“Sé que no tengo que hacerlo”, dijo ella. “Quiero hacerlo. Voy a ir contigo”.

“En caso de que estés preocupada, no soy una chica miedosa o algo parecido”.

“¡Hey!”, ella lo golpeó en el brazo. “Yo soy una chica. ¿Qué es exactamente lo que estás diciendo, que no soy valiente o algo así?”

“Eeek”, dijo Shane. “Nada. Correcto, Princesa Amazónica, entendí el punto”.

Claire se dio vuelta en sus brazos y lo besó, una dulce ráfaga de calor mientras sus labios se encontraron. La alegría encantadora de eso se desparramó en una explosión de burbujas en su interior, burbujas de plena felicidad. Dios, ella amaba esto. Lo amaba. Había sido un año difícil, y él había... tropezado, era de la mejor manera en que podía pensar en ello. Shane tenía rayas oscuras, y había luchado contra ellas. Seguía luchando.

Pero él había trabajado tan duro para componerlo, no sólo con ella, sino con todo el mundo al que sentía que había defraudado. Michael, su (vampiro) mejor amigo. Eve, su otra (no vampiro) mejor amiga, y ella, también. Incluso los padres de Claire habían tenido la genuina atención; él había ido con ella a verlos, dos veces, con el permiso de salida de los vampiros, y había sido serio y constante, incluso bajo el examen de lupa de su padre.

Él quería ser diferente. Ella lo sabía.

Cuando finalmente el beso terminó, Shane tenía una drogada, vaga mirada en sus ojos, y parecía tener problemas para dejarla ir. “Sabes”, dijo él, moviéndole el pelo de la mejilla con su mano grande y cálida, “podríamos sólo mandar a volar esto y volver a casa en lugar de dejar que nos chupen nuestra sangre. Lo intentaremos mañana”.

“Móvil de Sangre”, le recordó ella. “Personas sosteniéndote. ¿De verdad quieres eso?”

Él se estremeció. “Infiernos no. Este bien, correcto, después de ti”. Estaban de pie en la acera del banco de sangre de Morganville, con su gran alegre cartel de una gota de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



sangre y la escrupulosamente limpia entrada pública. Claire le picoteó suavemente en la mejilla, se escapó antes de que pudiera tirarla cerca de sí de nuevo, y abrió la puerta.

En el interior, el lugar parecía como si le hubiese dado un cambio de imagen—más alegremente iluminada que la última vez que ella había estado aquí, y el nuevo mobiliario parecía cómodo y hogareño. Ellos incluso habían instalado una pecera llena de peces tropicales de colores brillantes revoloteando alrededor de los corales vivos. Lindo. Es evidente que los vampiros estaban tratando de poner sus mejores esfuerzos en tranquilizar a la comunidad humana, por un cambio. La señora sentada detrás del mostrador levantó la vista y sonrió. Ella era una humana, y en cierto modo maternal, y sacó los registros de Claire y arqueó sus finas, grises cejas. “Oh”, dijo. “Sabes, estás totalmente cubierta por el año. No hay necesidad—”

“Es voluntario” dijo Claire. “¿Eso está bien?”

“¿Voluntario?”, la mujer repitió la palabra como si fuera algo de un idioma extranjero. “Bueno, supongo...”, ella sacudió la cabeza, claramente pensando que Claire estaba loca, y dio vuelta la sonrisa a Shane. “¿Y tú, cariño?”

“Collins”, dijo. “Shane Collins”.

Ella sacó su tarjeta, y levanto las cejas, una vez más. “Usted definitivamente no ha pagado, Sr. Collins. De hecho, esta sesenta días atrasado. Otra vez más”.

“He estado muy ocupado”. Él no esbozó una sonrisa. Ella tampoco lo hizo.

Ella bajo la tarjeta, escribió algo en ella, y la devolvió al expediente, luego, les entregó a los dos los papeles. “A través de la puerta”, dijo. “¿Quieren estar en la sala juntos o por separado?”

“Juntos”, dijeron los dos a coro, y se miraron el uno al otro. Claire no pudo evitar reírse un poco, y Shane puso los ojos en blanco. “Ella es un poco cobarde”, dijo él. “Se desmaya al ver sangre”.

“Oh, por favor”, suspiró Claire. “Eso describe a uno de nosotros, sin embargo”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

La recepcionista, a pesar de su aspecto maternal, claramente no era simpática. “Bien”, dijo ella con brusquedad. “Segunda puerta a la derecha, hay dos sillas allí. Voy a buscar un asistente para ustedes”.

“Sí, sobre eso... ¿podría tener a un humano?”, preguntó Shane. “Me asusta cuando un tipo esta drenando mi sangre y puedo escuchar a su estómago rugir”.

Claire le dio un puñetazo en el brazo esta vez, un inconfundible *cállate*, y le dio a la recepcionista una radiante sonrisa mientras ella lo arrastraba hacia la puerta que le había indicado. “En realidad”, ella le dijo a él, “¿hubiese sido tan difícil simplemente no decir nada?”

“Un poco”, se encogió de hombros y abrió la puerta para ella. “Las damas primero”

“Estoy empezando a pensar que eres un miedoso”.

“No, soy perfectamente educado”. Él le dio una mirada de reojo, y dijo, con una curiosa seriedad, “iría primero en cualquier lucha, por vos”.

Shane siempre había sido una persona que expresaba mejor el amor al ser protector, pero ahora era deliberado, una manera en que él compensaba lo mucho que había dejado que su ira y agresión obtengan lo mejor de él. Incluso en sus peores momentos no la había lastimado, pero había estado cerca, terriblemente cerca, y eso permanecía entre ellos como una sombra.

“Shane”, dijo ella, y se detuvo para mirarlo a la cara. “Si se trata de eso, yo lucharía a tu lado. No detrás de ti”.

Él sonrió un poco, y asintió, mientras que comenzaban a moverse de nuevo. “Todavía saltaría a la primera bala. Espero que estés de acuerdo con eso”.

Ella no debería haberlo estado, realmente, pero el pensamiento y la emoción detrás de él, le dio otro poco de calor mientras caminaban por el pasillo alfombrado y entraban en la segunda sala de la derecha. Al igual que el resto de la parte humana del centro de recolección, el espacio se sentía cálido y cómodo; las sillas reclinables eran de cuero, o una cierta aproximación de vinilo. De los parlantes se escuchaba algo de música acústica y suave, y Claire se relajó en la silla mientras Shane se retorció en torno a la suya.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Él se quedó inmóvil mientras la puerta se abría, y su ayudante entró.

“De ninguna manera”, dijo Claire. En primer lugar, su asistente era un vampiro. En segundo lugar, era Oliver. Oh, él estaba llevando una bata blanca y tenía un portapapeles y se veía vagamente oficial, pero era Oliver. “¿Qué está haciendo exactamente, el segundo al mando de los asuntos vampiro, extrayendo sangre?”

“Sí, y ¿no necesitas poner expresos en la cafetería?”, agregó Shane, con un toque totalmente innecesario de sarcasmo. Oliver con frecuencia se encontraba detrás del mostrador en la tienda de café, pero no era necesario allí. Le gustaba hacerlo, y Shane lo sabía. Cuando eras un (presumiblemente) rico y (absolutamente) poderoso vampiro como Oliver, podías hacer muy bien lo que malditamente querías.

“Ha habido una gripe dando vueltas”, dijo Oliver, ignorando el tono de Shane mientras sacaba los utensilios para extracción de sangre—y los ponía en bandejas. “Entiendo que están cortos de personal hoy. De vez en cuando, me pongo a ayudar”.

De alguna manera, eso no acababa de sentirse como toda la historia, incluso si era cierto. Claire lo miró con desconfianza cuando se deslizó en un taburete rodante a su lado y le ato un torniquete en la parte superior del brazo, luego le entregó una pelota de goma de color rojo para exprimir mientras preparaba la aguja. “Supongo que vas primera”, dijo, “dada la actitud habitual de Shane”. Eso estaba entregado con el mismo tono borde y seco como el sarcasmo de Shane y Shane abrió la boca, y luego se calmó, los labios finos en una línea terca. Bueno, pensó ella. Él estaba tratando, por lo menos.

“Claro”, dijo ella. Se las arregló para no hacer una mueca de dolor cuando sus fríos dedos palparon su brazo, buscando la vena, y se centró en su cara. Oliver siempre parecía ser mayor que muchos de los otros vampiros, aunque ella no podía precisar por qué: el pelo, tal vez, que tenía rayas grises y estaba recogido en una cola de caballo al estilo hippie en ese momento. No había muchas líneas en su rostro, verdaderamente, pero ella siempre lo encasillo como de mediana edad, y cuando ella realmente miraba, no podía decir por qué le impresionó de esa manera.

Más que nada el parecía más cínico que los otros.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Llevaba un negro soporte bajo un suéter gris hoy y jeans azul, muy relajado; no era demasiado diferente de lo que Shane llevaba, en realidad, salvo que Shane lograba hacer que pareciera vanguardista y de moda.

La aguja se deslizó con una corta ráfaga, caliente, y luego el dolor disminuyó mientras Oliver tiró hacia abajo y la conectó al tubo. Libero el torniquete y las abrazaderas, y Claire vio una línea de color rojo oscuro de sangre bajar por el plástico, fuera de la vista, en una bolsa de recogida. “Bien”, dijo él. “Tienes un flujo excelente”.

“Yo—no estoy segura de cómo me siento acerca de eso, realmente”.

Él se encogió de hombros. “Tiene buen color y presión, y el olor es bastante nítido. Muy bonito”.

Claire se sintió aún menos bien una vez que él dijo eso, lo describió como un entusiasta del vino hablando de su época favorita. De hecho, ella se sentía ligeramente enferma, y apoyó la cabeza contra los blandos cojines, mientras miraba un alegre cartel clavado en la parte posterior de la puerta.

Oliver pasó de ella a Shane, y una vez que ella había tomado un par de respiraciones profundas, calmándose, dejó de estudiar la imagen del gatito y miró a su novio. Estaba tenso, pero trataba de no parecerlo; podía leer eso en que estaba un poco pálido, la cara fija y en la forma en que sus hombros se habían apretado, enfatizando sus músculos bajo el suéter. Él se enrolló la manga sin decir una palabra, y Oliver—también en silencio—puso el torniquete en su lugar y le entregó otra pelota para apretar. A diferencia de Claire, que apenas era capaz de hacer mella en la cosa, Shane casi la aplano cuando apretó. Sus venas eran visibles incluso de su lado de la habitación, y Oliver apenas pasaba las yemas de los dedos sobre ellas, no mirando a los ojos de Shane en absoluto, entonces deslizó la aguja en forma tan rápida y sin problemas que Claire casi lo perdió. “Dos pintas”, le dijo a Shane. “Todavía vas a estar atrasado en tus impuestos, pero supongo que no deberíamos drenarte mucho más de una vez”.

“Suenas decepcionado”. La voz de Shane salió débil y filiforme, y puso su cabeza contra los cojines mientras cerraba los ojos. “Maldita sea, odio esto. Realmente lo hago”.

“Lo sé”, dijo Oliver. “Tu sangre huele a eso”.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



“Si seguís con eso, te voy a golpear”. Shane dijo en voz baja, pero lo decía en serio. Había un músculo tenso como un cable de acero en su mandíbula, y su mano bombeaba la pelota de goma en convulsivos aprietes. Oliver liberó el torniquete y las abrazaderas, y la sangre de Shane se movió por el tubo.

“¿Puedo especificar el usuario de mi donación?” Preguntó Claire. Eso llamó la atención de Oliver, e incluso Shane levanto un párpado para mirar hacia ella. “Desde que la mía es voluntaria de todos modos”.

“Sí, supongo”, dijo Oliver, y sacó un rotulador negro. “¿Nombre?”

“El hospital”, dijo ella. “Para emergencias”.

Él le dio una larga, medida mirada, y luego se encogió de hombros y puso un simple símbolo de una cruz en la bolsa—ya un cuarto llena—antes de regresarla al sostén al lado de su silla. Shane abrió la boca, pero Oliver dijo, “Ni siquiera consideres decirlo. El tuyo ya esta hablado”.

Shane respondió a eso con un sonido de arcadas.

“Precisamente por eso no está destinado a mi cuenta”, dijo Oliver. “Tengo normas. Ahora, si alguno de ustedes siente alguna náusea o debilidad, pulse el botón. De lo contrario, voy a estar de vuelta en unos minutos”.

Se levantó y caminó hacia la puerta, pero vaciló con la mano en la perilla. Se dio vuelta hacia ellos y dijo, “Recibí la invitación”.

Por un momento, Claire no sabía lo que estaba hablando, pero luego dijo, “Oh. La fiesta”.

“La fiesta de compromiso”, dijo él. “Deberías hablar con tus amigos sobre la... situación política”.

“Yo—¿qué? ¿De qué estás hablando?”

Los ojos de Oliver sostuvieron los suyos, y ella no se fiaba de algún tipo de coacción vampiro, pero él no parecía estar tratando para nada. “Ya le he tratado de advertir a Michael”, dijo. “Esto es imprudente. Muy imprudente. La comunidad de

BITE CLUB

RACHEL CAINE



vampiro en Morganville ya está... inquieta; sienten que a humanos se les ha dado demasiada libertad, demasiadas licencias en sus actividades en los últimos tiempos. Siempre hubo una relación claramente definida de—”.

“¿Asesinos en serie y víctimas?” soltó Shane.

“Protector y aquellos protegidos”, dijo Oliver, mostrándole una mueca a su novio. “Eso es por la necesidad de estar libres de demasiadas complicaciones emocionales. Es una obligación, que los vampiros pueden entender. Esta—conexión entre Michael y tu amiga humana Eve es... tosca y desordenada. Ahora que ellos amenazan con sancionarla legalmente... hay resistencia. A ambos lados, de vampiros y humanos por igual”.

“Espera”, dijo Shane. “¿Seriamente nos estás diciendo que la gente no quiere que se casen?”

“Hay un cierto sentido en eso, no es conveniente, ni prudente, permitir matrimonios mixtos vampiro/humano”.

“¡Eso es racismo!”

“No tiene nada que ver con la raza”, dijo Oliver. “Tiene todo que ver con las especies. Los vampiros y los humanos tienen una relación establecida, y desde el punto de vista del vampiro, es el de un depredador”.

“Sigo pensando que quieres decir parásito”.

El carácter de Oliver se estaba calentando, lo cual era peligroso; su rostro cambió, literalmente cambió, como si el monstruo debajo estuviese tratando de salir. Entonces desapareció, pero dejó una sensación en la sala, un hormigueo que hacía que hasta Shane se callara, al menos por ahora. “Algunos no quieren que Michael y Eve se casen”, él dijo. “Pueden tomarlo de mí, incluso aquellos que son indiferentes creen que va a ir mal para todos los involucrados. Es imprudente. Le he dicho esto a él, y he tratado de decírselo a ella. Ahora les digo que los detengan”

“¡No podemos!” Claire dijo, horrorizada. “¡Ellos se aman!”

“Eso no tiene absolutamente nada que ver con lo que estoy diciendo”, le dijo el vampiro, y abrió la puerta de la habitación. “Me importa nada sus sentimientos.

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Estoy hablando de la realidad de la situación. Un matrimonio es políticamente desastroso, y encenderá cuestiones que es mejor que se queden latentes. Díganles eso. Díganles que van a ser detenidos, de una manera u otra. Mejor si lo paran ellos mismos”.

“Pero—”

La puerta se cerró en lo que ella iba a decir, y de todos modos, Claire no estaba segura de que realmente tenía alguna idea. Miró a Shane, que parecía tan mudo como ella.

Pero él fue, por supuesto, el primero en recuperar su voz. “Bueno”, dijo él, “se lo dije”.

“¡Shane!”

“Mira, vampiros y humanos juntos nunca han sido una buena idea. Es como conectar gatos y ratones. Siempre termina mal para el ratón”.

“No es vampiros y humanos. Es Eve y Michael”.

“¿Qué es diferente cómo, exactamente?”

“¡Es—solo lo es!”

Shane suspiró y puso su cabeza contra los cojines. “Bien”, dijo. “Pero de ninguna manera voy a romper el corazón de Eve. Tienes que decirle que la boda se acaba, cortesía del vampiro casi-jefe. Sólo hazme saber, así puedo ponerme mis auriculares en el ajuste dejar-sordo primero para ahogar los gritos y lamentos”.

“Eres un cobarde”.

“Estoy sangrando en una bolsa”, señaló. “Creo que he conseguido algún tipo de insignia de mérito contra-cobarde”.

Ella le tiró la pelota de goma roja a él.

Continuara

BITE CLUB

RACHEL CAINE



Agradecimientos

FORO DARK STORIES

<http://darkstories.forosactivos.org/>

BLOG DARK STORIES

<http://vampsydhampslit.blogspot.com/>

TRADUCTORES:

- Daniel Grigori
- rihano
- dark heaven
- Vane Dhampir
- sofiiaa
- Tara Belikov
- Evedie
- Shezzi
- Pluma.Rebelde
- Arriane Gregori

DISEÑO/REGOPLACION

Daniel Grigori

Este libro fue traducido sin ánimo de lucro, no con el fin de apoyar la piratería, si no de impulsar la literatura en aquellos países donde las publicaciones son escasas.

BITE CLUB

RACHEL CAINE

